



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**La dimensión política del movimiento indígena
en Ecuador (2000-2003)**

TESIS
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES

PRESENTA
ZAIRA CRISTÓBAL NÁJERA

ASESOR:
DR. ENRIQUE VILLARREAL RAMOS



MÉXICO, D. F. 2007



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A mamá y papá, personas que me han llenado de cariño,
conocimientos, sueños y esperanzas.*

Agradecimientos

Son varias y entrañables personas las que han caminado junto a mi, todas ellas con sus palabras, su capacidad de escuchar y afecto me han ayudado a concluir este periodo académico y a crecer como persona, a todas ellas agradezco dicho apoyo y entrega.

Agradezco a mis padres, por su cariño, por estar siempre, por darme ánimo y consuelo, por sus sabias palabras y enseñanzas, por su esfuerzo y trabajo, por despertar en mi un interés por el estudio y porque su imparable espíritu me ha impulsado a seguir adelante ;

a mis hermanos, específicamente a Nasxielly por mostrarme otros mundos y visiones;

a mi hombre especial...Oscar, por ser parte de mi mundo y llenarlo de amor, ilusiones, aprendizajes, emoción, verdades, desafíos..., por inspirarme, por sus palabras cargadas de consejos, por su paciencia, por su apoyo incondicional, por acompañarme y permitirme entrar a su corazón y darme la certeza de que siempre contaré con sus palabras sinceras y apoyo;

a mis amigos... todas y todos!!, por compartir momentos únicos, ideas, sueños, alegrías, tristezas y brindarme su confianza y sencillamente por brindarme su amistad... con todo lo que eso implica!!!;

por último pero no menos importante agradezco a mi asesor por su instrucción y paciencia y a todos los profesores que me brindaron sus conocimientos y despertaron en mi dudas y reflexiones y sin duda, agradezco que la UNAM sea un espacio creador de utopías y conciencias críticas propicias para la construcción de un mundo más incluyente de diversas personas, ideas, visiones, culturas.

La dimensión política del movimiento indígena en Ecuador (2000-2003)

INTRODUCCIÓN	3
CAPÍTULO 1. LOS MOVIMIENTOS INDÍGENAS EN AMERICA LATINA	13
Introducción	13
1.1 El contexto de la globalización neoliberal	15
Exclusión y marginación social	19
Oposición social y búsqueda de alternativas	22
América latina y el neoliberalismo global	34
1.2 Los pueblos indígenas en América Latina	42
Estimaciones poblacionales	42
La situación de los pueblos indígenas	44
1.3 Resistencia y movimiento indígena	46
Acciones e instrumentos jurídicos internacionales y regionales	67
Experiencias y casos específicos	71
Activismo frente a la globalización neoliberal	75
Conclusiones	79
CAPÍTULO 2. EL PROCESO POLÍTICO EN ECUADOR 2000-2003	81
Introducción	81
2.1 Antecedentes	84
Periodo plutocrático	85
La revolución “juliana” y decadencia liberal	86
Velasquismo	88
Desarrollismo y dictadura militar	91
Retorno al régimen democrático	99
Gobierno de Jaime Roldós	102
Gobierno de Osvaldo Hurtado	103
Gobierno de León Febres Cordero	103
2.2 Movimiento indígena: nuevo actor político	104
Situación y organización de los pueblos indígenas	104
Inicios de una organización indígena propia	106
Antecedentes de la CONAIE	107
Constitución de la CONAIE	107
Década de los 90’s: fortalecimiento de los pueblos indígenas	109
Primer levantamiento indígena	111
Parlamentos Indígenas Populares: propuesta de la CONAIE	114
La marcha de los pueblos amazónicos	115
CONAIE y movimientos sociales: acercamientos	116
Ley agraria y levantamiento indígena de 1994	120
Fracaso de reforma constitucional y proyecto político de la CONAIE	122
El Movimiento Plurinacional Pachakutik Nuevo País	124
Reflujo y ascenso del movimiento indígena	127
Vida Institucional y movimiento indígena	130

2.3 El proceso político 2000-2003	132
Gobierno de Jamil Mahuad	132
Dolarización de la economía	134
Alianza indígena-popular militar	136
Viernes 21 de enero del 2000	137
Reacciones internacionales	140
Balance de los hechos	142
Gobierno de Gustavo Noboa	149
Elecciones presidenciales de 2002	150
Inicios del gobierno de Lucio Gutiérrez	151
El movimiento indígena ¿debilitado?	154
Conclusiones	157
CAPÍTULO 3. MOVIMIENTO INDÍGENA EN ECUADOR: PERSPECTIVAS Y REFLEXIONES	160
Introducción	160
3.1 Significado y dimensión política del movimiento indígena	162
3.2 Futuro del movimiento indígena	170
Políticas de Lucio Gutiérrez y activismo indígena-social	172
Destitución de Lucio Gutiérrez	174
Conclusiones	178
CONCLUSIONES	180
ANEXOS	190
Nacionalidades indígenas en Ecuador (por región e idioma)	190
Organizaciones miembro del CONAIE	191
Gobierno de Alfredo Palacio	192
Elecciones en América Latina	193
BIBLIOGRAFÍA	194
HEMEROGRAFÍA	198
CIBEROGRAFÍA	199

Introducción

En un principio el estudio de las relaciones internacionales estuvo guiado por la hegemonía de algunas teorías y visiones originarias principalmente de ciertos países europeos y Estados Unidos. Dichos Estados hegemónicos y específicamente los pequeños grupos con poder político, económico y militar a través de tales teorías dieron explicaciones sobre la realidad internacional. Pero en varias ocasiones sus análisis se enfocaron a justificar su poder y el control que ejercen sobre otros Estados y pueblos. Generalmente en dichas visiones se dio énfasis a cuestiones de poder, al Estado como actor principal y a relaciones económicas.

Por otro lado, específicamente en el ámbito de las Relaciones Internacionales el análisis sobre cuestiones sociales y culturales y específicamente lo relacionado a sujetos sociales, entre ellos los pueblos indígenas han quedado como secundarios y principalmente el estudio de éstos temas ha quedado a cargo de otras ciencias sociales. Ante esta situación una tarea prioritaria en el estudio de la dinámica internacional ha sido la inclusión de otros sujetos y actores y así tomar en cuenta la influencia de su acción colectiva en los campos políticos, económicos y culturales en distintos ámbitos, desde lo local, hasta lo regional e internacional.

Si bien es cierto que las relaciones económicas y políticas son importantes para entender la realidad mundial, también es cierto que dicha realidad no se reduce a ellas solamente, sino que también está el aspecto cultural y social, aspectos necesarios para entender en su conjunto la realidad internacional y no sólo ver un lado de ella y entender desde la raíz los grandes problemas presentes en el mundo como la exclusión y pobreza de gran parte de la población mundial.

Actualmente, bajo el contexto de la globalización neoliberal, la exclusión de varios pueblos se ha hecho más evidente, cada vez hay mayor concentración de la riqueza en unos cuantos y los problemas de la pobreza, marginación, desempleo, entre otros se profundizan más. Dentro de este esquema también se ha hecho a un lado el aspecto humano, ya que se han difundido las ideas de que una persona vale por lo que tiene o más vale mientras más tiene.

Unas de las culturas que a lo largo de la historia han sido marginadas, son los pueblos indígenas. En América Latina, dichos pueblos han vivido en la pobreza y no sólo han sido discriminados por los Estados sino también por las sociedades. Un problema particular al que se han tenido que enfrentar tiene que ver con el tema de la cultura, ya

que el Estado nacional ha ido en contra del respeto de su cultura y con ello del reconocimiento de la diversidad cultural. Pero este problema es más general y actualmente con el contexto de la globalización que incluye la imposición de valores y visiones por parte de la cultura occidental, la falta de comprensión hacia otras formas de vida, otras formas de pensar, de sentir y de percibir toma nuevas dimensiones, pero al respecto, ante este contexto es importante abordar las identidades étnicas y culturales, las cuales dan cuenta de una multiculturalidad presente en el mundo y las cuales se construyen a partir de la vida cotidiana e historia de las personas y pueblos. Y, hablando de los pueblos indígenas, en varias ocasiones les sirve para una mayor cohesión y fortaleza y marca diferencias y a la vez se autodefinen frente a otros.

Por otro lado, los pueblos indígenas ante su exclusión, no han tomado una actitud pasiva, sino que han emprendido luchas y movilizaciones así como han formulado propuestas y proyectos para un cambio político, social y económico del Estado, conformándose así en sujetos y actores sociales. Esta movilización indígena presente a lo largo de Latinoamérica, no sólo ha incluido los ámbitos nacionales, sino también ha sido una lucha conjunta y al respecto la década de los noventa fue relevante. La lucha indígena de América Latina ha resaltado por sus formas particulares de actuar, al partir de cosmovisiones distantes a la visión dominante y ha mostrado tener fuerza y apoyo social, pero a su vez, las movilizaciones de los pueblos indígenas bajo el actual orden económico y político dominante vienen a sumarse a un conglomerado de luchas sociales, en las que se encuentran mujeres, trabajadores, estudiantes, organizaciones ecologistas, desempleados, etc. quienes cada uno con reivindicaciones, formas y procesos de lucha particulares, encuentran un aspecto común en su rechazo a la aplicación de políticas neoliberales y al dominio de unos cuantos.

La resistencia de los pueblos indígenas se ha insertado en contextos difíciles en si para otros sectores de la población también y es que hay que tomar en cuenta que los países de la región en su condición de “colonizados”, “pobres” y “subdesarrollados” han sufrido del dominio de Estados hegemónicos, particularmente de Estados Unidos, quien ha ejercido presiones políticas y económicas.

En este sentido, a lo largo de la historia, América Latina se ha visto inmersa en graves crisis económicas acompañadas de fuerte inestabilidad política y social, asimismo su rumbo político y económico se ha visto determinado sustancialmente por directrices y presiones externas, en la actualidad el panorama descrito de los países latinoamericanos

es el mismo, o más bien con ciertas diferencias o matices por las dominantes políticas neoliberales en la región y en otras partes del mundo.

Específicamente en el campo de la política, Latinoamérica ha tenido un desarrollo muy difícil y ha presentado una frágil estabilidad democrática, por un lado recordemos las dictaduras militares (impuestas por intereses externos) y por otro lado los gobiernos en turno legitimados mediante el sufragio han concentrado el poder en beneficio e interés de grupos política y económicamente poderosos tanto nacionales como extranjeros y han excluido las demandas de los sectores más vulnerables de las sociedades. De esta manera las democracias latinoamericanas en la actualidad atraviesan por enormes dificultades para alcanzar su firme establecimiento y consolidación: aumento en las demandas sociales, aguda crisis económica, deslegitimación de la función estatal, incredulidad de la sociedad frente a los gobiernos y políticas implementadas, gran desigualdad socioeconómica de las poblaciones, extrema pobreza, entre otras. Por todos estos problemas, sobre todo por la desconfianza en las instituciones estatales, condiciones de pobreza, marginación y exclusión de ciertos sectores de la población, es que diversos movimientos sociales han cobrado fuerza, un caso sobresaliente es el movimiento indígena, que desde los noventa ha constituido un actor relevante en el escenario regional e internacional. Como es sabido América Latina posee gran diversidad étnica y cultural, habitan varios grupos indígenas a lo largo de la región, se calcula que existen 400 grupos indígenas y éstos desde hace años han sido discriminados y marginados de la sociedad, sus demandas han girado en torno a su reconocimiento, a la autodeterminación, a un derecho al desarrollo económico y social, derecho a la diversidad cultural, derechos a la posesión de sus territorios, entre otras demandas, sin embargo en años recientes se ha evidenciado más la acción colectiva indígena, notorio con la aparición del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en México en 1994, quien influyó de manera importante en dar impulso al tema indígena en el ámbito internacional.

Ahora bien, tomar en cuenta a los pueblos indígenas como sujetos de análisis en las relaciones internacionales es un paso importante para ampliar el estudio de la realidad internacional con todos los elementos que la constituyen.

Contrario a lo que ciertas visiones o teorías tradicionales han estipulado, los pueblos indígenas así como otros sujetos sociales también forman parte de la sociedad internacional, ya que su actuar influye en la dinámica de las relaciones internacionales y ayuda entender la otra parte de la realidad internacional. Concretamente la acción

colectiva de los pueblos indígenas de América Latina ha repercutido en los ámbitos políticos y sociales de la región, influyendo específicamente en los debates en torno a los tipos de democracia existentes.

También hay que mencionar que en los últimos años ha habido una diversificación de temas dentro del estudio de la realidad y sociedad internacional y nuevas corrientes de pensamiento han incluido herramientas y conceptos para el análisis. Así se han dado varios debates teóricos; están las corrientes del neorrealismo, globalismo y postmodernismo, con sus cuestionamientos a la modernidad, entre otras.

Un concepto a utilizar en el presente trabajo es el de *otredad*, el cual nos ayuda a incluir al análisis de las relaciones internacionales a otros actores, hasta entonces marginados de los análisis. Precisando un poco más, al hablar del *Otro*, se hace referencia a la “Modernidad”; a la “razón moderna” y a la confrontación de ésta frente a otros; personas, grupos o comunidades con formas de vida y de pensar diferentes. Dicha razón, originada en Europa, catalogó a lo no europeo como inferior, salvaje, etc. y con dicha razón ciertos grupos y países se autodefinieron como el *centro*, como lo civilizado. Pero los pueblos indígenas, algunos de los *otros*, con sus acciones también nos ayuda a explicar y entender la realidad internacional.

Un ejemplo de la lucha de dichos pueblos, son los indígenas de Ecuador, quienes han exigido el respeto de sus derechos desde tiempo atrás y es con su participación en la destitución del presidente Jamil Mahuad en el año 2000 y su alianza con militares, entre ellos Lucio Gutiérrez, que se convierte en un actor político con gran presencia en dicho país y no sólo por ello, sino que destaca su organización y la articulación de propuestas y demandas concisas y diferentes a la de los otros sujetos políticos y en una sociedad que por años los ha discriminado.

Ecuador se ha caracterizado a lo largo de su historia por una gran inestabilidad política, económica y social, con el inicio de los años ochenta vinieron cambios en este país, esto por los sucesos en Latinoamérica y en el mundo ya que una vez que fueron concluyendo las dictaduras militares latinoamericanas se agravó la crisis económica y el endeudamiento externo de la región, asimismo se difundieron las formulas neoliberales, dictadas por los países desarrollados y los organismos internacionales financieros, es así que se extendieron las políticas a favor de una modernización, menor participación económica del estado y las privatizaciones. Por tanto Ecuador se enmarcó en estos cambios y procesos, sin embargo a partir de esta década en adelante, los diversos gobiernos en turno no pudieron controlar la crisis económica, al mismo tiempo que la

fragilidad del sistema político fue evidente; corrupción, inestabilidad, destituciones de presidentes, etc. Por tanto si algo caracteriza a Ecuador es su “ingobernabilidad”, ya que se han sucedido diversos presidentes ante descontento social y golpes de estado.

De esta manera, con todo este panorama de inestabilidad política, concentración del poder, corrupción y crisis económica, la crisis social también se hizo presente y en el caso del movimiento indígena, al comienzo los años 90, tomó auge y demandó la reivindicación de sus nacionalidades y su identidad étnico cultural, al igual se formaron organizaciones como la Confederación de Organizaciones Indígenas del Ecuador (CONAIE), que ampliaron la lucha indígena y demandaron atención a los pueblos indígenas. De este modo el levantamiento de dicho movimiento social de 1990 tuvo un fuerte impacto en el país, así como sus posteriores movilizaciones.

Todo ese desarrollo de lucha y movilización indígena dio la pauta para que en años recientes los indígenas tomaran fuerza social y política. En el 2000 el entonces presidente Jamil Mahud decretó la dolarización de la economía ecuatoriana ante esto los movimientos sociales, entre los cuales se destacó el movimiento indígena, cuestionaron la permanencia en el poder de Mahud, entonces se hizo evidente una gran presencia indígena en la capital, que incluso tomó la sede legislativa, al mismo tiempo que un grupo de oficiales y tropas del ejército los apoyó. Los procesos que se dieron a partir de entonces fueron complejos, primero con Gustavo Noboa como presidente, luego con Lucio Gutiérrez, quien si bien llegó al poder en el 2003 con el apoyo indígena, rompió con su alianza al inicio de su gobierno.

La importancia de estudio de los procesos políticos vividos en Ecuador y específicamente del movimiento indígena en primer momento radica en incluirlo al análisis de las relaciones internacionales como un actor más, con la finalidad de enriquecer el estudio de la disciplina y hacer un cambio de percepción que explique en su conjunto la realidad internacional o las realidades y a partir de este cambio de percepción entender que las cosas aun no están dadas y así formular proyectos alternativos.

Actualmente ante los contextos económicos, sociales y políticos en América Latina y ante la atención al tema indígena a nivel internacional, los indígenas con su activismo vienen a ser un sujeto dinámico más, tanto en el plano regional como internacional. De este modo el movimiento indígena ecuatoriano juega un papel particular por su fuerza sociopolítica en su país a comparación de otros movimientos y es importante determinar el papel que el movimiento puede desempeñar en el cambio

de la correlación de fuerzas políticas y sociales en América Latina, favorable a la izquierda.

Por otra parte es relevante abordar a la lucha de los pueblos indígenas al relacionarla con otras luchas sociales a lo largo del mundo, que pugnan por una inclusión económica, política, cultural y social. De esta manera es primordial ver cuales fueron sus dimensiones, alcances y limitaciones a nivel interno y externo y ver lo que dicho movimiento puede representar en un futuro. En este sentido, este estudio tiene como objetivo principal; analizar la dimensión política del movimiento indígena en Ecuador del 2000 al 2003 a fin de determinar sus causas y sus posibilidades de trascendencia y su importancia como un actor más de las relaciones internacionales. Se estudiará el período señalado puesto que es cuando el movimiento indígena trascendió en el plano político al tener una participación destacada en la caída del presidente en turno en el 2000 y en el triunfo electoral de Lucio Gutiérrez en el 2003.

En colaboración con el mencionado objetivo, se necesitará; incluir al análisis de las relaciones internacionales a los pueblos indígenas y específicamente al movimiento indígena de Ecuador, como actores de éstas, mencionar ciertos elementos económicos, políticos y sociales presentes en el acontecer internacional y bajo el contexto de la mencionada globalización, estudiar la situación política, social y económica de América Latina en los últimos años, enfatizando en la etapa que va del 2000 al 2003, señalar el proceso histórico de Ecuador junto con el desarrollo político - social de los indígenas de ese país, conocer la relación entre los denominados gobiernos de izquierda de la región y los pueblos indígenas y determinar en que medida se abren expectativas favorables a las demandas indígenas y ver que se puede esperar del movimiento indígena ecuatoriano y de las demás luchas indígenas en América Latina.

Aunado a dichos objetivos, el presente trabajo partirá de la siguiente hipótesis; el movimiento indígena en Ecuador que se dio entre el 2000 y 2003 tuvo una gran trascendencia política nacional y regional al obtener fuerza y apoyo militar - popular para la búsqueda de un cambio político y social, y al ser un acontecimiento importante para la transformación de la actualidad latinoamericana, ante la nueva correlación de fuerzas de América Latina que vira hacia la izquierda, esto insertado en un contexto de gran movilidad social por los efectos negativos de la globalización capitalista neoliberal.

Sin embargo para el mayor alcance y consolidación de los objetivos y logros de dicho movimiento faltó de una mayor organización y de un proyecto a mayor plazo.

Asimismo el incluir a dicho movimiento indígena al análisis ayudará a entender un aspecto más de la realidad internacional.

Para el desarrollo de esta investigación, el trabajo se divide en tres capítulos. El primero, *Los movimientos indígenas en América Latina*, tiene como objetivo general exponer la situación económica, política y social de los pueblos indígenas, señalando aspectos históricos y sobre todo haciendo énfasis en el actual contexto de la globalización. Asimismo se exaltarán la larga lucha y movilidad de dichos pueblos en busca de mejores condiciones de vida y por el respeto de su cultura y territorios.

Es por ello que en este apartado se hará referencia en primer momento a lo que se entiende por globalización y su acepción neoliberal, se mencionarán procesos económicos, políticos, culturales y sociales presentes en la dinámica mundial. Posteriormente el análisis se centrará en América Latina, haciendo referencia a los procesos particulares que se gestan en dicha región bajo el contexto internacional y las políticas neoliberales predominantes.

Por otro lado, se hablará sobre las condiciones de vida de los pueblos indígenas de la región, que en general han estado marcadas por la pobreza, marginación y exclusión por parte de los Estados y las sociedades. Pero al mismo tiempo también se resalta su riqueza y diversidad cultural, aspecto que da fuerza y particularidad a su movilización y lucha emprendidas para su reconocimiento y el respeto a sus derechos. Igualmente se expone la influencia que su acción colectiva tiene sobre los sistemas políticos de la región, relacionando dicha acción con la democracia o democracias y los conceptos de ciudadanía y multiculturalismo.

Esta sección del trabajo concluye con el análisis de la lucha de los pueblos indígenas en la región y además se hace mención a las luchas particulares de varios pueblos, dentro de sus fronteras nacionales. De este modo este capítulo pone las bases para adentrarnos ya al tema del movimiento indígena en Ecuador.

El segundo capítulo, *El proceso político en Ecuador 2000-2003*, tiene como objetivo principal dar a conocer el proceso político por el que atravesó Ecuador en el período especificado y sobre todo, ver la actuación del movimiento indígena en dicho proceso.

Para entender tal momento y hechos, el capítulo iniciará con un breve desarrollo histórico de Ecuador, mostrando el complejo desarrollo económico y político de dicho país. Consecutivamente se hablará sobre el desarrollo del movimiento indígena, desde las primeras organizaciones indígenas hasta la conformación de la CONAIE y hasta llegar

a la década de los noventa, época en la cual el movimiento indígena adquiere gran fuerza y lleva a cabo amplios levantamientos, mostrándose así como un sujeto social dinámico de la vida nacional y ganando apoyo de otros sectores sociales. Además este fortalecimiento de los pueblos indígenas coincidió con la mayor visibilidad y activismo de otros pueblos indígenas de la región, que a su vez derivó en la mayor preocupación de la cuestión indígena en el ámbito internacional.

Por último, en este apartado se describirá los hechos políticos y sociales ocurridos en Ecuador entre los años 2000 a 2003, marcado el primer año por el derrocamiento del presidente en turno, Jamil Mahuad, en el cual el movimiento indígena tuvo gran participación y el año 2003 marcado por la llegada al poder de Lucio Gutiérrez, quien contó con el apoyo de los pueblos indígenas en su mayoría y quienes en primer momento fueron participes del gobierno. Los procesos ocurridos en dicho lapso serán señalados, lo cual ayudará a entender la importancia del movimiento indígena en la dinámica nacional y el impacto y su significado a nivel regional e internacional.

El último capítulo, *Movimiento indígena en Ecuador: perspectivas y reflexiones*, tiene como objetivo reflexionar sobre el impacto y significado del movimiento indígena no únicamente en Ecuador, sino en la dinámica regional e internacional, sobre todo a la luz del contexto de la globalización neoliberal y de la amplitud y magnitud de movimientos y protestas sociales en varias partes del mundo. En cuanto a los procesos particulares de América Latina, se resaltarán la llegada al poder de fuerzas políticas ubicadas en las corrientes de izquierda en algunos países de la región y su vínculo con las demandas y situación de los pueblos indígenas.

Por otro lado los conceptos básicos a emplear son, movimiento indígena¹ entendido como “una forma de acción colectiva contenciosa o de lucha, que apela a la solidaridad de los actores sociales participantes (en este caso a las poblaciones étnicas organizadas) y que una vez que concierta y define aspiraciones comunes, plantea a sus contrapartes (el Estado y la sociedad local e internacional), un catálogo explícito de demandas, en cuya persecución no sólo despliega ciclos sistemáticos de protesta y participación seguidos de momentos de bajo perfil - en donde suele mantenerse en forma latente - , sino que además, en función de las contingencias de la lucha y la manifestación, va realizando procesos de ajuste programático.”² Un elemento más específico a considerar de un movimiento indígena es la identidad de carácter étnico,

¹ Más adelante se abordará con mayor profundidad el concepto de movimiento social .

² Saúl Velasco Cruz. *El movimiento indígena y la autonomía en México*, tesis para obtener el grado de doctorado, FCPyS, UNAM, México, p. 16.

ésta “a parte de ser un medio para la acción colectiva, también se convierte en un fin en sí misma, llenando de contenido los objetivos hacia los que se orienta la acción colectiva propiamente dicha.”³ No obstante que dicha identidad no siempre se relaciona directamente con conflictos étnicos.

Otro concepto es la sociedad civil internacional, en primer término de acuerdo al Doctor en Sociología, Alberto J. Olvera Rivera, la sociedad civil es un conjunto de movimientos sociales, asociaciones civiles, grupos informales e individuos influyentes en la opinión pública cuya acción mantiene y amplía los horizontes de la autonomía social. Todos estos actores emplean la comunicación como medio fundamental de integración, y si bien recurren a acciones estratégicas con el fin de promover sus objetivos, el contenido fundamental de su accionar es la búsqueda de reconocimiento, es decir la aceptación pública (y la eventual institucionalización) de sus demandas”⁴ y en sí “Todos los usos conceptuales de la sociedad civil se identifican con la existencia de asociaciones, instituciones, organizaciones colectivas y formas de opinión y comunicación pública independientes, y se asemejan entre sí en la crítica al Estado y el deseo de ir más allá de la alternativa entre reforma y revolución”.⁵ De esta manera la sociedad civil internacional es un conjunto de diversos movimientos sociales, grupos, opiniones organizados de muy variados orígenes y propósitos que promueven los intereses de diversos sectores de las sociedades y tratan de incidir en las decisiones de foros, conferencias, cumbres y reuniones internacionales.

Los métodos a emplear para la realización de esta investigación documental serán, el método dialéctico el cual será de utilidad para analizar la esencia de este particular proceso social, para considerar la contradicción en el estudio de los fenómenos y con ello ver las contradicciones presentes en la realidad internacional y ver como éstas se relacionan con el movimiento indígena señalado, así como analizar las vinculaciones e interacciones sociales en el sistema internacional. Del mismo modo, como lo plantea la dialéctica, es importante considerar el cambio social tomando en cuenta las condiciones objetivas e históricas en que se desarrollan los procesos sociales.

También es indispensable la utilización del método histórico para estudiar las causas y evolución del objeto de estudio señalado y entender su situación actual. Por su

³ *Ibidem*, p. 22.

⁴ Alberto J. Olvera (coord). *La sociedad civil. De la teoría a la realidad*, Colegio de México, México, 2001, p.343.

⁵ Marisol López Menéndez. *Sociedad civil y participación política en México*, México, 2001, p.1.

parte el método de la ciencia política ofrece conceptos fundamentales de análisis como el poder, dominación, estado, entre otros.

Por otro lado, para la realización de este trabajo se utilizarán técnicas de investigación como entrevistas a especialistas de la materia, también será imprescindible la recopilación de material bibliográfico y hemerográfico.

CAPITULO 1. LOS MOVIMIENTOS INDÍGENAS EN AMERICA LATINA

Son quinientos años y más de presencia de un modelo de cultura, de economía, de política y de organización social, pero también son miles de años de producción de conocimientos y valores, propuestas de vida en condiciones de dignidad, con principios éticos y morales, en armonía permanente con la madre naturaleza. A pesar de los múltiples atropellos, de la implantación de instituciones, de un poderío vertical y agresivo, estamos presentes y con una alternativa de vida, pueblos o sociedades colectivas desde profundas raíces milenarias, con saberes, valores e instituciones vivas producto no sólo de una resistencia estática, sino, de cambios permanentes en los mecanismos de resistencia, los mismos que se han constituido en propuestas diferentes y alternativas en las distintas etapas de la historia, frente a un modelo global y arrasante.

Luis A. Macas A. CONAIE.

Introducción

El objetivo particular de este primer capítulo es exponer la situación de los pueblos indígenas en América Latina, así como su movilidad social a lo largo de la historia y en la actualidad bajo el contexto de la globalización, a su vez con esto se pretende situar al movimiento indígena de Ecuador dentro del panorama regional e internacional, para entender de manera profunda las causas, las formas de acción, las demandas y desarrollo de este movimiento étnico. Actualmente el ámbito nacional político, económico y social de los diversos países, en este caso de Ecuador, no se puede entender sin tomar en cuenta los procesos internacionales que se dan dentro del contexto de la globalización neoliberal.

De igual forma, mediante este capítulo se procura señalar de manera general la importancia de la movilidad social como elemento determinante de la sociedad internacional y así incluir a los *otros*, como sujetos de análisis para comprender la dinámica y procesos mundiales.

Para los fines de este estudio, el capítulo se divide en tres apartados, el primero explica que se entiende por la globalización, particularmente por el neoliberalismo global y todo lo que esto concierne; procesos, efectos y reacciones sociales. Al final se hará particular énfasis en América Latina, en su situación económica, política y social.

El segundo apartado, se enfoca en censos y las condiciones de vida de los pueblos indígenas de la región, marcadas por su discriminación, marginación y pobreza, aspectos que dieron pie a la lucha indígena para abatir esa situación, mediante la conformación de organizaciones y movimientos indígenas, aspecto que se aborda en el tercer apartado de este capítulo.

Es en éste tercer apartado que se habla de dicha movilidad indígena, empezando por definir la movilidad social en general y los procesos y elementos específicos que hacen referencia a los movimientos indígenas en particular.

La lucha de estos pueblos ha sido larga, desde la colonización hasta nuestros días, lógicamente las formas y métodos de luchas han variado, de acuerdo al contexto nacional e internacional. En este sentido se explican diversas etapas de la resistencia indígena, una de ellas es a partir de la década de los noventa, época en que se habla de una eclosión de la movilidad indígena, por la vigorización de organizaciones y movimientos indígenas y su creciente presencia social y política en las vidas nacionales de diversos países y en el ámbito regional e internacional, al poner el tema indígena como preocupación de la comunidad internacional y ante el activismo y apoyo de organizaciones no gubernamentales y de la sociedad civil internacional a la causa indígena.

Por todos los procesos vividos por los pueblos indígenas y por el impacto que sus acciones han generado en la vida de los países y de la región en general, es que en esta sección, se explica que éstos han tomado mayor relevancia en los estudios internacionales y uno de los aspectos que se aborda al hablar de dichos pueblos, es el tema de la *otredad* indígena, el cual se relaciona a cuestiones sobre la cultura.

De igual forma en este último apartado se exponen las acciones e instrumentos jurídicos existentes en el marco internacional y regional, elementos que de alguna forma han contribuido a la discusión de la cuestión indígena y propiciado un ambiente favorable para la lucha indígena y la difusión de los derechos de esos pueblos. Pero, por otro lado también se habla sobre el grado de aplicabilidad de dichos instrumentos y acciones a la realidad por parte de los Estados.

Por último se exponen casos específicos de luchas indígenas presentes en diversos países de América Latina, los cuales atraviesan por contextos específicos.

En suma, en este capítulo se conjunta una serie de factores necesarios para adentrarse al análisis profundo del movimiento indígena en Ecuador.

1.1 El contexto de la globalización neoliberal

Actualmente se habla de la globalización como un fenómeno nuevo que hace referencia a una configuración del mundo caracterizada por una creciente interdependencia de las economías nacionales y una amplia gama de interconexiones, intercomunicaciones e interrelaciones económicas, políticas, sociales y culturales entre estados, organizaciones, sociedades, pueblos y personas, las cuales sitúan al mundo como un espacio global, en el que las cuestiones económicas, políticas e incluso sociales que ocurren en el ámbito local y nacional no son ajenas a lo externo, sino al contrario, la dinámica exterior económica - política es la que influye en dichos niveles. Sin duda el desarrollo tecnológico en las comunicaciones y en la informática es un factor importante que ha permitido la magnitud y velocidad de dicha gama de actividades descritas.

De tal manera, es la globalización del sistema capitalista neoliberal el que influye en gran medida en la dinámica del ámbito internacional, éste sistema dominante ha impuesto las directrices y políticas económicas que los estados deben seguir y ha creado toda una serie de principios comerciales y financieros difíciles de evadir, incluso para aquellos países que su sistema económico es diferente y que además tienen repercusiones en el campo político, cultural y social.

“El fenómeno de la globalización no únicamente está referido a la economía, sino que su impacto es también general, con raíces filosóficas y consecuencias en la política, la sociedad, la cultura y las visiones del mundo vigentes y en el modo de ser y reaccionar de hombres y sociedades.”⁶

Esta globalización, descrita como un fenómeno relativamente nuevo⁷ tiene sus antecedentes. “El capitalismo desde sus inicios se ha revelado como un modelo de producción internacional, pero es en la segunda mitad del SXX, que se vuelve en un modo de producción global, afectando los diferentes aspectos de la realidad social”.⁸

Se habla de que con la caída del Muro de Berlín y la caída de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) la globalización del capitalismo se hace

⁶ Víctor Flores Olea, Abelardo Marina Flores. *Crítica de la globalidad. Dominación y liberación en nuestro tiempo*, FCE, 3ª edición, México, 2004, Pág. 296.

⁷ De acuerdo a Manuel Castells, porque solo en las últimas décadas del S XX se ha constituido un sistema tecnológico de sistemas de información, telecomunicaciones y transporte que ha articulado todo el planeta en una red de flujos en los que confluyen las funciones y unidades estratégicamente dominantes de todos los ámbitos de la actividad humana. Manuel Castells, *La Economía global en* <http://www.partidodelaciudad.org.ar/autonomica/cap1-2.htm>

⁸ Sebastián Valverde. *Seattle: movimientos sociales contra la globalización en* www.ub.es/prometheus21/articulos/nautas/08.pdf

evidente, al ya no tener obstáculos a su expansión, lo que a su vez acelera cambios en otras esferas de la realidad. En lo político el modelo democrático liberal se vuelve dominante y la esfera ideológica cultural se ve impregnada de la “universalización” de ciertos valores y visiones, de acuerdo con la cultura occidental.

Este sistema ha implicado, la expansión de las relaciones capitalistas de producción con la liberalización del tráfico de mercancías y capitales y la posición dominante de empresas transnacionales, las cuales son agentes primarios de la Inversión Extranjera Directa. Asimismo se habla de una economía mundial con la crecientes integración o interconexión entre mercados locales, en la cual “no hay un control de los flujos globales de capital, lo que convierte a todas las economías dependientes del comportamiento de los valores de sus empresas, acciones y obligaciones en los mercados financieros”⁹.

En palabras de James Petras la producción internacional, el comercio mundial de bienes, la inversión extranjera directa y la transferencia de dinero más allá de las fronteras nacionales se han transformado en aspectos centrales de la vida económica capitalista.¹⁰

Ampliando un poco más las visiones anteriores, este sistema capitalista neoliberal global, erigido y representado por países ricos, específicamente los miembros del G7¹¹ (sobresale Estados Unidos), implica un modelo de producción y acumulación de capital a través del predominio y expansión del mercado, ayudándose de la creación de un sistema financiero comercial, representado por organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Mundial (BM) y Organización Mundial del Comercio principalmente, ayudándose también del establecimiento de políticas de liberalización, como la disminución o eliminación de barreras comerciales arancelarias y no arancelarias y la creación de acuerdos comerciales entre diversos países. Del mismo modo dentro de este sistema, las empresas transnacionales (con sede en los países desarrollados) han jugado un papel primordial en los flujos e inversión de capital en todo el mundo, determinando la dinámica económica internacional, éstas han establecido diversas filiales tanto en países centrales como en los periféricos y sobre todo en éstos últimos han aprovecha las circunstancias existentes para el crecimiento de sus negocios, como la gran cantidad de recursos naturales existentes, oferta de mano

⁹ Manuel Castells. *La globalización truncada de América Latina, la crisis del estado-nación y el colapso neoliberal. Notas para el debate.* Barcelona, junio de 2003 <http://www.fsmt.org.co/desarrollo.htm?x=18510>

¹⁰ James Petras. *América Latina de la globalización a la revolución*, Ed. Rosario- Homo Sapiens, 1999 Pág. 9

¹¹ los países más industrializados: Estados Unidos, Alemania, Japón, Francia, Italia, Inglaterra y Canadá

de obra y exigencias endebles o poca regulación de parte de los gobiernos de estos países para la realización de sus actividades. De tal manera que, si bien los países ricos y específicamente las elites que los gobiernan, son los que mantienen y controlan esta globalización del capitalismo neoliberal, los grupos dominantes de los países pobres, la reproducen.

Estos sectores dominantes mencionados, acatan las directrices de los organismos financieros internacionales, llevan a cabo liberalización comercial de varios sectores de su economía, privatizan empresas estatales o servicios públicos, los cuales pasan a manos de capital extranjero, así, el Estado tiene menor participación en la regulación económica y va a ser cada vez menos moderador de las demandas de diferentes sectores, dejándolo todo a las “leyes del mercado”, contrario a la idea del Estado benefactor.

Por otro lado, esta expansión del capitalismo global al complementarse con otros mecanismos para su mantenimiento, como los principios de la democracia liberal y la difusión (mediante el control de los medios de comunicación) de las ideas, del modo de vida, de las costumbres y de valores de la cultura occidental, como cultura dominante, ha trastocado no solo la economía de los países del mundo, sino también las cuestiones sociales, políticas, ecológicas y culturales de sociedades, pueblos y personas.

“...las personas sufren una pérdida de control sobre sus vidas, sus entornos, sus puestos de trabajo, sus economías, sus gobiernos, sus países y, en definitiva sobre el destino de la tierra.”¹²

Otro acontecer relevante en este escenario internacional es la actuación de Estados Unidos. Con la entrada a la presidencia de George W. Bush en el 2000, Estados Unidos ha reafirmado su política intervencionista para la consecución de sus intereses y necesidades, por un lado su interés por apropiarse de recursos naturales para el desarrollo de su actividad empresarial, industrial y militar, lo han llevado a desencadenar guerras contra otros países como Afganistán e Irak. Para ello se ha valido de un discurso maniqueísta, en donde lo bueno es la promoción y defensa por la “democracia” y los “derechos humanos”, y lo malo es todo lo opuesto a ello. En este sentido Estados Unidos tiene el deber de llevar la “libertad” a donde sea requerida y vencer al enemigo, en pro de la paz y estabilidad mundial. Del mismo modo se ha valido

¹² Manuel Castells, *El poder de la identidad*, Ed. Alianza, 2ª edición, Madrid, 2003, Pág. 92

de conceptos como la “lucha contra el narcotráfico”, la “lucha contra el terrorismo” o “la guerra preventiva”.

Estados Unidos ha señalado que todos los que vayan en contra de sus intereses, son terroristas, de tal manera este concepto le ha servido para descalificar y luchar contra diversos movimientos sociales, que cuestionan al sistema y buscan una mejora en la calidad de vida de las personas y por lo contrario, su fin no es crear el “terror”. En este sentido el panorama internacional y la lucha contra el terrorismo se encrudecieron a partir de los atentados del 11 de septiembre del 2001 contra las Torres Gemelas y el Pentágono en Estados Unidos, ataques adjudicados a Bin Laden y Al-Qaeda. Estos hechos desencadenaron políticas de seguridad a nivel mundial y de persecución a terroristas, desconfiando de miembros de movimientos sociales en general, y también desencadenaron las acciones bélicas contra Afganistán en octubre del 2001.¹³

Por otro lado tras el 11 de septiembre, la geopolítica estadounidense (reservas de petróleo y gas, claves para el modelo de producción) se puso de manifiesto y ésta marcaría las acciones posteriores estadounidenses, referentes a la guerra contra Irak, país con grandes reservas de petróleo.

Con todas estas acciones individuales por parte de Estados Unidos, el derecho internacional y el Sistema de Naciones Unidas quedaron obsoletos, la falta de credibilidad y eficacia de la Organización de Naciones Unidas (ONU) aumentó aun más y por último la preponderancia política, militar y económica de Estados Unidos se reafirmó frente a la comunidad internacional y específicamente frente a la Unión Europea y Japón (potencia económica).

De esta manera el acontecer internacional es delimitado en general por las fuerzas del capitalismo neoliberal, pues las acciones de Estados Unidos principalmente y

¹³ Siguiendo con el tema de la lucha contra el terrorismo y su relación con los pueblos indígenas, un estudio “Global Trends 2020-Mapping de global future” del National Intelligence Council (órgano que trabaja con 13 agencias gubernamentales, incluida la Agencia Central de Inteligencia estadounidense) de Estados Unidos, señala a los movimientos indígenas de América Latina como futuras amenazas a su hegemonía; “tiene en la mira a los movimientos indígenas que exigen autonomía y protestan por las políticas de libre comercio y globalización neoliberal”.

“En Estados Unidos se piensa que los activistas indígenas son elementos desestabilizadores y terroristas, y sus demandas y activismo comienzan a verse bajo una luz de criminalidad, dijo José Aylwin, del Instituto de Estudios Indígenas de la Universidad de la Frontera en Temuco, Chile. En América Latina, la subregión andina es vista como el área más “caliente”, por el creciente papel político que juegan los movimientos indígenas bien organizados de Bolivia y Ecuador, pero también sobre el impacto sobre los pueblos indios del conflicto armado y tráfico de drogas en Colombia.” Gustavo González, En la mira de la “guerra al terrorismo”, Hojarasca, suplemento mensual número 99 julio 2005, La Jornada, México. <http://www.jornada.unam.mx/2005/07/18/oja-portada.html>

otros países desarrollados, van encaminadas al mantenimiento de este sistema y con ello, al mantenimiento de su poderío ya sea económico, político o militar o todos.

Exclusión y marginación social

En el contexto de la globalización neoliberal, a parte de hablar de riqueza, flujos comerciales, empresas transnacionales, Estados, poder, interrelaciones y demás, también se tiene que hablar de la gran exclusión y marginación de la mayoría de la población mundial que ésta ha incrementado cada vez más.

Pero esta exclusión y marginación social, no son nuevas, sino tiene que ver con el proceso histórico de dominación de ciertos grupos que se han apropiado del poder económico, militar, político y con ello ideológico-cultural, sobre distintas culturas y sociedades. Con esto, la cultura occidental y grupos gobernantes han impuesto visiones del mundo, han interpretado la historia o más bien su historia universal, han negado la existencia de la diversidad de culturas en el mundo y han “explicado” la realidad internacional y la estructura y procesos de la sociedad internacional a través de la producción de teorías y concepciones, que más bien han justificado la realidad internacional para el mantenimiento de su control y dominio. De esta manera se han excluido o considerados como secundarios en el análisis y estudio a sujetos que son parte de la sociedad internacional y que su acción repercute en ésta, pasando a ser estos sujetos los *otros*; quienes han carecido históricamente de poder político, económico y militar y a quienes se les ha pretendido excluir de la historia.¹⁴

Actualmente de acuerdo a la globalización neoliberal, a las ideas y visiones de las cuales ésta se basa y se desprenden y a los valores y concepciones de la cultura occidental, el mercado, el consumo, las empresas, la inversión, el Estado, etc. son los elementos centrales de la dinámica mundial, y se han difundido las visiones e ideas de que cuentan y valen aquellos que tienen riqueza y participan en dicha dinámica y todos los demás (es decir la mayoría de la población) no cuentan, son excluyentes, y que una persona es y vale de acuerdo a lo que tiene, es así que se ha expandido una visión materialista y consumista de la vida y se ha hecho de lado el aspecto humano.

¹⁴ Ver Carlos Juárez Guzmán, “*La otredad como elemento marginal en el enfoque de estudios teóricos internacionales: el caso de las poblaciones indígenas de América*”, Tesis, Licenciatura en Relaciones Internacionales, FCPyS, UNAM, México, 2003.

Por otro lado, la diversidad cultural existente en el mundo constituye un peligro y un aspecto negativo a los ojos de los poderes dominantes, por lo que se ha pretendido llegar a una homogeneización cultural mediante la imposición de valores, principios y derechos “universales”, determinando así lo que está “bien” o lo que está “mal”, o más bien si va de acuerdo o no a los intereses y necesidades de los Estados y grupos dominantes.

Haciendo mayor énfasis en el tema de la cultura, ligado al de la identidad en el marco de la globalización, hay que resaltar que “el actual proceso de globalización económico-financiera planetario y la consiguiente transformación del mundo social han producido como contrapartida un divorcio de sentido entre el hombre y el universo concreto que lo rodea. Este fenómeno contradictorio se ha traducido en la quiebra de las identidades tanto colectivas como individuales ya constituidas históricamente y ha colocado a los Estados Nacionales frente a los riesgos de producir crisis políticas y conflictos étnico-sociales de gran envergadura”.¹⁵

Así la mayor parte de la población mundial vive en pobreza quedando excluida de todos los “beneficios generados por el neoliberalismo”, como lo plantean los que detentan el poder. Más bien la globalización económica ha incrementado las desigualdades económicas y sociales, no solo entre países ricos y países pobres, sino también al interior de cada uno de esos países, además trae consecuencias sobre las poblaciones; agudización de la pobreza, hay un creciente desempleo, precariedad de las condiciones e ingreso laborales, hay un entorno de violencia y guerras, hay una sobre explotación de recursos naturales y degradación ambiental, entre otras.

Es por todo ello que, James Petras señala que, contrario a la globalización el concepto de imperialismo (en específico el Estado imperial, representado principalmente por Estados Unidos) ofrece mayor explicación del movimiento y de los mecanismos de la expansión capitalista internacional en la actual fase de la economía mundial y afirma que la globalización más que representar un fenómeno nuevo, es una nueva denominación, un subcódigo para el capitalismo internacional, que abarca diversos procesos económicos y sociopolíticos, aunque si es cierto que en la actualidad la penetración del capitalismo en el mundo, es mayor que en cualquier época pasada.¹⁶

¹⁵ Samuel Sosa Fuentes. *Las Dimensiones olvidadas de la globalización: identidad, cultura y movimientos sociales indígenas en Escenarios futuros sobre la globalización y el poder mundial: un enfoque interdisciplinario*, UNAM, FCPyS, México, 2004.. Pág. 181

¹⁶ Ver James Petras, *Op. cit.*, Págs. 11-46.

Algunos datos que reflejan las contradicciones, desigualdades sociales y problemas existente en el mundo y que reflejan la inconformidad de diversos movimientos sociales son:

- Sobre una población mundial de 6 000 millones de personas, el 54%, es decir 3 300 millones de personas viven con menos de dos dólares diarios, límite para definir la pobreza según en Banco Mundial.
- 1 200 millones de personas (el 20%) sobreviven con menos de un dólar por día, definido como umbral de indigencia. Es necesario tener en cuenta que existen grupos de población con ingresos por día de 3, 4 o incluso más dólares que siguen afectados por la pobreza, es decir incapaces de enfrentar los gastos básicos de alimentación, salud, educación, vestido y vivienda.
- 20 % de la población mundial detiene el 90% de las riquezas.
- Las mujeres ganan 25% menos que los hombres a competencias iguales.
- Las mujeres constituyen el 70% de los 1 300 millones de pobres absolutos en el mundo (OIT).
- Más de 1 000 millones de personas no tienen acceso a agua salubre.
- América Latina es la región con la mayor desigualdad en la distribución de los ingresos del mundo, tiene más de 10 millones de personas desempleadas, la mayoría mujeres o menores de 25 años.
- La Organización Internacional del Trabajo estima que la brecha del desempleo se ha acentuado, además la situación social se ha agudizado por la actual recesión.
- De aproximadamente 550 millones de latinoamericanos, se estima que más de 200 millones son pobres.
- Los empleos de mala calidad son los que más crecen, a un promedio de ocho de cada 10 nuevos puestos de trabajo
- El crecimiento sigue siendo insuficiente para mejorar la situación del empleo y salarios.
- La realidad se encuentra en que el modelo económico que se aplica en América Latina no está produciendo el crecimiento económico para combatir el desempleo, por lo que será difícil que la región salga de la pobreza.
- La brecha entre AL y el Caribe y los países industrializados ha pasado de 4 veces a 7 veces entre 1960-2000.

- A principios de siglo, en 2001, la deuda externa creció 68%, es decir 725.805 millones de dólares con una altísima concentración, el 71%, entre Brasil, México y Argentina. En 2003 la relación en toda la región entre los intereses devengados por la deuda y lo recuperado por exportaciones de bienes y servicios fue del 15.2%. Datos comparativos aportados por el CEPAL indican que entre 1970 y 2002, los desembolsos crecieron 1.800% mientras que la deuda a largo plazo creció 1.600%. Los países latinoamericanos se han endeudado para lograr el supuesto desarrollo y bienestar social y la realidad es que los indicadores sociales, hay gran pobreza, desempleo, analfabetismo, etc.¹⁷

Oposición social y búsqueda de alternativas

La movilidad social en contra del sistema imperante y con ello en contra de la explotación, dominación y exclusión que ha agudizado la globalización neoliberal ha ido en aumento y se ha hecho más evidente en las últimas décadas. Estos movimientos sociales, presentes en toda la sociedad internacional, son de formas y contenidos diversos; étnico, ambientalista, pacifista, feministas, antiglobalización, etc. y, contrario a los argumentos de que el actual estado de cosas con la globalización es inevitable e inalterable, estas resistencias sociales están planeando proyectos alternativos desafiantes de la lógica del actual orden mundial.

Cada resistencia social tiene sus propias formas, acciones, inconformidades y demandas específicas, al mismo tiempo que desarrollan puntos en común en su rechazo a la globalización neoliberal. Respecto a la irrupción de los movimientos étnico-sociales... “no es producto de reivindicaciones espontáneas o improvisadas coyunturalmente por las comunidades indígenas o regionales en “busca” de su identidad, sino de todo un proceso histórico-social de exclusión y discriminación como forma de vida, pero sobre todo, de justificación de un modelo económico y político fundado en la explotación y la desigualdad social”.¹⁸ Este proceso histórico de exclusión y discriminación, ha hecho a la demanda por el reconocimiento por parte del Estado, punto primordial de la lucha de los pueblos indígenas, es de este reconocimiento que se desprenden otras de sus demandas. De tal manera entender la movilidad social indígena

¹⁷ Todos los datos enlistados fueron tomados textualmente de diversas Fuentes: ONU, OIT, CEPAL, BM, UNICEF, PNUD, en años recientes.

¹⁸ Samuel Sosa Fuentes. *Op. cit.* Pág. 188.

implica tomar en cuenta ciertos procesos históricos y culturales y tomar en cuenta demandas y visiones específicas. Este aspecto será explicado con mayor profundidad posteriormente.

El problema es que en el campo de estudio de los movimientos sociales es muy común que se confunda la teoría social, esto es, la necesidad de comprender y explicar los fenómenos sociales, con la empatía hacia la causa de los pueblos indígenas. Sin duda ambas cosas pueden ir juntas, ello es legítimo, pero no deben confundirse.¹⁹

Con el fin de mostrar parte de la inconformidad social respecto a la globalización y con ello parte de la realidad internacional, a continuación se mencionarán algunas acciones llevadas a cabo, no obstante es importante no olvidar lo antes mencionado.

A lo largo de las últimas décadas se han realizado marchas, manifestaciones y actos llamativos en contra de políticas neoliberales, símbolos, instituciones y organismos internacionales, estados y empresas transnacionales, emblemáticos de la globalización económica, política y cultural. También se han llevado a cabo foros, encuentros o conferencias para discutir problemas sociales, económicos, políticos y culturales en el marco de la globalización neoliberal, para compartir e intercambiar ideas y experiencias de lucha y resistencia y se han buscado alternativas al orden mundial imperante, aunque en general no se han logrado consensos.

Una revisión de esta movilidad social en oposición al neoliberalismo global se puede empezar con el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en 1994, justo el día de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Este levantamiento denunció los efectos de la globalización como la desigualdad, pobreza y exclusión, en nombre de los pueblos indígenas y en sí de “los de abajo”. Este movimiento causó gran impacto en el mundo, por su forma de actuar, pensar, su discurso empleado y los medios de acción utilizados, como el Internet.

Posteriormente el EZLN convocó a la celebración del “Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo”, el cual se llevó a cabo del 27 de julio al 3 de agosto de 1996 en Chiapas, México. El término de este evento estuvo marcado por la Segunda Declaración de la Realidad, en la cual se manifestó la creación de una red intercontinental de resistencia contra el neoliberalismo, sin mando central ni jerarquías, además se propuso que dicho encuentro se continuara en cada

¹⁹ Álvaro Bello. *Etnicidad y ciudadanía en América Latina. La acción colectiva de los pueblos indígenas*, CEPAL, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2004, Pág. 29.

continente, en cada país y en sí, en cada lugar en donde vivieran personas con perspectivas de un mundo mejor. Por último se llamó a organizar la segunda edición de dicho encuentro para el siguiente año, en algún lugar de Europa.

Consecutivamente al encuentro antes mencionado, en 1997, fue denunciado el Acuerdo Multilateral de Inversiones (AMI), que venía siendo negociado al interior de la Organización para el Comercio y el Desarrollo Económico (OCDE) desde dos años atrás. Este acuerdo pretendía dar protección a las inversiones extranjeras y otorgaba nuevos derechos a las empresas multinacionales, sobre el ámbito nacional de los estados.²⁰ Así ante la denuncia pública, hecha mediante el *Le Monde Diplomatique*, de las intenciones de dicho acuerdo, se desató una campaña internacional en su contra y a través de Internet se ejerció una gran presión ciudadana, más o menos 500 organizaciones de 70 países firmaron un llamamiento pidiendo su anulación.²¹ Posteriormente se lograría su paralización dentro de la OCDE, sin embargo los puntos centrales de tal acuerdo, se retomarían en las propuestas de la Organización Mundial de Comercio (OMC).

En este mismo año, del 14 de abril al 14 de junio diversos movimientos de desempleados del continente europeo marcharon en protesta por su condición de pobreza, desempleo y exclusión. Este hecho se denominó “La primer Marcha Europea contra el paro, la precariedad y las exclusiones”. Los participantes de esta marcha señalaron que, con la creación de la Unión Europea mediante el acuerdo de Maastrich, las malas condiciones de vida de amplios sectores sociales se habían profundizado aun más, ya que se impulsaba el modelo neoliberal, el cual hasta el momento ha ahondado la desigualdad social.

El 15 de mayo diversas organizaciones sindicales y sociales de América conformaron la Alianza Social Continental para luchar en contra del Área de Libre Comercio de América (ALCA). Del tal manera en el mes de abril dicha Alianza llevó a cabo la Cumbre de los Pueblos de las Américas, en oposición al avance las negociaciones entre los estados involucrados en el proyecto del ALCA.

²⁰ “El AMI se basaba en tres principios fundamentales:

No discriminación: los inversores extranjeros deben ser tratados igual o mejor que las empresas nacionales ninguna restricción de entrada: los gobiernos nacionales y locales no pueden restringir las inversiones extranjeras, en caso alguno (por ejemplo compra de empresas privatizadas), ni en ningún sector (excepto la defensa.

Ninguna condición: los gobiernos nacionales y locales no pueden imponer requisitos de ejecución, como asegurar el empleo local, controlar la especulación en divisas o requerir un periodo mínimo de inversiones. Estas condiciones están prohibidas aunque se apliquen por igual a empresas nacionales y extranjeras.”

Ver <http://www.fespinal.com/espinal/realitat/pap/pap22.htm>

²¹ Jaime Pastor. *¿Qué son los movimientos antiglobalización?: Seattle, Genova, Porto Alegre. Los diferentes grupos y sus propuestas: el debate después del 11/09*, Ed. RBA, Barcelona, 2002, Pág. 35

Del 26 de julio al 3 de agosto se realizó en Barcelona, España el Segundo Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo. Al final de éste se propuso poner en marcha la Acción Global de los Pueblos (AGP).

Otro elemento que provocó la protesta y organización social, fue el tema de la gran deuda externa de los países pobres. De tal manera coaliciones como “Jubileo 2000”, creada en octubre de 1997, surgieron para reclamar la cancelación de dicha deuda. Argumentando que tal endeudamiento se dio a causa de la irresponsabilidad y corrupción de los gobiernos de dichos países como de los países desarrollados económicamente y organismos financieros internacionales²², ya que en su mayoría tales prestamos no fueron utilizados para el desarrollo social y económicos de los pueblos sino en asuntos particulares e ilegítimos. Al final se han destinado recursos para el pago de la deuda y el fomento a programas sociales ha quedado de lado, afectando así a amplias capas sociales.

Por ultimo, a finales del año 1997 se da la crisis financiera en el sudeste asiático, provocando manifestaciones de obreros y huelgas, como la de la Central Sindical Coreana.

Ya en febrero de 1998 se realizó la primer Conferencia de la AGP, en Ginebra, Suiza y participaron grupos de todo el mundo. En su manifiesto, la AGP se propuso como una red e instrumento de coordinación y comunicación de las resistencias contra el mercado global. Un punto de partida de esta alianza fue su rechazo a la OMC principalmente y a otros acuerdos de liberalización comercial. En aquel momento de su nacimiento hace un llamado a la desobediencia civil no violenta y a la construcción de alternativas locales por la población local en respuesta a la acción de gobiernos y multinacionales y, por último, sus principios organizativos son la descentralización y la autonomía.²³

Una de las acciones convocadas en protesta del modelo económico y sus efectos sobre amplias capas sociales, por parte de AGP y otros movimientos sociales fue el “Primer Día de Acción Global de los Pueblos, que consistió en la realización de movilizaciones y protestas en oposición al Segundo encuentro anual del G8²⁴, realizado

²² “Cuando los países empiezan a endeudarse están obligadas a vincularse con el FMI, que ofrece nuevos prestamos, bajo condiciones económicas muy duras que se determinan por los Programas de Ajuste Estructural. De esta manera, el FMI intervienen en el manejo de las economías nacionales, violando así la soberanía de los Estados endeudados”. Ver www.jubileeresearch.org/jubilee2000/espanol/quienes.html

²³ Ver <http://www.nadir.org/nadir/initiativ/agp/es/>

²⁴ Lo componen los países más industrializados: Estados Unidos, Alemania, Japón, Francia, Italia, Inglaterra y Canadá más Rusia.

en Birmingham, Inglaterra y al Segundo encuentro Ministerial de la OMC en Ginebra, Suiza.

Lo ocurrido en el mencionado Día, sería una constante cada vez que Estados desarrollados u organismos financieros internacionales realizaran cumbres o reuniones.

El 3 de junio de 1998 en Francia se creó la Asociación por una Tasa a las Transacciones Financieras Especulativas para Ayuda a los Ciudadanos (ATTAC), en un principio su demanda principal era la implantación de la tasa Tobin (impuesto a las transacciones financieras especulativas) y en los días posteriores surgiría el Movimiento Internacional ATTAC, con el objetivo de impulsar el control democrático de los mercados financieros y sus instituciones.²⁵

Para el año de 1999, a finales de enero, se llevó a cabo el encuentro internacional “El Otro Davos”, realizado en Zurich en oposición a la reunión del Foro Económico Mundial, que se realizaba en Davos, Suiza.

El 18 de junio se desarrolló el Segundo Día de Acción Global (Día de Acción global contra los Centros financieros), que consistió en la realización de protestas en distintos centros financieros del mundo. Del 22 de mayo al 20 de junio se llevó a cabo la Caravana Intercontinental de Solidaridad y Resistencia, con más de 400 personas de todo el mundo, también se incluyó la Segunda Marcha Europea²⁶, la Caravana concluyó en Colonia, Alemania, donde sesionaba el G7, mientras que en Mallau, Francia, activistas sociales desarmaron un local de Mc Donald’s en protesta contra “la mala comida”; los alimentos transgénicos y la comida chatarra.

Con todas aquellas acciones realizadas, las personas y grupos sociales quisieron denunciar al capitalismo global y al libre comercio, por su responsabilidad en el incremento de la desigualdad social y el deterioro ambiental. A pesar de que en estas acciones llevadas a cabo participaron cientos de personas, entre ellas, indígenas, mujeres, desocupados, entre otras más, no se veía la magnitud de la participación que se veía en Seattle.

²⁵ Ver <http://www.red-libertaria.net/apoyomutuo/pdfs/seist-rlam.pdf>

²⁶ “Estuvo especialmente dedicada a la lucha contra los ataques racistas sufridos por inmigrantes en Alemania durante 1998 y 1999. aunque hay que precisar que uno de los contenidos comunes de esta marcha como de las posteriores han sido los reclamos del Ingreso Social, como un derecho y como una reapropiación social de la riqueza, el otro contenido responde a la oposición de Unión Europea, como símbolo de la globalización neoliberal y desencadenante de perjuicios a la población, así las cumbres de jefes de estado realizadas, han tenido su contestación social en forma de marchas, contra cumbres y manifestaciones.” Ver www.red-libertaria.net/apoyomutuo/pdfs/march-rlam.pdf

Del 24 al 26 de junio, se desarrolló el encuentro internacional “Otro mundo es posible” organizado en París y, para agosto, del 23 al 26, se llevó a cabo la segunda Conferencia Mundial de AGP en Bangalore, India, en ésta se acordó planificar movilizaciones contra la que sería la Tercera Cumbre Ministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y también se acordó la realización de una reunión de organizaciones populares y movimientos sociales en América Latina.

El 12 de octubre se realizó el primer “Grito Latinoamericano de los Excluidos/as”, bajo el lema “Por trabajo, Justicia y Vida”, en diferentes países de América Latina.

Del 18 al 21 de noviembre se desarrolló la Cumbre Sur - Sur sobre Deuda en Johannesburgo, Sudáfrica, bajo el lema “hacia un nuevo milenio libre de deuda”, así se realizó un encuentro internacional por la anulación de la deuda externa del Tercer Mundo.

En el mes de noviembre de 1999 es cuando sucedió la ahora conocida “Batalla de Seattle”. Del 29 de noviembre al 3 de diciembre se llevaría a cabo la tercera Conferencia Ministerial de la OMC, en Seattle, Estados Unidos, en ésta se discutiría el proyecto de abrir una nueva ronda de liberalización comercial y de inversiones (Ronda del Milenio). En respuesta y oposición a dicha organización y a su nuevo proyecto, diversos movimientos sociales, grupos y organizaciones civiles programaron a la par, una serie de manifestaciones, conferencias, foros de discusión, entre otras acciones de protesta. Un objetivo común era intentar el bloqueo del lugar de la reunión oficial, lo que se conseguiría, a pesar de las fuerzas policíacas.

Para algunos activistas es a partir de este punto que se evidencia el inicio de una protesta y resistencia más importante; hubo una mayor organización entre los diversos activistas mediante una coordinación horizontal y la difusión por Internet de los eventos y su llamado a ocupar las calles y, bajo el lema de “Piensa Globalmente, actúa localmente” y la idea de que “El mundo no es una mercancía” surgió un gran movimiento con impacto global.

Es el 30 de noviembre el día en que se desarrolló el movimiento de Seattle, cuando las marchas y el fuerte activismo de protesta por parte de toda una coalición social de 50 000 activistas, que agrupaba a ecologistas, campesinos, movimiento de mujeres, jóvenes, ONG, sindicatos y entre otras agrupaciones, movimientos y personas, provocó la cancelación de la cumbre por ese día. Sin embargo en los días posteriores se evidenció el total fracaso de la cumbre, al suspenderse y no llegar a un acuerdo.

Hubo enfrentamientos con la policía y al final cientos de arrestos, por su parte las autoridades declararon a la ciudad en estado de emergencia, mientras que, a pesar de todo, para los movimientos y personas ahí reunidas el acontecimiento en Seattle fue considerado un gran triunfo.

A partir de los sucesos en Seattle, algunos empezaron a hablar del nuevo movimiento “antiglobalización”. Seattle fue un momento importante de lucha para algunos movimientos sociales en contra de la globalización y el neoliberalismo al mostrar la gran capacidad de movilización de diversos activistas, siendo novedad la coincidencia de una gran variedad de organizaciones y grupos, todos unidos contra la OMC y el capitalismo global y, al evidenciar que se podía tener una injerencia en el éxito o fracaso de las reuniones, en el cambio de sede de los encuentros o en la suspensión de los encuentros de altos mandatarios. No obstante, para muchos era claro que la movilización social no solo tenía que responder a la protesta; marchar, reunirse o intentar bloquear cumbres oficiales eran un paso para algo más, pues era necesario proponer y buscar alternativas de cambio.

Para el año 2000 las protestas, contra cumbres y reuniones se intensificaron y se propagaron en todos los continentes. En septiembre, en oposición al Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), quienes realizaron su reunión anual en Praga, hubo diversas manifestaciones sociales.

En el mes de octubre, los días 10 al 12, en Chiapas, México, se llevó a cabo el II Encuentro Sur-Norte “Buscando Alternativas frente al neoliberalismo”, en el que asistieron miembros de redes, organizaciones campesinas, indígenas y sociales de 18 países de América.

En el año 2001 surgió el Foro Social Mundial, ideado como un “espacio abierto de encuentro para: intensificar la reflexión, realizar un debate democrático de ideas, elaborar propuestas, establecer un libre intercambio de experiencias y articular acciones eficaces por parte de las entidades y movimientos de la sociedad civil que se opongan al neoliberalismo y al dominio del mundo por el capital o por cualquier forma de imperialismo y también, empeñados en la construcción de una sociedad planetaria orientada hacia una relación fecunda entre los seres humanos y de estos con la Tierra”.²⁷ En este foro se reunieron varias personas, pueblos y movimientos sociales provenientes de varias partes del mundo, quienes expusieron sus demandas y hablaron sobre sus luchas particulares, aunque no se dieron muchas propuestas. Al final de este evento se

²⁷ Carta de Principios del Foro Social Mundial

redactó un documento en el que se resumieron las diversas posiciones, se denunció el neoliberalismo, el imperialismo, la violencia y la explotación y se hizo un llamado a seguir luchando.

También en este año se realizaron otras conferencias, foros y encuentros sociales, como el Foro de las Américas por la diversidad y pluralidad (Quito, Ecuador, del 13 al 16 de marzo), la Conferencia Mundial contra el racismo, la discriminación, la xenofobia y otras formas relacionadas de intolerancia, convocada por la ONU y, el Primer Encuentro Internacional de Solidaridad y por la Paz en Colombia y América Latina (en el Salvador los días 20, 21 y 22 de julio de 2001). Igualmente en el mes de julio, hubo intensas movilizaciones sociales en Génova, contra la Cumbre del G8, pero estas manifestaciones y protestas acabaron en violencia y represión.

Por otra parte, del 13 al 16 de noviembre del mismo año, en el Encuentro Hemisférico contra el ALCA, en la Habana, Cuba, se debatió sobre el combate a la privatización y la dolarización, efectos directos de la globalización neoliberal. Afirmaron que el ALCA traería hambre, miseria, desempleo, violación de la soberanía, etc., y se reafirmaría la subordinación de América Latina y el Caribe a Estados Unidos. También se pronunciaron en contra del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional y se cuestionó la permanencia de bases militares estadounidenses en América Latina con el pretexto de combatir el narcotráfico hacia Estados Unidos. Por último se habló de la importancia de lograr la unificación hemisférica en pro de la justicia y equidad.

En el Segundo Encuentro Internacional de Solidaridad y por la Paz en Colombia y América Latina, los participantes se pronunciaron contra el Plan Colombia y la Iniciativa Regional Andina, por significar la intervención militar directa de Estados Unidos en Colombia, violando así el derecho internacional y el derecho a la autodeterminación de los pueblos, y se afirmó que su verdadera intención era ir en contra de la población civil y de las guerrillas críticas del neoliberalismo. Del mismo modo, señalaron que el Plan Colombia y la Iniciativa Andina amenazan la estabilidad de la región y constituyen una estrategia para debilitar a Venezuela. Además el Plan Colombia trae consecuencias negativas, como el desplazamiento de la población civil, el deterioro ambiental y en vez de buscar pacificar la situación vivida en Colombia dicho plan incrementa el estado de violencia.

Del 3 al 7 de septiembre del 2001, en Cuba, se llevó a cabo el Foro sobre Soberanía Alimentaria, donde se reunieron representantes de diversas organizaciones; campesinas, indígenas, asociaciones de pescadores, organizaciones no gubernamentales,

organismos sociales, académicos e investigadores de diversos países. Este fue convocado ante la problemática del aumento del hambre y la malnutrición en el mundo y aunado a esto, se ha profundizado la crisis de la agricultura campesina, indígena, la pesca artesanal, y los sistemas alimentarios sustentables, asimismo, este foro tuvo lugar ante la preocupación de los pueblos por su pérdida de soberanía sobre sus recursos. Durante el foro se señaló que a décadas de haber implantado políticas neoliberales, las promesas y compromisos para satisfacer las necesidades alimentarias y el bienestar nutricional estaban lejos de cumplirse, y más que eso, que el hambre y la desnutrición eran consecuencias de determinadas políticas económicas, agrícolas y comerciales (y no por problemas geográficos o climatológicos) implementadas a escala mundial, regional y nacional por los países desarrollados.

En este sentido, al final del foro, los participantes se declararon en contra de considerar a los alimentos como mercancías, en contra de la liberalización del comercio agrícola y pesquero, en contra de la agricultura y pesca industrial intensiva de gran escala, por otro lado declararon que la soberanía alimentaria era la vía para erradicar el hambre y la malnutrición y garantizar la seguridad alimentaria duradera y sustentable para todos los pueblos, se pronunciaron por el reconocimiento de los derechos, la autonomía y cultura de los pueblos indígenas de todos los países como condición ineludible para combatir el hambre y la malnutrición para su población.²⁸

A principios del 2002, se realizó en Porto Alegre, la segunda edición del Foro Social Mundial, bajo la consigna de “Otro Mundo es Posible”. Se reunieron más de 60 000 personas, entre representantes de organizaciones no gubernamentales, sindicatos, partidos políticos de izquierda, organismos antiglobalización y movimientos sociales de todo el mundo. En el marco de este foro, se realizaron actividades alternas y se elaboraron tres documentos: “Resistencia contra el neoliberalismo, el militarismo y la guerra: por la paz y justicia social”, “El grito de las Américas” y el veredicto del Tribunal Internacional de los Pueblos sobre la Deuda. Específicamente en el grito de las Américas, se apuntó que en el mundo y en el continente la mayoría de la población presenta problemas graves: falta de trabajo, de alimento, no acceso a la vivienda, a la educación y en sí hay pobreza. Se señaló que la globalización genera dependencia, cercando la soberanía de los pueblos y se sobrepone el capital y las mercancías sobre las personas, la solidaridad y los valores éticos. También se denunció que se pretende

²⁸ Ver Declaración Final del Foro Mundial Sobre Soberanía Alimentaria, 2001. www.fao.org/Regional/Lamerica/ong/cuba/pdf/06apoesp.pdf

privatizar los recursos. De tal manera los pueblos se comprometieron a luchar por los derechos fundamentales de los pueblos, contra el monopolio de la información, contra el capital financiero, contra el pago de la deuda externa, contra la violencia y el machismo, la corrupción, contra el imperialismo, contra el FMI, BM y OMC, que impulsan el militarismo y la violencia. Por último se decidió combatir al ALCA y organizarse en todos los espacios.

En Quito, Ecuador, del 15 al 17 de abril del 2002, se realizó el Foro Andino, ahí confluieron varios dirigentes indígenas (entre ellos, dirigentes de la CONAIE), campesinos y afro descendientes y organizaciones ecologistas de la región andina y productores de otros países como México, Argentina, etc. Este foro se puso en marcha con la intención de expresar el rechazo a las políticas económicas neoliberales implementadas en el continente Americano y a la hegemonía de los Estados Unidos. Sobre todo en este foro el ALCA fue el principal tema de discusión. Los participantes señalaron que el ALCA constituye un instrumento de control geopolítico y social, que se relaciona en este sentido, con el Plan Colombia, la Iniciativa Andina, el Plan Dignidad de Bolivia y el Plan Puebla Panamá que sirven a los intereses económicos, militares y políticos de Estados Unidos, en este sentido se manifestó que el ALCA no traerá beneficios a las poblaciones y si profundizará su marginación y exclusión, acentuándose más en los pueblos indígenas, agrarios y afro descendientes. Para los pueblos presentes en el foro, el proyecto mencionado significaría el sometimiento al libre mercado de sus formas de organización y de sus culturas, además de que traería el desplazamiento forzoso, ocasionaría deterioro ambiental e imperarían políticas privatizadoras.

Por otro lado las organizaciones asistentes formularon demandas para mejorar sus condiciones de vida: proteger las prácticas agrícolas sustentables de autoabastecimiento, incorporación de la tierra como patrimonio cultural, defensa y promoción de los ecosistemas de los países andinos, garantizar el acceso al agua y no privatizarla, no pagar deuda externa e invertir esos recursos en el desarrollo de los pueblos, acceso oportuno a servicios de salud, reforzar agricultura (base de alimentación de los pueblos) y defender a la pequeña producción y a los pobres de la sociedad rural, términos justos para la comercialización de sus productos y organizar consultas populares y así ejercer el derecho a voz y decisión. Señalaron que sus demandas estaban amparadas en instrumentos internacionales como la Declaración Universal de los Derechos Humanos, el Pacto Internacional sobre derechos económicos, sociales y culturales, etc. Por último, en pro de “globalizar la esperanza, la solidaridad y la lucha”

(en palabras que ellos manifestaron), se hizo un llamado a luchar de manera conjunta contra el ALCA y a luchar por una integración regional más justa.

Posteriormente se efectuó el Foro Mundial de la Sociedad Civil, Por una América sin Transgénicos, realizado del 1 al 3 de julio de 2002 en Bolivia.

Otro tema puesto en discusión en el marco de la globalización neoliberal fue el de las migraciones, así en agosto del 2002 diversos sectores de la sociedad civil de los países sudamericanos se reunieron en Quito para celebrar el Primer Encuentro Sudamericano de la Sociedad Civil sobre migrantes. En éste encuentro se analizó el fenómeno de las migraciones como uno de los efectos del modelo neoliberal predominante, el cual no satisface las necesidades sociales y al contrario aumenta la pobreza, el desempleo y marginación, así mismo esto se relaciona con un ambiente de violencia.

Del 23 a 30 de agosto del 2002, al Foro Global Johannesburgo, realizado paralelo a la cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible, asistieron diversas organizaciones sociales, campesinos, pescadores entre cientos de personas más que manifestaron una gama de denuncias hacia: la pesca industrial, el capitalismo, el hambre y la desnutrición, la falta de atención del SIDA y los costos de fármacos para su combate, la pobreza, las privatizaciones, la degradación ambiental, etc.

En el año 2002 también se celebraron, la III Asamblea General Continental de Convergencia de Movimientos de los Pueblos de las Américas²⁹ (COMPA) realizado en Cuba, el II Encuentro Hemisférico de lucha contra el ALCA, también en Cuba, del 30 de noviembre al 4 de diciembre se realizó en Oaxaca, México, la Primera Cumbre de Mujeres Indígenas de las Américas, para compartir experiencias y formular propuestas sobre la situación de sus derechos humanos, su empoderamiento y fortalecimiento, su educación, cultura, etc, aspectos inmersos dentro del marco de la globalización y, en Costa Rica, del 1 al 5 de diciembre, se celebró el IX Encuentro Feminista de América Latina y el Caribe en oposición a la globalización neoliberal.

Algunos eventos realizados en el año 2003, fueron; la Primera Asamblea Mundial de campesinos, en Brasil, Porto Alegre del 21 al 23 de enero, el Primer Encuentro Hemisférico “Frente a la militarización”, en el mes de mayo en México.

²⁹ Ideada como un movimiento social a nivel del continente Americano, en el que confluyen diversas personas, grupos, movimientos en oposición al neoliberalismo.

En el mes de octubre se llevaron a cabo, el Primer Congreso Latinoamericano Justicia y Sociedad (Bogotá, Colombia) y el Encuentro Internacional “En defensa de la Humanidad”, celebrado en la ciudad de México.

Ya en septiembre, diversos movimientos y organizaciones sociales, se manifestaron en contra de la Quinta Reunión Ministerial de la OMC, celebrada en Cancún, México.

Por otro lado, con la presencia de más de 400 representantes de organizaciones sociales y políticas, movimientos populares de países de América Latina y el Caribe, se celebró del 25 al 27 de noviembre el Primer Congreso Bolivariano de los Pueblos en Caracas, Venezuela. En esta reunión, los asistentes se declararon en contra de las políticas de Estados Unidos y las otras potencias hegemónicas y los organismos internacionales económicos.

Para el 2004 se llevarían a cabo diversas manifestaciones, foros, seminarios, etc. sociales como el Primer Foro de las Américas (FSA), cuya sesión sería en Quito, Ecuador del 25 al 30 julio, en ese mismo mes, pero el día 28 se daría la Campaña Continental contra el ALCA.

Igualmente, en la región andina, se registrarían protestas y movilizaciones sociales con motivo de las negociaciones para la creación de un Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos y Ecuador, Colombia, Perú y Bolivia. Al respecto el movimiento indígena participaría activamente y se planearían para el 23 y 26 de octubre, jornadas masivas de protesta, en respuesta a la ronda de negociación de tal acuerdo comercial que realizaría en Quito.

Para finalizar cabe destacar la capacidad de movilización que han tenido estas organizaciones y grupos, al igual que la magnitud de las redes internacionales que han constituido, conectadas con grupos de todo el mundo, de tal manera los movimientos sociales han sabido hacerse presentes en los medios de comunicación y a la vez han sabido emplearlos a su favor, un caso novedoso es el uso de Internet, éste a permitido la organización, coordinación y difusión de los movimientos y en general de información, de manera rápida y en diversas partes del mundo.

América Latina y el neoliberalismo global

La entrada del neoliberalismo en América Latina se evidenció desde los años ochenta, en ésta década la región sufrió una fuerte crisis económica, inducida en gran medida por su excesiva deuda externa, la cual en 1983 superaba la mitad de su Producto Interno Bruto. Ante ésta situación los gobiernos locales empezaron a implementar políticas dictadas por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, estas políticas “de ajuste estructural” involucraron la reducción del gasto público, las privatizaciones, reforma fiscal, disminución de salarios, flexibilidad laboral, liberalización comercial, etc. Estas políticas se fueron implementando en la región, primero en Chile, durante el gobierno de Augusto Pinochet, él emprendió políticas de desregulación y privatización, luego le siguieron países como México, con el gobierno de Carlos Salinas, Argentina, con el gobierno de Carlos Menem, Venezuela, con el gobierno de Carlos Andrés Pérez y en Perú con el inicio de la presidencia de Fujimori.

Pero éstas políticas no sólo no resolvieron los problemas económicos de los países, sino que los incrementaron, dando como resultado mayor desigualdad, pobreza, desempleo, precariedad de salarios, violencia social, difícil acceso a servicios educativos y de salud y en sí malas condiciones de vida de las poblaciones en general.

Ante este contexto, al inicio de los años noventa América Latina vive una gran agitación social, originada por el gran descontento de diversos sectores de las sociedades; campesinos, maestros, mujeres, personas de la tercera edad, estudiantes, trabajadores, comerciantes, desempleados, indígenas, etc., quienes presencian, cada uno de diversa forma y grado, los problemas antes mencionados, problemas sin resolver desde tiempo atrás y que no solo persisten sino que aumentan. Esta situación ha repercutido en el campo político, al crearse una falta de credibilidad y legitimidad de los distintos gobiernos en turno y de sus políticas empleadas y en general, de las instancias institucionales de participación política.

Los sistemas democráticos se fueron enfocando más en los aspectos electorales que en una verdadera participación del pueblo en los asuntos que le aquejan, aunque a su vez ante la falta de resultados de los problemas económicos y sociales por los gobiernos se creó una gran apatía política por parte de amplias capas sociales.³⁰

³⁰ Esta apatía política también involucra otros aspectos relacionados, como una falta de educación y conciencia política, determinada por los mismos procesos sociales, políticos y económicos a lo largo de la historia.

Por otro lado, un elemento de la realidad latinoamericana ante el contexto del capitalismo neoliberal y la “democracia” liberal respectivamente, es Estados Unidos, país imprescindible para entender el pasado y presente de la región, puesto que ha tenido una influencia determinante en ésta, al ejercer acciones injerencistas e intervencionistas.

En años recientes, las crisis económicas y sociales han sido recurrentes y las directrices propuestas por el FMI o el BM, a través de las políticas estructurales, no han resuelto dichas crisis sino agravado o incluso inducido, tal como lo evidenció la crisis de Argentina, específicamente a partir del 2001. Ésta llevó a un empobrecimiento de la mayoría de la población, a tal grado que muchos se quedaron sin nada (trabajo, alimento, casa) y provocó reacciones violentas al interior de la sociedad. Ante esto, la respuesta de la población se hizo mediante protestas, marchas, y diversas formas de agitación social sin embargo las políticas implementadas en los gobiernos de Fernando de la Rúa y luego de Carlos Menem, no resolvieron nada.

Por otra parte la firma de tratados comerciales, uno de ellos el Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN), han abierto y liberalizado sectores de las economías nacionales, permitiendo la entrada a capitales extranjeros y privados, además de que representan acuerdos desiguales ante las disparidades económicas existentes entre los países, sobre todo desigualdad de la región respecto a Estados Unidos. Asimismo con proyectos comerciales como el ALCA, el Plan Puebla Panamá o el tratado de libre comercio con la región Andina, entre otros, emprendidos o ideados por Estados Unidos, la explotación de recursos naturales y la promoción a la inversión extranjera y privada se facilitará, al crearse una regulación jurídica propicia para ello.

La ilusión neoliberal tiene su máximo exponente con el MERCOSUR y el Tratado de libre Comercio entre Estados Unidos, México y Canadá... pero con ellos aparecen los primeros síntomas de agotamiento y promesas incumplidas.³¹

En el ámbito político, los sistemas políticos en general atraviesan por problemas de gobernabilidad, legitimidad y credibilidad, por parte de las sociedades, estos sistemas, vienen arrastrando vicios, como la corrupción, clientelismo, democracia electoral y en muchos casos, abuso de autoridad. Pero ante el descontento social, ciertos países atraviesan por procesos que visibilizan una posibilidad de cambio en lo

³¹ Marcos Roitman Rosenmman. *La izquierda y el poder político en América Latina (1970-2004)* en Rebelión, 6/06/2005 en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=16114>

nacional, con repercusión en la vida regional. De acuerdo a Marta Harnecker³² las izquierdas³³ latinoamericanas han tomado fuerza y podrían ser factores de cambio en un futuro y plantear alternativas políticas y económicas.

Hablar de las izquierdas en América Latina, tiene que ver con la oposición de ciertos sectores sociales hacia el capitalismo neoliberal global e imperial y a la oposición del alineamiento de los gobiernos o elites nacionales a la política estadounidense. En palabras de Marta H. por izquierda se entiende “al conjunto de fuerzas que se opone al sistema capitalista y su lógica de lucro, que lucha por una sociedad alternativa humanista y solidaria, construida a través de intereses de las clases trabajadoras, libre de la pobreza material y de las miserias espirituales que engendra el capitalismo”. Al respecto hay que tener cuidado al hablar de la posición y pensamiento de izquierda de algún partido político, movimiento y organización social, lo que sí, es que en términos generales, actualmente muchos movimientos sociales en América Latina constituyen una posible alternativa del orden nacional e internacional imperante respecto a la globalización del capitalismo neoliberal y a sus efectos.

Del mismo modo, para la autora las izquierdas latinoamericanas³⁴ se componen de las izquierdas partidarias (partidos políticos, gobernantes) y de las izquierdas sociales (organizaciones y movimientos sociales). De esta manera resalta la actividad política de; el EZLN, el FMLN en el Salvador, la revolución bolivariana encabezada por Hugo Chávez en Venezuela, el movimiento guerrillero de Colombia, la movilización indígena en Ecuador, el Partido de los Trabajadores y el Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) en Brasil y el Frente Amplio en Uruguay, principalmente.

Por otra parte, uno de los elementos que las izquierdas partidarias resaltan es la democracia, en este sentido Nayar López Castellanos, señala que “la identificación central que en estos tiempos de neoliberalismo caracteriza la izquierda tiene relación con el grado de cercanía que desarrolla frente a los intereses de las mayorías y a la

³² Ver, Marta Harnecker, *La izquierda después de Seattle*, SXXI, Madrid, España, 2002, Págs. 172.

³³ De acuerdo al analista político Octavio Rodríguez Araujo, en primer momento, la izquierda puede referirse a una corriente avanzada o progresista respecto a la derecha, que suele ser conservadora y es la afirmación de las condiciones existentes. Pero estos son conceptos relativos, dependen del contexto y factores particulares. De tal manera para establecer la posición política de personas, organizaciones, movimientos, etc. es conveniente contextualizar las caracterizaciones y referencias a partir de las cuales decimos que alguien es de izquierda o de derecha o como está de moda, de centro, centroizquierda o centro derecha. De acuerdo a este mismo autor, por varias décadas la izquierda ha estado relacionada al socialismo en sus diferentes acepciones, aunque el socialismo no es la única corriente. Dice que, más que definir a la izquierda hay que entenderla, caracterizarla históricamente, ubicarla tanto en su entramado ideológico y consistencia como en sus posibilidades como corriente frente al nuevo capitalismo que vivimos. En *Izquierdas e izquierdismos. De la Primera Internacional a Porto Alegre*, Págs. 17 - 28.

³⁴ Las cuales, de acuerdo a la autora, deben de articularse para conformar un amplio bloque social de oposición al neoliberalismo

reivindicación de las principales demandas populares, ahora busca crear un nuevo consenso social que se respalde con un nuevo tipo de hegemonía, ligado a los intereses colectivos y a la meta final de construir una nación democrática.”³⁵

En este sentido también ubica al Partido de los Trabajadores de Brasil, al Frente Amplio de Uruguay además de el Frente País Solidario de Argentina y al Partido de la Revolución Democrática (PRD) de México entre los principales exponentes de la izquierda partidaria, que él llama, partidos de tercera generación.

Cabe señalar que dichos partidos empiezan a manejar un discurso entorno al sistema electoral, a la existencia de un Estado de derecho, la igualdad, la soberanía, la política social y darle un “rostro humano” a la globalización. No obstante no plantean transformaciones más a fondo y;

...la democracia dentro del capitalismo no garantiza una igualdad en la distribución de la riqueza y en los niveles de bienestar social, pues la explotación del hombre por el hombre se mantiene como su esencia y los privilegios para las minorías seguirán presentes.”³⁶

De tal manera, en algunos países de América Latina ciertos partidos o líderes, definidos de “izquierda” están tomando relevancia y asumiendo el gobiernos de su nación, cada uno con sus propias formas. Esta revitalización de la izquierda en América Latina se entiende en parte a causa del descontento social por el deterioro de las economías y acrecentamiento de la pobreza, cuestiones influenciadas por la aplicación de políticas neoliberales y , del cansancio y falta de credibilidad y legitimidad por parte de las sociedades hacia los partidos políticos tradicionales y en si a la forma de hacer política hasta entonces. En este sentido dichas sociedades ven una opción o posibilidad de cambio con las izquierdas partidarias, quienes emplean un discurso en oposición al neoliberalismo o tienen algunas reservas hacia dicho modelo económico, sobre todo las capas empobrecidas, quienes votan a favor de dichas izquierdas al creer que implementarán políticas que no los harán aun más pobres.

El triunfo de Lula da Silva en el 2002, marcó un punto importante en Latinoamérica, al ser un foco que evidenciaba el descontento de la población por el modelo económico y el sistema político existente desde tiempo atrás y además dicho momento revistió importancia en el contexto regional, ante un ambiente electoral y ante la posibilidad de que en otros países de la región se produjeran giros a la izquierda

³⁵ Nayar López Castellanos. *Izquierda y neoliberalismo de México a Brasil*, Plaza y Valdés, México, 2001, Pág. 71-72

³⁶ *Idem*. Pág. 58-59.

y además dicho triunfo tuvo impacto en grupos sociales de los demás países de la región en un sentido favorable a dicho gobierno.

“La victoria en las elecciones presidenciales de Luiz Inácio Lula da Silva revistió una importancia regional y mundial. En el plano económico- social expresó el masivo rechazo a las fracasadas políticas impuestas en América Latina por el Consenso de Washington. *The Washington Post* reconoció esta significación del resultado. La victoria de Lula -comentó el periódico- refleja “el desencanto en América Latina hacia las reformas económicas impulsadas desde EE.UU.” /29/10/02.”³⁷

Un aspecto que le valió de mayor apoyo social y credibilidad a su proyecto, fue la larga lucha social tanto de él como del Partido de los Trabajadores (PT). Dicho partido, surgió de movimientos sociales y sindicales, particularmente Lula, obrero metalúrgico, se distinguió como líder sindical. Además, el PT estrechó lazos con la Central Única de Trabajadores (CUT) y el MST, ya en la campaña presidencial el PT recibió el apoyo del MST y conformó alianzas con otros movimientos sociales y por otro lado dicho partido fue partícipe del Primer Foro Social Mundial.

En cuanto a la política de Lula hacia los pueblos indígenas, cuestión indispensable de abordar para los fines de este trabajo, durante la campaña electoral, él se mostró a favor de la resolución de las demandas históricas de dichos pueblos, mediante el documento “Compromiso con los pueblos indígenas”. En éste se comprometió a reconocer derechos colectivos, respetar su autonomía, a respetar su cultura e identidad, a respetar sus tierras y con ello se comprometió a su demarcación, de la misma forma en dicho documento estableció su deseo de hacer partícipes a los pueblos indígenas en la planeación de políticas concernientes a ellos³⁸. De tal manera Lula habló de una nueva actitud del Estado hacia los indígenas y con esto despertó la expectativa de que la relación entre el Estado y los pueblos indígenas iba a tener un nuevo giro a favor de éstos últimos y dichos pueblos confiaron en que sus demandas iban a ser resueltas.

En Brasil la FUNAI (Fundación Nacional del Indio) es el organismo gubernamental encargado de la política hacia los pueblos indígenas, no obstante las acciones de dicho organismo no siempre han correspondido a las necesidades de los indígenas en dicho país.

³⁷ Hugo Fazio, *¿Quiénes gobiernan América Latina?*, LOM Ediciones, Santiago de Chile, 2003, Pág. 58.

³⁸ Ver documento completo; “Compromiso con los pueblos indígenas” en www.coica.org/sp/fsm/noticias/cuaderno_indios.pdf

Ya con anterioridad, la llegada de Chávez en 1998 al gobierno de Venezuela, amplió el espectro político y se habló de una izquierda de corte populista. Chávez empleó una retórica de oposición a los sectores empresariales y a la injerencia de Estados Unidos en América Latina. La llegada de Chávez a la presidencia causó gran polarización en la sociedad, entre quienes lo apoyaban y entre quienes querían su dimisión. En su mayoría, entre los que le dieron su apoyo se encontraban los sectores más desposeídos, un caso específico, lo pueblos indígenas.

Después del triunfo de Lula, siguieron las victorias de Lucio Gutiérrez en Ecuador, ésta victoria dio cuenta de que la sociedad buscaba un alternativa ante las políticas económicas implementadas por los partidos tradicionales y dictaminadas por el FMI; de Ernesto Kirchner en Argentina y de Tabaré Vázquez (2004) en Uruguay. Posteriormente en otros países la izquierda seguiría avanzando, como en Chile y Bolivia, con Michelle Bachelet y Evo Morales respectivamente.

Actualmente se habla de varios tipos de izquierda; radical o populista (en donde se ubica a Chávez y posteriormente a Evo Morales), de la izquierda ligada a la social democracia (Lula, Tabaré Vázquez, etc.). Por su parte Jorge Castañeda³⁹ habla de dos tipos de izquierda, “la comunista, socialista y pro Castro, con algunas contadas excepciones y la izquierda populista”.

La primera hace referencia a la izquierda que surgió de la Internacional Comunista y de la Revolución Bolchevique. En los años treinta y cuarenta algunos partidos comunistas de la región, contaban con la aceptación e influencia en los círculos académicos e intelectuales. Posteriormente esta izquierda perdió vigor, pero la revolución cubana le dio impulso y en años posteriores esta izquierda comunista se fusionó con grupos guerrilleros. Recientemente Castañeda habla de una izquierda comunista reformada que al llegar al poder ha aplicado prácticamente el mismo modelo económico que sus predecesores, con un discurso a favor de la democracia y un antiamericanismo ya calmado.

³⁹ Ver, Jorge G. Castañeda. *El viraje de la izquierda de América Latina. Un cuento de dos izquierdas*, en Diario Monitor, lunes 10 de abril de 2006, México, Págs. 10A- 11A.

En cuanto a la izquierda populista⁴⁰, Castañeda se remite a mencionar a gobiernos pasados como Cárdenas, Gentulio Vargas, Perón, Velasco. Señala a estos gobiernos como autoritarios, que llevaron a cabo la nacionalización de amplios sectores, en estrecha relación con el empresariado local y que sus herramientas ideológicas fueron el desarrollo económico y el nacionalismo. Más recientemente dicho autor asocia a esta izquierda con un gran arraigo al fervor nacionalista de otra época y sin ningún proyecto político y económico.

De este modo, dentro de la primera izquierda se ubica los gobiernos de Lula, Tabaré Vázquez y posteriormente se ubicaría a Michelle Bachelet, ellos si bien han puesto énfasis en políticas sociales, siguen aplicando el modelo económico neoliberal, y si bien resaltan la institucionalidad democrática, suenan casos de corrupción y autoritarismo.

Por otro lado, los gobiernos de Chávez, Kirchner y también se mencionaría a Morales, son ubicados por Castañeda dentro de la izquierda populista y caracterizados por su retórica carente de ideología y proyecto y por su frecuente confrontación con Estados Unidos, lo cual no significa algo sustancialmente importante para Castañeda, sino más bien les sirve para impulsar su popularidad, así mismo intentan controlar fuentes de ingresos, como el petróleo, gas, luz, etc.

No hay que ignorar que cuando se habla de las corrientes políticas de izquierda en América Latina, hay varios puntos de vista, ya que se puede hablar de varios matices y formas dentro de lo que es la izquierda, de hecho, si se relaciona a ésta con una opción política de vanguardia, y con proyectos económicos y sociales alternativos, diferentes a los dominantes, nos encontramos con contradicciones en la realidad.

En un principio con el arribo de la izquierda a América Latina las expectativas fueron muchas, sobre todo en un sentido favorable en cuanto a la posibilidad de un

⁴⁰ Sobre el populismo, no es sencillo hablar, ya que no hay un concepto preciso de éste y si existen varias ideas y caracterizaciones en torno a éste. Un enfoque particular sobre el populismo en América Latina, es el que parte desde una visión histórica estructural, con el cual se asocia a éste con “políticas concretas-asociadas a las políticas de industrialización- y a una coalición específica de intereses, productos ellos mismos de circunstancias históricas determinadas que empezaron a darse entre las dos guerras.” (Ver. Teresa Castro, Rina Mussali, Lucio Oliver, Revisando al estado. *Los estados pupulistas y desarrollistas: poner las cosas en su lugar*, en Poder y política en América Latina Pág. 25.)

De esta forma, el amplio apoyo de masas (la clase obrera urbana y/o campesina), su movilización desde arriba, el papel central del sector medio o élite, la existencia de un líder personalista, etc. constituyeron formas, más no la explicación del populismo.

El populismo se dio en una coyuntura particular, surge como efecto de la crisis de la dominación oligárquica (consecuente de la crisis de 1929) y se relacionó a un proceso interno de industrialización, con gran participación de una burguesía industrial-urbana, las clases medias, el proletariado y/o campesinos, estos últimos a través de su sindicalismo o corporativización.

cambio político, económico y social para la región. No obstante si bien vinieron a conformar una nueva configuración de relaciones de poder en el continente americano, no han planteado transformaciones de fondo y por otro lado en un ambiente internacional en el que las presiones económicas y políticas externas son determinantes en los ámbitos nacionales, las expectativas propuestas por dichos gobiernos son difíciles de cumplir.

De tal manera gobiernos como el de Lula o Kirchner han sido criticados por continuar las políticas neoliberales y asumir las disposiciones del FMI.

“los nuevos políticos de izquierda “quieren hacer política de derecha con un lenguaje de izquierda”; piensan que no hay que luchar por el poder, sino por los puestos; quieren negociar sin saber qué es lo negociable; buscan sustituir la propaganda por la publicidad; rehusan hablar de inmoralidad política para no “debilitar las fuerzas internas”, y hacen alianzas con quien sea con tal de ganar el poder”⁴¹ de acuerdo a González Casanova. Por su parte Guillermo Almeyra menciona que “la izquierda precisa de una renovación teórica a la par del desarrollo de los movimientos sociales”.

Del otro lado está la izquierda social, nutrida de varios movimientos sociales, a parte de los ya mencionados, y en el campo indígena, destaca la actuación del EZLN o de los indígenas de Ecuador, quienes han tenido gran alcance nacional e internacional.

Es ante este contexto regional e internacional y la visión de la imposibilidad de hacer cambios por la vía electoral o por medio de las estancias institucionales, y la apariencia de un estado debilitado, deslegitimado e incapaz de dar respuesta a demandas, que representan a amplios sectores de la sociedad, que han surgido diversos movimientos sociales en la región⁴². En palabras de Águeda Gómez:

En América Latina es debido a los excesos de los poderes autoritarios y a la crisis económica provocada por las políticas monetaristas, que obligan a la búsqueda de nuevos espacios fuera del clientelismo y del partidismo y la construcción de procesos de resistencia frente a la exclusión económica, política y social.⁴³

⁴¹ Patricia Muñoz Ríos. “La nueva izquierda pragmática” en La Jornada, Política, México, viernes 28 de febrero del 2003.

⁴² Para autores como Slater D. (1985), los nuevos movimientos sociales latinoamericanos de las últimas décadas, al contrario que los calificados como nuevos movimientos sociales europeos, se definen por sus nuevas prácticas políticas, más que por su composición social o su crítica cultural de la modernidad (Touraine, 1993. ... buscan convertir al pueblo en actor político (Foweraker y Craig, 1990) en Águeda Gómez, *Movilización política en las selvas latinoamericanas. Los tawahka de la Mosquitia Centroamericana*, Pág. 65.

⁴³ Águeda Gómez, *Op. Cit*, Pág. 66.

1.2 Los pueblos indígenas en América Latina

Estimaciones poblacionales

En América Latina existen un gran número de pueblos indígenas, no obstante es difícil saber su cuantía precisa, ya que los censos aplicados son escasos e incompletos y se han basado en variables y criterios diversos. No obstante se estima que existen entre 400 grupos indígenas identificables, con una población de aproximadamente 40 millones. México tiene la población indígena más numerosa, alrededor de 10 millones, aunque solo representa el 14% de su población total. En Guatemala y Bolivia, los indígenas constituyen la mayoría de la población nacional, y en Perú y Ecuador llegan casi a la mitad.⁴⁴

A continuación se muestran algunas estimaciones sobre la población indígena en la región, que de hecho dan muestra de la dificultad de obtener datos precisos:

América Latina: población indígena censada y estimaciones por países
década de 1990

País	Censos y estimaciones	Año	Población	%
Bolivia	Censo	1992	3.058.208(a)	59
	Estim.	1992	5.600.00	81.2
Brasil	Estim.	1992	1.500.000	1%
Colombia	censo	1993	744.048	2.2
Chile	censo	1992	998.385(b)	10.3
Ecuador	estim	1992	3.800.000	35.3
Guatemala	censo	1994	3.476.684	42.8
	Estim.	1992	4.600.000	49.9
Honduras	Censo	1988	48.789©	1.3
México	censo	1990	5.282.347 ©	7.4
	Estim.	1992	10.900.000	12.6
Nicaragua	censo	1995	67.010(c)	1.8
Panamá	Censo	1990	194.269	8.3
Paraguay	censo	1992	29.482	0.7
Perú	Estim.	1992	9.000.000	40.2
Venezuela	censo	1992	314.772 (d)	0.9

Fuente: Adaptado de Peyser y Chackiel (1999), Peyser, Alexia & Chackiel, Juan (1999), La identificación de poblaciones indígenas en los censos de América Latina, en: América Latina, aspectos conceptuales de los censos del 2000, CEPAL/CELADE, Santiago de Chile, p. 361.

(a) población de 6 años y más. (b) población de 14 años y más. (c) población de 5 años y más. (d) censo indígena

⁴⁴ Águeda Gómez Suárez. *Op. cit*, Pág. 67.

Estimación de la población indígena en América Latina
(en millones de habitantes)

	Países	Población nacional	Población indígena	%
Más del 40%	Bolivia	6.9	4.9	71
	Guatemala	8.0	5.3	66
	Perú	20.0	9.3	47
	Ecuador	9.5	4.1	43
Totales de países estos		44.4	23.6	53
Del 5% al 20%	Belice	0.15	0.029	19
	Honduras	4.8	0.70	15
	México	85.0	12.0	14
	Chile	12.0	1.0	8
	El Salvador	5.5	0.4	7
	Guayana	0.8	0.045	6
	Panamá	2.2	0.014	6
	Surinam	0.5	0.03	6
	Nicaragua	3.5	0.16	5
Totales de estos países		114.45	14.504	13
Del 1% al 4%	Guay.	0.10	0.004	4
	Franc.	3.50	0.100	3
	Paraguay	30.00	0.60	2
	Colombia	18.00	0.40	2
	Venezuela	2.40	0.048	2
	Jamaica	3.60	0.072	2
	Puerto Rico	0.010.08	0.0002	2
	Trind.	2.70	0.002	2
	Tobg.	0.36	0.035	1
	Dominicana	0.28	0.004	1
	Costa Rica	0.25	0.003	1
	Guadalupe	0.10	0.003	1
	Barbados	0.0730.00	0.001	1
	Bahamas		0.001	1
	Martinica		0.350	1
	Ant. Y Barb.			
	Argentina			
Totales de estos países		91.46	1.6232	2
Del .01% al 0.9%	Brasil	140.0	0.3	0.20
	Uruguay	2.5	0.004	0.016
Totales de estos países		142.5	0.3004	0.21
	Canadá	25.0	0.350	1.40
	EUA	245.0	1.6	0.65
Totales de estos países		270.0	1.950	0.70
TOTAL GENERAL		662.807.000	41.977.600	6.33

Fuente: Jordán Pando 1990; III-FAO) <http://www.indigenas.oit.or.cr/cuadro.htm>

Un punto importante a señalar es que sin importar cuántos indígenas viven en un determinado país, su discriminación y exclusión ha sido un hecho constante por parte de las sociedades y del Estado, que incluso éste último ha utilizado los censos para dar su trato a los pueblos indígenas como “minorías”.

“... la discriminación o la aplicación de políticas asimilacionistas, con el argumento de la unidad y homogeneidad nacional, han intentado “invisibilizar” a los pueblos indígenas, sean o no mayorías en términos cuantitativos. La cuantía de la población indígena, por tanto, no es un sinónimo de mayor o menor equidad; independientemente de ello, los pueblos han sido excluidos y marginados del ámbito nacional sin considerar el porcentaje que representan.”⁴⁵

La situación de los pueblos indígenas

A lo largo de la historia los pueblos indígenas han sido excluidos, discriminados y relegados a vivir en la pobreza extrema, este ha sido un problema de más de 500 años. A partir de la época colonial, a los indígenas se les trató como esclavos o siervos y con la idea de que eran salvajes y había que civilizar, se encaminaron acciones hacia la europeización de la población autóctona, más no al trato igual. Durante la época independiente, la situación de los indígenas siguió igual o incluso peor, al formularse leyes tendiente a privatizar las propiedades comunales de los indígenas con la legislación liberal orientada hacia la propiedad y derecho individual. Posteriormente la concepción de una nación homogénea, de unidad étnica y cultural, estaba en contra de la diversidad de culturas indígenas.

Ya en el SXX⁴⁶, se emprendió por parte de los gobiernos de diversos países de la región, una política indigenista⁴⁷ (40's), cuya noción era integrar al indígena en la moderna sociedad nacional, mediante su asimilación cultural, pero la incompreensión de su cultura y entorno evidenciaron su fracaso y el indígena siguió relegado del resto de la sociedad y de la vida política y económica nacional.

En las últimas décadas la situación de los pueblos indígenas de América Latina con la globalización del modelo neoliberal, ha cobrado nuevas dimensiones, su exclusión y pobreza se ha evidenciado aun más, la organización económica mundial ha

⁴⁵ Álvaro Bello. *Op. cit*, p. 51

⁴⁶ Auge de teorías modernizadoras en América Latina

⁴⁷ indigenismo: corriente de pensamiento y de ideas que se organizan y desarrollan alrededor de la imagen del indio, [y que] se presenta como una interrogación de la indignidad por parte de los no indios en función de preocupaciones y finalidades propias de éstos últimos. Ver Henri Favre, *El indigenismo*, FCE, México, 1998, Págs. 153.

desencadenado crisis recurrentes en los países latinoamericanos, afectando no solo a los indígenas sino a demás población, además la paulatina expansión de empresas transnacionales en busca de mercado y recursos naturales ha afectado el territorio y el modo de vida de las comunidades indígenas. De esta manera no sólo hay factores internos que han marginado y condicionado la existencia de los pueblos indígenas, sino también los factores internacionales.

La cuestión de los pueblos autóctonos se convierte en un elemento de la globalización de las relaciones internacionales y ese contexto hace sentir un peso económico y político sobre las correlaciones de fuerzas entre los estados y sus comunidades indígenas.

Estos factores se conjugan para desestabilizar las antiguas formas de dominación social y de regulación política, abocando a las comunidades a elaborar nuevas estrategias, a definir un nuevo modelo de articulación con la sociedad dominante. De ahí el surgimiento, prácticamente durante la misma década (70's) y para el conjunto de la región, de una movilización indígena... Esta estrategia consiste en una voluntad de integración y de modernización mediante la instrumentalización de la identidad, o sea de la diferencia; todo esto con el objetivo de obtener el reconocimiento de derechos particulares y la defensa de intereses colectivos.⁴⁸

Según un estudio⁴⁹ reciente del Banco Mundial, los pueblos indígenas constituyen el grupo más desfavorecido de América Latina, a pesar de que la incidencia de pobreza en la región es alta, ésta es particularmente severa y profunda en la población indígena.

De igual forma, este artículo señala que a pesar de su creciente influencia política, como es el caso en México, Ecuador y Bolivia, los pueblos indígenas continúan sufriendo altos niveles de pobreza, menor educación y mayor incidencia de enfermedades y discriminación que otros grupos.

Algunas anotaciones específicas son que: En Bolivia y Guatemala, más de la mitad del total de la población es pobre, pero casi tres cuartas partes de la población indígena lo es. La pobreza entre los indígenas de Ecuador es cerca de 87% y alcanza 95% en las

⁴⁸ Christian Gros. *El movimiento indígena: del nacional populismo al neoliberalismo*, en *El indio como sujeto y objeto de la historia latinoamericana. Pasado y presente*, Pág. 187

⁴⁹ Hall Gillette, Patrinos Anthony Harry, *Pueblos indígenas, pobreza y desarrollo humano en América Latina: 1994 - 2004*, Banco Mundial. En respuesta a este informe ciertas comunidades indígenas pidieron al Banco Mundial "coherencia" y un cambio de política respecto a América Latina. " En opinión de líderes de los pueblos indígenas latinoamericanos, "el Banco Mundial quiere "lavarse la cara", aunque "es responsable de muchos de los problemas y de numerosas violaciones a los Derechos Humanos" que sufren estas comunidades, según señala el portavoz del Comité de unidad Campesina de Guatemala, Rafael González... De acuerdo al "representante del Movimiento al Socialismo y líder campesino boliviano Evo Morales, "dudamos mucho que se escuchen así mismos, pues salta a la vista que el Banco sigue presionando por la privatizaciones, continúa sometido a Washington y mantiene duras políticas contra los indígenas". noticia: 20/ 5/ 2005 "Comunidades indígenas piden al Banco Mundial "coherencia" y un cambio de política respecto a América Latina".

sierras rurales. En México la incidencia de la pobreza extrema en 2002 era 4.5 veces mayor en las municipalidades predominantemente indígenas en comparación a las no indígenas. De todos los hogares pobres en Perú, 43% son indígenas.

Del mismo modo, el estudio encuentra que:

- Se han registrado pocas ganancias en la reducción de la pobreza de ingresos entre los indígenas durante la década de los pueblos indígenas (1994-2004)
- Los indígenas se recuperan más lentamente de las crisis económicas.
- Ser indígena aumenta la probabilidad de un individuo de ser pobre y esta relación se mantuvo más o menos igual al comienzo y al cierre de la década.
- Los indígenas, especialmente mujeres y niños, continúan teniendo menor acceso a servicios básicos de salud.
- Los indígenas continúan teniendo menos años de educación

1.3 Resistencia y movimiento indígena

Para adentrarnos con profundidad al tema del movimiento indígena , en primer momento es necesario hacer algunas anotaciones sobre los movimientos sociales en general. Diversos sociólogos han aportado definiciones e ideas sobre los movimientos sociales. Por su parte el sociólogo Enrique Laraña define al movimiento social como una forma de acción colectiva “1) que apela la solidaridad para promover o impedir cambios sociales; 2) cuya existencia es en si misma una forma de percibir la realidad, ya que vuelve controvertido un aspecto de ésta que antes era aceptado como normativo; 3) que implica una ruptura de los límites del sistema de normas y relaciones sociales en el que se desarrolla su acción; 4) que tiene capacidad para producir nuevas normas y legitimaciones en la sociedad.”⁵⁰. Por otra parte el politólogo Sydney Tarrow coincide en algunas ideas con el autor anterior, en primer término él habla de un movimiento social, cuando “ciudadanos corrientes unen sus fuerzas para enfrentar a elites, autoridades o antagonistas sociales, precisando más, el mencionado autor manifiesta que dichas fuerzas constituyen una acción colectiva contenciosa mediante la cual los sujetos manifiestan y demandan aspiraciones o intereses comunes frente a su oponente, de manera constante.”⁵¹

⁵⁰ Ver Enrique Laraña. *La construcción de los movimientos sociales*, Alianza, Madrid, 1999.

⁵¹ Ver Sydney Tarrow, *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Ed. Alianza, Madrid, 1997, Págs. 17-25.

Asimismo hay ciertos elementos que caracterizan a los movimientos sociales. En primer término hay que señalar que se constituye frente a un oponente y su acción representa cierta amenaza a las pautas establecidas o irrumpen u obstruyen en las actividades de otros, en palabras de Tarrow esto es un *desafío colectivo*.

Por otro lado, al hablar de los movimientos sociales debe tomarse en cuenta la realidad concreta existente, es decir, el movimiento social debe inscribirse en una relación de espacio-tiempo específico. Esto se relaciona a lo que Tarrow define como oportunidades políticas y a la ubicación del movimiento en su contexto histórico y político. Además los movimientos sociales “deben ser abordados como fuerzas sociales dinámicas, no como estructuras estáticas, que por lo tanto son capaces de alterar o cambiar el espacio mismo en el cual se constituyen”.⁵²

Otro elemento a resaltar es el *objetivo común* por el que se guía el movimiento social, al respecto Tarrow señala que las personas se unen porque tienen intereses comunes y persiguen demandas comunes.

La *solidaridad* es otro aspecto que caracteriza a los movimientos sociales, Tarrow hace referencia al interés común que existe dentro del movimiento social y al sentimiento de identidad, que se puede relacionar al grado del sentimiento de pertenencia a un movimiento.

Por último, el mantenimiento de la acción colectiva es otro elemento para identificar a un movimiento social, ya que su duración, constancia o continuidad frente a su oponente, ayuda a diferenciar al movimiento de simples eventos colectivos, como marchas o rebeliones.

En cuanto al movimiento indígena, éste además de los elementos mencionados, concierne elementos, demandas y procesos específicos. La histórica exclusión de los pueblos indígenas y el ambiente de pobreza y discriminación por el que éstos han pasado, no ha correspondido a una actitud pasiva por parte de estos pueblos, y en primer momento la lucha por el reconocimiento es la que les ha dado cierta particularidad a los movimientos indígenas. La demanda por ser reconocidos como indígenas, es decir con una identidad y cultura propias, por parte del Estado y también por parte de la sociedad es fundamental para la consecución de otros de sus reclamos. Al mismo tiempo esta demanda denuncia al Estado existente en América Latina, un Estado excluyente, opuesto a la pluralidad étnico-cultural.

⁵² Tatiana Coll, *Emergencia de los nuevos sujetos y actores de la acción social*, en Estudios Latinoamericanos, Nueva Época, año VII, num. 14, julio - diciembre de 2000. Pág. 29.

“ser reconocidos o desconocidos es crucial para la sobre vivencia de la identidad, pero lo es más si se trata de una disputa hegemónica entre criterios propios de reconocimiento y criterios “falsos” o prejuicios de los “otros”. Los sujetos asumen la lucha por el reconocimiento como una forma de representarse así mismos y contestar a la heterorrepresentación, esto es, a la representación externa, es decir, la catalogación que los “otros” hacen de ellos (Mumby y Clair, 2000). De ahí que los movimientos étnicos no nieguen su calidad de indígenas, o aun de indios, pero a condición de ser ellos quienes representen su condición de tal y a partir de formas de reconocimiento no opresivas ni excluyentes. Así, los grupos étnicos quieren ser reconocidos como pueblos indígenas, pero a su manera y no desde un falso reconocimiento que implique el despojo de sus derechos y bienes simbólicos y materiales.⁵³

Por otra parte, esta demanda por el reconocimiento, está relacionada con los reclamos por la autonomía, por la autodeterminación, por el territorio, por el derecho a ejercer sus identidades, por el reconocimiento de derechos colectivos, también llamados de tercera generación y “en general con la posibilidad de oponer sus propias formas de vida a aquellas que se les imponen en una estrategia de homogeneización que viabiliza la opresión y la explotación”.⁵⁴

“Las demandas de los pueblos indígenas interpelan y cuestionan las formas en que se han expresado las relaciones sociales estructurales entre ellos, el estado y las sociedades nacionales, pero esta interpelación se evidencia no sólo en el nivel de las grandes movilizaciones o los grandes movimientos sociales, sino que es una manifestación concreta de la forma en que se expresan las relaciones en la cotidianidad”.⁵⁵

Un punto que cabe destacar respecto a estas demandas, es que en ninguna de ellas los movimientos indígenas hablan de un separatismo respecto al estado-nación, ni de una ruptura con las formas de convivencia democrática, más bien en la mayoría de los casos se hace referencia a una inclusión y con ello a una nueva relación con el Estado y con la sociedad y en este sentido los movimientos indígenas no buscan exclusivamente resaltar su “diferencia”, sino que apelan al reconocimiento del carácter multicultural y pluriétnico de la sociedad.

“ en el marco de los movimientos indígenas contemporáneos, la ciudadanía puede ser entendida no solo como un proceso estructurado en torno a determinadas fuentes de poder, como el Estado o las instituciones políticas tradicionales, sino

⁵³ Álvaro Bello, *Op. cit.*, Pág. 40

⁵⁴ Héctor Díaz Polanco (comp.), *Etnia y nación en América Latina*, Claves de América Latina, CONACULTA, México, 1995, Pág. 106.

⁵⁵ Álvaro Bello. *Op. Cit.* Pág. 27

como la búsqueda permanente que los sujetos hacen de una mayor inclusión y participación dentro del sistema democrático.”⁵⁶

Una vez mencionado lo anterior, cabe resaltar que los pueblos indígenas de América Latina no constituyen una unidad o bloque uniforme, ya que cada pueblo indígena tiene una cultura, lengua y formas de vida distintas, asimismo se evidencian diferencias en el estilo y contenido de sus demandas, y se diferencian también “por las formas en que fueron incorporados a los estados nacionales y las distintas respuestas que dieron a esta incorporación”⁵⁷.

La lucha de los pueblos indígenas tiene sus raíces desde la conquista europea, y sus demandas se han reflejado a través de rebeliones, movilizaciones, protestas y otras formas más. Durante la conquista y la colonia hubo rebeliones y revueltas.

Josefina Oliva de Coll señala que, “La gente dejada por Colón en la isla, al regresar a España para dar cuenta a los reyes del éxito de su primer viaje, desató sus malos instintos, y el indígena, contestó a las crueldades, al robo de sus mujeres, incendiando los fuertes, dando muerte a todos los grupos que encontraba desprevenidos y negándose a proporcionarles alimento. Este hecho repetido mil veces a lo largo de toda la conquista, llegó a ser una tortura para aquellos advenedizos que se creían todos hidalgos y rehusaban terminantemente el trabajo del campo”.⁵⁸

Por su parte, Enrique Florescano⁵⁹ menciona que la violencia colectiva por parte de los indígenas durante la conquista y la colonia, se dio a través de diversas formas: alborotos, motines, rebeliones, insurrecciones o movimientos mesiánicos. Él menciona que una de las insurrecciones nativistas, alzadas en contra de la dominación del poder extranjero y a favor de volver al estado de cosas pasadas, constituyeron acciones muy violentas.

Ejemplos de frecuentes rebeliones y movilizaciones de indígenas se dieron a fines del siglo XVII en el Perú “La expresión culminante de este descontento afloró en 1780 con la explosividad de la rebelión de José Gabriel Tupac Amaru (1740-1781)... Hacia la segunda mitad del siglo XVIII tuvieron lugar en el virreinato de la Nueva España diversas

⁵⁶ *Ibidem*, Pág. 15

⁵⁷ *Ibidem*, Pág. 16

⁵⁸ Josefina Oliva de Coll, *La resistencia indígena ante la conquista*, SXXI, México, 6ª edición, 1986, Pág. 20

⁵⁹ Ver Enrique Florescano, *Etnia, estado y nación. Ensayo sobre las identidades colectivas en México*, Editorial Aguilar, México, 1997.

revueltas motines y sublevaciones de indígenas... Otros intentos de movilización indígena se registraron a principios del siglo XIX en diversos lugares del virreinato...”⁶⁰

En la época de la independencia, las movilizaciones indígenas se hacen en oposición a la venta forzada de sus tierras principalmente pero también a otro tipo de imposiciones (de funcionarios municipales, ataques a su cultura, etc.). Estas insurrecciones, habitualmente consistían en levantamientos locales, dirigidos contra autoridades específicas, para protestar por los abusos en las prácticas del trabajo forzado o del tributo.⁶¹

Los motines o levantamientos de indios ocurrieron con mayor frecuencia en las zonas con más alta densidad poblacional y en donde el régimen colonial ejercía su control de modo más completo.⁶²

Durante el siglo XIX y XX la movilidad indígena continuaría dirigida contra el despojo de sus tierras y los pagos tributarios.

En los tiempos de las llamadas políticas indigenistas se formaron diversas organizaciones indígenas por iniciativa propia, aunque muchas de ellas se vincularían a las instituciones gubernamentales, por lo que serían promotoras del indigenismo oficial, aunque hubo organizaciones indígenas independientes de este indigenismo. A partir de la década de 1960 los indígenas saltan a la esfera pública y fueron adquiriendo una creciente visibilidad, asimismo se empieza a dar una politización de ellos. Ya en la reunión de Barbados en 1971 se hablaría sobre “la liberación de los indios” y luego con la influencia de la teología de la liberación se formarían diversas organizaciones más.

Algunas organizaciones se habían formado con anterioridad de fines de los 60’s, cuando la cuestión de la condición indígena tomó auge, pero en algunas de ellas se registra una transformación y además empieza a dar una mayor comunicación y establecimiento de relaciones entre las organizaciones indígenas.

Algunos ejemplos de estas organizaciones son; el Consejo Indigenista Misionero (Colombia), la Unión de las Naciones Indígenas de Brasil, la Federación Indígena Brasileña, la Asociación Indígena pro Cultura Maya - Quiché, la Federación de Indígenas de Guatemala, la Federación Shuar, la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, la Asociación Interétnica de la Selva Peruana, la Confederación de

⁶⁰ Natividad Gutiérrez, “Memoria indígena en el nacionalismo precursor de México y Perú en el siglo XVIII,” en *Nacionalismo en América Latina. Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* EIAL, Vol. 1, núm. 2, julio-diciembre de 1990, Págs. 101 - 105.

⁶¹ Águeda Gómez Suárez, *Op. cit.*, Pág. 71

⁶² Wortman, M. *Gobierno y sociedad en Centroamérica, 1680 - 1840*, San José, Banco Centroamericano de Integración Económica, 1992. Pág. 56.

Nacionalidades de la Amazonia Peruana, el movimiento Katarista, Confederación Indígena de Oriente, Chaco y Amazonia de Bolivia, Asamblea del Pueblo Guaraní, la Asociación de Parcialidades Indígenas, Congreso Indígena de la República Argentina, Federación indígena de la República Argentina, Inmaked-Nega Namakalet (Panamá), Asociación Nacional de Profesionales Indígenas Bilingües (México), Confederación Nacional Mapuche, Asociaciones Regionales Mapuches, entre otras.

Así en el período de 1960 a 1980 las organizaciones indígenas latinoamericanas vivieron una fase importante de despunte de la cual habrían de surgir movimientos indígenas locales, regionales y nacionales. Sin embargo, esta fase también estuvo salpicada de encuentros internacionales que buscaban acercar a los representantes de las distintas organizaciones y movimientos locales a un ambiente de intercambio con otras organizaciones y movimientos indígenas de otras regiones del continente americano.⁶³

Para los años ochenta el número de organizaciones indígenas nacionales es grande, mientras que el poder de enlace y articulación de los vínculos internacionales se mantiene en aumento.⁶⁴

A partir de los años 90's hasta años recientes, las demandas de los pueblos indígenas se han hecho más visibles en el espacio público y desde los años noventa hubo una eclosión de levantamientos y movimientos indígenas. Estos movimientos han surgido como nuevos actores políticos y sociales, que desafían las formas tradicionales de hacer política.

Se ha producido una transformación de la acción colectiva indígena... que se expresa ahora en el uso de la etnicidad y de identidad como estrategia política, lo que ha incentivado a nuevas formas de solidaridad de grupo, cristalizada en la constitución de un sujeto social indígena que tiene formas propias de hacer política, con estrategias y discursos a veces desvinculados o distantes de los bloques tradicionales.

Esta (no tan nueva) forma de expresión de demandas ha cristalizado en el surgimiento de movimientos sociales y organizaciones que muestran una alta capacidad de actuar políticamente frente al Estado y los gobiernos- véanse por ejemplo, los casos recientes de Bolivia, Ecuador y México y han desplegado un sinfín de estrategias de negociación y de ejercer presión ante organismos nacionales e internacionales.⁶⁵

⁶³ Ver Saúl Velasco Cruz. *El movimiento indígena y la autonomía en México*, UNAM, dirección General de Estudios de Posgrado, México, 2003, Pág. 68

⁶⁴ De acuerdo a Rodolfo Stavenhagen.

⁶⁵ Álvaro Bello, *Op. cit.* Pág. 89

De tal manera, bajo el contexto de globalización neoliberal y sus efectos en los campos político, social y cultural, la constitución y actividad de los movimientos indígenas han ampliado el panorama político y social de la región y vienen a jugar un papel destacado en el panorama de las izquierdas latinoamericanas y en las relaciones de poder.

A partir de la década de los 90's es que se manifiesta como nunca antes, una intensa lucha por una inclusión y participación de los indígenas en la política nacional de los países. Ante la nula preocupación de los intereses y necesidades de los pueblos indígenas por parte de los gobiernos y de los partidos políticos tanto de derecha como de izquierda, la lucha indígena cobró un nuevo dinamismo, mediante las organizaciones ya antes conformadas, mediante el levantamiento de movimientos indígenas y la formación de partidos y frentes políticos indígenas, no obstante, "en América Latina, contrario a lo que pasa en otras partes del mundo, los partidos de base étnica, han sido tradicionalmente una excepción, en este sentido los principales partidos indígenas no emergieron en Ecuador o Bolivia hasta finales de la década de los noventa, pero sin duda esta conformación de partidos de base indígena repercutió en los procesos electorales nacionales y locales sobre todo".⁶⁶

Por otro lado, estos movimientos étnicos han pasado a ser sujetos dinámicos en el ámbito internacional, la globalización, al tener impacto no solo en las ciudades o centros económicos financieros importantes sino también en localidades periféricas antes aisladas, pasa a afectar directamente a las comunidades indígenas, para empezar porque se ha notado una descapitalización de las economías campesinas en general, asimismo sus territorios se vuelven atractivos para el capital, por los recursos naturales existentes, pasando a ser territorios estratégicos para la inversión, para el proceso productivos y en si para el desarrollo del sistema capitalista neoliberal. De esta manera el activismo indígena pasa a formar parte del un gran movimiento en contra de la globalización, y conformándose en un elemento más actuante del escenario social y político mundial. Además la cuestión indígena ha tomado relevancia en gran parte de la sociedad civil internacional, dándose así un gran apoyo a las organizaciones y movimientos indígenas.

En las ultimas décadas, se asiste a la irrupción de los movimientos indígenas como actores sociales y políticos del contexto latinoamericano, que se están

⁶⁶ Ver Oscar del Álamo. Analista IIGC, "La herencia de junio 2002: emergencia indígena y sistemas de partidos, Especial Bolivia, DHIAL, 5 agosto 2003, en www.iigov.org/dhial/2p=44_06#9

convirtiéndose en sujetos activos del cambio histórico. Los movimientos indígenas se descubren como centros de resistencia que proponen una nueva filosofía holística de la vida, buscando el control del tiempo cosmológico y la reconciliación entre hombre, cultura y la naturaleza. Nicaragua, México, Ecuador, Brasil, Guatemala y Bolivia, son algunos de los países que han presenciado estas sublevaciones, mismas que han estimulado considerables sacudidas políticas transformadoras, tanto en las esferas nacionales como internacionales.⁶⁷

De acuerdo a Stavenhagen, “La recién emergencia de los movimientos indígenas también está vinculada a los procesos de transición democrática iniciados en distintos países latinoamericanos durante la década de los ochenta, favoreciendo el incremento de un contexto de oportunidad política paralelo al proceso de democratización, lo que ha ocasionado reformas constitucionales sobre el reconocimiento de territorios, lengua, culturas, organización social y política, etcétera en países como Nicaragua, Colombia, Ecuador, Panamá, Paraguay, Perú, Bolivia, Guatemala, México, Brasil y Argentina”.⁶⁸

Por otro lado, así como se habla de la eclosión de los movimientos indígenas en diferentes puntos de América Latina, también se habla de la formación del movimiento indígena latinoamericano contemporáneo, que ocurrió en vísperas de la década de 1990, aunque ya antes se habían dado encuentros que abrieron el camino, como, la Conferencia del Consejo Mundial de los Pueblos Indios en 1987 y el Primer Encuentro Latinoamericano de las Organizaciones Populares e indígenas o campaña “500 años de resistencia indígena y popular” en 1989, con la que se hizo una revisión crítica de la conquista y colonización de América, también se habló de una agenda de acción común, sin olvidarse de las agendas y planes particulares de cada organización indígena.

Asimismo el día 12 de octubre de 1992 fecha correspondiente a la “Commemoración del Quinto Centenario del descubrimiento de América” fue relevante en cuanto a que dio cuenta de la existencia de un movimiento étnico en América Latina, es decir, de un movimiento coordinado de alcance regional.

Con este “Quinto Centenario del Descubrimiento de América” se situó en la actualidad la temática indígena y también se hizo una revisión crítica de la historia, contradiciendo así las interpretaciones hechas por los grupos dominantes. En adelante se empezaron a dar diversos acercamientos y encuentros entre organizaciones indígenas y además se construyó una agenda común de su acción. En 1993 se llevó a cabo el Encuentro de Dos Mundos o 500 años de Resistencia Indígena, Negra y Popular.

⁶⁷ Águeda Gómez S., *Op. cit.* Pág. 67

⁶⁸ *Ibidem*, Pág. 81

El mayor dinamismo y empuje de la lucha indígena, también se ha visto beneficiada por la legislación internacional relativamente favorable a los intereses indígenas (aunada a un discurso pro derechos humanos y el activismo de la sociedad civil internacional por su defensa), la cual ha dado a su lucha legitimidad. Un caso conocido es el Convenio 169 sobre pueblos indígenas y tribales, aprobado en 1989 por la Organización Internacional del Trabajo, éste representó el reconocimiento por esa instancia internacional de “las aspiraciones de esos pueblos a asumir el control de sus propias instituciones y formas de vida y de su desarrollo económico y a mantener y fortalecer sus identidades, lenguas y religiones, dentro de los estados en que viven”(CEPAL)⁶⁹.

Pero el Convenio 169 sólo representó un cierto avance de la problemática indígena, ya que constituyó una solución formal a las demandas de los pueblos indígenas: “las promesas de la ONU no obligaron a los gobiernos nacionales a cumplirlas. Si bien ha habido reformas constitucionales en 12 países de América Latina que reconocen formalmente los derechos indios, no ha habido voluntad política de los gobiernos para cumplirlos, y ni siquiera ha sido fácil encontrar las fórmulas jurídicas para incluir los nuevos derechos en las constituciones y reglamentarlas, dado el frecuente conflicto de intereses con otros sectores de la sociedad”.⁷⁰

En general bajo el contexto de la globalización, estos movimientos indígenas actuales han articulado como base de su organización, un discurso entorno al reconocimiento de su identidad étnica cultural que tienen que ver con el derecho a la diferencia y a la pluralidad y han resaltado la revalorización del ser, frente al tener, ante la propaganda materialista y consumista inmersa en la ideología neoliberal. Y bajo este contexto global imperial, aunado a las demandas de autonomía, de tierras y otras que a lo largo de su lucha han estado, el reclamo por un proyecto político y económico tanto nacional como internacional, diferente al prevaleciente, se vuelven parte de su lucha.

Para autores como Manuel Castells⁷¹, “el resurgimiento de los movimientos de identidad, es una muestra de las reacciones multiculturales a los fenómenos de desenclave de los espacios, a la dominación homogénea vinculada a los patrones culturales dominantes y a los flujos de información transnacional de la industria

⁶⁹ Comisión Económica para América Latina, Equidad, desarrollo y ciudadanía, México, Naciones Unidas, 2004.

⁷⁰ Fabiola Escárzaga. *La emergencia indígena contra el neoliberalismo*, en Política y cultura, núm. 22, otoño 2004, Pág. 110.

⁷¹ En Águeda Gómez S., *Op. cit*, Pág. 77.

cultural. Estas enérgicas exposiciones de identidad son prolongaciones de los desafíos comunales contra el nuevo orden mundial, y son además síntomas de la *crisis civilizatoria* que está atravesando la humanidad”.

En lo particular, la globalización para los indígenas de América Latina ha significado el rechazo a su diversidad ideológica cultural, ante la imposición de patrones culturales, de valores y visiones y ante su exclusión; ha significado el daño de su medio ambiente, que garantiza la supervivencia del grupo étnico y su cultura y es fuente de su medicina tradicional, ante la entrada de empresas transnacionales a su entrono para establecer sus filiales o maquilas y explotar los recursos naturales y para establecer obras de infraestructura carretera, hidroeléctrica, etc. que a su vez deriva en la contaminación del ambiente; ha significado la explotación de su mano de obra, para las empresas esos territorios no tendrían el mismo valor sin esa mano de obra fácil de explotar, asimismo el establecimiento de acuerdos y proyectos comerciales o áreas económicas, como el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, Acuerdo de Libre Comercio de las Américas, Plan Puebla Panamá, entre otros, han obtenido el rechazo de los pueblos indígenas por perder el control de sus territorios (a lo largo de la historia un punto central de la lucha indígena ha sido la autonomía de sus territorios, no confundiéndola con su separación del territorio nacional), por el daño que causan a su entorno ambiental y la falta de protección para la comercialización de sus productos; también ha significado el robo de sus conocimientos tradicionales medicinales por parte de grupos farmacéuticos; ha significado una militarización de sus territorios, para garantizar la libre explotación y adueñamiento de la biodiversidad, y; las políticas supranacionales también han causado repercusiones sobre las poblaciones indígenas, puesto que organizaciones e instituciones internacionales como la Organización de Naciones Unidas(ONU), Banco Mundial (BM), Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Organización de Estados Americanos (OEA), etc., toman decisiones e implementan programas y políticas sobre los pueblos indígenas, sin tomar en cuenta a ellos ni a su cultura generalmente, además las intenciones de tales organizaciones son cuestionadas por estar controladas por las potencias desarrolladas y en alianza con los poderes económicos transnacionales.

Sin embargo uno de los aspectos que involucra la globalización, como lo es el uso de las nuevas tecnologías, específicamente Internet, ha sido utilizado por movimientos y organizaciones indígenas a su favor. Internet se ha convertido en un medio de lucha indígena, este ha facilitado el contacto entre los pueblos indígenas y con otras

organizaciones sociales y la sociedad civil en general, también con esta tecnología la cuestión indígena obtiene mayor alcance, al haber gran cantidad de información tanto de las acciones de los movimientos indígenas como de las acciones de organizaciones e instituciones internacionales (ONU, OEA, OMC, OCDE, etc.) que realizan sobre materia indígena, asimismo la organización de foros internacionales o regionales para tratar la problemática indígena se ha facilitado.

Por este activismo y la dimensión política que su acción alcanza en los ámbitos nacionales como fuera de ellos es que actualmente los pueblos indígenas de América Latina vienen a ser sujetos de varios análisis en el campo de las ciencias sociales. Generalmente han sido otras ciencias, como la antropología, la sociología, entre otras, las que han centrado su atención en la fuerza, dimensión y actuar de los pueblos indígenas.

En el ámbito de estudio de las relaciones internacionales, no se había puesto mucha atención al tema de los movimientos indígenas como parte influyente de la dinámica internacional, no obstante hoy en día incluir a dichos pueblos a las relaciones internacionales es importante y necesario para contribuir a la reflexión de la realidad internacional y ver en que medida han llenado de nuevos contenidos y significados la vida política, social y cultural de la región.

Igualmente hay que señalar que, el inicio del desarrollo de las Relaciones Internacionales, estuvo marcado por la influencia hegemónica de ciertas visiones y teorías, originadas en Estados Unidos y algunos países europeos principalmente. Por tanto, dichas visiones al elaborarse en países política y económicamente fuertes, dieron interpretaciones sobre el ámbito internacional y elaboraron valores analíticos, partiendo de una posición hegemónica frente a otros estados y pueblos y de procesos y cambios por ellos vividos, las cuales ayudaron a justificar su poder y en general a ver por sus intereses. También en estos pensamientos la política y economía han sido elementos principales en el análisis de las relaciones internacionales y se ha dado gran peso a ciertos actores políticos y económicos (hablando de éstos últimos, sobre todo hablando del desarrollo del capitalismo y más recientemente en su etapa “global”). En este sentido, las teorías tradicionales, dieron primacía al Estado como sujeto esencial de análisis, entre otros, mientras que, otros elementos y sujetos sociales quedaron como secundarios en los análisis.

“ La elaboración teórica en relaciones internacionales ha sido desarrollada casi exclusivamente a un solo país (Estados Unidos), que al asumir la forma de

hegemonismo teórico y conceptual implica la imposición de una visión nacional a escala mundial para la comprensión de la problemática internacional. Esta contradicción se vuelve más aguda en los países periféricos, que en una ceguera cognitiva adoptan, para comprender la realidad mundial, la visión hegemónica de Estados Unidos, que necesariamente es contraria a los intereses de los países periféricos y que es separada del contexto social que autolegitima.”⁷²

Esta situación se ha hecho evidente desde el surgimiento de las Relaciones Internacionales como disciplina y a lo largo del tiempo la disciplina ha pasado por varias etapas y debates teóricos entre centros académicos, que principalmente se han ubicado en Estados con poder económico y político. Están los debates entre el idealismo y realismo, el behaviorismo y posbehaviorismo, el neorrealismo y globalismo.

En cada una de las etapas descritas, el aspecto social y cultural no fue tratado a profundidad y como se mencionó anteriormente, en varias corrientes teóricas tradicionales el Estado se planteó como el principal actor y eje de estudio de las relaciones internacionales

Pero, si bien hoy en día, el estado es considerado un eje fundamental de las relaciones internacionales, actualmente también se han diversificado los estudios de la realidad internacional, los cuales incluyen nuevos temas y sujetos a tratar. Como parte de este aspecto, también se habla de una agenda internacional diversificada, que contiene varios puntos a discutir y resolver, entre ellos el tema indígena, que ha despertado gran interés y preocupación entre estudiosos y entre pueblos y diversas sociedades, sobre todo en América Latina con la aparición pública del EZLN.

La elaboración de nuevos estudios, han intentado explicar la situación de pobreza, violencia, exclusión y demás problemas que presentan personas, sociedades y países, los cuales no pueden tomar tal cual ciertas visiones y conceptos que los ha adjetivado como; “Tercer Mundo”, “periferia”, “subdesarrollados”, “Otro Mundo”, etc. y que poco explican su verdadera situación y más bien dichos conceptos muestran la carga ideológica hegemónica de occidente.

Dentro de esta diversificación de estudios mencionada en las Relaciones Internacionales, se han rescatados elemento importantes de análisis, como el de la cultura y el aspecto social.

De hecho en los análisis más recientes se ha hecho referencia a la diversidad de procesos y actores presentes en el mundo. Al respecto el neorrealismo (que retoma al realismo, corriente teórica que dominó con gran hegemonía en el estudio de las

⁷² Hilda Varela Barraza. “Los debates de las Relaciones Internacionales: ¿conflicto Epistemológico o Político?”. *Relaciones Internacionales*, no. 47. UNAM-CRI-FCPyS, México, Pág. 7

Relaciones Internacionales) si bien señala que los Estado son los principales estados, reconoce la existencia de otros dentro del sistema internacional.

Por otro lado el pensamiento posmoderno, introduce nuevos elementos de análisis, hay que especificar que en dicho pensamiento hay varias corrientes, no obstante en todas ellas, se hace un cuestionamiento sobre la modernidad, concepto que hace referencia a una época determinada, marcada por el pensamiento de una cultura y que se relaciona con pensar al hombre “moderno”, cuestión relacionada con el avance del dominio del hombre sobre la naturaleza a través de la ciencia (ciencias físicas, naturales) y con la creación de una racionalidad para el entendimiento de la vida social. En este último plano, ciertas reflexiones se encaminaron a señalar que el sentido de la historia era el bien del hombre, no obstante este razonamiento se contradecía con la realidad, ya que en ésta habían revueltas y luchas entre hombres y pueblos. Posteriormente esta contradicción se resolvería con el concepto de “progreso”, éste daría un nuevo sentido a la historia. De tal manera la modernidad se relacionará con la idea de la historia cuyo fin es el progreso material y moral del hombre; “así prevalece un optimismo que vincula la razón histórica con el progreso moral, perfección y omnipotencia del hombre”.⁷³

Pero, a la postre, ante crisis económicas, el paso de las guerras mundiales, el militarismo, la opresión y control de hombres por otros hombres y demás problemas, se empezó a hablar de una crisis de la modernidad. Aquí es donde entra la posmodernidad, pensamiento que afirma que “en el presente se ha dado un divorcio entre la razón y la historia. Considera que no existe el progreso en la historia, que no hay una utopía social, por ello se autodefine “no política”; no confía en el conocimiento científico, más que en lo inmediato y fragmentario, no concibe una verdad histórica”⁷⁴.

De acuerdo con Alfonso Sánchez Mugica, hay ciertas reservas del pensamiento posmoderno que algunos intelectuales y el mismo hacen de éste; “...renuncia las interpretaciones universales, carece de sujetos sociales, tiene una fascinación por la muerte, es una mentalidad de indiferencia y es la suma de una serie de negaciones[...] negación de las utopías de emancipación, negación de la razón como legitimadora del conocimiento, negación de la historia como progreso y negación del sujeto”⁷⁵. También

⁷³ Alfonso Sánchez Mugica. “Posmodernidad y ruptura epistemológica en las Relaciones Internacionales” en *Relaciones Internacionales*, no. 78, sep-dic, 1998, Pág. 31.

⁷⁴ *Op. cit*, Pág. 32.

⁷⁵ *Op. cit*, Pág. 34

hay que señalar que hay varias corrientes dentro de dicho pensamiento, por lo cual podría verse como confuso y ambiguo.

No obstante Sánchez Mugica resalta que la posmodernidad posee elementos positivos, útiles para el campo de las Relaciones Internacionales; “su capacidad supercrítica, su relativismo tolerante, su creencia en el individuo, de la herencia libertaria y social de la historia, de la desestructuración social para formar una colectividad mundial que permanezca unida con base en relaciones fraternales y no meramente económicas”.⁷⁶

También se ha incluido el concepto de *Otredad* a las relaciones internacionales, que hasta ahora ha sido un elemento de análisis de mayor uso en otros campos científicos. Con dicho concepto se habla de los “otros”, es decir, de otros actores y sujetos que han quedado como secundarios en varios estudios hechos. Precisamente, *Otredad*, hace referencia a la marginalidad de la cual son objeto amplios sectores sociales por parte de grupos e interpretaciones hegemónicas. Para algunos, autores como Enrique Dussel, la existencia y conciencia sobre los *otros*, se deriva desde el nacimiento de la Modernidad y con ello de la *razón moderna*, la cual sirvió de base para que ciertos pueblos y culturas se autodefinieran como el *centro* de todo y como superiores frente a otros. De tal forma en un principio Europa se consideró el centro, y su alrededor se consideró como la periferia, además de que lo no europeo, es decir las formas de vida y de pensar diferentes, valieron para que personas, pueblos, comunidades fueran considerados inferiores, salvajes, tal como fueron considerados varios pueblos autóctonos de América Latina, desde la llegada de los europeos.⁷⁷

Relacionado a lo antes aludido, el concepto de otredad por un lado significa la existencia de otro, distinto, frente a uno o lo idéntico a uno y, por otro lado significa la imagen que tiene un sujeto de otro. Pero, dicho concepto ha sido abordado o utilizado en la antropología y estudios culturales principalmente.⁷⁸

“...hablar de otredad en las distintas etapas del desarrollo de la Teoría de las Relaciones Internacionales, implica entender cómo es que en el análisis

⁷⁶ *Op. cit.*, Pág. 36

⁷⁷ Enrique Dussel. 1942 *El encubrimiento del otro. Hacia el origen del "mito de la modernidad"*, Plural Editores, Centro de Información para el desarrollo, La Paz, Bolivia, ver <http://www.clacso.org/wwwclacso/espanol/html/libros/dussel/dussel.html>

⁷⁸ Ver Jan Gustafsson. Figuras de Alteridad: visiones danesas desde América Latina, en *Identidad y otredad en el mundo de habla hispana*, Págs. 123-128.

internacional ha existido una extensión de lo que la cultura occidental ha construido como sistema interpretativo de la realidad”.⁷⁹

Entre algunos sujetos a incluir; los “otros”, al análisis específicamente de la realidad internacional, están los pueblos indígenas, quienes a lo largo del tiempo han emprendido movimientos y luchas ante su situación de exclusión y pobreza y han expresado una forma particular de entender al ser humano y a su realidad. Los pueblos indígenas poseen una cosmovisión, en la cual se da prioridad a lo comunitario y se entiende al ser humano como sujeto y no como objeto, como la visión economista occidental, que ha dado prioridad a lo individual y a las riquezas materiales. De tal forma al excluir a las poblaciones indígenas no se ha logrado entender la realidad de dichos pueblos.

“el estudio sobre lo que significa hablar de *otredad indígena* en las relaciones internacionales, aparece como tarea prioritaria para entender lo que los estudiosos de la disciplina, como Celestino del Arenal, ha denominado el principal objeto de las relaciones internacionales: la realidad internacional, con todos sus actores y sujetos; vivos y activos.

De esta forma hablar de la *otredad* significa contribuir a la incorporación de actores sociales hasta hoy ignorados en su totalidad en el campo de los estudios teóricos internacionales.

[La finalidad de incluir a los pueblos indígenas es] ...enriquecer la labor analítica disciplinaria.

Labor prioritaria para el análisis teórico internacional si se quiere entender al mundo desde una relación entre seres humanos y no sólo entre sujetos económicos y relaciones de producción únicamente.”⁸⁰

Este problema de marginación de los pueblos indígenas se remonta a los tiempos de la colonización, y desde entonces el concepto de “civilización”, sirvió para la justificación de una posición de superioridad de ciertos Estados y la posición de inferioridad de los “otros”, los “salvajes”.

Ciertos grupos o estados hegemónicos se han valido de su “razón”, con la cual, Europa desde un inicio se postuló como el centro del mundo, como se mencionó anteriormente y esa misma “razón” le valió para justificar sus invasiones a otros pueblos y auto proclamarse como conquistador.

⁷⁹Carlos Juárez Guzmán, *La otredad como elemento marginal en el enfoque de estudios teóricos internacionales: el caso de las poblaciones indígenas de América*, Tesis , Licenciatura en Relaciones Internacionales Internacionales, FCPyS, UNAM, México, 2003, Pág. 66

⁸⁰ Carlos Juárez Guzmán, *Op. cit.* Pág.8.

“La Modernidad se originó en las ciudades europeas medievales, libres, centros de enorme creatividad. Pero “nació” cuando Europa pudo confrontarse con el “Otro” y controlarlo, vencerlo, violentarlo; cuando pudo definirse como un “ego” descubridor, conquistador, colonizador de la Alteridad constitutiva de la misma Modernidad. De todas maneras, ese Otro no fue “des-cubierto” como Otro, sino que fue “en-cubierto” como lo “Mismo” que Europa ya era desde siempre. De manera que 1492 será el nombre del “nacimiento” de la Modernidad como concepto, el momento concreto del “origen” de un “mito” de violencia sacrificial muy particular y, al mismo tiempo, un proceso de “en-cubrimiento” del no-europeo”.⁸¹

Al llegar los europeos a América, ellos tomando como referencia su estilo de vida, sus conocimientos y en sí su cultura, calificaron a la población que habitaba originalmente como salvajes, como seres inferiores por lo que sus conocimientos y visiones pasaron a ser magia, leyendas y métodos arcaicos. Con esto, los europeos no hicieron más que encubrir a varias culturas, a varios pueblos bajo la visión europea, pero no como lo mismo. Y bajo el precepto de tener la “razón” la cual les otorgaba superioridad, los pueblos “descubiertos” fueron “civilizados”, lo que más bien significó su opresión.

“Por encima de los autoritarismos teórico, fundados en el supuesto poder de la Razón (entendiéndose como la razón europea), los historiadores y filósofos de la historia, buscaron en la historia americana el origen y las causas por las cuales los habitantes de América, primero los indígenas americanos y posteriormente todos los nacidos en ella -así fueran sus padres de origen peninsular o europeo-, son negados como entes lo suficientemente maduros para el ejercicio de la razón; así lo señalaron algunos intelectuales y científicos europeos, cuando apuntan: “Todo lo que nace en América se deteriora”. De tal modo, la forma como entramos a la historia europea trajo como consecuencia la negación de la racionalidad de sus habitantes, la esclavitud, la explotación, la marginación, la pobreza, el subdesarrollo; todo ello al lado de una serie de características y atributos impuestos y autoimpuestos, los que con el tiempo harán difícil el libre ejercicio de la razón”.⁸²

De esta manera, desde la llegada de los europeos a América, hasta nuestros días, a los indígenas de la región se les ha discriminado, no solo por parte del Estado sino también por parte de las distintas sociedades, las cuales heredaron las visiones racistas de los europeos.

Por su parte, Dussel habla no sólo del encubrimiento de los pueblos indígenas en 1492, sino de un nuevo encubrimiento:

⁸¹ Enrique Dussel. *Op. cit.* Pág. 8 ver

<http://www.clacso.org/wwwclacso/espanol/html/libros/dussel/dussel.html>

⁸² Mario Magallón Anaya. *La democracia en América Latina*, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, Plaza y Valdez, UNAM, México, 2003, Pág. 316

“Ante aquel 1492 era necesario anticiparse a las “celebraciones hispanófilas”, que lanzarían las campanas al vuelo sobre el “encuentro de dos culturas”. Siendo que la primera, la hispánica, masacró impunemente a la segunda, la amerindia. Creo que en aquellos años “ganamos” la interpretación y el aniversario se volvió en contra de Cristóbal Colón (hasta su estatua, erigida en 1877, se tambaleó en la avenida Reforma) y a favor de los indígenas americanos. El genocidio fue reconocido y la “invasión del continente” de 1492 fue claramente repudiada mundialmente.”

“De la misma manera lanzamos ahora el tema: 1810: el nuevo encubrimiento del mismo Otro. Si en 1492 fue el indígena americano sepultado bajo la imagen de “Otro” europeo ... y por eso hablamos del “encubrimiento”, y no del “descubrimiento”; encubrimiento del oprimido, del violentado, del asesinado o del reducido a la encomienda, a la mita, a la hacienda, a las reducciones, etcétera, en 1810 volvió a pasar otro tanto. El mismo “Otro” tres siglos después - el “natural”, los pueblos originarios de estas tierras, además de los afroamericanos esclavos - será el “encubierto” bajo el proceso de una “mancipación” usufructuada por los criollos, pero no por ellos.”⁸³

Es por ello que actualmente aun no se reconocen realmente los derechos de dichos pueblos, puesto que a pesar de que en el ámbito internacional se han creado ciertos mecanismos para la defensa de sus derechos, en los ámbitos nacionales la exclusión de los indígenas sigue presente y con ello la violación de sus derechos.

Pero lo importante es que los mismos pueblos han tomado conciencia de su situación y han emprendido acciones para su reconocimiento e inclusión como pueblos con derechos y, han demostrado ser sujetos activos de la sociedad nacional e internacional y uno de los actores de las realidades nacionales como de la realidad internacional. De tal manera los pueblos indígenas se han convertido en partícipes de su realidad, con repercusiones en la realidad internacional.

[Sujeto] “es el control ejercido sobre la vivencia para que haya un sentido personal y el individuo se convierta en actor y se inserte en las relaciones sociales a las que transforma. El individuo únicamente llega a ser sujeto al separarse de sí mismo, oponiéndose a la lógica de dominación social, a través de una lógica de la libertad, de la libre producción de sí mismo, lo cual conduce a afirmar al sujeto y sus derechos en un mundo donde el *ser humano* ha sido transformado en *objeto*”⁸⁴

Los movimientos y luchas que han emprendido y su creciente presencia social, cultural y política dan cuenta de ello. Un ejemplo de toma de conciencia que se

⁸³ Enrique Dussel. 1810 *¿el nuevo encubrimiento del Otro?*, La Jornada, Opinión, lunes 26 de septiembre de 2005.

⁸⁴ Mario Magallón Anaya. *Op. Cit*, Pág. 309

evidenció en toda Latinoamérica fue en la pretendida “celebración” del quinto centenario del descubrimiento de América, que como se comentó anteriormente, en dicha ocasión pueblos indígenas de toda la región resaltaron que no había nada que celebrar, ya que aquel “descubrimiento” constituyó violencia, exterminio, marginación, pobreza y omisión hacia los indígenas.

“El sujeto social latinoamericano surge y se constituye en la historia social de América Latina y el Caribe, en un permanente proceso de lucha por su libertad. Este fenómeno histórico es procesual y dialéctico, que va del individuo al sujeto y del individuo a la razón. Desde las revoluciones de independencia hasta el siglo XX se ha dado, además de los caudillos, de los cesarismos y de los “neocesarismos”, una lucha de movimientos sociales que no pueden ser reducidos a movimientos de “masas”, porque ahora son reconocidos como “sujetos sociales”.⁸⁵

Hasta ahora, es claro que la “razón” que ha predominado en el mundo y específicamente la “razón” que han empleado los Estados hegemónicos y los grupos poderosos sólo ha conducido a la pobreza y exclusión de gran parte de la población mundial así como al deterioro de la naturaleza, de tal forma la idea de “razón” ha servido para el dominio de unos cuantos hombres sobre los mismos hombres y la naturaleza.

Por otro lado, para incluir a los pueblos indígenas en el análisis de las relaciones internacional es preciso hablar de la diferencia y diversidad cultural, elemento presente a lo largo del mundo que a su vez no solo ha sido relegado sino incluso en un principio la constitución del Estado, se basó en la visión de una sola nación y actualmente hay ciertos pensamientos que difunden la idea de que en el mundo hay una tendencia hacia la homogeneización cultural.

“la diversidad cultural o étnica ha sido una constante, prácticamente desde que podemos discernir en los mismos umbrales de la historia la conformación de los primeros conglomerados que merecen el nombre de sociedades humanas. Mientras estos conjuntos conservaron sus límites y retuvieron el carácter de sociedades “totales” - no obstante las discretas relaciones que establecen entre sí - la pluralidad de normas, usos, costumbres, símbolos, cosmovisiones y lenguajes que conformaban distintos sistemas culturales, no podía convertirse en causa de tensiones o conflictos. Pero una vez que las relaciones se hicieron más estrechas y comenzaron a constituirse en culturales bajo un mismo paraguas político y una misma organización económica, y además la afirmación de la organización jerárquica a su interior, la diversidad sería un factor de conflicto y dificultades. Surge de esta

⁸⁵ Mario Magallón Anaya. *Op. cit.* Pág. 320

manera la otredad sociocultural como problema. Parte importante de la historia humana, por tanto, consiste en los esfuerzos e invenciones sociales para controlar, manejar o, en casos extremos, suprimir la diversidad cultural. Durante el siglo XX, se ha ensayado una diversidad de métodos para neutralizar los antagonismos o desavenencias que provoca. Un hecho parece afirmarse: la diversidad sociocultural o étnica no puede ser suprimida; debemos acostumbrarnos a vivir con ella.”⁸⁶

Pero contrario a la consideración de la diversidad cultural como un peligro, ésta debe entenderse como un elemento enriquecedor; como un elemento más de análisis en las reflexiones sobre la realidad internacional y así lograr un cambio de percepción de la dinámica mundial, más acorde a las necesidades de los diversos pueblos.

Por otra parte, actualmente el tema de la cultura y la acción colectiva de los pueblos indígenas por una inclusión política, social y cultural, trae consigo debates en torno al significado de la democracia y la ciudadanía.

Los movimientos indígenas mediante sus demandas, apelan por una profundización de la democracia que en términos generales, hace referencia a un “gobierno para el pueblo” y aboga por la igualdad jurídica, social y económica⁸⁷. Pero en la actualidad regional, la democracia se ha limitado más a las formas que a los contenidos, enfocándose en los procedimientos para elegir a gobiernos. Y también los pueblos indígenas han abogado por una mayor participación en los espacios políticos. De hecho se puede decir que apelan por una nueva forma de hacer política y una democracia diferente, que tiene que ver con la inclusión de diversos sujetos, mayor participación y con construir el poder desde abajo. Bajo esta percepción, el concepto de ciudadanía referente a la condición de un individuo con derechos y deberes dentro del estado se ha quedado limitado y ante las diversas demandas ciudadanas y en general ante el contexto social y político agitado de diversos países de América Latina, dicho concepto viene a adquirir nuevos significados.

Ahora los movimientos indígenas y sociales demandan mayor participación y representación en el sistema político, la inclusión de grupos o sectores relegados, el respeto a la diferencia, a la diversidad y en si, piden una convivencia respetuosa en la diferencia y dentro del marco de la democracia. Un debate en cuestión sobre los pueblos indígenas es en cuanto a sus derechos colectivos, que de entrada chocan con el concepto tradicional de ciudadanía referente a la participación que se da a nivel

⁸⁶ Héctor Díaz Polanco. “El viejo conflicto: autonomía y liberalismo”, en Leticia Reina (coord.). *Los retos de la etnicidad en los estados-nación del siglo XXI*. INI-Porrúa-CIESA, México, 2000, Pág. 279.

⁸⁷ Ver Norberto Bobbio, Incola Malteucci, Gianfranco Pasquino, *Diccionario de Política*, Tomo I, S.XXI, 12ª edición, México, 2000, Págs. 441-452.

individual. De tal forma se habla de la ciudadanía como un derecho y de una ciudadanía más activa que surge a causa de una crisis de representación.

“la ciudadanía, que ha sido definida como la “titularidad de derechos”, puede ser ampliada para buscar una mayor participación basada en la diferencia, la interculturalidad, y el multiculturalismo (CEPAL, 2000^a)...hay una porción de esta tarea que ya está siendo realizada por los propios pueblos indígenas. En la búsqueda del reconocimiento, la restitución y participación, dichos pueblos han iniciado su propio camino de ciudadanía, en algunos países más que en otros. En algunas regiones y localidades más que en otras. Lo concreto es la evidencia de que los pueblos indígenas, constituidos como actores sociales, por medio de su acción colectiva están participando activamente en la construcción de las nuevas formas de comprender y vivir la comunidad política del futuro.”⁸⁸

Por otro lado, los conceptos de multiculturalidad e interculturalidad en cierta medida vienen a reforzar estas visiones más incluyentes sobre la democracia y ciudadanía.

Para empezar, la multiculturalidad hace referencia a la diversidad y diferencias culturales, existentes en los ámbitos nacionales y en general en el mundo. Ahora bajo el contexto de la globalización el tema de la cultura ha cobrado nuevas dimensiones, al hablarse de una mayor interacción entre los pueblos gracias al desarrollo tecnológico de las comunicaciones y el constante intercambio de ideas, bienes, imágenes y visiones, y también, las grandes migraciones y el diario traspaso de fronteras por diversas personas han contribuido al análisis de la cultura en la globalización y se ha reforzado el uso del término multiculturalidad. Ante el contexto imperante de diversidad y diferencias, también con el multiculturalismo, se ha hablado sobre la forma de administrar dichas diferencias culturales y llegar a un respeto de la diversidad y diferencia, posición en contra de la aculturación y la negación del “otro”.

Pero el multiculturalismo se ha quedado en el plano discursivo y hablando específicamente de los pueblos indígenas de América Latina, el reconocimiento real de sus culturas, formas de vida y formas de organización aun está pendiente y por tanto el reconocimiento constitucional del carácter multiétnico y pluricultural que ciertos estados han hecho ha sido más discursivo y formal, no obstante, ha reflejado transformaciones en cuanto a las formas de pensar y ver a los diversos grupos y culturas dentro de un país.

⁸⁸ Álvaro Bello, *Op. cit.*, Pág. 24-25.

Dentro de este panorama es que también se habla de la interculturalidad, que “remite a la confrontación y el entrelazamiento, a lo que sucede cuando los grupos entran en relaciones e intercambios.”⁸⁹, de acuerdo a García Canclini, al hablar de relaciones interculturales es necesario tomar en cuenta, las diferencias y las fusiones, “entender la interacción como desigualdad, conexión/desconexión, inclusión/exclusión.”⁹⁰

Sin duda, el tema de la diversidad cultural ha creado varios debates y de acuerdo a Alvaro Bello, estudioso de la CEPAL, señala que la diferencia cultural se vuelve tema de interés político y filosófico en América Latina debido a la misma formación de movimientos indígenas y sociales y reformas de estado llevadas a cabo.

A su vez otro proceso propio de varios movimientos indígenas respecto a su cultura, es que éstos han nutrido sus luchas, con ideas propias, derivadas de su historia y de su cultura y han resaltado su identidad cultural como herramienta de lucha.

Y, para uno, tomar en cuenta la cultura e identidad de los pueblos indígenas, llevaría a un mejor entendimiento de su entorno y al respeto de sus derechos, y aunque haya un dominio ideológico y cultural occidental, y se hable de una pretendida homogeneización cultural, es evidente que incluso cada Estado se distingue de otro por una determinada identidad, que surge a partir de una historia, de tradiciones y elementos culturales que aportan los diversos pueblos y sectores existentes dentro de las fronteras nacionales, y el entendimiento de este aspecto significaría un cambio de percepción en cuanto al mejoramiento de las relaciones entre pueblos, sociedades y Estados.

Por otro lado hay que resaltar que si bien a lo largo de la historia el intercambio cultural y de ideas ha sido una constante y eso puede considerarse como enriquecedor, actualmente la globalización económica, ha llegado a trastocar valores culturales e identidades, lo cual ha sido visto de manera negativa porque ha significado el intento por imponer valores culturales a las diversas sociedades por parte de la cultura occidental. De tal forma al abordar la globalización económica, política y cultural y al abordar la hegemonía de países ricos, especialmente Estados Unidos y países europeos, no se puede hablar de un intercambio cultural como tal, sino más bien de una imposición, cuya finalidad es ejercer control sobre otros Estados y pueblos y justificar tal acción.

⁸⁹ Néstor García Canclini. Diferentes, desiguales y desconectados, Pág. 15.

⁹⁰ Op. cit. Pag. 21.

De tal forma es preciso distinguir elementos culturales enriquecedores de elementos que pretenden imponer un comportamiento acorde al “status quo” y con ello definir lo que está bien y lo que está mal, teniendo como telón de fondo sus intereses económicos.

Actualmente con el neoliberalismo, la “razón del mercado” ha profundizado la situación de marginación de varios pueblos, no obstante, su lógica también ha sido el motor de surgimiento de movimientos sociales y en el caso de los movimientos indígenas, éstos se han revitalizado.

El caso es ver que hay otros elementos constituyentes de la dinámica internacional a parte de los que los discursos dominantes mencionan. Por tanto, el otro lado del capitalismo global, es el aspecto social y cultural y particularmente la acción colectiva de varios sujetos.

En palabras del escritor Carlos Fuentes, con el reconocimiento de las diferencias culturales puede haber un cambio de percepción y específicamente para América Latina el rescate de su herencia cultural es importante y necesario para dicho cambio.

Acciones e instrumentos jurídicos internacionales y regionales

En las últimas décadas, en el ámbito internacional, así como en el continente Americano, se ha desarrollado un ambiente propicio para el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas y se han adoptado una serie acciones y mecanismos para la defensa de sus derechos. Por su parte los pueblos indígenas buscan mecanismos que garanticen el respeto a sus derechos y libertades y aunque éstos, como ya se mencionó, en general no se han aplicado a la realidad y se han quedado en palabras y discursos de los Estados, constituyen un punto de referencia en el que los pueblos indígenas se apoyan para la consecución sus demandas en el ámbito nacional.

Al respecto, un punto relevante es que los movimientos indígenas han ido más allá de los mecanismos empleados por las instituciones internacionales y a su vez han aprovechado la internacionalización de la cuestión indígena a su favor.⁹¹

En el ámbito internacional hay una serie de Pactos Internacionales que hacen referencia a los derechos de los individuos, como miembros de las sociedades, en los cuales los indígenas están incluidos, no obstante, debido al origen étnico, a la identidad,

⁹¹ Ver Fabiola Escárzaga, *Op. cit.*

la cultura, la forma de vida e historia de dichos pueblos, se empezó a discutir sobre la necesidad de plantear derechos colectivos, además de los individuales y así reconocer derechos específicos.

Recapitulando un poco sobre la cuestión indígena en el ámbito internacional, en el marco de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la situación de los pueblos indígenas ha sido abordada desde tiempo atrás. A principios de los años noventas se realizaron estudios y una Convención adoptada en 1965 que hacía referencia a los pueblos étnicos fue la Convención Internacional sobre la eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial. Durante la década de 1970, el Sr. José R. Martínez Cobo (Ecuador), "Relator Especial de la Comisión de Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos y las libertades fundamentales de los indígenas", realizó un informe, en el que abordó temas como los derechos de dichos pueblos, su cultura, lengua, forma de vida y calidad de vida. Posteriormente, a raíz del estudio realizado y presentado entre 1981 y 1984 por el Relator José R. Martínez, en 1982 se creó el Grupo de Trabajo sobre Poblaciones Indígenas, este grupo de trabajo redactó la "Declaración sobre los Derechos de las Poblaciones Indígenas" y después de ello, en 1995, se creó el Grupo de Trabajo sobre el proyecto de Declaración sobre los Derechos de las Poblaciones Indígenas, el cual actualmente aun está en revisión.

Específicamente en el ámbito de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), es en el que se dio en primer momento mayor atención a la cuestión indígena y así en 1953, la OIT publicó un estudio sobre poblaciones indígenas y en 1957 adoptó el Convenio 107, que fue el primer instrumento jurídico internacional referente a los pueblos indígenas. En su momento este Convenio fue criticado ya que no se refería a los indígenas como pueblos y su objetivo era integrar, de manera paternalista, a esas poblaciones marginadas a las sociedades nacionales.

En junio de 1989 se aprobó el Convenio 169 sobre poblaciones indígenas y tribales, con lo que el Convenio 107 quedó suprimido. Este convenio constituye un instrumento jurídico de mayor significado ya que habla sobre el derecho a su identidad, sobre otorgar mayores grados de autonomía, sobre los derechos de territorio y recursos naturales, entre otros, e impone obligaciones jurídicas a los Estados que ratifican oficialmente su texto, es decir, los Estados deben hacer reformas constitucionales y

legales para dar cumplimiento a las obligaciones que éste establece. Este Convenio solo ha sido ratificado por algunos países de la región.⁹²

Por otra parte, en el mismo marco de la ONU, se han llevado a cabo otras acciones.

En 1985 se creó el Fondo de Contribuciones Voluntarias para las Poblaciones Indígenas, con el fin de prestar asistencia financiera a los representantes de las comunidades y organizaciones indígenas para que puedan asistir a los períodos de sesiones del Grupo de Trabajo sobre Poblaciones Indígenas.

En 1992 se llevó a cabo en Río de Janeiro, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, conocida como Cumbre para la Tierra, en la cual representantes indígenas expusieron sus preocupaciones respecto al deterioro de sus tierras y el medio ambiente y denunciaron las condiciones de vida de los pueblos indígenas, ante la Asamblea General de la ONU.

En la Conferencia se reconoció que los pueblos indígenas y sus comunidades desempeñan un papel crucial en la gestión ambiental y el desarrollo, en vista de sus conocimientos y prácticas tradicionales. Se hizo hincapié en que en las actividades nacionales e internacionales encaminadas a lograr un desarrollo ecológicamente racional y sostenible se debería reconocer, promover y fortalecer el papel de las poblaciones indígenas y sus comunidades, y darle cabida. El capítulo 26 del programa de acción adoptado por la Conferencia (Programa 21) se dedicó a los pueblos indígenas. Uno de los resultados de la Cumbre para la Tierra fue la firma del Convenio sobre la Diversidad Biológica, que incluye disposiciones que atañen específicamente a los pueblos indígenas.

Por su parte pueblos indígenas en el marco del Foro de organizaciones no gubernamentales, que coincidió con la denominada Cumbre para la Tierra, adoptaron su propia declaración sobre el medio ambiente y el desarrollo, la Declaración de Kari-Oka.

Otra labor fue la proclamación del año 1993 como el "Año Internacional de las Poblaciones Indígenas del Mundo" y la década de 1995-2004 como el "Decenio Internacional de las Poblaciones Indígenas del Mundo", con el objetivo de fortalecer la cooperación internacional para resolver los problemas de las comunidades indígenas.

El 23 de diciembre de 1994 la Asamblea General decidió que durante el Decenio Internacional, el Día Internacional de las Poblaciones Indígenas se celebrara cada año el 9 de agosto, con el fin de dar mayor relieve a las cuestiones indígenas.

⁹² México, Guatemala, Costa Rica, Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia, Paraguay, Argentina, Brasil

Asimismo todas las conferencias de alto nivel, entre ellas la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (El Cairo, 1994), la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social (Copenhague, 1995), la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer (Beijing, 1995) y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos (Hábitat II) (Estambul, 1996), han formulado recomendaciones relativas a los pueblos indígenas.

Otra acción llevada a cabo fue la creación en el 2000 del Foro permanente para las Poblaciones Indígenas para discutir temas relativos a las poblaciones indígenas (El desarrollo, cultura, derechos humanos, cuidado del medio ambiente, salud, etc.)

En el 2001 se realizó en Durban, la Conferencia Mundial contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia, de ésta surgió una agenda de trabajo y dos instrumentos para la puesta en práctica de lo discutido y adoptado: la Declaración de Durban y el Programa de Acción.

También se creó la Relatoría Especial sobre la situación de los Derechos Humanos y libertades fundamentales de los indígenas, a cargo de Rodolfo Stavenhagen y se realizó la Primera Sesión del Foro Permanente para las cuestiones indígenas de las Naciones Unidas.

En cuanto al nivel regional, en el marco de la Organización de Estados Americanos (OEA), desde hace tiempo hasta hoy en día se discute el Proyecto de Declaración Americana sobre los Derechos de las Poblaciones Indígenas y con ello su total aprobación sigue en espera.

La actividad internacional y regional para la protección de los derechos de los pueblos indígenas se ha reflejado en algunos Estados de la región, mediante la modificación de sus constituciones y con ello el reconocimiento del carácter multicultural y pluriétnico del Estado-nación o mediante la adopción de ciertas políticas en atención a los pueblos indígenas, no obstante ha sido un reconocimiento formal y discursivo.

Experiencias y casos específicos

A lo largo de América Latina hay varios movimientos y organizaciones indígenas, cada uno de ellos con procesos y dimensiones propias en los ámbitos nacionales.

Analizando casos específicos, sin duda el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), levantado en armas el 1° de enero de 1994 en Chiapas, México, justo el día en que el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) entraba en vigor, es un movimiento indígena con gran impacto nacional e internacional. Con este movimiento, se inaugura una nueva fase de la cuestión indígena en el ámbito mundial, lo indígena tuvo un resurgimiento de gran alcance, convirtiéndose en objeto de preocupación y de análisis de diversos sectores sociales; académicos, estudiantes, organizaciones no gubernamentales, movimientos sociales de diversa índole, etc. Actualmente cuenta con gran simpatía y apoyo no solo de buena parte de la población nacional, sino también de gran parte de la sociedad civil internacional.

En la “Declaración de la Selva Lacandona”, el EZLN señalan que su lucha es por trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz. Además llaman a la población a incorporarse a sus filas.⁹³

El EZLN se declara contra el neoliberalismo por los efectos que causan a sus pueblos, este movimiento lo cataloga como el crimen histórico de la concentración de privilegios, riquezas e impunidad, la globalización es la guerra moderna que asesina. El nuevo reparto del mundo excluye a las minorías; indígenas, jóvenes, mujeres, homosexuales, lesbianas, inmigrantes, obreros, etc.⁹⁴

La aparición del EZLN, constituye un punto para un nuevo curso de la izquierda tanto nacional como regional, hace planteamientos innovadores: no querer el poder, no hace mención al socialismo como alternativa de cambio y utiliza el concepto de sociedad civil, el cual no hace referencia a divisiones de clase, sino que diferencia la población indígena de la no indígena.

El desarrollo de este movimiento, de acuerdo al mismo EZLN ha estado marcado en primer momento por las acciones militares, en segundo término por la “palabra”, es decir, encuentros, diálogos y comunicados y un tercer momento, por un proceso

⁹³ Ana Esther Ceceña y José Zaragoza, *Cronología del conflicto (1 enero - 1 diciembre de 1994)*, Chiapas 1, Instituto de Investigaciones Económicas, México, DF, UNAM y Ediciones Era, 1995, Pág. 150.

⁹⁴ Primera Declaración de la Realidad “Contra el neoliberalismo y por la Humanidad” Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, Subcomandante Insurgente Marcos, México, enero 1996.

organizativo de los pueblos zapatistas. Al respecto desde su levantamiento, el EZLN no ha conseguido la solución de sus demandas hechas al gobierno, constituidas principalmente en los Acuerdos de San Andrés, sin en cambio, individualmente ha logrado avances para las comunidades zapatistas, en estas comunidades, declaradas autónomas, se han implementado las “Juntas de Buen Gobierno”, como una forma propia de organización o de autogobierno, que incluye formas políticas, económicas, educativas, culturales y de salud. Hay que recalcar que la autonomía que piden, no significa que quieran estar fuera de la nación mexicana.

Los zapatistas “constituyen un espacio privilegiado de resistencia y han sido protagonistas en la construcción de un nuevo discurso público que da cuenta de formas alternativas del quehacer político y de nuevas relaciones entre gobernados y gobernantes.”⁹⁵ El respeto, la tolerancia y la búsqueda de consenso caracterizan su funcionamiento.

Por otro lado el EZLN ha tenido una dinámica presencia en el ámbito internacional, mediante el contacto que mantiene con organizaciones no gubernamentales, con otros movimientos sociales indígenas y no indígenas, del mismo modo, por la referencia que para muchos significa como una forma política y social alternativa. Esta presencia se ha logrado en gran medida gracias a su difusión en los medios de comunicación, el EZLN ha utilizado a su favor el uso de Internet.

Las habilidades comunicativas del Subcomandante Marcos y los recursos tecnológicos disponibles para la comunicación han permitido que la experiencia zapatistas se proyecte como punto de encuentro y reflexión sobre las posibilidades de lucha en el mundo globalizado.⁹⁶

Por último, en palabras de Marta Hacknaker, “el EZLN ha hecho presente el tema de la opresión y discriminación que sufren los pueblos indígenas mexicanos, ha logrado hacer presente el tema de la ética en la política y la necesidad de reformar al estado; ha desarrollado iniciativas que han provocado gran simpatía y adhesión a su causa; ha sabido no solo construir fuerza social, sino también, algo que muchas veces la izquierda no logra, construir opinión pública a escala nacional e internacional.”⁹⁷

Otro caso, es el movimiento indígena en Bolivia, el cual tiene una referencia en el movimiento katarista iniciado en 1969, éste denunció las condiciones de explotación

⁹⁵ Adriana López Monjardín y Dulce María Rebolledo Millán, *Los municipios autónomos zapatistas*, en Chiapas 7, Instituto de Investigaciones Económicas, México, UAM y Ediciones Era, 1999, Págs. 136 - 161.

⁹⁶ Fabiola Escárzaga, *Op. cit.*, Pág. 116.

⁹⁷ Marta Harnecker. *La izquierda después de Seattle*, S.XXI, Madrid, España, 2002, Pág. 20

económica y opresión cultural y política que sufrían los campesinos quechuas y aymaras. Este movimiento presentó varios obstáculos y divisiones internas. Una expresión del katarismo fue el ejército Guerrillero Tupak Katari (EGTK), que inició su organización en 1982 y posteriormente hubo una ruptura, formándose así el Movimiento Indio Tupak Katari, en el que se articulan en el ámbito nacional organizaciones indias del altiplano y de las tierras bajas.

A partir de los años 90 se evidenció la consolidación y mayor fuerza del movimiento indígena o de los movimientos indígenas en Bolivia. Uno de ellos es el movimiento cocalero de Cochabamba, dirigido por Evo Morales, ellos se enfrentan a las campañas militares de erradicación de cultivos para impedir la producción de cocaína y pugnan por legalizar la producción de la hoja de coca. De este movimiento surgió el partido político el Movimiento al Socialismo (MAS), el cual en las elecciones nacionales de 2002 ocupó el segundo lugar de votos para la presidencia. También está el movimiento aymara representado por Felipe Quispe, es el movimiento más antiguo, se ubica en el altiplano y zonas interandinas. A partir de este movimiento se constituyó el Movimiento Indígena Pachakuti (MIP) y Felipe Quispe es parte de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB). Este movimiento se opone abiertamente al neoliberalismo y resalta el sistema comunitario del *ayllu*⁹⁸. En los últimos años estos indígenas se han movilizado en distintas ocasiones en torno a la Paz y han bloqueado caminos y suspendido la entrega de productos agropecuarios a la ciudad.

Otro movimiento está formado por los pueblos de las tierras bajas del oriente (territorios amazónicos y zona del Chaco), quienes se organizaron aproximadamente en 1990 y se aglutinaron en la Confederación de Indígenas del Oriente Boliviano (CIDOB), pero este movimiento no tiene tanta fuerza como el de los cocaleros y aymaras.

En el 2000 el movimiento indígena aymara bloqueó caminos y con ello paralizaron la parte occidental del país. Posteriormente este movimiento mencionado junto con el de los cocaleros y otros se levantaron contra la privatización del agua.

Ambos movimientos han tenido gran activismo y presencia política. Ambos han participado en elecciones y obtenido escaños parlamentarios. Su lucha ha sido dinámica y uno de los elementos que componen su discurso es su lucha contra el neoliberalismo y con ello la lucha contra la privatización de los recursos naturales de su país, como el agua, el gas y el petróleo. No obstante, algunas de las debilidades del movimiento

⁹⁸ Forma de autoorganización basada en su cultura, tradiciones y visiones.

indígena en general de Bolivia son su carácter regional y la dificultad de unificación por diferencias de competencias y liderazgos.⁹⁹

En Chile destaca la movilización de los mapuches, quienes fueron despojados de sus tierras y junto a la demanda de restitución de sus territorios, están las demandas por autonomía y autodeterminación, entre otras. Gran parte del territorio mapuche, en el cual se encuentra gran parte de la biodiversidad de Chile, está controlado por empresas forestales transnacionales en su mayoría pero también por otro tipo de empresas como RALCO(central hidroeléctrica). En el caso de Chile cabe destacar que su gobierno no ha ratificado el Convenio 169 ni ha dado reconocimiento constitucional de los pueblos indígenas y ante la falta de compromiso del Estado hacia con los indígenas, se dio una ruptura entre las partes y la falta de diálogo ha conducido a la toma de terrenos por las comunidades indígenas.

En Guatemala hay varias organizaciones indígenas, se destaca la actuación del Comité de Unidad Indígena y el Consejo de Organizaciones Mayas (COMG), la cual desde 1991 mediante el documento “Los Derechos específicos del Pueblo Maya” expuso sus reivindicaciones territoriales, económicas, sociales y culturales. No obstante no se ha logrado beneficios y un real reconocimiento de los pueblos indígenas. Los acuerdos de Paz firmados tras la larga violencia armada vivida en el país y de la cual los indígenas fueron su principal víctima y en los cuales se establecen medidas para el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas, son cuestionados pues no se han aplicado realmente.

En el caso de los pueblos indígenas de Colombia, una de sus principales demandas es el reconocimiento y la restitución de sus territorios, ellos han sido desplazados de sus territorios por la violencia armada y en años recientes, empresas han obtenido concesiones para la explotación de yacimientos petroleros en zonas que son reclamadas por los indígenas, por otro lado las comunidades indígenas han sufrido por la invasión de sus tierras por parte de ganaderos y coqueros, entre otros. Una de las organizaciones que resalta es la Organización Nacional Indígena de Colombia.

Son varios los puntos en Latinoamérica en donde pueblos indígenas están organizados y luchan por su reconocimiento, por sus territorios, por su autonomía, por sus derechos y por su inclusión, y a pesar de que en términos generales la situación de los pueblos indígenas en la región es similar, cada uno de ellos atraviesan por contextos

⁹⁹ Ver Fabiola Escárzaga, Raquel Gutiérrez, Movimiento indígena en América Latina: resistencia y proyecto alternativo, Pág. 84

específicos y su lucha y alcances son de diferente dimensión. En años recientes en países como México, Bolivia y Ecuador la movilidad indígena ha nutrido la arena política y social y ha tenido gran repercusión no sólo a escala nacional, sino regional e internacional, pero en otros países como Brasil, Colombia, Guatemala, entre otros, la movilización y lucha ahí está, aunque no se escuche mucho de ello, hay casos particulares como el de pueblos indígenas de Nicaragua y Panamá, ya que éstos poseen regímenes de autonomía territorial desde hace tiempo atrás. En fin son muchos los focos indígenas y con ellos las experiencias, las luchas, los proyectos y las propuestas.

Activismo frente a la globalización neoliberal

La mayor exclusión, pobreza y efectos adversos a la calidad de vida de los pueblos indígenas con la globalización de la economía, la cual conlleva a un conjunto multidimensional de procesos en el mundo, ha llevado a los movimientos étnicos a un replanteamiento de sus luchas y demandas. Ahora las demandas indígenas históricas van de la mano con la denuncia del Estado neoliberal y en sí del orden mundial imperante con la globalización, pues éste va en contra de la consecución de sus reclamos, de sus derechos y en sí de su inclusión y mejora de su calidad de vida.

El frustrado levantamiento indígena de enero en Quito [2000], la movilización de mapuches chilenos el año pasado, la insurrección zapatista en enero de 1994: esos momentos significativos del movimiento social más destacado de las últimas décadas en América Latina tienen en común la denuncia y el combate al neoliberalismo. ¿Cómo se explica que los indígenas estén hoy a la vanguardia de las luchas contra la globalización neoliberal?¹⁰⁰

De esta manera, en las últimas décadas su activismo ha tomado mayor intensidad, en el ámbito regional e internacional se ha evidenciado a través de su participación en foros, conferencias, marchas, etc. organizados por amplios movimientos y pueblos de todo el mundo, con el fin de unir esfuerzos, constituir grandes redes sociales de presión y formular alternativas.

Pero no sólo han participado en los amplios eventos y acciones sociales mencionadas, sino que particularmente, organizaciones y movimientos indígenas se han reunido y han llevado a cabo acciones propias, haciendo énfasis en problemas y

¹⁰⁰ Yvon Le Bot, *Los indígenas contra el neoliberalismo* en La Jornada, Sección Mundo, lunes 6 de marzo de 2000.

demandas comunes, como grupos con características étnicas y culturales similares, pero no haciendo a un lado sus causas particulares. También han participado en foros o conferencias de organismos internacionales.

Entre algunas acciones llevadas a cabo, están la Campaña Continental de los 500 años de resistencia indígena y popular, la cual dio inicio en el marco del Encuentro Latinoamericano de Organizaciones Campesino-Indígenas, realizado en Bogotá en octubre de 1989. Un año después se efectuó el Primer Encuentro Continental de Pueblos Indios, en Quito. En el documento final (Declaración de Quito) señalaron que era necesario una transformación profunda del estado y la sociedad nacional para su inclusión y autodeterminación. La segunda edición de este Encuentro se llevó a cabo en Guatemala en 1991 y en 1992 se efectuó el tercer encuentro en Nicaragua, donde se acordó convertir a la Campaña 500 Años en el Movimiento Continental Indígena, Negro y Popular, con el objetivo de seguir luchando por el reconocimiento, la autonomía, por propuestas alternativas a la política neoliberal, entre otros aspectos.

Más tarde se redactó la Declaración de Seattle de los Pueblos Indígenas, en ocasión de la Tercera Reunión Ministerial de la Organización Mundial del Comercio (1999). En ésta, denunciaron las políticas de la OMC por los impactos adversos sobre la vida de los pueblos indígenas y en si al sistema económico imperante, asimismo exaltaron sus derechos e hicieron propuestas para que fueran modificados acuerdos injustos para los pueblos indígenas, llevados a cabo en dicho organismo.

En enero del 2000, pueblos y organizaciones indígenas de Ecuador y de otros países, hicieron recomendaciones al proceso de la Convención Marco del Cambio Climático (CMCC). De tal manera en la Declaración de Quito, se estableció que tomando en cuenta que los indígenas, al tener una relación directa con el medio ambiente y al tener un papel importante en la conservación éste y al ser reconocidos derechos fundamentales de estos pueblos en varios instrumentos internacionales, los pueblos indígenas tenían el derecho de participar en el CMCC.

En agosto del mismo año, en Honduras, se celebró el Encuentro Internacional de los campesinos y campesinas sin tierra y en Arica, los días 15 y 16 de diciembre del 2000, los pueblos Aymara y Colla, participaron en el Seminario de Derechos Humanos y Pueblos indígenas, mediante el cual se exigió el fin del racismo, la xenofobia y la discriminación contra esos pueblos, así como se demandó el reconocimiento de sus derechos. El final de este seminario estuvo marcado por una declaración, en la que estos pueblos indígenas demandaron: la propiedad y tenencia de la tierra, el derecho a la protección de los

recursos naturales, el derecho al territorio y la nacionalidad, derecho a la identidad cultural, derecho a utilizar la propia lengua, el derecho a la consulta en la toma de decisiones que afecten a sus pueblos, el derecho a tener su propio derecho y la cohabitación de dos sistemas jurídicos y los derechos de la mujer, los jóvenes y el adulto mayor.¹⁰¹

Meses después, se realizó la Cumbre Indígena Continental en Teotihuacan, en el que diversos pueblos indígenas de América reafirmaron el derecho a la autodeterminación y la lucha contra la globalización económica impuesta por las empresas transnacionales y los países industrializados, la cual amenaza la existencia misma de los pueblos. Del mismo modo denunciaron que los diversos mecanismos internacionales que promueven y protegen los derechos de los pueblos indígenas, no han sido ratificados por todos los países y no se han respetado en general, además en los ámbitos nacionales la realidad de los indígenas sigue siendo caracterizada por la dependencia, opresión y empobrecimiento de esta población. De esta manera es que al final, los pueblos indígenas convocados en este encuentro, demandaron la adopción de proyectos encaminados a proteger sus derechos, dentro del marco de organizaciones internacionales, como la ONU y la OEA. Se demandó que los estados renuentes ratifiquen el Convenio 169 de la OIT y que los estados reconozcan en sus constituciones políticas a los pueblos indígenas y a sus derechos, llevándolos a su aplicación real. Por último se convocó a su siguiente reunión, para el año próximo, en Quito, Ecuador, con la organización de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE).¹⁰²

En el 2001, los días 19 y 29 de enero, indígenas de nueve países de América Latina y el Caribe¹⁰³ se reunieron, bajo el marco de la conferencia anual de la Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA)¹⁰⁴ para definir estrategias contra la aplicación del Plan Colombia y contra las actividades petroleras y mineras en sus tierras. El objetivo fue elaborar la Agenda Indígena Amazónica para que todas las organizaciones de la cuenca trabajaran conjuntamente. En palabras de estos pueblos indígenas, el Plan Colombia fue implementado por Andrés Pastrana con asistencia de Estados Unidos para combatir a las guerrillas más que al narcotráfico, y al mismo tiempo agravaría la militarización en la zona.

¹⁰¹ Ver declaración del Seminario de Derechos Humanos y Pueblos indígenas, en <http://www.derechos.org/nizkor/chile/doc/aymara.html>

¹⁰² Ver <http://www.cumbreindigenabyayala.org/primer/>

¹⁰³ Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Guyana Francesa, Perú, Suriname y Venezuela.

¹⁰⁴ Fue creada en 1985 con el objetivo de defender los derechos territoriales, la libre determinación de los pueblos indígenas y su cultura. La organización representa a 400 pueblos indígenas de la cuenca amazónica.

Denunciaron que la guerra empobrece a los pueblos y los pone en peligro de extinción y por otro lado exigieron la salida de empresas petroleras de sus territorios con base en las Constituciones y en el Convenio 169 de la OIT.

Entre el 16 y 18 de julio del 2002 una vez más se reunieron diversas organizaciones sociales, ahora de la región conocida como Mesoamérica. De tal forma se realizó el III Foro Mesoamericano en Managua, Nicaragua, en el que la globalización neoliberal y específicamente las instituciones internacionales que la fomentan fueron duramente criticadas, y de nuevo se cuestionó la realización de proyectos como el Plan Puebla Panamá (PPP), del ALCA y de Tratados de Libre Comercio en general.

Se argumentó que tales proyectos significaban el mayor empobrecimiento de las sociedades y una mayor dependencia hacia Estados Unidos, por lo que los participantes se manifestaron por la soberanía alimentaria, el fortalecimiento de la autonomía municipal y regional, el respeto a sus derechos fundamentales y humanos en general y la construcción de una economía social y popular, sin las políticas impuestas por los organismos internacionales financieros. Así el cierre del foro estuvo marcado por la decisión de resistir mediante todas las formas de movilidad social.¹⁰⁵

Para el año 2003, en Tegucigalpa, Honduras, se celebró la cuarta edición del Foro Mesoamericano, bajo los lemas “La Autodeterminación y Resistencia de los Pueblos y “Otra Mesoamérica es Posible”, el tema central fue el rechazo al modelo económico neoliberal y al final se llegó a la misma resolución que el anterior.

Los años posteriores también estarían marcados por una serie de encuentros; el 2004 por la Cumbre de Pueblos Indígenas de Huancavelica llama, la II Cumbre Continental de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas de Abya Yala, el III Encuentro Chiapaneco Frente al Neoliberalismo, por mencionar algunos, y un ejemplo del año 2005 sería la Cumbre Continental de Pueblos y Organizaciones Indígenas en Argentina.

¹⁰⁵ Ver

http://www.interaction.org/files.cgi/1921_DECLARACION_POLITICA_DEL_III_FORO_MESOAMERICANO.doc

Conclusiones

La sociedad internacional actual está determinada por varios factores y conformada por varios sujetos, cuyo actuar y pensar colaboran en la conformación de la realidad mundial. Actualmente la globalización neoliberal, con repercusión en los campos político, social y cultural, determina las relaciones entre los diversos sujetos, relaciones marcadas por fricciones, sobre todo entre los Estados y grupos que detentan el poder y las amplias capas poblacionales que no han obtenido beneficios derivados del neoliberalismo global, sino al contrario, han sido objeto de mayor exclusión y empobrecimiento. Es por ello que en las últimas décadas el descontento social a nivel mundial, se ha manifestado a través de un gran activismo y organización y diversos movimientos sociales luchan por sus derechos y mejora de su calidad de vida dentro de las fronteras nacionales, como fuera de ellas. Dentro de estos movimientos, es donde se ubica el actuar de varios pueblos indígenas de América Latina, que en años recientes se han hecho más evidentes y han adquirido nuevas dimensiones.

Claro está que la lucha indígena a lo largo del tiempo ha sido persistente, no obstante, actualmente con el contexto de la globalización, la cual a su vez trae impactos adversos particulares a los pueblos indígenas, ha adquirido ciertas particularidades además de centrarse en su identidad étnica y cultural.

En América Latina diversos movimientos indígenas luchan por un reconocimiento verdadero y por la solución de otras de sus demandas; tierras, autonomía, autodeterminación, entre otros y han llegado a formular proyectos políticos incluyentes, no solo de su cultura y demandas, sino también la de otras.

Por su parte los Estados siguen sin querer aceptar sus derechos y sin comprender realmente su cultura, e implementan políticas que no solucionan sus problemas de fondo. De tal manera, si bien algunos Estados de la región han otorgado reconocimiento constitucional a los pueblos indígenas y mostrado cierta “disposición” hacia la solución de las cuestiones indígenas, debido en parte a la discusión y promoción de los derechos de dichos pueblos en el ámbito internacional, la realidad es que aun falta mucho para que los derechos de los pueblos indígenas sean respetados.

Son varios los ejemplos de la movilidad de los pueblos indígenas en Latinoamérica, cada una de ellas con formas de lucha y demandas particulares, a la vez que existe una identificación entre dichos pueblos y una coordinación entre ellos para la consecución de sus demandas, las cuales se obstaculizan con la forma del Estado

neoliberal y en sí con el sistema capitalista neoliberal global. Estas luchas indígenas han venido a incidir en la vida política de los países y en general en la región, al aportar ideas, propuestas alternativas para hacer cambios sociales a favor de varios pueblos y, los procesos específicos por los que ha pasado la acción colectiva indígena, hacen que éstos se diferencien de otros movimientos sociales. Y precisamente por todo lo que la movilidad indígena concierne, es que se convierten en un sujeto de análisis relevante, no solo para ciertas ciencias sociales como la sociología o la antropología, sino también para las Relaciones Internacionales y así incluir a los pueblos indígenas en la dinámica de la realidad internacional.

CAPITULO 2. EL PROCESO POLÍTICO EN ECUADOR 2000 - 2003

En estos tiempos difíciles e impredecibles, en los que la pobreza, la miseria y la explotación recrudecen y el capitalismo en su nuevo modelo neoliberal favorece a la oligarquía que asalta los bienes y recursos nacionales, la CONAIE convoca a todos los hombres y mujeres que luchan contra la injusticia social, la explotación económica, la dominación política, la discriminación racial, la violación a los Derechos Humanos y Colectivos, la destrucción de la madre naturaleza, y la destrucción del medio ambiente, etc.; a enarbolar el proyecto político que tiene como objetivo principal la construcción de un nuevo Estado Plurinacional y Democrático.

... en Ecuador el “problema indígena”, no es únicamente un problema pedagógico, eclesiástico o administrativo como señalan los sectores dominantes: Sino que fundamentalmente es un problema económico, social-político estructural, y étnico-cultural; por lo mismo es un problema nacional que para solucionarlo requiere el concurso de toda la sociedad.

CONAIE. Provento Político

Introducción

Este segundo capítulo tiene como objetivo mostrar el proceso político por el que atravesó Ecuador del 2000 al 2003 y entender la importancia del movimiento indígena en el desarrollo de la vida nacional y en el ámbito regional e internacional.

En este sentido, se abordará a los pueblos indígenas de dicho país como un sujeto político y social relevante y bajo el concepto de *otredad*, se propone incluir al análisis de la realidad internacional al movimiento indígena ecuatoriano, que como se verá más adelante, su acción y visión contribuyen al entendimiento de la dinámica internacional.

Asimismo para entender la dimensión en sus diferentes aspectos del movimiento indígena ecuatoriano, se ubicará a éste dentro del contexto internacional a lo largo del tiempo, hasta llegar al contexto actual, el cual se caracteriza en parte por el predominio del modelo económico neoliberal y por la imposición de visiones políticas, sociales y culturales de acuerdo a la cultura occidental, cuestión que va en contra del desarrollo de varios pueblos y culturas, quienes poseen formas de organización específicas y visiones y pensamientos propios.

Para llegar al entendimiento de los sucesos en Ecuador en el período mencionado en primer término se aborda el desarrollo histórico; político, económico y social del

Ecuador, el cual da cuenta que dicho país latinoamericano, ha estado subsumido en crisis políticas y económicas recurrentes, las cuales han repercutido en la calidad de vida de la mayoría de la población y en el descontento social generalizado.

Desde que Ecuador se constituyó como estado independiente su vida constitucional se ha visto interrumpida en varias ocasiones, ante lo cual, los intereses económicos han estado de trasfondo, además de la participación popular, que se ha producido a raíz de la forma en que el Estado ha sido conducido y los efectos negativos en la sociedad.

Ante este esquema, es que Ecuador se ha visto como un Estado “ingobernable”, pero más allá de esto, hay que resaltar que realmente los que han definido el rumbo del país, los que toman las decisiones y han llevado a la mayoría de la población a la pobreza, han sido pequeñas cúpulas con intereses económicos definidos. Otro elemento a resaltar es que en Ecuador, las fuerzas armadas han tenido un papel destacado en el rumbo político del país, cuestión que hasta en el proceso político del 2000 se hace evidente.

Como parte de este desarrollo histórico, también se aborda específicamente la situación de los pueblos indígenas en Ecuador, marcados por una exclusión económica, política y social. Ante este hecho, se expone la organización y lucha de los pueblos indígenas. De tal forma se muestra que su lucha por una inclusión, por su reconocimiento y por sus derechos, ha sido larga y se ha visto envuelta en varios procesos. De tal forma los pueblos indígenas cada vez logran mayor organización y fuerza, hasta llegar a constituirse en un movimiento de gran alcance y representatividad indígena, esto sobre todo se hace evidente con la formación de la CONAIE y no solo eso, sino también llega a ser un sujeto político de gran incidencia nacional, que goza de gran legitimidad, credibilidad y convocatoria social.

La constitución de un discurso y demandas amplias llevan a que la CONAIE sea una fuerza de articulación social y los levantamientos indígenas llevados a cabo a lo largo de los años noventa evidencian tal condición y lo ponen en el centro del escenario nacional, incluso llama la atención en el ámbito internacional y la de otros pueblos, por su fuerza y activismo.

De tal forma, con todo ese bagaje expuesto, es que se llega a la explicación del proceso político del 2000 - 2003, momento de grandes luchas y cambios políticos, en los cuales los indígenas son un actor indiscutible. Este momento constituye un proceso de politización importante para el movimiento indígena, el cual va a replantear y remover

no solo la situación del sistema político y económico ecuatoriano, sino el de toda Latinoamérica, con repercusiones en los análisis de la situación mundial.

2.1 Antecedentes¹⁰⁶

Ecuador se ha caracterizado a lo largo de la historia por su gran inestabilidad política y económica y por el malestar de la mayoría de la población por sus condiciones de pobreza, exclusión y no participación en la toma de decisiones de cuestiones nacionales que directamente les afectan, un caso específico es el de la población indígena, que ha estado profundamente marginada. El poder y con ello el rumbo del país ha sido determinado por ciertas elites o grupos, ya sea de la Sierra, de la Costa, el ejército y la iglesia, en su momento de manera directa o indirecta, éstos se han disputado el poder y han llegado a éste en diferentes períodos de la historia ecuatoriana.

Un punto de partida para entender la situación hegemónica de ciertos grupos, es desde el momento de la independencia de Ecuador, a pesar de que la lucha por la emancipación se enmarcó en un contexto de ideales de libertad por la expansión del pensamiento de Bolívar que se referían a llevar a cabo revoluciones en contra del colonialismo e impulsaban la unidad de los pueblos latinoamericanos¹⁰⁷, ésta no fue producto de una auténtica revolución popular, sino de una exitosa insurrección de los marqueses criollos, quienes detentarían el poder en beneficio propio.

Posteriormente la vida ecuatoriana estaría influida por las rivalidades y antagonismos entre las clases dominantes de la Sierra y la Costa, es decir entre los oligarcas terratenientes y la burguesía exportadora, ésta última conformada gracias al desarrollo de nuevas actividades en la zona tropical, consistente en la recolección y el cultivo de productos para la exportación.

La expansión económica de la Costa fue acelerada y pronto se convertiría en el centro económico del país, específicamente Guayaquil, cuestión influida con el apogeo del cacao. “En 1878 el país pasó de una economía basada fundamentalmente en la agricultura de consumo doméstico a una agricultura cimentada en la agricultura de exportación”.¹⁰⁸

¹⁰⁶Varios datos históricos contenidos aquí son basados en Jorge Salvador Lara. *Breve historia contemporánea del Ecuador*, FCE, México, 1994.

¹⁰⁷ La gesta bolivariana implicó la lucha por la libertad, pero no solo de Venezuela, en este sentido Bolívar pensaba que el proceso de independencia no tenía que ser un hecho aislado, sino que necesariamente toda América tenía que estar inmersa en dicho proceso, de esta manera Bolívar emprende la lucha en primer momento en Venezuela y luego se dirigió a otros lugares de la región, entre los primeros se planeaba liberar a Quito, Guayaquil, Perú y el Alto Perú en ese entonces.

¹⁰⁸ Agustín Cueva, *El proceso de dominación política en Ecuador*, Casa de las Américas, La Habana, 1979, Pág. 9.

Este desarrollo económico de Ecuador se dio en un contexto en el que a nivel internacional el capitalismo se iba afianzando, en el caso de los países latinoamericanos, la entrada de grandes capitales internacionales y su alianza con los poderes dominantes locales, ahondaron la explotación y marginación de los pueblos.

Por otro lado la lucha por el poder político entre terratenientes y la burguesía hacía referencia a la pugna entre conservadores y liberales, éstos últimos lograron el control del estado con la revolución liberal de 1895 bajo el mando de Eloy Alfaro. Esta etapa terminó en 1912, cuando empieza el período llamado plutocrático.

Periodo plutocrático

Esta etapa se extendería hasta 1925 y significó la consolidación del orden liberal burgués y el dominio de las clases opulentas, incluyendo terratenientes de la Sierra, pero sobre todo banqueros y comerciantes de la Costa bajo el Partido Liberal Radical, de igual forma este período se caracterizó por el dominio del General Plaza Gutiérrez directo e indirecto.

En esta época se evidenció la poca preocupación por las necesidades de la mayoría de la población y por la represión a todo aquel que se opusiera o protestara, ejemplos de esto fueron la matanza de obreros en 1922 y la matanza de indígenas en ese mismo año.

En este tiempo se estableció un sistema bancario, que no solo tuvo fuerte poder económico sino también político, al decidir e intervenir en la política nacional y, también, a partir de entonces se inauguró un sistema fraudulento electoral con el fin de mantener el control del Estado a toda costa. En este mismo período se suprimió el tributo de indios y se abolió el concertaje (prisión por deudas utilizada por los terratenientes serranos como medio de coacción extraeconómica), pero no pensando en su bienestar netamente, sino, según Agustín Cueva, con el fin de movilizar fácilmente hacia las costas la mano de obra acaparada por las haciendas y de hecho no se destruyó la matriz de relaciones socioeconómicas de la Sierra.¹⁰⁹

Después de la formación de la República del Ecuador, el Estado mantuvo la herencia colonial del tributo de indios. Esto suponía una “clasificación jurídico-política de los habitantes en dos tipos: los blancos exentos de contribución, y los indios, obligados a tributar” (Guerrero, 1993:95). Este hecho no hacía sino

¹⁰⁹ *Op. cit.*, Pág. 14.

evidenciar que el flamante estado heredó virtualmente el conjunto de los dispositivos coloniales de administración étnica.¹¹⁰

Esta época terminó por una serie de factores aunados; la crisis de 1920 comenzada en Estados Unidos, los precios del cacao cayeron drásticamente además de que hubo pestes lo que provocó la baja de su producción y exportación. De tal manera Ecuador cayó en una profunda crisis económica a la que le siguió la social, lo cual provocó una situación explosiva que acabaría con el orden liberal plutocrático. Un hecho específico que provocó el derrumbe de este período fue el golpe de estado llevado a cabo por militares jóvenes el 9 de julio de 1925, que se denominó la “revolución juliana”.

La revolución “juliana” y decadencia liberal

Los militares que llevaron a cabo la revolución juliana y ligados a la clase media de Ecuador, declararon que su revolución era a favor de la población, en pro de la igualdad de todos y la protección del proletariado, sin embargo los hechos y acciones llevadas a cabo posteriormente acabaron con esos ideales.

Uno de los objetivos del golpe de estado era frenar la injerencia de la banca (Banco Comercial y Agrícola de Guayaquil), pero no se logró, de hecho ante el boicot de los banqueros y la crisis que eso causó, el gobierno se inclinó ante la burguesía y le pidió empréstitos, con lo cual el gobierno tuvo que acceder a los intereses de ese sector.

Después de julio de 1925 el poder estuvo a cargo de dos Juntas Provisionales de Gobierno consecutivamente, posteriormente Isidro Ayora se encargó del poder. En su gobierno, con asesoría tanto de nacionales como de norteamericanos, se fundaron el Banco Central de Ecuador, el Banco hipotecario y otras tantas dependencias gubernamentales. El respaldo de su gobierno se basó en las fuerzas armadas principalmente, fue un gobierno fuerte y represivo, prohibió la libertad de prensa y desterró a dirigentes conservadores.

La crisis de 1929 y las plagas que afectaron al cacao, principal producto del que dependían las exportaciones nacionales, contribuyeron a la inestabilidad económica del Ecuador, la cual también se reflejaría en los ámbitos político y social, así ante crisis

¹¹⁰ Augusto Barrera Guarderas. *Acción colectiva y crisis política, el movimiento indígena ecuatoriano en la década de los noventa*, ASAL, Ciudad Centro de Investigaciones Abya Yala, Quito, Ecuador, 2001, Pág. 89.

generalizada, huelgas estudiantiles, un golpe de estado fallido, la permanente pugna entre el liberalismo y el conservadurismo, Ayora fue derrocado por los propios oficiales.

Esta gran crisis originada a fines de los años veinte, repercutió fuertemente en la década de los años treinta, el país continuó subsumido en la inestabilidad y en este lapso se sucedieron varios gobiernos.

A la caída de Isidro Ayora en 1931 lo sustituyó el coronel Luis Larrea Alba, después con la insurrección conservadora que se produjo en 1932 en la capital y que originó la guerra civil llamada “de los cuatro días” y que terminó con la derrota conservadora, se dio paso a un gobierno provisional de coalición, posteriormente sustituido por Juan de Dios Martínez, quien resultó electo, pero mediante fraude electoral y desde un principio enfrentó resistencias y oposición encabezada por José María Velasco Ibarra. Su gobierno duró hasta 1933 cuando tuvo que abandonar la capital ante la agitación social, Abelardo Montalvo lo sustituyó y convocó a elecciones para diciembre de ese mismo año.

Con el panorama de crisis económica y política descrito hasta entonces, es que se entiende el prevaleciente y creciente descontento social, puesto que la mayor parte de la población había sido afectada y sus condiciones de vida eran precarias, por otro lado la composición de la sociedad empezaba a cambiar paulatinamente y en las ciudades se empezaba a conformar un subproletariado, que reclamaba nuevas necesidades y expresaba más descontento e inconformidad.

Esta situación social, originada de la crisis económica y política, es la que en parte da paso a la figura de Velasco Ibarra como líder populista, en el que la gente encuentra cabida a sus reclamos y esperanzas. Su discurso a favor de los grupos desprotegidos y los trabajadores, le ayudó a gozar de gran popularidad, convocatoria y simpatía. De esta manera en 1933 ganó la presidencia de manera rotunda por su gran apoyo popular, sin embargo su administración no duró mucho, puesto que fue violento y represivo con la oposición, la cual se movilizó y al final ante la amenaza de Velasco de disolver el Congreso, el ejército lo derrocó en agosto de 1935 y además fue desterrado.

Posterior a este hecho, el ejército tuvo que intervenir en la política ante la crisis hegemónica, así Federico Páez asumió el gobierno, en 1937 lo sustituyó el general Alberto Enríquez, que a su vez sería reemplazado por Aurelio Mosquera, y es durante su gobierno de este último que la burguesía liberal retomó el poder. Su gobierno fue represivo con estudiantes, profesores y sectores opuestos a él y durante el lapso de su administración, la cual terminó en 1939, hubo varios disturbios sociales.

Carlos A. Arroyo del Río ganó las elecciones presidenciales de 1940, ante lo cual Velasco Ibarra denunció fraude electoral e intentó alzarse en armas, pero de nuevo fue desterrado. El gobierno de Arroyo se caracterizó por una fuerte represión, por favorecer los intereses de la burguesía y del capital extranjero y por la intervención peruana del territorio ecuatoriano (1941). Su administración no pudo terminar su período correspondiente debido a una insurrección en Guayaquil en mayo de 1944 que le obligó a dejar el poder.

Velasquismo

América Latina durante el siglo XX atravesó por varios cambios generados por el mismo compás de los procesos mundiales. Para empezar, hay que señalar que la expansión de los intereses capitalistas se evidenció desde la primera guerra mundial, ya que ésta se originó por la búsqueda de materias primas y el control de los mercados por parte de ciertas potencias. Al final de dicha guerra hubo un reparto de tierras y países entre las potencias ganadoras.

Dicho reparto, mostró el poder político, económico y militar de unos cuantos estados, mientras que la mayoría de los países quedaron excluidos ante su situación dependiente, además expresamente varios territorios eran considerados colonias. Particularmente Estados Unidos ya había marcado sus intereses e influencia en la región latinoamericana.

Posteriormente otro hecho que repercutiría en América Latina y otras partes del mundo, fue la revolución rusa en 1917, con la cual se instaura el llamado socialismo, inspirado en la teoría marxista. El triunfo de tal revolución repercutió en la revitalización de movimientos obreros, sindicales y sociales en otros lugares, hechos que a su vez desafiaban los intereses capitalistas.

Para contrarrestar la ola de protestas obreras y sociales y frenar el avance de tales agitaciones así como de las ideas socialistas, surgen movimientos fascistas y autoritarios, en algunos países, sobre todo del continente europeo. En este mismo sentido también ciertas potencias toman medidas autoritarias para frenar dichas ideas, de este modo Estados Unidos reprime y persigue a grupos de tendencia socialista tanto en el interior de su país como en sus zonas de influencia, como América Latina.

Un hecho particular por mencionar es la crisis económica que atravesó Estados Unidos en 1929, en mayor medida que otros estados. Dicha crisis relacionada a una

sobreproducción, afectó a países dependientes, principalmente los estados latinoamericanos, por la baja de los precios y en el consumo de sus productos, principalmente materias primas.

En la Segunda Guerra Mundial también se evidenció el interés por el control de territorios, mercados y recursos y desde entonces se empezó a configurar un contexto marcado por las rivalidades entre los intereses capitalistas y el socialismo.

Hay que destacar que Estados Unidos durante la guerra tuvo un gran desarrollo industrial y además no sufrió destrucción alguna.

A partir de entonces se empezará a conformar un orden económico capitalista liderado por ciertos países y que sería mantenido a través de ciertos mecanismos y organismo internacionales, como el Banco Mundial, el Fondo Monetario, entre otros.

Por otro lado el término de esta guerra delineó un nuevo ambiente en el que Estados Unidos quien, como ya se comentó, salió favorecido y fortaleció su dominio económico y militar, encabezó el bloque occidental, el cual se opuso al bloque oriental o socialista encabezado por la Unión Soviética y ante el triunfo de la revolución china (1949) éste último bloque se fortaleció.

De tal forma se configura una rivalidad marcada entre ambos bloques, la cual se expresa en la llamada guerra fría, la cual hacia referencia a enfrentamientos políticos, ideológicos y económicos que en general se manifestaron en ámbitos locales, no hubo una guerra generalizada no obstante estuvo la amenaza de emplear la bomba atómica.

En este contexto de la guerra fría, ante la expansión de la influencia socialista y su ideología, los países de occidente emprendieron políticas de contención en sus zonas de influencia y trataron de expandir su dominio.

Por su parte Estados Unidos, para proteger sus intereses en América Latina y con ello apaciguar agitaciones sociales, refuerza la militarización y fomenta la imposición de gobiernos dictatoriales en diversos países de la región.

Tomando en cuenta los procesos históricos señalados anteriormente es que en los años cuarenta se puede ubicar a Ecuador, momento a partir del cual, hasta principios de los sesenta, José María Velasco Ibarra, quien fue cinco veces presidente de Ecuador, fue una figura dominante de la escena política del país (a este período se le denomina populista). Como se mencionó anteriormente Velasco Ibarra gozó de gran popularidad y en torno al él se formó la figura un caudillo fuerte, simpático que podría resolver los problemas del pueblo. Las tantas veces que estuvo en el poder, tuvo apoyo de diversas

corrientes políticas y por otro lado, durante el velasquismo, diversos personajes, a parte de Velasco, ejercieron el poder.

La primera presidencia de Velasco, como ya se señaló, fue de corta duración (1934 - 1935), llegó a la presidencia con el apoyo del partido conservador.

Su segunda administración comenzó formalmente en 1946, a raíz de la caída de Arroyo del Río y de ser aclamado por gran parte de la población nacional en 1944. Para su ascensión al poder tuvo apoyo de gran número de fuerzas políticas, conformándose así la Alianza Democrática Ecuatoriana, frente político formado por los partidos conservador, socialista, comunista y una fracción del liberal y por los movimientos Vanguardia Revolucionaria Socialista y Frente Democrático. De esta manera, Velasco neutralizó fuerzas políticas de derecha y de izquierda.

Por otro lado, en primer momento Velasco quiso consolidar su poder en las masas populares por lo que utilizó entre otras cosas, un discurso contra las oligarquías.

Ya en 1946 la Asamblea Constituyente proclamó a Velasco como presidente para un período de cuatro años y se expidió una nueva Constitución Política, la cual se conformó bajo inspiración derechista.

Después de esto se inició gran agitación política, hubo persecución de dirigentes de la izquierda, el partido liberal y parte del conservador se opusieron a Velasco y los comunistas y socialistas pasaron a la movilización. Aunado a esto, la carestía y mala condición económica del país iba en aumento, por lo que también las inconformidades sociales no se hicieron esperar. En 1947 la situación empeoró y se dio un golpe de estado contra Velasco y fue expulsado del país.

El lapso que va de 1948 a 1960 se caracterizó por una relativa estabilidad política, evidenciada en el hecho de que por primera vez en la historia, tres presidentes (pertenecientes a tendencias políticas diferentes entre si) fueron consecutivamente electos y terminaron sus mandatos. Galo Plaza accede al poder en 1948, recurrió a la asesoría de organismos internacionales para la formulación de su política económica, como el Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, entre otros. Se abrió una fase de expansión de compañías transnacionales, consolidándose así intereses del sector global exportador y reafirmando la burguesía nacional. Así mismo en esta época Ecuador registró un resurgimiento económico, sobre todo gracias al éxito del cultivo del banano, al respecto, Ecuador se convertiría en el segundo exportador mundial de este producto y más tarde el primero.

Es precisamente esta bonanza económica de Ecuador lo que permitió la estabilidad política e hizo posible que tres gobiernos sucesivos lograran terminar sus respectivos periodos constitucionales, después de una larga etapa de inestabilidad, derrocamientos y en el que se sucedieron más de veinte gobiernos.

“La evolución económica, coyuntura favorable para la conservación pacífica del sistema”¹¹¹

La tercera presidencia de Velasco Ibarra comenzó en 1956 y terminó en 1961, con la sucesión de Camilo Ponce. A ambas administraciones les tocó parte de la bonanza económica iniciada con el cultivo y exportación del banano, sus gobiernos se apoyaron en la oligarquía agroexportadora y en las compañías transnacionales y a pesar de que presentaron oposiciones, ambos terminaron su período constitucional. Sin embargo ya desde fines de los años 50 se venía manifestando una crisis, con la baja de los precios del cacao, del café y del banano, por lo que los volúmenes de exportación disminuyeron drásticamente. A inicios de los 60's el malestar social era evidente con la insurrección del subproletariado de Guayaquil (con el movimiento político Concentración de Fuerzas Populares), y en 1961 la economía sufrió un serio colapso.

En este panorama económico es como inició la cuarta presidencia de Velasco (1960), además el panorama internacional ante la guerra fría y la reciente revolución cubana influyeron determinantemente en la vida nacional. En este sentido hubo grandes huelgas estudiantiles y obreras contra Velasco y ante la posibilidad de una revolución al estilo de la cubana, el presidente respondió con violencia y represión.

En esta presidencia también se evidenció corrupción administrativa y devaluación de la moneda y es así que ante la grave crisis económica y la situación política y social, Velasco fue derrocado de nuevo en noviembre de 1961 y de igual forma en su quinta presidencia sería depuesto (1972).

Desarrollismo y dictadura militar

En las décadas de los sesenta y setenta, la vida política y económica de Ecuador y en sí de toda América Latina, fue determinada por los intereses capitalistas de Estados Unidos y por la influencia del socialismo, en esta época el enfrentamiento entre Estados Unidos

¹¹¹ Agustín Cueva, *El proceso de dominación política en el Ecuador*, Pág. 57

y la URSS seguía vigente, no obstante se empiezan a conformar otros centros de poder, como Europa occidental y Japón y, China también pasa a ser un punto de atracción.

Bajo este contexto, varios países de América Latina atraviesan por un ciclo dictatorial, entendido por el interés de Estados Unidos de frenar la influencia del socialismo y con ello abatir cualquier amenaza al orden capitalista establecido. Por esto Estados Unidos impuso o contribuyó a la instauración de gobiernos militares y autoritarios. Sobre todo cabe recordar que ante el triunfo de la revolución cubana de tendencia socialista, Estados Unidos quería evitar que ésta animara agitaciones sociales y se repitiera una revolución similar en otros lugares de la región. De hecho un punto crítico en la región por los enfrentamientos entre Estados Unidos y la URSS fue a principios de los sesenta. En 1961 Estados Unidos apoya una invasión a la isla de Cuba (“Bahía de Cochinos”) para acabar con la revolución, pero al final dicho objetivo no se alcanzó.

En el año de 1962 se dio la crisis del Caribe, cuando la URSS instala armas en Cuba en amenaza a Estados Unidos. Este hecho tensó el ambiente internacional y al final mediante negociaciones entabladas entre Estados Unidos y la URSS éste último retiró los cohetes.

Posteriormente Estados Unidos declaró bloqueo económico contra Cuba (el cual hasta hoy en día se mantiene) y la OEA rompió relaciones con la isla.¹¹²

Esta intervención política de Estados Unidos en la región significó en primera instancia la protección de los intereses capitalistas, además quiso resguardar sus intereses y dominio a través de la difusión de la teoría del desarrollo. Pero en América Latina dicha teoría sirvió de base para conformar un pensamiento que expresaba la realidad de la región, así surgió el desarrollismo, el cual se difundió desde la década de los cincuenta. Este pensamiento se desprendió de la teoría del desarrollo promovida por Estados Unidos y Europa al término de la segunda guerra mundial. Esta teoría tenía como fin justificar su posición hegemónica frente a otros estados dependientes y recientemente independizados.

Por ello mediante la teoría del desarrollo promovieron la idea del desarrollo económico como un “*continuum*” en el que el subdesarrollo constituía una etapa inferior al desarrollo pleno, y para llegar a dicho desarrollo se necesitaba crear las condiciones adecuadas, mediante la modernización y la industrialización, esto basado en el marco del capitalismo. Para la difusión de este pensamiento se crearon comisiones

¹¹² México fue el único país de la región que se rehusó a romper relaciones con Cuba.

económicas regionales, entre ellas la CEPAL. Pero dicha comisión no solo difundió la teoría, sino que paso a conformar un pensamiento propio de acuerdo a la realidad de la región latinoamericana.

De esta forma surge el desarrollismo latinoamericano, el cual critica a la teoría clásica del comercio internacional y señala que hay un deterioro en los términos de intercambio, derivado de la gran desigualdad económica entre países industrializados y países de economía primario exportadora y además señala que los países de la región pasan por una descapitalización.

Por otro lado la CEPAL asume el pensamiento del desarrollo como un “continuum” por lo que estableció que el subdesarrollo se podía superar a través de la industrialización, mediante una política de sustitución de importaciones de bienes manufacturados bajo la égida del Estado, y esta industrialización a su vez resolverían otros problemas sociales.

“... a partir de las medidas correctivas aplicadas al comercio internacional y la implementación de una adecuada política económica, los países subdesarrollados verían abiertas las puertas de acceso al desarrollo capitalista pleno, poniendo fin a la situación de dependencia en que se encontraban. Esta tesis, la del desarrollo autónomo, constituye una de la marcas registrada del pensamiento cepalino”.¹¹³

Pero a la postre, el desarrollismo entró en colapso evidenciado de la misma crisis económica por la que pasaron varios países latinoamericanos a principios de la década de los sesenta. Posteriormente relacionado a esta crisis se dio menor énfasis al estado como promotor del desarrollo económico. El principal problema fue que la industrialización reposó sobre la vieja economía exportadora.

Las crisis económicas condujeron a crisis sociales, al respecto cabe destacar que habían surgido nuevas luchas sociales y la composición de las sociedades se había modificado.

“[se dio] la emergencia del campesinado en tanto movimiento social, una clase obrera renovada e incrementada y el surgimiento de un proletariado pobre en las ciudades... Paralelamente aumentaba la clase media ciudadina y se aceleraba su salarización, llevando a un rápido aumento de una masa de estudiantes y profesionales cada vez más descontentos con la falta de perspectivas que presentaba el tipo de desarrollo comandado por la burguesía industrial.”¹¹⁴

¹¹³ Ruy Mauro Marini, Margara Millán. *La teoría social latinoamericana subdesarrollo y dependencia*, Tomo II, Ediciones El Caballito, 1994, Pág. 143.

¹¹⁴ *Op. cit*, Pág. 149.

Las inconformidades y luchas sociales así como la influencia del ámbito económico y político internacional se manifestaron a través de ciertos hechos en la región, como; la revolución guatemalteca y el derrocamiento del presidente Arbenz en 1954, la revolución boliviana en 1952, el derrocamiento de Perón, la revolución en Venezuela en 1958, la revolución cubana, entre otros.

Ya propiamente en la década de los sesenta se sucedieron a lo largo de la región una serie de golpes militares¹¹⁵. En 1964 fue derrocado el gobierno en Brasil, en 1966 se aplastó a la revolución en la República dominicana, en 1968 se dio un golpe de estado en Perú de corte nacionalista, posteriormente en Panamá Omar Torrijos dirigió un golpe militar, él estaba a favor de un desarrollo nacional independiente, y en el mismo sentido en 1969 el general Ovando derrocó al gobierno en turno en Bolivia y proclamó principios nacionalistas. A la postre le seguiría el general Torres quien a su vez sería destituido por el general Hugo Banzer, de derecha.¹¹⁶

Junto a estas fuerzas conservadoras también se vislumbraron el despliegue de fuerzas de izquierda. Un caso particular fue Chile con la ascensión de Salvador Allende a la presidencia en 1970, hecho que causó gran impacto en América y otras partes del mundo y pasó a ser visto como un foco revolucionario por las políticas emprendidas; la estatización de ciertas empresas, la primacía del sector público en la economía, una política exterior más independiente y crítica del imperialismo, una tendencia al socialismo, etc.

Otro caso fue Argentina cuando en 1973 llegó al poder Héctor Cámpora, él hizo lazos con el gobierno de Allende y promovió un nacionalismo contrario a la hegemonía de Estados Unidos.

Por otra parte en Uruguay resaltaron ciertas fuerzas populares a principios de los setenta. En Venezuela resaltó la llegada de Rafael Caldera al gobierno desde 1968. El promovió una política exterior crítica a los Estados Unidos.

Este ambiente también coincidió con iniciativas de integración económica y política de ciertos países latinoamericanos.

Pero esta ascensión de fuerzas de izquierda en ciertos países, no duró mucho, ya que ante la amenaza que éstas representaban a los intereses económicos de Estados

¹¹⁵ Estados Unidos no solo intervinieron en los países latinoamericanos, sino en otras regiones del mundo, como la invasión que este país empezó en Vietnam del norte.

¹¹⁶ A pesar de este ambiente, las luchas sociales eran activas, entre los años de 1968 y 1969 se destacan algunos movimientos estudiantiles.

Unidos, dicha potencia de nuevo arremetió contra los países latinoamericanos mediante el apoyo que dio a fuerzas militares y de derecha.

En 1972 en Uruguay las fuerzas militares empezaron a tener gran influencia sobre el gobierno y ya para 1973 el presidente Bordaberry asumió poderes dictatoriales.

En Argentina con el retorno de Perón al gobierno, los intereses económicos trasnacionales empezaron a ser favorecidos y después del gobierno de su esposa Eva, los militares tomaron el poder. En 1973 en Chile Salvador Allende fue derrocado.

Cabe destacar que entrada la década de los setenta, en la región tomó relevancia la teoría de la dependencia, la cual se identificaba con la fuerzas de izquierda, mediante la cual se hacía una crítica a las relaciones capitalistas entre los estados y al imperialismo¹¹⁷. Esta corriente de pensamiento fue de suma importancia en la región por ser un pensamiento propio y de hecho irradiaba influencia hacia fuera. Sobre todo esta corriente de pensamiento fue hegemónica a principios de la década de los setenta, no obstante después, ante el contexto regional perdió fuerza. Un punto de referencia en que ese ubica el inicio de las críticas a dicha teoría fue con el golpe militar en Chile en 1973.

Es importante resaltar que a lo largo de la historia de América Latina las fuerzas armadas han influenciado el rumbo de las vidas nacionales de los países de la región. Se ha hablado de un militarismo latinoamericano haciendo referencia a la presencia de los militares en la política en los diversos países de la región.

A lo largo del tiempo se han dado un sin número de golpes de estado, sobre todo a partir de la década de los cincuenta. Norberto Bobbio y otros autores¹¹⁸ exponen algunas explicaciones sobre la intervención frecuente de los militares en la política: inestabilidad política, insuficiencia hegemónica, influencias externas, sobre todo de Estados Unidos y su función como dispositivo represivo del Estado burgués.

En cuanto a la influencia de Estados Unidos sobre los ejércitos locales, ésta fue de gran envergadura durante varias décadas desde los cincuenta hasta los setenta, dicha influencia se derivó del contexto internacional imperante y con ello se derivó de los intereses capitalistas de dicha potencia del norte.

Como hemos visto en varios países de América Latina la intervención de gobiernos militares y autoritarios fueron una medida para acabar con las revueltas sociales e

¹¹⁷ La teoría de la dependencia considera que el desarrollo y subdesarrollo eran dos cosas contrapuestas y no un "continuum" y que el capitalismo dependiente es la base del desarrollo capitalista mundial e imperialismo,

¹¹⁸ Norberto Bobbio, Incola Mateucci, Giafranco Pasquino, *Diccionario de política*, Vol. I-z, S XXI, 14 edición, México, 2005, Págs. 970- 975.

impedir el paso o la expansión del socialismo a la región, sobre todo en el contexto de la guerra fría. De hecho desde los centros de poder se fomentó la doctrina de la contrainsurgencia, como una estrategia de Estados Unidos en defensa de sus intereses económicos y políticos. Asimismo la intromisión del gobierno norteamericano se evidenció a través de la venta de armas y el entrenamiento de los ejércitos locales.

Por otro lado, Bobbio también señala que la influencia estadounidense sobre los militares ha sido variable y no necesariamente disuelve la calidad de actores de los militares. En este sentido en algunos casos y periodos, gobiernos militares adoptaron políticas nacionalistas, aunque ligadas a los intereses burgueses nacionales. El caso de Ecuador es distinguido, ya que a lo largo de su historia los militares han jugado un papel destacado en el ámbito político. En varias ocasiones han llevado a cabo golpes de estado y han intervenido como una salida a crisis políticas y sociales. De hecho en años recientes se evidencia en gran medida la participación de las fuerzas armadas en la esfera política.

Este contexto regional e internacional descrito así como el punto abordado sobre el papel de las fuerzas armadas en la región, nos permiten entender la situación por la que pasó Ecuador en esta época.

En la década de los sesenta, Ecuador pasó por varias transformaciones, una de ellas derivada del auge y crisis de las políticas desarrollistas aplicadas no solo en este país sino en América Latina en general, a esto vino aunado un ambiente internacional tenso con las confrontaciones entre el capitalismo y el socialismo y sus representantes respectivamente, como ya se mencionó, y un ambiente particularmente tirante en América Latina con el triunfo de la revolución cubana y el impulso de fuerzas revolucionarias y con la difusión de la Teología de la Liberación en la región.

Por otra parte, en esta década la sociedad ecuatoriana comenzó a mostrarse más compleja, con la aparición de un empresario de nuevo tipo, con el crecimiento de la clase media, con la mayor participación de sectores profesionales e intelectuales, con la influencia socialista, sobre todo entre jóvenes y estudiantes. Asimismo crecieron las clases trabajadoras y se activaron su conciencia y su lucha, sin embargo lo que no cambió fue la incompreensión de la cultura y necesidades de los pueblos indígenas.

Después de la deposición de Velasco, asumió la presidencia Julio Arosamenta, su actitud antiimperialista en parte le valió para que el 11 de julio de 1963 fuera derrocado. Posteriormente los militares asumieron directamente el poder, mediante una Junta de Gobierno integrada por cuatro militares. Esta dictadura tuvo una

orientación anticomunista y reformista, dentro de la línea del desarrollismo, la Junta Militar decretó amplios privilegios castrenses, llevó a cabo una fuerte represión contra la izquierda y contra toda oposición y dictó la ley de Seguridad Nacional, “generalizada en América Latina por inspiración del Pentágono, consistente en la estructuración de un régimen policiaco para el cual no hay otro elemento supremo que la “seguridad del estado”, al cual se subordinan todos los demás. Con base en esto se conculcaron los derechos humanos y las garantías ciudadanas, se suprimió el derecho de huelga y se restringió la libertad de asociación sindical. Esto provocó más reclamos, agitación, paros, huelgas en señal de protesta.”¹¹⁹

Por otro lado dictó la ley de Reforma Agraria, aunque no benefició totalmente a los campesinos. Durante este gobierno las clases dominantes si se vieron beneficiadas.

La grave situación económica iba en aumento y aunada a la situación política provocó gran agitación social lo que llevó a la disolución de la Junta militar en marzo de 1966.

Con apoyo de la burguesía Clemente Yerovi llegó a la presidencia aunque por muy poco tiempo, luego se elaboró una nueva Constitución, la decimoséptima y, Otto Arosamenta fue nombrado presidente, el representó a los intereses de la burguesía de la Costa y de la Sierra (de más reciente conformación) y a los intereses foráneos.

Bajo el contexto de crisis económica, con la caída de los precios y las exportaciones del banano, de inestabilidad y crisis de hegemonía, aunado a inconformidades sociales y a la influencia del ámbito internacional, es que en 1966 se instauró la dictadura militar, en la cual las fuerzas armadas intentaron hacer reformas estructurales que tenían que ver con una modernización capitalista, con el activo papel del Estado como principal agente del desarrollo económico y de la modernización y se empezó a alentar el crecimiento de la industria sustitutiva de importaciones. Pero esta dictadura fue efímera y le siguió una Asamblea Constituyente y luego la quinta presidencia de Velasco, quien fue depuesto tras una nueva revuelta militar en 1972.

Con este golpe de Estado, el General Guillermo Rodríguez Lara, se convirtió en el nuevo jefe de Estado y definió a su gobierno como “nacionalista” y “revolucionario”. El advenimiento de este gobierno coincidió con el descubrimiento de petróleo en la Amazonia Ecuatoriana, hecho relevante, puesto que marcaría un giro político y económico del país.

¹¹⁹ Jorge Salvador Lara. *Breve historia contemporánea del Ecuador*, FCE, México, 1994.

El gobierno militar continuó con las políticas desarrollistas y adoptó un plan de desarrollo que también contemplaba el proceso de industrialización sustitutiva de importaciones y esfuerzos por dirigir al país hacia un capitalismo nacional bajo la égida del Estado. Además el gobierno anunció reformas como la agraria y tributaria. En cuanto a la primera, ésta fue limitada;

Tanto ésta reforma agraria como la anterior (1964) “no fueron efectivas: no se orientaron a la redistribución de la tierra, se benefició solo a un pequeño sector de campesinos e indígenas; de esta manera la mayoría de la población rural resultó excluida de la redistribución, agudizándose más el conflicto agrario y la presión indígena por tierras, que empezó a tomar fuerza entre los años 1960 y 1965”.¹²⁰

De tal manera realmente no hubo una política eficaz en el ámbito rural y de hecho en este período se evidenciaría una mayor profundización de la pobreza y con ello las migraciones, el desempleo, el subempleo y la proletarización irían en aumento.

Por otra parte, este gobierno alentó una política petrolera nueva y con ello revisó las concesiones petroleras a compañías extranjeras a favor del Estado.

Con el inicio de la explotación y exportación del petróleo, Ecuador registró un inédito crecimiento económico y la riqueza derivada del comercio del crudo, administrada por el Estado, permitió cierta independencia gubernamental de los grupos de poder y permitió la consolidación del papel intervencionista del Estado en la promoción del desarrollo económico. Pero un problema que a la postre repercutiría, es que no hubo una diversificación de exportaciones y el petróleo se sumó a la lista de productos primarios de los que dependió el país desde su propia fundación.

Principalmente el problema mencionado se evidenció cuando en 1973 los precios del crudo cayeron en el mercado internacional y el país sufrió de inestabilidad económica. Este ambiente de crisis, aunado a las reacciones sociales y políticas y un descontento de los propios militares hacia Gutiérrez Lara por su forma de actuar y la toma de decisiones de manera individual, crearon las condiciones para una sublevación contra el gobierno y así Lara fue sustituido por un triunvirato (1976).

Este nuevo gobierno militar, ante la pérdida de dinamismo económico, mantuvo el papel promotor del Estado y la centralización de la política petrolera, abrió las

¹²⁰ Pablo González Casanova, Marcos Roitman Rosenmann (coord.). *Democracia y estado multiétnico en América Latina*, La Jornada Ediciones, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias de Ciencias y Humanidades, UNAM, México, 1996, Pág. 295

puertas al capital extranjero, adoptó políticas económicas bajo influencia del liberalismo y sobre todo en esta fase de la dictadura se dio un endeudamiento externo.

El inconformismo social por la situación económica y política del país, se evidenció a través de movilizaciones populares, las cuales fueron reprimidas por los militares. Pero también en esta época se registró una lucha social mediante formas corporativas (adquiere mayor vigor a finales de la década y principios de los ochenta) de expresión por parte de ciertos sectores de la sociedad, quienes querían obtener beneficios económicos y pugnaban por una mayor influencia sobre el Estado y por abrir espacios políticos.

Las clases trabajadoras se concentraron en torno a centrales sindicales, como la Confederación Ecuatoriana de Organizaciones Clasistas (CEDOC), la Confederación de Trabajadores del Ecuador (CTE) y la Confederación Ecuatoriana de Organizaciones Sindicales Libres (CEOSL), éstas constituirían en 1981 el Frente Unitario de Trabajadores (FUT). Por otra parte, importante fue el desarrollo de las clases medias y de su creciente demanda y protagonismo político.

Ante el ambiente general que vivía el país y otros factores externos, es que se planteó el retorno al régimen constitucional, el cual se llevó a cabo mediante el Plan de Reestructuración Jurídica del Estado, que consistió en la realización de un referéndum para escoger dos proyectos de Constitución, la Promulgación de la Ley de Elecciones y de la Ley de Partidos Políticos y finalmente la realización de elecciones presidenciales.

Así en enero de 1978, fue aprobada mediante referéndum, la nueva Constitución, en la que se establecía la conformación de un sistema de partidos moderno.

Retorno al régimen democrático

Desde finales de la década de los setenta¹²¹ fueron concluyendo las dictaduras militares en América Latina. Este retorno a la democracia fue acompañado de una crisis económica de la región que a su vez se agravó con el endeudamiento externo.

Estados Unidos empezó a retirar su apoyo a los gobiernos militares que antes había apoyado, en este sentido el gobierno de Carter empezó a promover un discurso sobre la defensa de los derechos humanos. El trasfondo de tal cambio era debido a la

¹²¹ Ya desde 1967 se empieza a manifestar una crisis internacional con la recesión norteamericana, la cual se agrava con el alza de los precios del petróleo en 1973.

expansión de sus intereses económicos, ya que varios gobiernos autoritarios de la región en vez de facilitar la consecución de tales intereses empezaban a representar un obstáculo.

Un punto importante para la región fue la caída de Somoza en Nicaragua y el ascenso del Frente Sandinista en 1979. También en este año un movimiento popular derrocó a la dictadura de Eric Gairy en la isla de Granada.

A este ambiente revolucionario también se sumaron casos importantes de otras partes del mundo, como el triunfo de la revolución en Irán¹²². Este caso tensó las relaciones internacionales en gran medida ya que de nuevo los dos bloques se enfrentaron, de tal manera para 1980 la llamada guerra fría reavivó.

Este ambiente repercutió en la región latinoamericana, ya que de nuevo Estados Unidos ahora bajo el gobierno de Reagan, ejerció políticas represivas y contrarrevolucionarias en los distintos países, sobre todo en Nicaragua contra el gobierno sandinista, también en contra de Cuba y en Centroamérica, ya que en algunos países como el Salvador y Guatemala estaba presente una fuerte lucha de guerrillas populares.

Respecto a Centroamérica, ésta región pasó por una seria crisis política, social, económica y militar. Ante un ambiente lleno de luchas populares armadas, las políticas gubernamentales se enfocaron a la represión popular, a la violencia y a la militarización de sus territorios. Centroamérica se convirtió en un punto de tensión regional e internacional, sobre todo a la luz de la rivalidad presente entre el socialismo y capitalismo y el temor de Estados Unidos de que gobiernos populares de corte socialista se impusieran en los países centroamericanos, de tal forma intervino a través del fomento de ejércitos contrarrevolucionarios, la intromisión de la CIA, guerras psicológicas y, específicamente en Nicaragua, bajo control sandinista, ejerció presión diplomática y económica.

Ante la crisis centroamericana surge el Grupo Contadora, en respuesta a una iniciativa de paz propuesta por México en primer momento. Contadora, compuesto por México, Venezuela, Colombia y Panamá, promovió un acuerdo de paz con el fin de evitar una intervención militar norteamericana en dicha región.

En 1983 el Grupo Contadora junto con los países centroamericanos suscriben un documento de 21 puntos, “el documento está centrado en la reducción de tensiones y la reconciliación nacional. Prevé la proscripción de las bases y los instructores militares

¹²² Además ya con anterioridad se había dado el triunfo vietnamita sobre Estados Unidos (1975).

extranjeros y, desde luego, prohíbe el uso del territorio de un país para desestabilizar a otro. En enero de 1984, el Grupo de Contadora y los centroamericanos adoptan unas “Normas para la ejecución de los compromisos asumidos en el documento de objetivos”¹²³.

Por otro lado en 1985 se creó el grupo de apoyo integrado por Argentina, Brasil, Perú y Uruguay, ellos expresan su solidaridad al Grupo de Contadora.

Casi todos los países latinoamericanos participaron en el esfuerzo colectivo por evitar la guerra. Pero los procesos de negociación se hicieron largos y sobre todo hubo trabas a las propuestas hechas por dicho Grupo, sobre todo de Estados Unidos, ya que desde la perspectiva de Contadora el gobierno sandinista debía de ser reconocido y era necesario emprender acciones para la pacificación lo que conllevaba a la denuncia de los “contras” y a la denuncia de la intervención de otros estados en el conflicto.

De tal modo las propuestas de Contadora no se hicieron viables en primer momento, no obstante constituyeron un punto importante para el proceso de pacificación y a la postre fueron retomadas en el acuerdo final, en el cual se asentaron las bases para el proceso de paz. Las acciones emprendidas por los países latinoamericanos para encontrar una solución pacífica de los conflictos de Centroamérica, se enmarcó en una línea que ya venían siguiendo dichos países respecto a una cierta oposición a la hegemonía de Estados Unidos y a un deseo de mayor independencia tanto política como económica.

Ejemplo de esto, fueron los proyectos de integración que se dieron así como otras acciones. En 1975 se creó el Sistema Económico Latinoamericano, “el primer organismo exclusivamente regional concebido en una línea de independencia en relación con Estados Unidos”¹²⁴.

En ese mismo año, otro hecho relevante que mostró cierta independencia de los estados latinoamericanos respecto a Estados Unidos tuvo que ver con el bloqueo impuesto a Cuba por la Organización de Estados Americanos (OEA) tiempo atrás, ya que a raíz del actuar de los latinoamericanos se aprobó una resolución en la OEA que permitía restablecer las relaciones con la isla. Posterior a ésta, ciertos países empezaron a restablecer relaciones con Cuba. También se formaron otros mecanismos regionales como el Pacto Andino, el MERCOSUR o el CARICOM.

¹²³ Alain Rouquié, *Guerras y Paz en América Central*, FCE, México, 1992, Pág. 277

¹²⁴ Ruy Mauro Marini. *América Latina: democracia e integración*, Ed. Nueva Sociedad, Caracas, 1993, Pág. 114.

Asimismo en ésta década se difundieron en América Latina las formulas neoliberales, las cuales se venían asomando desde los años setenta. Estas se fueron consolidando a lo largo de la década y un factor influyente fue el derrumbe del llamado socialismo real. En primer término el neoliberalismo tuvo un avance en Chile a partir de 1973.

“En América Latina, el neoliberalismo corresponde a la imposición de la ideología imperialista y al modo en que el imperialismo trata de llevar a cabo una reconversión económica acorde a sus intereses. Sin embargo no se puede ignorar que la burguesía latinoamericana, allí donde se desarrolló más, como en México, Brasil, Argentina y Venezuela, tiene sus propios intereses y, aunque sometándose al imperialismo, los defiende y busca negociar un proceso de reconversión que le sea más favorable.”¹²⁵

De tal forma durante los años ochenta se configura un contexto internacional con la formación de grandes bloques económicos, la crisis del campo socialista y un contexto en el cual un reducido grupo de estados controla las relaciones económicas y políticas. Específicamente, los resultados a finales de la década para la región, ante la crisis económica, la cual repercutió en la vida social y política, fueron desalentadores, por ello se habló de la “década perdida” para América Latina.

Gobierno de Jaime Roldós

De tal manera, la década de los ochenta trajo varios cambios a Ecuador. En primer término el retorno a la democracia estuvo marcado por el triunfo de la centro-izquierda, tras las elecciones de 1979. El gobierno de Jaime Roldós y Osvaldo Hurtado (como vicepresidente) asumió un discurso de modernización y fomentó ideas del desarrollismo, contempló, la promoción de la industrialización, la expansión del mercado interno, el desarrollo rural y respeto a las formas de organización popular. Pero posteriormente ciertos factores como, la conflictiva relación con el poder legislativo, las presiones sociales y empresariales, el enfrentamiento fronterizo con Perú, la misma muerte de Jaime Roldós en mayo de 1981, el fin de la bonanza petrolera, la crisis de la deuda externa y el fenómeno climático del niño, cambiarían las políticas y planes en un principio concebidos y el país tomaría un nuevo giro.

¹²⁵ Fernando Carmona de la Peña. *América Latina: hacia una nueva teorización*, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, 1995, Pág. 36.

Gobierno de Osvaldo Hurtado

Durante la presidencia de Osvaldo Hurtado, la crisis, que se evidenció sobre todo a partir de 1982, las inundaciones provocadas por el fenómeno climático antes mencionado, las cuales acabaron con la producción agrícola del litoral y destruyeron infraestructura y obras públicas y, la presión ejercida respecto a la deuda externa y las presiones desplegadas por el empresariado nacional, fueron detonantes para que el gobierno llevara a cabo ciertas políticas.

“Hurtado procuró la austeridad fiscal, la restricción de importaciones, la limitación de subsidios y la subida de precios. En mayo de 1982, el gobierno devaluó el sucre en 32% y en 1983 se dio la “sucretización” de la deuda del sector privado que suponía la transferencia de la responsabilidad de los deudores privados hacia el Banco Central, mientras esta institución renegociaba con los empresarios el calendario y las modalidades de pago”.¹²⁶

Así paulatinamente las condiciones y medidas económicas llevadas a cabo por el gobierno, fueron modificando las políticas ideadas inicialmente, con ello el proyecto desarrollista y modernizador llegaba a su fin y el modelo estatal entraba en transición.

Gobierno de León Febres Cordero

Al final del período constitucional de Hurtado el país se encontraba empobrecido y fragmentado y bajo este ambiente es que se evidencia el ascenso del empresario León Febres Cordero, quien triunfó en las elecciones presidenciales con el apoyo del Frente de Reconstrucción Nacional (articulación de fuerzas políticas de derecha) y del empresariado nacional. Su gobierno adoptó las directrices del neoliberalismo, por lo que el papel del estado fue cuestionado, hubo apertura al capital externo, se abogó por la liberalización del mercado y por la empresa privada.

El nuevo gobierno empezó su gestión con una mayoría parlamentaria opositora y desde un comienzo registró conflictos con el Congreso y arremetió contra éste.

El ambiente se volvió más tenso, cuando en marzo de 1986 el jefe de la Fuerza Aérea, General Frank Vargaz Pazos, protagonizó dos alzamientos fallidos contra el presidente, posteriormente ante el encarcelamiento de dicho General un grupo de

¹²⁶ Augusto Barrera. *Op. cit.*, Pág. 96

comandos secuestró al presidente en la Base Aérea de Taura, donde fue obligado a disponer de la libertad inmediata del mencionado General.

Otro ingrediente a la conflictividad política y social fue el surgimiento del grupo armado “Alfaro Vive” (década durante la cual hubo un auge de movimientos armados en la región, sobre todo en Centroamérica), al cual el gobierno utilizó como justificación para desplegar un ambiente de represión, que amedrentó a la protesta social y debilitó fuertemente el intento insurgente. Por otro lado en este período se evidenció el declive del sindicalismo ecuatoriano.

Durante los últimos años de este gobierno, la caída de los precios del petróleo y luego los efectos de la ruptura del oleoducto como consecuencia del terremoto de marzo de 1987, terminaron por descomponer la economía del país. Y aunque en 1988 hubo una cierta recuperación por el reinicio de la exportación petrolera, la crisis económica era aguda.

2.2 Movimiento indígena: nuevo actor político¹²⁷

Situación y organización de los pueblos indígenas

Tomando en cuenta lo expuesto en el apartado anterior, se puede evidenciar que Ecuador se ha distinguido por una inestabilidad política y crisis económica, y mientras que pequeños grupos han dominado la escena política, amplias capas sociales han sido marginadas y excluidas y relegadas a vivir en pobreza. El caso de los pueblos indígenas, quienes son varios¹²⁸, con identidades y culturas propias, tiene otra particularidad, ya que además de ser excluidos por parte del Estado, en varias ocasiones también lo han sido por parte de la sociedad nacional y han sido objeto de discriminación .

Al inicio de la vida independiente del Estado, se instauraron nuevas formas de dominación étnico cultural y se fue concibiendo la configuración de una sola nacionalidad, dejando de lado las diferencias étnico culturales evidentes, con lo cual no

¹²⁷ Datos basados en Augusto Barrera Guarderas. *Acción colectiva y crisis política, el movimiento indígena ecuatoriano en la década de los noventa*, ASAL, Ciudad Centro de Investigaciones Abya Yala, Quito, Ecuador, 2001.

¹²⁸ Ver Anexo.

se contempló la existencia de pueblos indígenas con costumbres, modos de vida, lenguas y organización propias y diferentes a las del resto del país.

Los indígenas han sido tratados de forma discriminatoria y opresiva, al respecto la subordinación económica es una de sus formas. En un principio se les impuso el pago de un tributo y el concertaje, que si bien posteriormente se anularon, el indígena siguió marginado y explotado. Asimismo, la opresión contra los pueblos indígenas se ha dado a través del sistema de hacienda, de la dominación ideológica y política por medio de sectores del poder local (cura, terrateniente y teniente político) y a través del despojo de sus tierras.

Más recientemente el “desarrollo del capitalismo que se ha desplegado a lo largo del período republicano hasta nuestros días, ha significado la paulatina inserción de los pueblos indígenas en relaciones mercantiles de tipo capitalista, cuyo efecto ha sido la subordinación económica, diferenciación social y la aculturación”.¹²⁹

Los pueblos indígenas del Ecuador, desde un principio se opusieron al trato del cual eran objeto, por lo que llevaron a cabo protestas y revueltas locales, en los años veinte surgió la Federación Ecuatoriana de Indios, la cual realizaba acciones locales, pero ésta era articulada por el Partido Comunista, por lo cual realmente los indígenas no tenían una representación propia.

Otra de las primeras organizaciones indígenas, fue la Federación Shuar (1964), en la cual se aglutinaron pueblos del oriente de la nación, pero su presencia era aislada y sin mucha dimensión nacional. Así entre las décadas 1920-1960, las acciones eran sin mucha articulación regional y menos nacional.

Prácticamente hasta la década de los sesenta, no se evidencia claramente la organización de pueblos indígenas propiamente, en varios casos sus demandas se ven subsumidas por demandas del campesinado en general o con las demandas obreras (con los procesos de industrialización que se empiezan a dar y que a su vez se relaciona con el crecimiento de las ciudades y las migraciones del campo hacia éstas).

[En términos generales en la historia de la vida nacional de hasta entonces, no se evidencia una fuerza social decisiva o influyente en el devenir político del Ecuador, no obstante, hubo levantamiento ininterrumpidos de campesinos, entre ellos indígenas, que dieron muestra de la lucha combativa y] “destruye el mito de la “pasividad del indio”.¹³⁰

¹²⁹ Pablo González Casanova, Marcos Roitman Rosenmann (coord.) *Democracia y Estado multiétnico en América Latina*, La Jornada Ediciones, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM, México, 1996, Pág. 294

¹³⁰ Agustín Cueva. *El proceso de dominación política en Ecuador*, Pág. 101

Inicios de una organización indígena propia

Fue a comienzos de los setenta que se empiezan a dar pasos más firmes hacia una organización de los propios indígenas. Lo que permitió el inicio de esta organización indígena, se expone a continuación;

“la mayor presencia del Estado central, la expedición de leyes de reforma agraria, la parcelación de las haciendas de la curia y del estado, la extensión de la educación básica, los tímidos programas de capacitación y asistencia estatales e internacionales al agro, comienza a resquebrajar la bases de administración étnica. El resultado obvio de la incidencia de estos factores es la deslocalización y desprivatización de los conflictos agrarios, - atrapados hasta entonces en los confines del poder hacendario local-, y la apertura de oportunidades para la construcción de nuevas relaciones sociales y organizativas desde el mundo indígena; a ello se suma la presencia de militantes comunistas y luego de la iglesia católica progresista, lo cual permite la movilización de recursos simbólicos, organizativos, etc. impensables hasta entonces. Se produce una dinámica que combina oportunidades y capacidad de movilización de recursos; en suma, ocurren los primeros pasos para la construcción del movimiento indígena contemporáneo.¹³¹

En junio de 1972 se fundó el ECUARUNARI (Ecuador Runacunapac Riccharimui)¹³², por parte de los pueblos indígenas de la Sierra y con ayuda de la Iglesia católica. Esta organización se formó en un contexto de gran movilización por la expedición de la segunda ley de reforma agraria.

Pero a lo largo de la década sufre conflictos internos y dentro de ésta surgen dos visiones; la visión clasista, que privilegiaba la dimensión campesina e impulsaba una alianza con el movimiento obrero y otra visión que enfatizaba la dimensión étnico cultural e impulsaba el distanciamiento con la izquierda tradicional y destacaba la necesidad de construir una representación propia.

Posteriormente ésta organización sería el principal eje regional alrededor del cual se articulaban organizaciones parroquiales y provinciales, una de ellas, el Movimiento Indígena de Chimborazo (MICH). De tal manera, si bien la conformación de esta organización es un referente importante en la resistencia y lucha indígena en Ecuador, aun no se registra un movimiento indígena con mucha forma ni fuerza.

¹³¹ Augusto Barrera. *Op. cit.* Pág. 90-91

¹³² En castellano significa: Despertar del Pueblo Indio

Antecedentes de la CONAIE

La década de los ochenta, ante el difícil retorno a la democracia y ante el embate económico, presencié fuerte agitación social, la cual es influida a nivel regional por el triunfo de la revolución sandinista en 1979. Sobre todo ésta se evidenció en las organizaciones sindicales y populares, las cuales adquirieron vigor y fuerte presencia, especialmente el FUT, sindical que convocó a cinco huelgas nacionales entre 1981 y 1983.

Respecto a los pueblos indígenas, si bien su organización y movilidad no tenían las dimensiones de la movilidad sindical, si se reafirmaron más. El ECUARUNARI salía de sus conflictos internos originados de la década pasada. Así en 1980 se desarrolló una gran movilización por las demandas de solución a los conflictos de tierra y por la expulsión del Instituto Lingüístico de Verano (institución ligada a la iglesia evangélica que operaba principalmente en regiones habitadas por pueblos amazónicos). En el mismo año se conformó el Consejo de Coordinación de las Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONACNIE), antecedente inmediato de la Confederación de las Nacionalidades Indígenas de Ecuador. También en 1980 se fundó la Confederación de las Nacionalidades Indias de la Amazonia Ecuatoriana (CONFENIAE).

En esta época las demandas de los pueblos indígenas se relacionaban con la entrega de tierras, adjudicaciones y legalizaciones, el reconocimiento de derechos culturales y con otras cuestiones más generales; alza de salarios, la derogación de la Ley de Seguridad Nacional.

Constitución de la CONAIE

La Confederación de Nacionalidades Indígenas de Ecuador (CONAIE) se fundó en 1986, luego de seis años de la conformación de la CONACNIE. La CONAIE se constituyó a través de la articulación de varios pueblos indígenas y confederaciones regionales del Ecuador. Entre éstas se encuentran el ECUARUNARI, fundado en 1972, la Confederación de las Nacionalidades Indias de la Amazonia Ecuatoriana (CONFENIAE), fundada en 1980 luego de que varios pueblos del oriente tras conformar organizaciones propias como la

Federación Shuar (1964) se articularon en ella y la Coordinadora de Organizaciones Indígenas y Negras de la Costa Ecuatoriana (CONAICE).¹³³

En el momento de su constitución, la CONAIE no tuvo un fuerte enfrentamiento con el gobierno de León Febres y sus acciones y planteamientos se referían principalmente a su organización interna y a cuestiones culturales.

Específicamente en la Sierra se avizoraba una nueva oleada de movilización por la tierra. Pero de acuerdo a Augusto Barrera esos conflictos, que se procesan lenta y localmente, no adquirirían la visibilidad pública que en años siguientes.

Posteriormente la CONAIE va a pasar a ocupar el vacío que va dejando el movimiento obrero en el escenario político de Ecuador y se va a convertir en un sujeto político social de gran importancia nacional, este proceso fue gradual.

Es necesario señalar que en la CONAIE están presentes varias nacionalidades indígenas¹³⁴ y con el tiempo llegaría a representar al conjunto del espectro indígena del país, es decir, lo que no ocurre en otros países con gran población indígena como Bolivia y Perú.

Cabe resaltar que a la par de la CONAIE, se han llevado a cabo acciones particulares de otras organizaciones, como FICI, Pueblo Kayambi, Organizaciones Indígenas de las Faldas del Chimborazo, RICANCIE, UNORCARC, FENOCIN, FCUNAE, FEINE, ICCI, OPIP, Consejo Indio de Sudamérica, COICA, entre otras, las cuales a su vez mantienen contacto entre ellas y con la CONAIE.

Retomando el desarrollo de la CONAIE, es a partir de la década de los noventa, con la actuación y coordinación de la CONAIE, que se empieza a evidenciar la estructuración de un movimiento indígena con carácter étnico nacional, esto gracias a la configuración de ciertas condiciones sociopolíticas y estructurales: “la transformación de la estructura agraria con la consecuente supresión de las relaciones de producción tradicionales que, a su vez, rompió los poderes locales; el retorno del país en 1979 al sistema democrático formal y el surgimiento de un proceso de politización de los sectores populares; un discurso modernizante que modificó muchas concepciones tradicionales, con lo que, obviamente, se abrieron espacios para la organización popular y particularmente para los indígenas; la emisión de una nueva Constitución que permite el voto a los analfabetos, aspecto que incidió en el mayor nivel de liderazgo indígena a

¹³³ Fuente: www.conaie.org

¹³⁴ Shuar, Achuar, Siona, Secoya, Cofán, Waorani, Záparo, Chachi, Tsa'chila, Awá, Epera, Manta, Wancavilca y Kichua. Esta última está conformada por los pueblos: Saraguro, Kañari, Salasaca, Chibuleo, Quizapincha, Waranka, Panzaleo, Situ, Kayampi, Karanki, Natabuela, Otavalo y Kichuas de la Amazonía (PASTAZA, Napo, Sucumbíos y Nueva Orellana).

partir de la vinculación de intelectuales indios con las dirigencias de las organizaciones; el aporte teórico que el movimiento indígena recibió de las ciencias sociales; la ampliación de las fuerzas sociales de apoyo y solidaridad con la lucha étnico nacional, como es el caso concreto de la Iglesia Renovada; la experiencia autoritaria del gobierno neofascista de León Febres Cordero, con lo que el movimiento indígena tomó más conciencia de su condición de oprimido, adquiriendo el problema una dimensión más política.

Todos estos aspectos... contribuyeron a la revitalización de las organizaciones y a un claro proceso de recuperación y afirmación de la identidad étnica que, en gran medida, aparece como el elemento propulsor del nuevo movimiento indígena del Ecuador".¹³⁵

Década de los 90's: fortalecimiento de los pueblos indígenas

A la desintegración de la URSS, bloque que desde los ochenta empezó a presentar graves problemas económicos y políticos, el capitalismo se expandió hacia los países antiguamente socialista y con ello se volvió el sistema económico hegemónico en el plano internacional.

A su vez Estados Unidos reafirmó su hegemonía, pero a su vez otros lugares del mundo también mostraban cierto dominio económico, como la Unión Europea, Japón y China seguía mostrando su ascenso económico.

Las políticas neoliberales empezaron a dominar las relaciones económicas, es decir la liberalización de mercados, las privatizaciones y a lo largo de los países las empresas transnacionales se constituyeron en centros de gran poder económico y agentes primarios de grandes flujos de capital e inversiones extranjeras. Igualmente la concreción de tratados de libre comercio entre diversos países se reafirmó. En este sentido se empezó a hablar de mercados crecientemente integrados, de una gran gama de interrelaciones económicas, políticas, sociales y culturales, las cuales se facilitaban con el desarrollo tecnológico de las comunicaciones. Así se llegó hablar de una etapa del capitalismo neoliberal global y de una "globalización". Ecuador, así como toda la región latinoamericana se enmarcaría en los procesos de dicha globalización.

¹³⁵ Pablo González Casanova, Marcos Roitman Rosenmann, *Op cit.* Págs. 298-299.

La década de los noventa en Ecuador se inauguró con el gobierno del socialdemócrata Rodrigo Borja quien había llegado a la presidencia en 1988 con una mayoría en el Congreso. No obstante que en un principio planteó la participación del Estado en el desarrollo económico, la crisis económica y el régimen internacional hegemonizado por el campo político-ideológico neoliberal, lo llevaron a replantear su política.

Al inicio de su gobierno se enfrentó con varios problemas; “desconcierto económico, una situación de moratoria con la banca privada internacional, un notable índice de corrupción a todos los niveles y una sensación de inseguridad en amplios sectores de la sociedad, factores todos estos derivados del autoritario gobierno de la derecha socialcristiana que lo precedió”¹³⁶.

Ante esta situación, llevó a cabo una política económica de ajuste y estabilización para así mitigar la inflación¹³⁷, se apegó a las medidas y recomendaciones dictaminadas por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, que implicaban una mayor apertura de la economía, fomento a las inversiones extranjeras directas, eliminación de créditos preferenciales, reajustes mensuales de los precios del combustible, eliminación de los subsidios y casi nulos incrementos salariales.

En cuanto a la deuda con la banca privada internacional, en un principio mantuvo la moratoria debido a la incapacidad financiera del país, posteriormente al gobierno le fue difícil renegociar la deuda, sus propuestas de pago fueron omitidas por la banca, quien lo condicionó al pago de los intereses atrasados para una renegociación global. Además la banca presionó al gobierno al querer obtener parte de los excedentes generados por el alza temporal que la crisis del Golfo Pérsico provocó en los precios del petróleo. En lo referente a la deuda contraída con organismos internacionales y países, ésta representaba el 60% de las exportaciones.

Por otro lado, durante este período gubernamental, no hubo políticas específicas para los sectores agrícola e industrial. “El aparato productivo [estuvo manejado] indirectamente con medidas monetaristas y fiscalistas, con una carencia casi absoluta de reflexiones y propuestas de tipo estructural”.¹³⁸

¹³⁶ Alberto Acosta, Ecuador la realidad de una fantasía en *Nueva Sociedad*, No. 112, marzo-abril 1991, Caracas, Venezuela, Pág. 16.

¹³⁷ Con lo que la planeación de políticas concretas para el desarrollo económico y social del país quedaron relegadas a segundo plano, ya que se pensó que dicho desarrollo llegaría por si solo con la estabilización y el ajuste de los desequilibrios económicos.

¹³⁸ Alberto Acosta, *Op. cit.*, Pág. 21

Con todo ello, en Ecuador se dio la difusión del neoliberalismo, el cual no ayudó a resolver los problemas económicos y sociales, de hecho “la inflación promedio fue del 50% en todos los años del mandato de Borja y hacia 1992 superó el 60%”¹³⁹, además se registró un incremento del desempleo y subempleo, y con todo ello, se generalizó el descontento social.

Por otro lado, el gobierno de Borja intentó fortalecer la institucionalidad, un paso referente, fue la negociación con el grupo Alfaro Vive, para entonces casi extinguido, además dio mayor libertad a las organizaciones sindicales.

Primer levantamiento indígena

Fue durante la etapa presidencial de Borja que se evidenció un movimiento indígena de gran alcance, que demandaba en primer momento la solución de los conflictos de tierras. En 1988 la CONAIE había realizado su segundo Congreso, en el cual se revisaron asuntos sobre la educación intercultural bilingüe. A principios del gobierno de Borja, en 1989, la relación con la CONAIE, a través de la Comisión de Asuntos Indígenas adscrita a la presidencia, era tensa. Principalmente por la conducción del programa de educación intercultural bilingüe y los conflictos sobre la legalización de tierras en Sarayacu, área de la Amazonia, estas discrepancias provocaron algunos secuestros de funcionarios en el mes de mayo y esto enturbió el ambiente de negociaciones.

A principios de mayo de 1990 el FUT, el Frente Popular y la CONAIE convocaron a marchas y protestas en contra de las medidas gradualistas con tintes neoliberales implementadas por Borja, y a pesar de este ambiente de agitación social, no se preveía el posterior inicio de una movilización indígena.

El primer levantamiento indígena se dio entre mayo y junio. El 28 de mayo se dio inicio a la “toma” de la iglesia de Santo Domingo por parte de cientos de indígenas. Consecutivamente a partir del 3 de junio y durante nueve días se dio una concentración indígena, se ocuparon las principales carreteras de la Sierra ecuatoriana y llevaron a cabo concentraciones en las capitales provinciales. En este sentido muchos latifundios son ocupados y también se dan confrontaciones con grupos paramilitares.

El organigrama ideal del poder en las áreas indígenas para los años 1990 destaca un aspecto crucial: el surgimiento de un andamiaje complejo de instituciones étnicas que se autonomizan y se constituyen en una formación de mediación política. El surgimiento de las instituciones está directamente vinculado con la

¹³⁹ Augusto Barrera, *Op. cit.* Pág.106.

desintegración de las haciendas y el desmoronamiento del cuadrilátero del poder local (patrón, cura, teniente político, gente de pueblo): o sea con la administración étnica privada y local. Así basta con observar el momento de constitución de esas organizaciones para darse cuenta de la concomitancia de tres fenómenos: los cambios agrarios, del poder en las parroquias y el surgimiento de las instituciones.

[Además] al mismo tiempo que surgen las organizaciones se constituyen <<capas>> de intelectuales y dirigentes que se articulan en juegos de poder entorno a la construcción de un discurso propio y la representación directa de la población indígena.¹⁴⁰

Este levantamiento tenía el objetivo de presionar al gobierno para la solución de los conflictos de tierras, la solución de problemas de agua para riego, el financiamiento del Programa de educación bilingüe, la defensa de los recursos, etc. y algunas demandas de carácter más político como el reconocimiento del estado plurinacional, por lo que se abogó por un cambio de estructura del estado y por un verdadero estado democrático. Estas demandas fueron plasmadas en el “Mandato por la defensa de la vida y los derechos de las nacionalidades indígenas”.

Por otro lado, este levantamiento indígena se llevó a cabo días antes de las elecciones de medio período¹⁴¹ para renovar parcialmente al Congreso Nacional y los organismos colectivos de los gobiernos locales, por lo que la CONAIE aprovechó para denunciar al sistema político caracterizado hasta entonces por corrupción y monopolio del poder y lanzó consignas como: “Acciones y no elecciones”, “Esta democracia es una desgracia, a construir la nueva democracia”.

Las expectativas y capacidad de convocatoria fueron rebasadas, el movimiento indígena encontró apoyo en sectores urbanos, con lo que se formó un frente social. En cuanto a la Iglesia, el sector progresista, fue intermediaria entre el Estado y las demandas de los campesinos indígenas para otorgar créditos para la compra de tierras ocupadas, créditos a las cooperativas de los campesinos instaladas y procesos de capacitación técnica.

Un hecho relevante para la consolidación de la CONAIE fue su actuación como interlocutor único frente a la sociedad y el gobierno, sobre todo en lo referente a la problemática de las tierras, ya que integrantes de la Coordinadora de Conflictos Agrarios

¹⁴⁰ Andrés Guerrero. “El levantamiento indígena de 1994. Discurso y representación política en Ecuador”, en *Nueva Sociedad*, no. 142, marzo - abril 1996, Caracas, Venezuela, Pág. 37.

¹⁴¹ El resultado de estas elecciones significó la derrota de la socialdemocracia, debido a la falta de resultados a favor del desarrollo social del país y con ello ante la falta de credibilidad ante el gobierno en turno.

se aglutinaron bajo la égida de la CONAIE y, esta unidad que a su vez contenía varias expresiones, dio mayor fuerza al movimiento en general.

Ante la presión indígena, el gobierno accedió al diálogo y estableció una comisión de negociación de los 16 puntos del Mandato, y dio énfasis a lo referente a la resolución de los conflictos de tierra, no obstante a la postre no habría muchos avances. El 8 de junio se ofició en Quito la misa de triunfo, con lo que culminaba oficialmente el levantamiento y la ocupación de la iglesia. En palabras del Obispo Corral: “por primera vez en la historia, el indio estaba tomando el sitio que le corresponde como persona, como sujeto que piensa, que sabe organizarse”.¹⁴²

En primer momento, independientemente de las futuras negociaciones entre los indígenas y el Estado, el levantamiento tuvo un gran significado, ya que los pueblos indígenas salieron a la luz pública como nuevos actores políticos y sociales, con capacidad de organización y de impacto nacional, lo cual se evidenció por un lado a través de los medios de comunicación. “No se planteó un discursos eminentemente clasista sino un discurso sustentado en la diversidad cultural y étnica y en el reconocimiento de distintas vertientes en la constitución del estado ecuatoriano. Se recuperó y se incorporó, la Wipala, símbolo andino precolonial “unidad en la diversidad”.¹⁴³ También se hizo campaña a favor de un “Parlamento Indio y Popular” como una forma de agrupar la movilidad social y alejarla del clientelismo electoral y, en los medios de comunicación se habló del nuevo actor.

Sin duda a partir de entonces la organización indígena se consolidó y su lucha se fortaleció, aunque a la postre las demandas siguieran sobre la mesa. Las negociaciones fueron largas y lentas y durante el transcurso de los meses siguientes diversos sectores políticos y económicos tomaron actitudes negativas hacia los pueblos indígenas y mostraron una falta de comprensión hacia sus demandas.

Llegó el mes de diciembre de 1990 y la CONAIE celebró su III Congreso en la ciudad de Guayaquil. En éste se determinó la realización de un nuevo levantamiento si el gobierno no cumplía con los 16 puntos, asimismo se determinó que se apoderaran por la fuerza de las tierras y no participar en las elecciones de 1992. Por otro lado a partir de entonces Luis Macas consolidaba su liderazgo en el movimiento indígena.

¹⁴² Hoy, 8.06.90.

¹⁴³ Daniel Suárez, *Poder popular, movimientos sociales y proyecto político en Ecuador*, ENCUENTRO SOBRE EXPERIENCIAS DE PODER POPULAR EN AMERICA LATINA, Sao Paulo BRASIL, 26 AL 30 DE OCTUBRE, ver <http://www.nodo50.org/americalibre/eventos/suarez21.htm>

Parlamentos Indígenas Populares: propuesta de la CONAIE

En 1991 los conflictos por la tierra y demás demandas indígenas seguían sin resolverse y al contrario, en el ambiente hubo mayor tensión.

“A inicios del año el gobierno adoptó un paquete de medidas económicas que consistía en un nuevo ajuste en el tipo de cambio en un 6%, el incremento de los precios de los combustibles, la liberación de las tasas de interés activas del Banco Central y un pequeño incremento en el salario mínimo vital de 32.000 a 34.000 sucres.”¹⁴⁴

Estas medidas causaron inconformidad social y en primer momento el FUT convocó a una huelga general, para febrero, en segundo momento la CONAIE anunció una paralización rural, en apoyo a la acción sindical. Del mismo modo, la CONAIE aprovechó a condicionar la reinstalación del diálogo a cuatro puntos: la anulación de las medidas económicas, el congelamiento del precio del combustible, la salida de las bandas paramilitares y la desmilitarización de las comunidades indígenas.

Un hecho posterior fue la ocupación del Congreso Nacional por parte de un grupo de indígenas. Los puntos principales de la intervención eran la amnistía acerca de mil dirigentes enjuiciados en los conflictos y la revisión constitucional para el reconocimiento de un Estado plurinacional.

En este contexto, la CONAIE propuso la conformación de un Parlamento Indígena Popular con los “verdaderos representantes del pueblos”, iniciativa que guiaría sus acciones futuras. Luis Macas anunció: “vamos a empezar a gestar una convocatoria para que cada comunidad elija a su representante al parlamento indígena y popular”.¹⁴⁵

La propuesta fue bien recibida por varios sectores sociales; organizaciones juveniles, comités barriales, sindicatos, ONG's, grupos de mujeres, etc. Así se empezó a gestar niveles de coordinación y articulación en varias provincias. La propuesta de los parlamentos indígenas populares sobre todo fue apoyada por grupos de mujeres y de pobladores de barrios urbanos.

El año de 1991 siguió marcado por movilizaciones indígenas; en junio organizaciones indígenas de Imbabura realizaron un paro, en el mes siguiente se efectuaron protestas por un nuevo ajuste del tipo de cambio. En octubre y noviembre hubo nuevos conflictos en la Amazonia ecuatoriana, cuando pobladores indígenas exigieron respeto a las áreas protegidas de la región del Cuyabeno.

¹⁴⁴ Augusto Barrera. *Op. cit.*, Pág. 120

¹⁴⁵ Hoy, 30.05.91.

La marcha de los pueblos amazónicos

En 1992 de nuevo una gran movilización indígena se hizo presente, ahora pueblos amazónicos realizaron una marcha para exigir el reconocimiento de su territorio, es decir, de la propiedad sobre sus territorios ocupados ancestralmente, y con base a esto, también exigieron el reconocimiento del estado plurinacional. El documento de la demanda se titulaba: “Acuerdo sobre el derecho territorial de los Pueblos Quichua, Shiwiar y Achuar a suscribirse con el estado ecuatoriano”.

Esta movilización, en la cual una consigna fue: “En 1992 ni una hacienda más en el Ecuador”, se dio en el marco del proceso continental de reivindicación de los 500 años de resistencia indígena. Esta marcha abarcó los meses de abril y mayo (casi un mes) y partió de la ciudad de Puyo y terminó con la instalación de un campamento en Quito. En esta marcha además de la gran participación indígena también formaron parte otros sectores sociales, simpatizantes y contó con el respaldo de organizaciones no solo de Ecuador sino de otras partes del mundo. Como se mencionó, en Quito, en uno de los parques centrales de esa ciudad, se instaló un campamento, el cual permitió un permanente intercambio entre los indígenas con diversas personas de la ciudad principalmente.

Esta marcha constituyó la primera acción con un respaldo internacional organizado y con gran cobertura de medios de comunicación internacionales y mostró un proceso organizativo y de politización de las comunidades principalmente andinas. También en este acto se logra una gran participación de las comunidades indígenas de la Amazonia.

La respuesta del gobierno tuvo dos caras, en primer término no estuvo de acuerdo con la propuesta de territorialidad que planteaban los indígenas y por el otro lado, concedió 1,115 000 Has. a 148 comunidades indígenas de Pastaza.

Ante las pocas soluciones a las demandas indígenas y sociales durante el gobierno de Borja, éste terminó con poca credibilidad por parte del movimiento indígena, lo cual causaría un distanciamiento y desconfianza hacia la social democracia. Y en su conjunto, ante el empobrecimiento de la población, el gobierno de Borja pareció desacreditado ante la sociedad.

CONAIE y movimientos sociales: acercamientos

Junto a las crecientes movilizaciones de los pueblos indígenas, también otros sectores y organizaciones sociales llevaron a cabo protestas y en varias ocasiones no solo coincidieron sino que coordinaron sus luchas e hicieron alianzas, y es que las acciones u omisiones gubernamentales no solo afectaban a un solo sector, sino que a gran parte de la población.

De tal manera tanto la CONAIE como otros sectores de la población llevaron a cabo amplias protestas, las cuales se hicieron muy evidentes durante el gobierno de Sixto Durán Ballén, quien promovió desde su llegada políticas neoliberales.

El ganó las elecciones presidenciales de 1992 y ante dicho ambiente electoral cabe mencionar que la CONAIE decidió no participar en las elecciones y ratificó los principales puntos de su agenda. En algunas provincias, los dirigentes indígenas hicieron una campaña por el voto nulo e impidieron el ingreso de los partidos a sus territorios.

A comienzos de dicho gobierno, el país se encontraba en un profundo deterioro socioeconómico, ante lo cual el ejecutivo expresó que las medidas de ajuste llevadas a cabo de manera gradualista por los gobiernos anteriores habían sido insuficientes. Entonces se plantearon medidas encaminadas a una consolidación del neoliberalismo. Así, al principio de su gobierno adoptó un paquete económico que concernía; “devaluación de la moneda en un 35%, flotación de las tasas de interés, alza de los precios de los combustibles en más del 160%, del gas en casi el 200%, y de la electricidad en un promedio del 120%.”¹⁴⁶

Estas acciones causaron incertidumbre y afectaron su nivel de legitimidad. Cabe destacar que estas medidas correspondían a un gobierno conformado por empresarios, ya que los ministros y subsecretarios designados por Durán Ballén eran hombres de empresa, industriales o comerciantes, por lo que desde un principio se evidenció la falta de un proyecto de sociedad nacional.

Posteriormente se decidió la salida del Ecuador de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), se resolvió reducir los gastos estatales, con ello se dio una desburocratización agresiva¹⁴⁷ y se constituyó el Consejo Nacional de Modernización (CONAM), organismo encargado de impulsar el proceso de privatización de las empresas estatales.

¹⁴⁶ José Sánchez Parga. “Ecuador en el engranaje neoliberal” en *Nueva Sociedad*, no. 123, enero - febrero 1993, Caracas, Venezuela, Pág. 13.

¹⁴⁷ 100 000 funcionarios menos

Estas acciones gubernamentales de “reforma y modernización” del Estado, mostraron la intención de reducir las funciones del Estado y con ello, la aplicación del programa de descentralización y regionalización fue descartada, “por las implicaciones que ello tendría en cuanto a una democratización interior del Estado, a una mayor autonomía de las provincias y gobiernos locales, y sobre todo en cuanto a una mayor participación social y política”.¹⁴⁸

De esta manera, a lo largo del gobierno de Durán Ballén, apoyado por el Partido de Unidad Republicana (PUR), quien no consiguió la mayoría parlamentaria, se reafirmó las bases del modelo empresarial, mientras que las políticas sociales fueron relegadas.

Ante el clima económico y político, el FUT y la CONAIE convocaron a un paro nacional y empezó una nueva ola de movilizaciones. A la par, la CONAIE también se movilizó en 1992 en contraposición a la conmemoración del 12 de octubre, día del descubrimiento de América y participó en el marco del “Encuentro de dos mundos”, campaña en conmemoración de los 500 años de resistencia indígena y popular. De tal forma hubo concentraciones masivas en Chimborazo, Tungurahua y Cotopaxi y los pueblos indígenas marcharon a Quito el 12 de octubre. En este acto se manejó un discurso antineoliberal, el cual también estaría presente en las protestas siguientes.

“La lucha de los pueblos indígenas no se detendrá porque la colonización no ha terminado”, palabras de Luis Macas en el acto central del 12 de octubre y convocó a todo el pueblo del Ecuador a conformar el Parlamento Indígena Popular.

En ese entonces el movimiento indígena gozaba de un alto nivel de legitimación social e incluso fuerza política moral, además éste coincidió con un contexto internacional favorable a la promoción y protección de los derechos indígenas, con la declaración del año y luego del decenio de los pueblos indígenas. Por su parte, Luis Macas intervino en diciembre de 1992 en una plenaria de la ONU, hecho importante para los pueblos indígenas de América, ya que habló de manera representativa. Este acto causó impacto en los medios de comunicación y en las sociedades nacionales de América en particular, al dar visibilidad y empuje a la cuestión indígena en América Latina.

Otro factor que benefició al movimiento indígena fue el clima de agitación social por parte de otros sectores en la vida nacional, ya que las organizaciones de base étnica encontraron aliados, con lo que se pudo formar un eje político en contra de la aplicación

¹⁴⁸ José Sánchez Parga. “Ecuador en el engranaje neoliberal”, en *Nueva Sociedad*, no. 123, enero - febrero 1993, Caracas, Venezuela, Págs. 16-17.

del modelo neoliberal, el cual iba en contra, no solo de las demandas indígenas, sino también en contra de las demandas de los sectores populares en general.

Cabe señalar que, si bien, el FUT continuaba en movimiento, a comparación de la CONAIE, quien aparecía fuerte, esta sindical parecía debilitada. Por otra parte, a fines de 1992 hubo una serie de protestas y huelgas por parte de sectores vinculados a empresas estatales o instituciones autónomas.

En enero (los días 13 y 14) de 1993 los integrantes de la Confederación de Afiliados al Seguro Social Campesino (CONFEUNASSC) paralizaron varias vías de comunicación principales del país e hicieron concentraciones en Azuay, Manabí, Chimborazo, Tungurahua e Imbabura, en rechazo a la intención de privatizar el Instituto de Seguridad.

En febrero de 1993 los trabajadores agrupados en la Federación de Trabajadores Petroleros exigieron la realización de un plebiscito para preguntar a la población si estaba de acuerdo con la privatización de ese sector.

El 27 de abril, se realizaron nuevas movilizaciones por parte de los trabajadores del Instituto de Seguridad Social, que se prolongaron casi sin interrupción hasta una nueva huelga nacional, la del 26 de mayo, conocida como, Paro Cívico Nacional.

El mencionado Paro Cívico Nacional tuvo el apoyo de varios sectores sociales, fue convocado por el Comité Unitario Sindical , Indígena y Popular (FUT, CONAIE y Frente Popular). No obstante, momentos más tarde, hubo una fractura dentro de dicho comité, ya que el FUT decidió suspender la huelga 48 horas después de su inicio. Así habría un distanciamiento entre el movimiento indígena y el sindicato.

También se conformó la “Coordinadora por la vida”, con representantes de la CONFEUNASSC, Coordinadora Popular y comunidades cristianas de base, principalmente.

El año de 1993 continuó con constantes movilizaciones indígenas y populares. Una de ellas derivadas del tema de la reforma agraria, ya que el Congreso no hizo caso al proyecto de reforma ideado y presentado por la CONAIE, a lo cual le siguió levantamientos y una nueva marcha sobre Quito. Luego de un mes de agitación, el levantamiento concluye formalmente el 1 de julio con una nueva presentación del Proyecto de Ley agraria de la CONAIE. Estas últimas movilizaciones no tuvieron mucha convocatoria y el mes de octubre de 1993 se realizaron encuentros internacionales y declaraciones conjuntas.

Continuando con el ambiente social, el último período del año se caracterizó por la realización de la huelga de la Unión Nacional de Trabajadores UNE en demanda de

incremento salarial, por la constitución del Parlamento Indígena de la Amazonía, que agrupaba a representantes y delegados de las nacionalidades y se convertiría en un espacio de articulación de políticas de desarrollo para estos pueblos y por la realización del IV Congreso de la CONAIE, del cual salió reelecto Luis Macas y como vicepresidente se eligió a Rafael Pandám, otros representantes eran José María Cabascango y Nina Pacari Vega. En dicho congreso se reafirmó la oposición al neoliberalismo y al gobierno de Durán y se propuso una “nueva democracia plurinacional y comunitaria”.

Por otro lado, antes de finalizar el año el gobierno anunció la Ley de Modernización del Estado, Privatizaciones y Prestación de Servicios Públicos, con la que se incrementaba el despido de trabajadores al servicio del Estado. “Esta acción formaba parte de la Carta de Intención negociada por el gobierno con el FMI desde marzo de 1993 y que se consideraba una condición básica para abrir un proceso de renegociación de la deuda externa ecuatoriana que ascendía ya a cerca de 14 mil millones de dólares. Además del incremento en los precios del combustible decretado a fines de enero de 1994 y de las reformas tributarias, un componente de este compromiso fue profundizar el proceso de privatizaciones”.¹⁴⁹

Con dichas medidas económicas el inicio del año 1994 y los meses siguientes, estuvieron caracterizados por una agitación social. Por su parte el FUT convocó a movilizaciones y la CONAIE decretó 48 horas de movilización que tuvo relativo éxito en las provincias de la Sierra central. Todo esto estuvo acompañado de marchas, mítines, bloqueos de carreteras y demás actos.

En las elecciones de medio tiempo, realizadas a finales del primer semestre del año, hubo cambios legislativos importantes; el PUR se debilitó aún más, mientras que el PSC reforzó su dominio legislativo y el Partido Rodolsista Ecuatoriano se posicionó en segundo lugar. Pero sobre todo, los resultados del sufragio reflejaron fenómenos políticos y sociales significativos. En primer término el porcentaje de votos nulos llegó a la cifra de 20% del total de electores, con lo que se evidenció la gran apatía y rechazo a las opciones que representaba la coyuntura y en sí, se mostró un rechazo al sistema político.¹⁵⁰

¹⁴⁹ Augusto Barrera. *Op. cit.*, Pág.164

¹⁵⁰ Ver, *Ibidem*, Págs. 165-166.

Ley agraria y levantamiento indígena de 1994

Posterior a las elecciones de medio tiempo se presentó el Proyecto de Ley Agraria, elaborado por la Cámara de Agricultura, el cual:

“limita las causales de afectación de tierras, crea mecanismos para la división de tierras comunales; desarrolla el mercado de tierras, suprime el IERAC y lo sustituye por el Instituto de Desarrollo Agropecuario; transfiere los conflictos de tierras al fuero civil”(CAAP, 1994: 49-59)¹⁵¹

El Congreso aprobó el 3 de junio de ese 1994 el Proyecto y enseguida se puso en vigencia.

De tal forma, inmediatamente se dio la protesta y agitación de organizaciones indígenas y campesinas. Varias provincias de la sierra se paralizaron, 40 000 indígenas sitiaron Riobamba y bloquearon la vía Panamericana¹⁵² así, las manifestaciones cerraron el acceso a varias capitales de provincia. Se registraron enfrentamientos con la fuerza pública, hubo detenidos y heridos y un dirigente indígena falleció.

No hay que olvidar que en el mes de enero del año mencionado a nivel regional tuvo gran impacto la aparición pública del EZLN en México, dicho movimiento de base indígena vino a remover el campo político y social no solo del ámbito nacional sino que en el continente otros movimientos sociales e indígenas dirigieron su mirada y discusiones a tal levantamiento y además de nuevo se puso en tela de juicio tanto el funcionamiento de la democracia como del modelo económico neoliberal. En este sentido es importante enmarcar en dicho contexto al levantamiento de varios pueblos indígenas de Ecuador.

En el transcurso de los días posteriores al levantamiento de los pueblos indígenas en Ecuador, los mercados quedaron desabastecidos en las principales ciudades de la Sierra, se agotó el combustible de vehículos y escaseaba el gas de uso doméstico.¹⁵³

La confluencia de un surgimiento de las instituciones, la constitución de capas dirigentes (intelectuales indígenas, al fin y al cabo), de estrategias discursivas y

¹⁵¹ *Ibidem*, Pág.167

¹⁵² Ver Hoy, 16 - 19. 06.94

¹⁵³ “A partir de dos grandes procesos estructurales que, en las últimas tres décadas trastocaron por completo las coordenadas de la dominación étnica en las parroquias rurales de la Sierra, se puede entender este levantamiento, así como los precedentes: la desintegración de una formación local y privada de administración étnica y, la constitución de una nueva formación de mediación (un conglomerado de instituciones heterogéneas con funciones organizativas y conectivas) que vincula la población indígena con el Estado y la esfera pública política. Cuestión abordada anteriormente”. Ver Andrés Guerrero. “El levantamiento indígena de 1994. discurso y representación política en Ecuador”, en *Nueva Sociedad*, no. 142, marzo - abril 1996, Caracas, Venezuela, Págs. 32-33.

de grandes actos de protesta (los levantamientos, marchas, tomas de iglesia) permite hoy en día una representación política de los indígenas que excluye los intermediarios ciudadanos blanco-mestizos (políticos, sindicatos, ONGs, iglesia). La población indígena aparece hoy en persona en la esfera pública con gestos masivos de protesta, organizaciones propias, dirigentes salidos de su seno y un discurso político: son un agente social que negocia su situación en la sociedad y el Estado nacional. Precisamente el <<diálogo>> de la CONAIE con el gobierno luego del levantamiento es una expresión de esta nueva forma de representación.¹⁵⁴

Este levantamiento ayudó a cambiar de percepción en cuanto a la pasividad de los pueblos indígenas y al contrario se evidenció su grado de organización y la dimensión de sus acciones.

Ante este clima de violencia, el Tribunal de Garantías Constitucionales resolvió “suspender los efectos de la Ley de Desarrollo Agrario por violar expresas normas constitucionales”¹⁵⁵ Por su parte la iglesia instó al diálogo y se propuso como mediador, al final se entabló el diálogo con la intervención del actor antes mencionado.

Las negociaciones se prolongaron casi un mes, éstas crearon un gran impacto en la sociedad y constituyó un foco de atención para los medios de comunicación. El objetivo del movimiento indígena era lograr la derogación de la ley, Nina Pacari, representante indígena, abogó porque se hiciera una reformulación completa de la ley. Y ante la amenaza de prolongar el levantamiento, las autoridades tuvieron que ceder a revisar artículo por artículo la ley.

En palabras de Andrés Guerrero la legitimación de un discurso y de una forma de representación, constituye la conquista más valiosa obtenida por la población indígena con el levantamiento nacional de junio de 1994.¹⁵⁶

Y es que, el movimiento indígena partió de un discurso étnico y agrario para llegar a abordar cuestiones sociales y nacionales. A lo ojos de muchos, los indígenas expusieron un discurso global de los problemas: una visión nacional de la sociedad y del Estado.

De esta manera el proceso de diálogo tuvo repercusiones en la opinión pública favorables al movimiento indígena, que se manifestó mediante la obtención de mayor legitimidad y credibilidad por parte de la sociedad, que ve en él una alta capacidad de negociación a favor de los intereses generales.

¹⁵⁴ Andrés Guerrero. “El levantamiento indígena de 1994. discurso y representación política en Ecuador”, en *Nueva Sociedad*, no. 142, marzo - abril 1996, Caracas, Venezuela, Págs. 40-41.

¹⁵⁵ Hoy 24.06.94

¹⁵⁶ Andrés Guerrero. “El levantamiento indígena de 1994. discurso y representación política en Ecuador”, en *Nueva Sociedad*, no. 142, marzo - abril 1996, Caracas, Venezuela, Pág. 42

Posteriormente el clima provocado por el tema agrario, se tranquilizó al elaborarse un paquete de reformas a la Ley de Desarrollo Agrario y a pesar de que no se retomaron todas las demandas de los pueblos indígenas, éstos salieron fortalecidos respecto al estado y la sociedad por lo que dichos hechos se catalogaron como un triunfo.

Fracaso de reforma constitucional y proyecto político de la CONAIE

Desde tiempo atrás el gobierno de Durán Ballén había propuesto la realización de una reforma constitucional (redefinición del rol del Estado, disminución de las facultades legislativas y el incremento de las del Ejecutivo, la posibilidad de que ciudadanos independientes, es decir no afiliados a partidos políticos, pudieran presentarse como candidatos a dignidades de elección popular, etc.).

El problema con esta propuesta, fue que no contaba con el respaldo de otros grupos políticos ni el Congreso y mucho menos, gozaba de algún apoyo popular. De tal manera, el Ejecutivo no tenía mucho espacio de maniobra, situación que empeoró, cuando en agosto de 1994 salieron a la luz pública escándalos de corrupción que involucraban a la familia presidencial, también se produjo la primera quiebra bancaria y entre otros factores también influyó el pacto contraído entre el PRE y el PSC.

En este ambiente de propuesta de reforma política y del Estado, la CONAIE aprovechó a exponer sus planteamientos y demandas, basados en el documento denominado “Proyecto Político” elaborado desde el año pasado. El eje de la propuesta indígena era el reconocimiento del carácter plurinacional del estado ecuatoriano. En éste sentido se planteaba la necesidad de construir un nuevo modelo de desarrollo económico basado en la comunidad, solidaridad y equidad y basado en las prácticas ancestrales, asimismo se planteaba la combinación de éste con el capital privado. Otro punto para la construcción de un nuevo orden social y de un nuevo estado era el respeto de las culturas, lenguas e identidades propias de cada nacionalidad y con ello el reconocimiento de derechos étnicos.

Al finalizar el año de 1994 el clima político nacional se caracterizó por la confrontación entre el Congreso y el Ejecutivo, cuestión que en los primeros meses disminuyó, por lo menos momentáneamente.

El hecho que tranquilizó los roces entre los diversos actores políticos del país, fue el conflicto bélico entre tropas del Ecuador y Perú, a orillas del Río Cenepa, quienes después iniciaron negociaciones que culminarían en el gobierno de Jamil Mahuad. Como

se mencionó, este acontecimiento redujo la tensión política y de momento diversos actores políticos como la población en general mostraron su apoyo al Ejecutivo en pos de una unidad nacional. Al final Ecuador salió victorioso. Ante este episodio de violencia fronteriza hubo una gran marcha de indígenas, impulsada por la CONFENIAE, filial de la CONAIE, con ésta expresaban su apoyo al gobierno ante la amenaza externa. “El 12 de marzo el periódico Hoy publicaba una encuesta en la que “una mayoría de ecuatorianos han revalorizado el papel de los indígenas en la vida del país tras el conflicto con el Perú”.¹⁵⁷

Acabado la tensión por el problema fronterizo, los roces políticos vinieron de nuevo. El gobierno llevó a cabo una consulta popular en torno a la viabilidad de la reforma constitucional propuesta. Como era de esperarse los resultados de la consulta no fueron favorables al Ejecutivo al darse un rotundo triunfo por el NO a las reformas. Y es que ésta no contemplaba demandas sociales y si contemplaba el fortalecimiento del ejecutivo, el debilitamiento de los partidos políticos, fomentaba el clientelismo y otras cuestiones no tan favorables a la sociedad.

El episodio con Perú no solo tuvo efectos políticos, sino también económicos, ya que como consiguiente se dio una nueva fase de razonamiento de la energía eléctrica, a mediados de 1995.

En mayo el gobierno propuso un nuevo paquete de medidas económicas que incluía la elevación de las tarifas de los servicios públicos, destinadas a cerrar el previsible déficit fiscal como efecto de la guerra. Ante tales medidas, el FUT convocó a una huelga para el 25 de mayo, con poca respuesta. En el congreso se reiniciaron las revisiones de las reformas constitucionales, una de ellas de la seguridad social, que a la postre los campesinos la veían como una pérdida del programa del seguro campesino.

El 25 de mayo de 1995 un grupo de 50 indígenas y campesinos integrantes de la CONFEUNASSC y a varias organizaciones aglutinadas en la CONAIE, ocuparon la iglesia de Santo Domingo de Quito, también hubo paralización de carreteras en trece provincias del país, incluidas algunas de la Costa, generalmente ajenas a este tipo de movilizaciones. Rechazaban las reformas constitucionales, sobre todo en lo referente al sistema de seguridad social y propusieron ideas.

Al principio el gobierno reaccionó con dureza y agresividad, después abrió el diálogo y conformó una comisión para solucionar el problema.

¹⁵⁷ Augusto Barrera. *Op. Cit.*, Pág. 175

En junio de 1995 se constituyó la Coordinadora de Movimientos Sociales (CMS). Como una instancia de mayor articulación de los movimientos sociales. En ésta se encontraban organizaciones aglutinadas en la CONAIE y otras organizaciones más; la CONFEUNASSC, la Federación de Trabajadores Petroleros y Energéticos del Ecuador, la Coordinadora Popular y varias organizaciones de mujeres.

El 9 julio se convocó a la Primera Convención Nacional Unitaria de trabajadores, indígenas, campesinos y estudiantes. El propósito era dar respuesta frente a las medidas económicas adoptadas por el gobierno en mayo.

En los meses de julio, agosto y septiembre, se realizaron varias movilizaciones por parte de trabajadores al servicio del Estado. Para el mes de noviembre, el gobierno convocó a un nuevo plebiscito, referente a la reforma al sistema de seguridad social y la desregulación laboral en el sector público. Pero éste resultó desfavorable al gobierno al predominar la negativa por dichas reformas. Con el objetivo de promover el NO a las reformas, se realizaron otro tipo de acciones de protestas pacíficas, como, festivales artísticos, murales, etc.

Así, se dio la derrota política de Duran y esto aunado a los problemas con el Vicepresidente¹⁵⁸, quien se vio involucrado en conflictos de corrupción, contribuyeron al fracaso del gobierno y al detrimento de su capacidad política.

Llegó el año de 1996, año importante por la realización de las elecciones presidenciales, parlamentarias y de demás funcionarios estatales. El primer semestre de 1996 estuvo marcado por paros de los maestros y de los campesinos del seguro social. En este año aparecería un nuevo actor político, quien representaría al movimiento indígena y otros actores sociales más, el Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik Nuevo País. Éste le daría un nuevo matiz a la vida política institucional.

El Movimiento Plurinacional Pachakutik Nuevo País

Dentro del movimiento indígena se habían empezado a gestar debates sobre la conformación de un movimiento político y así participar en la vida institucional, por fuera de la partidocracia, este debate se dio ante una próxima coyuntura electoral (entre noviembre 1995 y enero 1996). Así se formó el Movimiento de Unidad

¹⁵⁸ Alberto Dahik había utilizado fondos reservados, con discrecionalidad y sin ningún respaldo jurídico. Al final se dio a la fuga.

Plurinacional Pachakutik¹⁵⁹ (MUPP NP) que incluía a los indígenas de la Amazonia y a los de la Sierra.

Posteriormente se incluyó el Movimiento Nuevo País, articulado por Freddy Ehlers y el conjunto de organizaciones sindicales, de mujeres y profesionales que lo apoyaban. El acuerdo entre estas partes contemplaba impulsar la candidatura presidencial de Ehlers y la de Luis Macas a la primera diputación nacional.

Esta alianza se pactó de manera rápida, a pocos meses de las elecciones se concretaron acuerdos básicos, como la definición de las listas de candidatos para los niveles provinciales y cantonales y la formulación de propuestas y programas básicos. De tal forma, este frente presentó candidaturas para presidente y vicepresidente, diputados de circunscripción nacional, diputados provinciales, alcaldes, consejeros (provinciales) y concejales (municipales).

En febrero la Izquierda Democrática se unió a esta campaña, apoyando la candidatura presidencial pero formulando sus propias candidaturas para el resto de los cargos. Se conformó así el Movimiento Plurinacional Pachakutik Nuevo País. Las otras candidaturas presidenciales estaban a cargo de Jaime Nebot Saadi, Rodrigo Paz y Abdalá Bucaram¹⁶⁰.

Los resultados electorales de la primera vuelta fueron: Nebot 27%, Bucaram 25%, Ehlers 21%, Paz 13%, Vargas 5%, Noboa 3%, Gallardo 1%, Velásquez 1%. Así para la segunda vuelta solo quedaron dos finalistas, Nebot y Bucaram.

Al final de las contiendas electorales, los resultados para el MUPP NP fueron los siguientes: “el tercer lugar (aproximadamente el 22% o cerca de ochocientos mil votos) para presidente y vicepresidente, uno de doce diputados nacionales, siete de 72 diputados provinciales, diez alcaldes y 83 consejeros y concejales. El diputado nacional (Luis Macas), cinco diputados tres alcaldes y la mayoría de los consejeros y concejales eran dirigentes y cuadros indígenas”.¹⁶¹

De tal manera se evidencia que el MUPP NP obtuvo una fuerte representación política a nivel local, mientras que a nivel nacional los resultados fueron muy limitados. Otro hecho fue que en la Sierra y sobre todo en la Amazonia, el Pachakutik obtuvo la mayoría de los votos, mientras que en la Costa su presencia fue marginal.

¹⁵⁹ “La palabra quechua <<pachakutik>> designa un ciclo cósmico y un nuevo amanecer histórico. En la época colonial, era asociada con la esperanza mesiánica del regreso del Inca”. Marc Saint Upéry. “Ecuador: el coronel tiene quien le escuche”, en *Nueva Sociedad*, no. 182, nov-dic 2002, Caracas, Pág. 7.

¹⁶⁰ Ya se había presentado en campañas electorales anteriores; 1988 y 1992.

¹⁶¹ Miguel A. Barolomé, Alicia M. Barabas (coords). *Autonomías étnicas y estados nacionales*, CONACULTA, INAH, México, 1998, Pág. 233.

Esta participación fue considerada por el Movimiento como un triunfo. “Un significativo bloque parlamentario (que representaba cerca del 10% de legisladores), así como la oportunidad de conducir los gobiernos de algunas localidades, abrirían un nuevo escenario de acción política”.¹⁶²

Pero el aspecto negativo, fue que casi al día siguiente de la primera vuelta electoral surgió una ruptura en el movimiento. Puesto que luego de decidir en una asamblea de la CONAIE y el Pachakutik (28 de mayo de 1996) que no se iba a apoyar a ninguno de los dos candidatos presidenciales, un sector de la dirigencia indígena de la Amazonia y algunos sindicatos se alinearon a la candidatura de Bucaram.

Y es que Bucaram empezó a realizar políticas de cooptación, no sólo hacia el movimiento indígena, sino a otros movimientos y organizaciones sociales. Respecto a la cooptación del movimiento indígena, a la postre se evidenció cual fue el arreglo y la estrategia de Bucaram. Ya que el sector del MUPP NP que se pasó del lado de Bucaram fue compensado con la creación del Ministerio de Asuntos Indígenas que reemplazó a la Secretaría de Asuntos Étnicos. Rafael Pandám, quien fungía como vicepresidente de la CONAIE, asumió el mando de dicho ministerio, con lo cual la ruptura fue evidente y el presidente designado de la CONAIE, José María Cabascango¹⁶³, condenó tal ruptura y la decisión de Rafael Pandám.

Por otro lado, los dos diputados que triunfaron con Pachakutik pasaron rápidamente a la categoría de diputados independientes afines al gobierno.

Como se mencionó, Pachakutik no fue la única fuerza política que pasó por estas rupturas, sino también otros partidos: “6 diputados de la DP, 3 socialcristianos y 1 de la ID engrosaron el bloque de gobierno, que por ese efecto, se convirtió en mayoritario”.¹⁶⁴

El clima de tensión y división fue evidente en el Congreso de la CONAIE realizado a mediados de diciembre de 1996, en éste se constituyeron dos frentes, uno que apoyaba vínculos con Bucaram y el otro quienes condenaban tal vínculo. Entre éstos últimos estaban José María Cabascango, el ECUARUNARI y otras organizaciones de la Costa. La otra opción la encabezaba Antonio Vargas, dirigente de la Organización de Pueblos Indígenas del Pastaza y propuesto por la CONFENIAE y auspiciada por los nuevos funcionarios indígenas del régimen de Bucaram.

¹⁶² *Ibidem*, Pág. 220

¹⁶³ Debido a la elección de Luis Macas como diputado nacional y a la decisión de Rafael Pandám

¹⁶⁴ Augusto Barrera. *Op. cit.*, Pág. 222

Reflujo y ascenso del movimiento indígena

Durante la campaña electoral así como a inicios del gobierno de Bucaram, la CONAIE atravesó por divisiones las cuales afectaron la dinámica del movimiento indígena en la vida política y social en aquel momento.

Las políticas de cooptación empleadas por Bucaram tanto en el ambiente preelectoral como a la hora de su gobierno, le fueron útiles en primera instancia para debilitar al movimiento indígena como a otros movimientos sociales, no obstante a la postre sus mismas acciones y políticas llevadas a cabo encendieron los ánimos de varios sectores de la población, los cuales constituyeron una parte influyente en la destitución de Bucaram.

Pero para llegar a tal punto es necesario señalar las acciones llevadas a cabo por el mencionado presidente de entonces. Bucaram en su campaña forjó un discurso a favor de los pobres, utilizó la consigna “la fuerza de los pobres” mediante la cual expresaba su oposición a la oligarquía. Igualmente su semblante carismático le ayudó a ganar gran apoyo popular. Pero en sí, Bucaram no tenía un plan de gobierno bien formulado ni alternativo. Además nunca ocultó sus intenciones neoliberales, no obstante criticó ciertas medidas económicas.

Lo económico, envuelto durante la campaña por una densa espuma de ofertas electorales, no ofreció un perfil claro para las masas de electores, menos todavía una alternativa al modelo vigente. Lo social tampoco superó la superficialidad del discurso. Bucaram, por ejemplo, no comprendió, ni le interesó el tema indígena en su real profundidad.¹⁶⁵

Desde el inicio de su gobierno, 10 de agosto de 1996, Bucaram mantuvo su retórica y estilo de movilización populista. Su familia ocupó puestos importantes en la administración mientras que sus amigos libaneses conformaron el gabinete presidencial.

Como se mencionó con anterioridad, Bucaram trató de debilitar a la movilización social, para cooptar al movimiento indígena creó el Ministerio de Etnias y Culturas y para debilitar a otros sectores sociales, como sindicatos, llevó a cabo prácticas clientelares (ofrecimiento de leche Abdalact, teléfonos Abdaláfonos, etc.). Por su parte a los grupos económicos no les preocupaba la forma de su gobiernos mientras que no se afectaran sus intereses. “Aceptación que al parecer [era compartida] por los círculos más representativos del Consenso de Washington, en donde la figura de Abdalá y su estilo de

¹⁶⁵ Alberto Acosta, “El bucaramismo en el poder”, en *Nueva Sociedad*, no. 146, noviembre - diciembre 1996, Caracas, Venezuela, Pág. 9.

governar serían tolerados en función de sus logros económicos, esto siempre que no [perdiera] de vista lo de fondo... Y lo de fondo [era] la reforma neoliberal.”¹⁶⁶

Otras de las acciones emprendidas por este gobierno, que fue muy comentada, fue la contratación de Domingo Caballo, ex ministro de economía de Carlos Menem, como asesor personal de Bucaram, esto sirvió para tranquilizar a los grupos económicos.

“... lo que cuenta en realidad es el papel que cumpliría este manejo populachero como mecanismo político para ahondar la práctica neoliberal en el Ecuador y viabilizar así la consolidación de una nueva modalidad de acumulación. Proceso que conduce a una mayor pauperización de los sectores populares, al consolidarse una nueva modalidad social de acumulación cada vez más excluyente y que presenta entre sus características más relevantes una reprimarización modernizada, una relativa desindustrialización y una mayor informalización de la economía. Modalidad que ha conducido ya a una creciente centralización y concentración de la riqueza y del poder.”¹⁶⁷

Su plan de gobierno contemplaba en sí seguir la línea neoliberal, en el mismo sentido que varios países de la región y bajo el contexto de la globalización, mediante “un conjunto amplio de reformas económicas que tenían como núcleo central el establecimiento de un sistema monetario de convertibilidad¹⁶⁸ inspirado en aquel establecido por Carlos Menem en Argentina. Además incluía el ataque al déficit fiscal por la vía de la supresión de todo tipo de subsidio y la elevación de precios, un programa agresivo de privatizaciones, reformas a la seguridad social, al sector petrolero, etc. Volvía sobre los pasos del truncado plan de gobierno de Durán Ballén, profundizando varias de sus aristas y encadenando la propuesta a un nuevo sistema monetario.”¹⁶⁹

Las medidas económicas planteadas generaron reacciones negativas en ciertos sectores de la sociedad. Por un lado a un sector del empresariado no le convenían estas reformas, sobre todo la de privatizaciones, ya que éstas podían poner en juego su hegemonía económica. Por otro lado los sectores populares rechazaron las iniciativas.

Hacia finales de enero de 1997, los grupos económicos afectados ya habían conformado una alianza, y esto, aunado a que el gobierno había perdido el apoyo de las masas, llevaron a la configuración de un panorama de ofensiva contra el gobierno.

¹⁶⁶ Alberto Acosta. *Op. cit*, Pág.12.

¹⁶⁷ *Ibidem*, p. 13.

¹⁶⁸ “Política monetaria por la cual se vincula estrecha e indisolublemente, mediante cambios legales y aun constitucionales la oferta monetaria con la disponibilidad de divisas en la reserva monetaria internacional, estableciendo la paridad correspondiente, por lo general uno a uno, entre la nueva moneda nacional y la moneda norteamericana; establecería en conclusión un sistema bimonetario en el país”. (Romero, 1996: 12)

¹⁶⁹ Augusto Barrera. *Op. cit*, Pág.223.

De esta manera se conformó un ambiente, que reunió factores propicios para el derrocamiento de Bucaram. Por su parte la CONAIE resolvía sus conflictos internos. Se nombró una directiva encabezada por Antonio Vargas, la cual denunció al régimen. El sector proclive al gobierno dentro de la organización se había debilitado por el mismo desgaste de Bucaram y durante el gobierno de éste, el bloque parlamentario de Pachakutik era minoría y su fuerza para entonces residía en hacer denuncias.

Se conformó el Frente Patriótico, integrado por organizaciones campesinas, indígenas y centrales sindicales. Exigieron la derogación de las medidas económicas mediante el “Mandato del Frente Patriótico”. Cabe resaltar que en general el descontento social se generó por su situación económica y social, por su falta de inclusión en las decisiones políticas y a la vez se relacionó con la toma de conciencia respecto al quehacer político.

Se decidió iniciar un paro general indefinido desde el 3 de febrero de 1997. El protagonismo de la CONAIE se había debilitado debido a sus conflictos internos, pero particularmente algunas organizaciones, entre ellas filiales de la CONAIE, se mostraban fuertes y activas.

A finales de 1996 empezaron a realizarse varias movilizaciones ejemplo de éstas fue la ocupación del Congreso Nacional de algunas gobernaciones por parte de delegados de la CONAIE.

El 29 de enero de 1997 varios integrantes de organizaciones indígenas, campesinas, populares y cristianas ocuparon la catedral situada cerca del palacio Presidencial. El 3 de febrero se reunieron algunos personajes de la política; el ex presidente de la República, candidatos presidenciales y líderes de la mayor parte de fuerzas políticas del país. El objetivo era planear la sucesión presidencial. De tal forma esto constituyó un factor más para el derrocamiento de Bucaram, además de la presión social.

Por su parte las fuerzas armadas, tendrían participación en la salida de Bucaram, ya que le retirarían su apoyo y por otro lado no reprimirían a los manifestantes y por último aceptaron la decisión del Congreso y por tanto no tomaron el control directo de éste.

La movilización ocurrida los días 5, 6 y 7 de febrero, fue de gran magnitud y superó a movilizaciones pasadas. Se estimó que 500 000 personas marcharon para pedir la destitución de Bucaram y, en ésta acción colectiva participaron varios sectores y organizaciones sociales, entre ellos los indígenas, al igual que personas sin referente

organizativo o el ciudadano común. Además el alcalde de la ciudad de Quito, Jamil Mahuad, convocó una asamblea de la ciudad que se sumó a los planteamientos de destitución.

Después de varios días de movilización, el Congreso dio una salida al conflicto, mediante la decisión de destituir a Bucaram por “incapacidad mental” y nombró a Fabián Alarcón, el entonces presidente del Congreso, como presidente interino. Con esta acción se hizo a un lado a la vicepresidenta Rosalía Arteaga, quien se suponía que debía sustituir a Bucaram, pero para los grupos económicos y políticos, Alarcón era conveniente al no representar intereses fuertes.

Vida institucional y movimiento indígena

Después de la salida de Bucaram de la presidencia, el gobierno interino de Alarcón¹⁷⁰ llevó a cabo ciertas acciones que favorecieron a los pueblos indígenas. Una de las acciones favorables para el movimiento indígena, fue la anulación del Ministerio indígena y la creación del Consejo de Planificación y Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Negros y Minorías Étnicas (CONPLADEIN). El 10 de abril de 1997, Nina Pacari Vega, dirigente de la CONAIE, asumió la Secretaría Nacional de dicho organismo.

Para los pueblos indígenas la creación del CONPLADEIN fue un triunfo, ya que éste significó “la materialización de un espacio en el poder ejecutivo, mediante el cual se podrían atender directamente los asuntos de dichos pueblos y canalizar recursos en su beneficio. Además la creación de éste organismo reflejaba un cambio en las relaciones entre el Estado y los pueblos indígenas”.¹⁷¹

Dentro del marco del organismo se formuló el Proyecto de Desarrollo de los Pueblos Indígenas y Negros del Ecuador (PRODEPINE), el cual se proponía: “combatir la pobreza, fortalecer la autogestión y lograr una integración democrática de los pueblos indios y negros, incorporando su propia visión del desarrollo y potenciando sus actuales recursos, su capital humano y social...” (PRODEPINE). Este entraría en vigor en 1999.

Por otro parte, en el interinato de Alarcón, se ratificó el Convenio 169 de la OIT, cuestión demandada por el movimiento tiempo atrás. En este hecho tuvo que ver en parte la actuación del MUPP NP en el Congreso, ya que este bloque tuvo mayor presencia

¹⁷⁰ Alarcón a inicios de su gobierno convocó a una consulta popular para consolidar su gobierno, de ésta salió triunfante y así su interinato duraría 18 meses.

¹⁷¹ Ver Augusto Barrera. *Op. cit.* Pág.235.

y vigor y así formuló varias iniciativas, entre ellas la ratificación del mencionado Convenio.

En cuanto a los gobiernos locales representantes de Pachakutik, éstos inauguraron nuevas formas de hacer política; más democráticas y participativas que se reflejaron en sus municipios correspondientes. “Las asambleas cantonales, los planes participativos, la discusión pública de los presupuestos y el establecimiento de mecanismos de control social, son incorporados como innovaciones a la gestión de estos lugares. Aunque en un inicio los efectos políticos fueron marginales, paulatinamente logran mayores reconocimiento y adhesión en el ámbito municipal del país.”¹⁷²

Los indígenas elegidos a cargos públicos locales llegaron con un discurso novedoso que impulsaba la participación ciudadana, espacios de concertación, transparencia y se basaban en tres principios indígenas “no ser ocioso, no ser mentiroso y no ser ladrón”¹⁷³. A la postre estos gobiernos locales demostrarían en la práctica que es posible una nueva forma de gobierno y su actuación sería reconocida por otros pueblos indígenas y en el exterior.

En este contexto en agosto de 1997 se realizó la primera asamblea de Pachakutik en la cual se trataron cuestiones de organización interna, se conformó un Comité Ejecutivo. Por otro lado se decidió la separación del grupo ligado a Freddy Elhers de tal forma solo quedó Movimiento Plurinacional Pachakutik.

Posterior al encuentro mencionado, el movimiento indígena convocó a la realización de una Asamblea Constituyente por parte de la sociedad civil, esto ante la poca preocupación del gobierno de llevar a cabo la Asamblea Nacional Constituyente, cuestión que el gobierno había planteado realizar, pero que la había tratado de manera esquiva.

La propuesta del movimiento indígena fue bien acogida por varios sectores de la sociedad. La participación social se dio mediante reuniones, talleres, debates, etc. además los indígenas realizaron una marcha por el país, con el objetivo de debatir y difundir la nueva constitución. Al final miles de indígenas llegaron a Quito para presionar a favor de una reforma profunda.

El resultado de tales acciones sociales, fue la aprobación de una nueva constitución (12 octubre 1997) emanada de la sociedad. Este hecho puso en evidencia la

¹⁷² *Op. cit.*, Pág. 237.

¹⁷³ “Son los máximos principios éticos de las sociedades andinas reivindicados por todos los movimientos indígenas de los tres países: *ama suwa, ama llulla, ama qhilla*” Leonidas Iza. Ascenso y retos del movimiento indígena en Ecuador, en *Movimiento indígena en América Latina: resistencia y proyecto alternativo*, Pág.116

capacidad de movilización y organización social y constituyó una presión al gobierno. De este modo Alarcón convocó a elecciones para la Asamblea Constituyente.

Al final de todo el proceso, se aprobó una Constitución, en la cual diversos sectores plasmaron sus principales demandas, por un lado en ésta se refuerza al poder ejecutivo, se eliminan las elecciones de medio tiempo y se promueve un sistema de representación de mayorías y por el otro lado se amplían derechos y garantías, se incorporan los derechos colectivos de los pueblos indígenas, lo cual supuso ser la base para el logro del reconocimiento de jurisdicciones.¹⁷⁴

2.3 El proceso político 2000-2003

Gobierno de Jamil Mahuad

En agosto de 1998 el democristiano, Jamil Mahuad, se convirtió en presidente de la República, mientras que Gustavo Noboa (relacionado con el ex presidente Bucaram) ocupó el cargo de vicepresidente. Este gobierno se planeó la realización de una reforma tributaria, la modernización del estado mediante privatizaciones y fomentar la inversión extranjera.

Mahuad se enfrentó a un panorama nacional complejo; diferendo territorial con Perú¹⁷⁵, recesión económica grave, aunado a esto, un país azotado por el fenómeno del Niño (produjo daños por más de 1,5 millones de dólares), desorganización fiscal, una inflación del 43% (la más alta en América Latina para entonces), pobreza del 80% de la población, una deuda externa que constituía 13 millones de dólares, cuyo servicio representaba la mitad del presupuesto, regionalismos, corrupción (se estimaba que por este hecho, el Estado dejaba de captar alrededor de 2 millones de dólares anuales), baja de los precios del petróleo (mayor fuente de divisas del país) y amplias demandas sociales.

Este gobierno empezó en el ámbito legislativo con una hegemonía de la alianza Democracia Popular- Partido Social Cristiano. Y en el ámbito económico, a inicios, en septiembre, el ejecutivo anunció un conjunto de medidas económicas; “ajuste de las

¹⁷⁴ Algunos calificaron a la Constitución como contradictoria. Ver Augusto Barrera. *Op. cit.*

¹⁷⁵ El gobierno de Jamil Mahuad dio prioridad a las negociaciones con Perú y así el 26 de octubre de 1998 se firmó el acuerdo de paz entre ambos países, hecho considerado como un logro del gobierno.

bandas cambiarias, por el que el sucre sufrió una devaluación del 15%, se eliminaron en parte los subsidios al gas de uso doméstico y de la energía eléctrica, y se aumentó el precio del diesel. En vista de que las gasolineras están indexadas al tipo de cambio, la devaluación trajo un incremento en sus precios. Las medidas gubernamentales implicaron un aumento del gas licuado del 410%, un 39% del diesel, y de 254% para la energía eléctrica”.¹⁷⁶

Estas medidas constituyeron un golpe a la economía popular y originaron descontento social. De tal forma en el mes de marzo de 1999 la CONAIE conjuntamente con otros sectores sociales organizados llamaron a un levantamiento y al paro nacional. En esta ocasión se lograron abrir mesas de diálogo con el gobierno, pero al final no se alcanzaron acuerdos y se cerraron. La crisis económica¹⁷⁷ de este país, se fue agravando cada vez más, un hecho que contribuyó a tal situación fue el colapso del sector bancario en 1999. El 8 de marzo, el Gobierno decidió cerrar los 39 bancos comerciales del país durante una semana, debido al deterioro en la crisis financiera. Posteriormente, quienes tenían depositado dinero en los bancos intentaron retirarlo, lo que provocó la decisión del Gobierno de cerrarlos. El 9 de marzo el Presidente Mahuad decretó un Estado de Emergencia por 60 días y anunció un programa de austeridad.

Ante el colapso bancario, el gobierno con el fin de rescatar a los bancos, gastó casi 1000 millones de dólares, una suma equivalente al total de las reservas del país. Este hecho, conocido como el “salvataje bancario” provocó al gobierno múltiples críticas sociales, entre ellas la de las organizaciones indígenas.

En general los sucesos ocurridos en marzo, entorno al sector bancario incrementaron la inestabilidad social; mayor desempleo, mayor pobreza, aumento de la delincuencia, incremento de la luz, el agua, etc. Además el Plan de austeridad, sobre todo el punto tocante al incremento en el precio del combustible cercano al 200%, desencadenó la huelga de los taxistas, apoyados consecutivamente por los conductores de autobuses, con esto se dio la paralización del transporte y el comercio. Por su parte Antonio Vargas, líder de la CONAIE, llamó a un levantamiento popular, así en el mes de julio, los pueblos indígenas vuelven a tomar protagonismo y ellos junto con otros

¹⁷⁶ Diego Cornejo Menacho, “Ecuador conjunción de crisis”, en *Nueva Sociedad*, no. 158, noviembre - diciembre 1998, Pág. 24.

¹⁷⁷ “Influenciada en parte por la crisis de Brasil. Al eliminar las bandas cambiarias y permitir que su moneda, en libre flotación se devaluara en casi el 50 % adicional, Brasil elevó la presión sobre las monedas latinoamericanas y la posibilidad de aplicar una medida similar en varios países de la región”, en www.hoy.com.ec/zhechos/1999/9901.htm.

sectores sociales, entre ellos los taxistas, lograron finalmente, la revisión del ajuste: el precio de los combustibles y del gas doméstico se congelan por un año.

Aun así ya desde entonces se empezaba a pedir la destitución de Mahuad. Otra consecuencia del colapso bancario y en general de la crisis económica, fue la moratoria del pago de intereses de su deuda externa. De tal manera en septiembre de 1999, Ecuador se convirtió en el primer país de la región en incumplir con el pago.

Dolarización de la economía

Para el año 2000 se abrió una nuevo episodio con la decisión de dolarizar la economía ecuatoriana, éste constituyó el detonante de la exigencia de la salida de Mahuad del poder.

El 9 de enero del 2000 se dio la dolarización oficial de la economía, es decir, se hizo a un lado la moneda nacional para poner en circulación el dólar, anclando la divisa en un nivel de 25 mil sucres. Con la dolarización se pretendía fijar precios y salarios basándose en el dólar y poner en circulación dicha moneda en todas las transacciones comerciales.

En la práctica esto implica la sustitución del sucre como moneda de uso corriente, los ajustes de las tarifas de los servicios públicos a precios internacionales, la eliminación del rol del Banco Central como emisor de moneda nacional y fundamentalmente la extrema vulnerabilidad del aparato productivo a las fluctuaciones de precios y demanda en el mercado internacional.¹⁷⁸

Con esta acción se esperaba frenar la grave crisis económica, limitar la inflación, adquirir confianza ante la pérdida de credibilidad en la política monetaria nacional, acelerar el ajuste estructural y en sí se manejó un discurso que auguraba la estabilidad económica y el crecimiento.

Ante tal decisión, los ecuatorianos protestaron por lo que significaba para sus economías y por el detrimento de su capacidad adquisitiva. Por su parte, ciertos analistas concluyeron que la dolarización constituyó más que nada una salida política que económica.

Enero del 2000 se inicia,... con una situación económica incontrolable y con la pulverización casi total de la legitimidad del gobierno de Mahuad. Así, días antes de anunciar la dolarización el propio presidente calificaba a esta medida

¹⁷⁸ Augusto Barrera Guarderas, "Ecuador, o cuando la crisis se hace cotidiana. Reflexiones sobre los episodios del 21 y 22 de enero de 2000", en *OSAL*, junio, 2000, Pág. 15.

literalmente de “salto al vacío”, pero cuando la estabilidad política siguió desgastándose -ya se había anunciado un nuevo levantamiento indígena-, Mahuad asumió la medida sin ninguna planificación operativa y en contra de la opinión de muchos funcionarios del propio gobierno y de técnicos del Banco Central. La dolarización fue entonces más un salvavidas político que el resultado de algún tipo de construcción técnica para resolver la crisis económica. La dolarización generó un efecto político de rearticulación de los sectores empresariales, financieros, y de los partidos de centroderecha y derecha en torno de la propuesta presidencial. Lo que no había podido concretarse durante el período de gobierno por la vía de una concertación dialógica para generar un núcleo de intersección hegemónica de intereses, sucede como consecuencia no-intencionada de la dolarización. En cualquier caso, esta rearticulación evidencia que tales sectores ven en esta medida la posibilidad de destrabar las privatizaciones y la flexibilización laboral, y asegurar el equilibrio fiscal, en suma, radicalizar el modelo neoliberal.¹⁷⁹

Por otro lado, tocante al tema de la dolarización en Ecuador, Alberto Acosta señala que “los procesos de dolarización están al servicio de intereses y alianzas hegemónicas tanto internas como externas y su aplicación responde al proceso de la globalización del capitalismo, en este sentido se impulsa la búsqueda de esquemas que permitan reducir los costos de transacción, las incertidumbres monetarias y los riesgos cambiarios existentes. Por otro lado, específicamente hablando de los países latinoamericanos, la dolarización se da en el marco de los intereses integracionistas de Estados Unidos, evidentes con la intención de crear el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). La dolarización es vista como una oportunidad para expandir las exportaciones e inversiones norteamericanas, en la medida en que se reduce el riesgo cambiario al consolidarse una unión monetaria en base al dólar.¹⁸⁰

Bajo este análisis, esta medida económica, trae consecuencias no tan favorables al país, éste pierde parte de su soberanía económica, ya que ya no tendrá bajo su mando la política monetaria y cambiaria, se hará más dependiente de la economía norteamericana al mismo tiempo que su economía se hace más vulnerable ante cualquier cambio de la primera. Otro punto a mencionar es que la dolarización en Ecuador coincidió con el establecimiento de una base militar norteamericana en Manta¹⁸¹, con el argumento de luchar contra el narcotráfico.

¹⁷⁹ Frankiln Ramírez Gallegos. “El 21 de enero del 2000”, en *OSAL*, junio 2000, Pág. 18

¹⁸⁰ Alberto Acosta, “El falso dilema de la dolarización”, en *Nueva Sociedad*, no. 172, marzo - abril 2001, Caracas, Venezuela, Pág. 70.

¹⁸¹ “En 1999, el gobierno firmó un acuerdo de cooperación con los Estados Unidos para el uso de la Base Aérea de Manta. Este acuerdo se inscribía en el contexto del Plan Colombia para erradicar los sembradíos de coca y vigilar el comercio de la droga. El acuerdo concedía privilegios incluso jurídicos al personal militar norteamericano acantonado en esa base. Ecuador no recibió ninguna compensación significativa por este uso”. Simón Espinosa Cordero ver, <http://www.edufuturo.com/educacion.php?c=1551>

Alianza indígena-popular-militar¹⁸²

Ante la crisis económica aguda el descontento social se agravó entre finales de 1999 y comienzos del año 2000. Esta crisis económica por la cual atravesaba Ecuador se reflejaba en los siguientes indicadores. “La inflación llegó al 60.7% durante 1999, la más alta del hemisferio y durante el mes de enero de 2000 llegó al 78.1%, constituyendo la más alta inflación mensual en 32 años. El producto bruto interno se contrajo siete puntos en 1999. La moneda cayó ese año un 67%, la recesión fue del 7.5% y su deuda externa sobrepasa los US\$13.000 millones. La tasa de desempleo asciende al 17% y el 62.5% de los habitantes vive bajo la línea de pobreza”¹⁸³. Estos datos, junto con la dolarización de la economía, llevaron al movimiento indígena junto con la Coordinadora de Movimientos Sociales (CMS) a pedir desde diciembre, la destitución del Ejecutivo y los demás poderes del Estado. Ante esta conmoción social el 5 de enero el Ejecutivo decretó estado de emergencia.

La CONAIE convocó a movilizaciones hacia Quito, de tal forma indígenas de varias comunidades desde el 13 de marzo comenzaron a dirigirse a la capital¹⁸⁴. El inicio de la movilización indígena coincidió con el discurso de Jamil Mahuad presentado ante el Congreso, en el cual defendió las políticas de su gobierno, específicamente la relativa a la dolarización. En respuesta a éste, los indígenas señalaron que la dolarización se hacía en beneficio del capital especulativo.

Por otro lado, a la movilización indígena se sumó la huelga de los trabajadores petroleros, iniciada el 17 de enero, ellos también exigían la salida de Jamil Mahuad y pedían mejores condiciones laborales.

El miércoles 19 de enero eran varios los indígenas presentes en Quito y se evidencia una multitudinaria marcha. En la noche de ese día se calcula que son más de cinco mil. El jueves 20 de enero, se realiza al medio día una manifestación compuesta además de indígenas, por estudiantes, empleados y otros sectores urbanos, que exigen la salida de Mahuad del poder.

A las 16:00 horas, Antonio Vargas, presidente de la CONAIE, junto con otros dirigentes indígenas entran al Ministerio de Defensa y entablan conversaciones con el

¹⁸² Los hechos que llevaron a la destitución de Mahuad y que a continuación se exponen son basados en Heinz Dieterich (coord.). *La cuarta vía al poder. Venezuela, Colombia, Ecuador*. Ed. Quimera, Estado de México, 2001, en el Informe Anual de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos 1999 y periódicos.

¹⁸³ Informe Anual de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos 1999, Capítulo IV. <http://www.cidh.oas.org/annualrep/99span/capitulo4a.htm>

¹⁸⁴ Por ejemplo, cerca de cuatro mil indígenas de las 220 comunidades que existen en Tungurahua, salieron la noche del 13 de enero de 2000 para tomar la capital.

general Carlos Mendoza para solicitar su apoyo en la destitución de los tres poderes del Estado y la constitución de una Junta de Salvación Nacional.

Además los manifestantes en la capital logran cerrar el Congreso, después de enfrentarse con la fuerza pública. Aun así, el entonces presidente Jamil Mahuad declara que no negociará. Mientras tanto, en otras ciudades también hay gran movilización social en apoyo a las acciones llevadas en Quito.

Viernes 21 de enero del 2000

A las 9:30 hrs. Antonio Vargas dirigió una marcha compuesta por miles de indígenas y otros sectores populares rumbo al Congreso. Por su parte, mandos medios del ejército, entre ellos, el coronel Lucio Gutiérrez y el coronel Fausto Cobo, Director de la Academia de Guerra del Ejército, se sumaron al movimiento. Como a las 10:40 hrs. el conglomerado social, encabezado por los indígenas, entraron al Congreso, al igual que el coronel del ejército, Lucio Gutiérrez, con un grupo de mandos medios (sin armas), quienes ingresaron por un lado del edificio, mientras que el coronel Fausto Cobo, junto con alumnos de dicha academia entró por otro lado.

Inmediatamente se desconoció a los tres poderes del Estado, se nombró la Junta de Gobierno de Salvación Nacional, integrada por el coronel Lucio Gutiérrez, Antonio Vargas y Carlos Solórzano, ex presidente de la Corte Suprema de Justicia, se demandó el arraigo de Mahuad, de su gabinete, del presidente del Congreso y de altos funcionarios del poder judicial, se suspendió el proceso de dolarización y se demandó la realización de auditorías y medidas contra la corrupción, incluyendo la confiscación de fondos de los banqueros corruptos.

De esta manera en cuestión de minutos, la insurrección popular, encabezada por el movimiento indígena, festejó su triunfo. No obstante esta dinámica tan rápida en la cual las cosas se fueron dando sin mucha planeación llevó a la postre a la derrota del movimiento.

Posteriormente el coronel Fausto Cobo se adhirió públicamente al levantamiento social, quien enseguida recibió apoyo de unidades militares de todo el país, él recalcó que no quería enfrentamientos ni represión por lo que les pidió que se quedaran en sus cuarteles. Más tarde, el Jefe del Comando Conjunto de las FFAA y ministro de Defensa encargado, general Carlos Mendoza, declaró que se guiaría por la decisión del pueblo y llamó a Mahuad a tomar una decisión constitucional.

Las Fuerzas armadas solicitaron a través de Mendoza que el presidente renunciara. Por su parte Mahuad a las 15:20 horas anunció que no renunciaría, pero más tarde por la misma fuerza de los hechos, abandonó el palacio de gobierno.

Cerca de las 17:00 horas Cesar Gaviria, secretario general de la Organización de Estados Americanos (OEA), condenó el rompimiento del orden constitucional en Ecuador. Dos horas después anunció desde Montivideo que Mahuad se encontraba resguardado en un cuartel militar de esa capital.

Por otro lado, la Junta de Salvación Nacional salió del Congreso y se dirigió al Palacio de Carondelet, al cual entraron cerca de las 19:30 hrs. y desde los balcones festejaron el triunfo frente a una multitud de manifestantes.

Alrededor de las 20:00 hrs. las Cámaras de la Producción de Guayaquil demandaron la renuncia de Jamil Mahuad, pero rechazaron lo que para ellos fue un intento de golpe de estado. Minutos después el vicepresidente Gustavo Noboa, arribó en Quito procedente de Guayaquil.

En cuanto al papel de Estados Unidos, Heinz Dieterich expresa que todo lo que estaba sucediendo en Ecuador era monitoreado por este país mediante el Alto mando de las Fuerzas Armadas así como el comando Sur del ejército estadounidense, responsable de la política militar de Estados Unidos hacia América Latina.¹⁸⁵

Hubo varios factores tanto internos como externos que influyeron en el desarrollo y desencadenamiento de la revuelta indígena y social y en apenas cuatro horas ocurrieron hechos que acabaron con el triunfo del movimiento indígena-militar y popular y las fuerzas de derecha retomaron el poder.

Los Generales del Alto Mando Militar tomaron la decisión de disolver la Junta de Salvación Nacional y Estados Unidos amenazó con un “bloqueo peor que el de Cuba” si dicha Junta persistía. Lucio Gutiérrez aceptó en ese momento renunciar a la Junta de Salvación Nacional y ser sustituido por el general Mendoza. Este nuevo gobierno fue nombrado Consejo de Gobierno y fue dado a conocer desde el Palacio de Carondelet el mismo 21 de enero.

A las 02:50 horas del 22 de enero, el general Mendoza renunció al Consejo de Gobierno y pidió su disponibilidad a las fuerzas armadas, algunas fuentes afirmaron que

¹⁸⁵ Ver Heinz Dieterich, *Op. cit.* Pág. 13.

el cambio de postura del jefe del ejército, Mendoza, se produjo por la mediación de la diplomacia estadounidense¹⁸⁶.

Así dicho gobierno duró apenas tres horas. El General Mendoza anunció que estaba actuando para prevenir el aislamiento del Ecuador por la comunidad internacional y señaló que “Fue una decisión difícil en la que tuve que asumir una decisión para evitar el resquebrajamiento de la estructura del mando militar y el derramamiento de sangre”.¹⁸⁷

Posteriormente, como a las 07:30 horas el vicepresidente Noboa asumió la presidencia de la República y se comprometió a luchar contra la corrupción, continuar contra la dolarización y castigar a los corruptos. A las 10:00 horas del mismo día el Congreso reunido en Guayaquil ratificó a Noboa como presidente de la nación. El Congreso utilizó el hecho de que Mahuad había buscado refugio en territorio extranjero (la Embajada chilena), para fundamentar el cargo de "abandono" de la presidencia y para nombrar su reemplazo.

En la mañana del domingo 23 de enero de 2000, el ex- Presidente Mahuad condenó por un medio televisivo lo que para él fue un golpe de estado y al mismo tiempo dio su respaldo al nuevo presidente Noboa.

Luego empieza la represión y las detenciones contra los que participaron en los hechos del 21 de enero. El Coronel Lucio Gutiérrez fue detenido junto con otros oficiales. Entre ellos se encontraban Gustavo Lalama, Fausto Cobo, Jorge Brito, Hugo Bonilla, Vicente Aranda, Ciro Escobar, Mario Lascano, Guillermo Pacheco y Federico Gortaire, además del mayor Fausto Bravo, el capitán Sandino Torres y un suboficial de quien sólo proporcionó el apellido: Robayo. Mientras que otros 300 militares fueron investigados por participar en la insurrección.¹⁸⁸

El 27 de enero de 2000, Telmo Sandoval, jefe de las Fuerzas Armadas, anunció que coroneles y oficiales habían sido arrestados por participar y apoyar al levantamiento indígena y social. Posteriormente la diputada Nina Pacari presentó un proyecto de amnistía en favor de las personas que participaron en el levantamiento, tanto civiles

¹⁸⁶ “La madrugada del sábado [22 de enero 2000], tras recibir dos llamadas de funcionarios estadounidenses que le formularon “sugerencias”, Mendoza anunció que entregaba el poder al hasta entonces vicepresidente Noboa. Ap, Afp, Reuters, *La Jornada*, Mundo, martes 25 de enero de 2000, México.

¹⁸⁷ Informe Anual de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos 1999, Capítulo IV. <http://www.cidh.oas.org/annualrep/99span/capitulo4a.htm>

¹⁸⁸ Ver “Ordena jueza procesar a dos líderes políticos ecuatorianos”, *La Jornada*, Mundo, domingo 30 de enero 2000.

como militares.¹⁸⁹ En cuanto al General Mendoza, fue reconocido por parte del nuevo Presidente, quien señaló que el general había hecho viable la institucionalidad democrática.

Con los acontecimientos sucedidos, las organizaciones indígenas declararon que estaban inconformes con los resultados devenidos desde el día de la insurrección, puesto que el resultado fue la continuación de la política del anterior presidente y con ello ningún cambio de fondo.

Reacciones internacionales¹⁹⁰

Ante los sucesos que llevaron a la destitución de Jamil Mahuad, las reacciones internacionales no se hicieron esperar y diversos gobiernos, sobre todo los pertenecientes a países del continente americano se pronunciaron sobre la cuestión. En general la mayoría de los países latinoamericanos, la Unión Europea y la Organización de Estados Americanos condenaron a los indígenas y militares que depusieron a Mahuad y dieron su apoyo a éste último, resaltando el respeto a la democracia y constitucionalidad.

Por su parte, Estados Unidos, con anclados intereses en América Latina, amenazó a los participantes en la destitución del presidente en turno con un aislamiento político y económico, al advertir que “todo régimen que emerja de un proceso anticonstitucional deberá afrontar un aislamiento político y económico, lo que acarrearía una miseria aún mayor al pueblo ecuatoriano”.¹⁹¹

En cuanto a los países latinoamericanos, Perú fue el primer país latinoamericano en condenar los hechos del 21 de enero, así Alberto Fujimori, manifestó su respaldo a Jamil Mahuad y se movilizó en el seno de la Comunidad Andina de Naciones (CAN) para que sus integrantes; Colombia, Bolivia, Ecuador y Venezuela emprendieran juntas denuncias y condenas en el ámbito internacional contra las acciones llevadas a cabo el 21 de enero por los indígenas y demás personas. Al respecto, el Consejo Presidencial de la CAN abogó por el sistema democrático en Ecuador. En el mismo sentido el Grupo de

¹⁸⁹ Noboa concedería amnistía a los militares sublevados. Después de cinco meses de estar en prisión y al ser retirados del ejército, los ex militares, destacando a Lucio Gutiérrez, conformarían en el segundo semestre del 2000 el movimiento llamado “Sociedad Patriótica 21 de enero”.

¹⁹⁰ Ver Afp, Reuters, Ap, Dpa, “Amenaza EU a rebeldes con aislamiento político y económico”, *La Jornada, Mundo*, 22 de enero 2000.

¹⁹¹ Afp, Reuters, Ap, Dpa, “Amenaza EU a rebeldes con aislamiento político y económico”, *La Jornada, Mundo*, 22 de enero 2000.

Río (integrado por México, Colombia y Chile) condenaron los acontecimientos que llevaron al rompimiento del orden constitucional y la Unión Europea llamó a los ecuatorianos al diálogo.

Argentina, Chile, Bolivia, Uruguay, Brasil, Paraguay, Honduras, Panamá y El Salvador y Colombia también reprobaron los sucesos ocurridos en Ecuador, particularmente Andrés Pastrana, llamó al diálogo a ambas partes con el fin de buscar la paz.

Quien tuvo una actitud diferente respecto a los hechos en Ecuador fue el gobierno de Venezuela, Hugo Chávez ofreció su "respaldo a las decisiones que soberanamente adopten el pueblo y las instituciones de esa nación".

Otros movimientos indígenas y sociales dieron su apoyo al los indígenas de Ecuador, al respecto en Guatemala, dirigentes campesinos e indígenas manifestaron su apoyo y el líder de la Coordinadora de Organizaciones del Pueblo Maya, Enrique Cuxil, declaró que "las acciones emprendidas en Ecuador van a ser nuestras futuras reivindicaciones". Específicamente, el secretario general de la OEA, César Gaviria, condenó la rebelión.

"El 22 de enero, el Embajador de Ecuador ante la OEA envió un comunicado al Presidente del Consejo Permanente en la cual se explicaba la situación de ese país. Asimismo, remitió una copia del mensaje del reciente presidente Noboa (quien era el 84to presidente en la historia de Ecuador y sexto en los últimos cuatro años) que dio al país tras tomar su cargo. En ese mensaje Noboa, tras afirmar que para asumir el mando contaba con el apoyo de las Fuerzas Armadas y de la Policía Nacional, expuso los lineamientos generales de su nuevo Gobierno. Entre ellos habló de la normalización inmediata de la actividad ciudadana, procesos de modernización del Estado, de la lucha contra la corrupción y de garantizar una administración de justicia ágil y dinámica, entre otros temas".¹⁹²

El 26 de enero de 2000, la OEA volvió a condenar las acciones realizadas en Ecuador en contra del orden institucional e hizo énfasis en el papel de las fuerzas Armadas, que era el de "defender y preservar el orden democrático y las autoridades constitucionales". Por último la OEA dio su respaldo al Gobierno del Presidente Gustavo Noboa Bejarano.

Cabe señalar que los países que suscriben la Carta Democrática Interamericana no pueden reconocer a un gobierno que sea producto de un golpe de estado y ante la OEA los sucesos del 21 de enero del 2000, en el que participaron militares, rompieron el

¹⁹² Informe Anual de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos 1999, Capítulo IV. <http://www.cidh.oas.org/annualrep/99span/capitulo4a.htm>

orden institucional y fueron en contra de la democracia, por lo que tenían que ser condenados por la OEA y los países de la región, “de esta manera no importa qué tan razonables puedan ser los argumentos de un determinado sector social que desea cambiar los lineamientos del gobierno, en una sociedad democrática, de acuerdo a los lineamientos de la OEA, las reglas del juego deben ser respetadas.

El funcionamiento pleno de los poderes legítimamente constituidos, sin menoscabo de su independencia y en equilibrio con otros poderes del Estado, es requisito indispensable del orden democrático adoptado por la Carta de la OEA (artículo 3). La Carta de la OEA es un tratado multilateral que crea obligaciones entre los Estados miembros y la "cláusula democrática" es una de ellas".¹⁹³

Balance de los hechos

Los sucesos ocurridos el 21 de enero del 2000 que provocaron la salida de Mahuad del gobierno, constituyeron una gran noticia, no solo en el ámbito nacional, sino también en el internacional, no obstante hubo varias visiones e ideas sobre lo ocurrido, sobre todo porque en tan sólo unas horas, ocurrieron sucesos tan rápidos y quizás confusos para muchos, que llevaron a la destitución de un presidente, a la creación de una Junta de Salvación Nacional por parte de militares, civiles e indígenas, cuestión que causó mayor conmoción y al final a la disolución de dicho gobierno y el posicionamiento presidencial de Gustavo Noboa.

Ante este panorama es que cabe analizar dichos sucesos y destacar las interpretaciones de los propios actores, el ambiente que llevó a tal situación y el que resultó, así como las repercusiones nacionales e internacionales.

Para empezar, el episodio del 21 de enero del 2000 fue un hecho importante en la histórica lucha de los pueblos indígenas del Ecuador y causó gran expectación el hecho de que por primera, un dirigente indígena fuera parte directa del gobierno. La noticia de que un indígena era parte del gobierno, corrió en los medios de comunicación, no sólo nacionales, sino también internacionales.

Estos sucesos tuvieron una gran significación política y simbólica (en una sociedad acentuadamente discriminatoria) y se inscribieron en un proceso largo de lucha del

¹⁹³ *Op. Cit.*

movimiento indígena, que le valió de gran legitimidad, credibilidad y convocatoria social.

Por un lado predominó la versión de los sucesos como un golpe de Estado, sobre todo porque un grupo de militares apoyaron a la revuelta indígena y social. Además esto sucedió en un contexto internacional en el que el discurso democrático y la defensa de los derechos humanos está muy marcado y esta visión democrática dominante, en el que la constitucionalidad y la democracia formal son elementos esenciales, llevó a dar esa lectura del 21 de enero.

No obstante, en otros medios, se habló de una revuelta popular e indígena, con la participación de militares, esto enmarcado en un contexto, en que América Latina y otras regiones viven una gran agitación social, ante la implementación de políticas neoliberales y el predominio de intereses económicos y políticos transnacionales que afectan las formas de vida y economías de las poblaciones. En el caso de Ecuador, gran parte de la agitación social se derivó de la larga inestabilidad económica del país, más con la dolarización de la economía, más las medidas de ajuste, que concernían en incrementar los precios de la gasolina, la luz, la intención de privatizar y demás políticas neoliberales.

Esto va ligado al ámbito político nacional, ya que precisamente del deterioro económico de la población por la forma de conducir el Estado y la aplicación de modelos económicos que no han beneficiado a la sociedad, se ha originado una crisis de legitimidad y credibilidad de las instituciones. Y es que en Ecuador la lucha por el control del Estado ha estado relacionada a intereses económicos de círculos empresariales tanto nacionales como externos, de tal manera detrás de la implementación de políticas y reformas legales han estado intereses particulares, por lo que al final éstas no benefician al conjunto de la sociedad. Estos intereses económicos particulares, de los cuales los partidos políticos son representantes, han derivado una corrupción alarmante y llenado de vicios el sistema político. Con todo esto, lo que se ha originado es un gran descontento social.

El ejemplo de Mahuad es paradigmático: un candidato financiado por banqueros - en una campaña insolentemente millonaria- que, una vez llegado al poder como presidente, congela el 70% del monto de los depósitos de los ahorristas para salvar “el sistema financiero”¹⁹⁴

¹⁹⁴ Augusto Barrera Guarderas. “Ecuador, o cuando la crisis se hace cotidiana. Reflexiones sobre los episodios del 21 y 22 de enero de 2000”, en *OSAI*, junio 2000, Pág. 13.

Con todo lo mencionado anteriormente se explica el porque de la agitación social, que llevó a pedir la disolución de los tres poderes y la formación de un nuevo gobierno, además de que el protagonismo del movimiento indígena se entiende con todo su proceso de lucha, sobre todo el de los noventa. Pero siguiendo la explicación de que el Ecuador es guiado por intereses particulares económicos, hay una lectura de que la destitución de Mahuad y la sucesión de Noboa ya estaba planeada por las mismas cúpulas del poder. En este sentido dirigentes políticos, como Rodrigo Borja, dirigentes del Partido Social Cristiano, entre ellos el propio Osvaldo Hurtado habían pedido su destitución. Para estas cúpulas Noboa representaba un puente con el empresariado costeño, ligado al PSC.

De tal manera Pablo Ospina¹⁹⁵ expresa que parecía que la sucesión presidencial estaba planeada desde los círculos políticos y económicos, ya que Mahuad en vez de facilitar las medidas de ajuste las obstaculizaba y ante gran agitación social, esto sería una salida a la crisis.

Augusto Barrera reafirma tal argumento al decir que “Los grupos de poder sacrificaron a Mahuad para sostener un programa basado en la dolarización.”¹⁹⁶

De acuerdo a Ospina, lo que pasó fue que las cosas no salieron como se planearon, ya que se quería la sucesión presidencial, pero en calma, para apaciguar la agitación social. De tal forma no se planeó un gran movimiento social y mucho menos la instauración de un gobierno indígena militar y civil.

De tal forma “Es la movilización indígena y social y el alzamiento de los oficiales jóvenes lo que dio su forma definitiva a la sucesión presidencial. Ambos procesos no fueron alentados ni por la cúpula militar ni por la derecha política, que también se vio sorprendida por el desenlace de los acontecimientos. En efecto, las consecuencias de la rebelión del 21 de enero sobre la institución armada y la dimensión de la influencia social y moral de las organizaciones indígenas son resultados claramente indeseados por ambos sectores.”¹⁹⁷

Por otro lado, el apoyo de los mandos medios del ejército al movimiento indígena y social se explicó del hecho de que dentro de las fuerzas armadas, ya había un descontento e inconformidad por parte de ciertos militares por el clima de alta

¹⁹⁵ Investigador del Instituto de Estudios Ecuatorianos

¹⁹⁶ Augusto Barrera Guarderas. *Op. cit.*, Pág. 14

¹⁹⁷ Pablo Ospina, “La vuelta a un día de ochenta mundos”, en *OSAL*, junio 2000, Pág. 32

corrupción y además no simpatizaban mucho con la globalización y el neoliberalismo¹⁹⁸. Un dato es que antes del 21 de enero el coronel Lucio Gutiérrez había denunciado el clima de corrupción¹⁹⁹. Otro hecho fue que la crisis económica también había llegado a afectar al presupuesto del ejército y había cierto descontento de los mandos de rango inferior por la designación de los salarios.

Ahora falta ver que pasó con la Junta de Salvación Nacional, por qué fue disuelta y por qué el deseo de una reforma del Estado por parte del movimiento indígena se frenó abruptamente con la sucesión de Gustavo Noboa.

Como se mencionó, los hechos ocurrieron de manera muy rápida, se evidenció que la CONAIE no tenía un proyecto claro y al final quien decidió la sucesión presidencial fueron las cúpulas del poder, los militares de rango superior y la presión externa. Es claro que las clases dominantes tienen fuertes intereses económicos, los cuales hubieran sido enturbiados con un gobierno que emanó de la sociedad.

Por su parte los militares, a lo largo de la historia de Ecuador, han desempeñado un papel importante en la política en momentos de crisis y vacío de autoridad ellos han fungido como árbitros y determinado las salidas políticas. Por otro lado, Estados Unidos intervino en el desenlace de la revuelta al ejercer presión.

“El General Mendoza, uno de los integrantes del triunvirato cívico-militar que destituyó a Mahuad, confirmó que retiró su apoyo al levantamiento luego de hablar con algunos funcionarios americanos, con el jefe del Comando Sur de los EE.UU y con Peter Romero, Sub Secretario de Asuntos Americanos del Departamento de Estado de los Estados Unidos. Todos le habrían comunicado la situación de aislamiento en que quedaría el país si se consolidaba el triunvirato. (Cf. Revista VISTAZO, #779, Febrero 2000).”²⁰⁰

El 21 de enero si bien tuvo un gran significado político en el país y de gran repercusión internacional, también constituyó una derrota para el movimiento indígena y los sectores sociales que lo apoyaron, ya que la ascensión de Noboa significó la continuación de las políticas de Mahuad.

¹⁹⁸ El personal militar ecuatoriano sigue aferrado al desarrollismo estatista, a la teoría de la dependencia, a cierto anti-imperialismo nacionalista y a ciertos conceptos de la teoría de la modernización keynesiana...” (Cf. Fernando Bustamante, “Las Fuerzas Armadas Ecuatorianas y la coyuntura política-social de fin de siglo”, en Control Civil y Fuerzas Armadas en las nuevas democracias latinoamericanas, Ruth Dimint, editora, Buenos Aires, 1999).

¹⁹⁹ En un documento entregado al general Telmo Sandoval, manifestó que le preocupaba el papel de las fuerzas armadas al permitir que hechos como el “salvataje bancario” y por el otro lado se subía el precio del agua, la luz, el teléfono.

²⁰⁰ Franklin Ramírez Gallegos, “El 21 de enero del 2000”, OSAL, CLACSO, Ecuador, junio 2000, Pág. 12. <http://168.96.200.17/ar/libros/osal/osal1/ecuador.pdf>

Como se dijo, se evidenció una carencia de proyecto y visión, pareció que se fueron manejando las cosas en el transcurso de los hechos, es decir sin una previa planeación. Y es que si bien había fuerzas internas como externas que no permitirían que un gobierno emanado de una revuelta indígena y popular se consolidara, hubo hechos que los actores del 21 de enero no llevaron a cabo para que llegara a haber un triunfo acabado.

Por un lado se habla de que este levantamiento ya se había planeado desde finales de 1999, desde entonces se venía hablando con los diversos rangos de las fuerzas armadas, al final los militares de rango inferior aceptaron apoyar al movimiento indígena. Pero no hay notas sobre pláticas o debates sobre cómo se iban a hacer las cosas, sobre un proyecto y propuestas claras o sobre escenarios posibles, además de que el diálogo con los militares pareció ser cerrado, ya que dirigentes indígenas y de la CMS fueron los que entablaron conversaciones con los militares, quedando de lado otros sectores y movimientos sociales, y al final varios indígenas de base no sabían bien a bien lo de la alianza con militares, de tal forma se evidenció cierta incomunicación y falta de proyección.

Según Antonio Vargas, desde noviembre y diciembre se empezó a entablar pláticas con los militares. A un día antes del 21 de enero quienes decidieron apoyar fueron los capitanes, ya el día 21 Lucio Gutiérrez se unió con otros militares.

“lo que nos faltó era un poco de estrategia. Todo fue espontáneo, de forma rápida. Todo esto salió en forma espontánea, porque nadie creía que podíamos botar al presidente, botar los tres poderes”.²⁰¹

En este mismo sentido de la falta de proyecto y organización, factores que influyeron adversamente al movimiento indígena popular fueron los medios de comunicación, ya que éstos difundieron propaganda en contra del movimiento, de tal forma el manejo de la información iba inducida a desprestigiar y debilitar el levantamiento social. Se destacó el papel de las televisoras, específicamente canales como Gamavisión y Telesistemas.

Por su parte Alexis Ponce, representante de la Asamblea Permanente de Derechos Humanos expresó que el 21 de enero los medios de comunicación realizaron “todos los esfuerzos posibles para neutralizar a la población; a erosionar, a destrozarse la imagen de los indígenas y los coroneles. Por eso dos canales de televisión realizan una

²⁰¹ Heinz Dieterich. *Op. cit*, Pág. 121.

cadena nacional larga, completa desde el inicio de la insurrección ... [logran] en determinado momento de la noche neutralizar a la población”.²⁰²

Otra situación fue que los actores del levantamiento no midieron las relaciones de fuerzas, tanto internas como externas, de esta manera, al final quien decidió la salida política fueron las cúpulas de poder y los militares, además de que Estados Unidos influyó determinadamente en el desenlace de los hechos.

Por otro lado, se evidenció que si bien hubo una fuerte movilización indígena, acompañada de otros sectores sociales, faltó hacer una alianza más amplia que con los militares, “si bien los militares gozan de gran legitimidad en Ecuador, no constituyen el mecanismo político adecuado para crear un nuevo ordenamiento democrático”.²⁰³

También faltó un mayor apoyo de sectores urbanos, en este sentido, de acuerdo a Ospina, si bien el movimiento indígena gozaba de soporte y legitimidad, careció del suficiente apoyo de los sectores urbanos y medios. Al respecto, Alexis Ponce, mencionó que:

“No fue un proceso [el 21 de enero] del todo democrático... si en las insurrecciones previas que tuvimos en marzo, julio y septiembre del año 99, los indígenas fueron aclamados multitudinariamente por la población cuando llegaron a Quito, en enero no sucedió lo mismo. La población de Quito no participa mayoritariamente sino que son los indígenas que se apoderan estratégicamente de las zonas y símbolos de poder. Y, por otro lado, los asesores mestizos (los mishus) de la CONAIE, impiden todo acercamiento entre la CONAIE y otros sectores “tradicionales” de la lucha popular”.²⁰⁴

Todas estas debilidades del movimiento indígena y popular fueron expresadas por los mismos dirigentes indígenas y otros actores; de acuerdo Antonio Vargas, hubo tres errores: “teníamos que gobernar solo desde el Congreso Nacional. No teníamos que salir para nada, sino tomarnos los medios de comunicación, tomarnos los ministerios, mandar a cerrar los aeropuertos y nombrar todo el gabinete... El segundo error fue, que yo me aflojé cuando les dije que decidieran los coroneles [sobre la conformación de la Junta con un General]... fracasamos al ir a negociar. La tercera equivocación fue que el pueblo tenía que amanecer cuidando la casa presidencial, lo mismo los coroneles, todos hasta que todo se consolidara”.

²⁰² *Ibidem*, Pág. 206-207

²⁰³ Ver Franklin Ramírez Gallegos, *Op. cit*, Pág. 20.

²⁰⁴ Heinz Dieterich, *Op. Cit*, Pág. 205

En palabras de Miguel Llucó, representante del Pachakutik: “era un tanto incierta la participación de los militares. Gran parte de la dirigencia del país no tuvimos conocimiento del nivel que tenía la participación de los militares porque esta relación la venía llevando adelante directamente [Antonio Vargas, con un dirigente de la Coordinadora de Movimientos Sociales]; y no se planificó, ni hubo un plan adecuado de lo que se debía implementar en el Ecuador, de la toma de control a nivel de las instituciones, tampoco a nivel de los tres poderes del estado y el asunto de los medios de comunicación [éste fue un instrumento tenaz de la derecha] ... otro es el asunto de la crisis económica y un tercero es, que no profundizamos el papel de los EEUU a través de su embajada.....estaba el asunto general de que íbamos a derrocar a los tres poderes del Estado, pero como íbamos a asumir esos poderes y cómo se iba a llevar todo adelante, no estaba claro”.²⁰⁵

En suma, a pesar de que la Junta de Salvación Nacional se disolvió en unas cuantas horas y con ello el régimen basado en intereses económicos y políticos particulares regresó a su cauce con la ascensión de Noboa, los hechos del 21 de enero constituyen un punto importante en la vida de Ecuador por los procesos políticos y sociales inmersos, en los cuales diversos intereses estuvieron en juego, además de que se evidenció la fuerza y significado del movimiento indígena como sujeto político-social con una lucha a favor de otra forma de hacer política, distante del sistema político desgastado, deslegitimado y vicioso como el actual. Asimismo, los hechos y la lucha indígena constituyen un punto de referencia y análisis para otros países, pueblos indígenas y movimientos sociales, en un contexto de globalización, neoliberalismo y descontento social. Particularmente para América Latina, el 21 de enero del 2000 en Ecuador marca un punto de reflexión para medir las relaciones de fuerza, las tendencias y perspectivas de la región.

“...la rebelión del 21 de enero puso sobre el tapete de la discusión, de modo dramático, el tipo de democracia y el modelo económico.

El conflicto entre legalidad y legitimidad, entre la soberanía popular y los procedimientos democráticos, entre las desgastadas formas de representación político-electoral y las peligrosas expresiones de representación corporativa, son algunos puntos de una intrincada agenda de transformación democrática que interpela a todos los actores.”²⁰⁶

²⁰⁵ *Ibidem*, Págs. 133-134.

²⁰⁶ Augusto Barrera Guarderas. “Ecuador, o cuando la crisis de hace cotidiana”, *OSAL*, junio 2000, Pág. 14.

Gobierno de Gustavo Noboa

Durante su gobierno continuó con la implementación de políticas neoliberales, mantuvo la dolarización, contrató la construcción del privado oleoducto de crudos pesados, renegoció la deuda externa. Además continuó con las políticas anteriores, como el alza de los precios del transporte público, del gas doméstico y la gasolina, parte del plan de austeridad, impuesto para cumplir con los requisitos del FMI para conseguir un préstamo por 2 mil millones de dólares.

En el año 2001 hubo diversas manifestaciones de protesta, por las medidas de ajuste económico, por su parte, la CONAIE llamó a emprender una nueva movilización. Este llamado se hizo justo después de un año de la movilización que llevó a la caída de Mahuad y es ante ese recuerdo que el ejecutivo anunció que el ejército y la policía reprimiría cualquier alteración del orden civil. Aun así, a fines de mes hubo una gran movilización indígena que duró nueve días, claro está que los manifestantes se enfrentaron a una gran fuerza policial, mayor que en ocasiones pasadas.

El 6 de febrero de 2001 el presidente accedió a reunirse con la CONAIE y otras organizaciones y de dicha reunión emanó un acuerdo de 20 puntos, éste establecía un diálogo abierto entre ambas partes para debatir las políticas financieras, sociales, comerciales y monetarias del país y para debatir sobre las medidas de austeridad impuestas. Con esto, el movimiento indígena recuperó su condición de actor político con una visión nacional a la vez que plurinacional, lo cual le daba legitimidad ante varios sectores sociales. Las posteriores mesas de diálogo no condujeron a resultados contundentes a favor de la sociedad.

Por otra parte durante el interinato de Noboa, la gestión indígena local se reforzó y estos gobiernos mostraban una forma de actuar incluyente, participativa y transparente, por lo que las comunidades veían resultados claros y les daban su apoyo.

El año 2002, estuvo marcado por una gran movilidad política ante las próximas elecciones presidenciales y de otros funcionarios, así en enero del 2003 Noboa dejaría la presidencia.²⁰⁷

²⁰⁷ Tres meses después de que terminara su mandato, fue acusado de malversación de fondos en la renegociación de la deuda externa, por lo que se ordenó una orden de prisión contra él. Noboa buscó asilo político en República Dominicana.

Elecciones presidenciales de 2002

Las elecciones llevadas a cabo en el 2002 se inscribieron en un contexto nacional e internacional agitado, en primer término, en Ecuador hay un clima de inestabilidad económica y política, originada de tiempo atrás, pero sobre todo ubicada a raíz de la caída de Bucaram y la consiguientes acciones de Jamil Mahuad que lo llevaron a su derrocamiento. En segundo término en el plano internacional hay un ambiente nuevo después de la crisis asiática de 1997, la crisis rusa de 1998, la crisis en Brasil y los acontecimiento en Argentina en 2001, asimismo surgen fuertes cuestionamientos a las políticas del FMI y demás instituciones financieras internacionales y al sistema neoliberal en sí, ejemplos de ellos fueron los las críticas hechas por Joseph Stiglitz, ex Jefe del Banco Mundial y por parte de los llamados movimientos “antiglobalización” que llevan a cabo a lo largo del mundo acciones contestatarias y por parte de otros movimientos sociales.

En este sentido, algunos de los varios candidatos presidenciales pronunciaron un discurso moderado en rechazo a ciertas políticas neoliberales. En el caso de Lucio Gutiérrez, su discurso exaltaba la lucha contra la corrupción, la reducción de la pobreza, la inversión pública en salud y educación, la despolitización de la justicia; la promoción de las “cinco seguridades”: social, ciudadana, jurídica, ambiental y alimentaria; y la creación de empleos. En lo internacional destacaba la defensa de la soberanía nacional. Al respecto anteriormente Lucio Gutiérrez había manifestado en actos públicos su oposición al Plan Colombia y rechazaba el uso de la base militar de Manta por Estados Unidos y la implementación del ALCA.

Para estas elecciones, Gutiérrez, miembro y fundador del Partido Sociedad Patriótica 21 de enero (de componente predominantemente militar, sobre todo de los militares que participaron en el derrocamiento de Mahuad) hizo alianza con el Pachakutik y el Movimiento Popular Democrático (aliado de la primera vuelta).

Cabe destacar que el apoyo del movimiento indígena a Lucio Gutiérrez se derivó del hecho de que en el seno del movimiento había divisiones en cuanto a designar a un candidato para la presidencia y vicepresidencia , por lo cual la CONAIE decidió que no habría candidato indígena en la contienda electoral. Así decidió en junio de 2002 apoyar a Lucio Gutiérrez. Por otro lado, hay quienes entienden una alianza indígena - militar, basados en el hecho de que en los noventa los militares emprenden funciones sociales

dirigidas a las comunidades indígenas, además de su mutua participación en los hechos del 21 de enero del 2000.

Los resultados de la primera vuelta dieron el triunfo a Gutiérrez, al obtener el 20.4% de los votos, mientras que Álvaro Noboa (Partido Renovador Institucional Acción Nacional) quedó en segundo lugar con el 17.3% de los votos. Ya en la segunda vuelta, Noboa obtuvo el 45.6% de los votos y Lucio Gutiérrez el 54.4%, por lo cual se convirtió en presidente electo.²⁰⁸

Cabe resalta que los votos a favor de Gutiérrez provenían principalmente de la Amazonia, la sierra central, Imbabura y la provincia del Oro en la Costa.

“Los resultados del coronel en las regiones de los Andes y de la Amazonia ... demuestran que la implantación social del movimiento indígena tuvo un cierto peso en el éxito de Gutiérrez.”²⁰⁹

Por su parte el Pachakutik pasó de seis a once diputados y para los indígenas el triunfo de Gutiérrez fue una victoria inesperada. Miguel Lluco, coordinador nacional del Pachakutik decía: “pensábamos que a finales de ésta década podíamos ser gobierno, y se nos ha adelantado en ocho años”.²¹⁰

Inicios del gobierno de Lucio Gutiérrez

La llegada de Lucio Gutiérrez al poder ocurre en momentos en que en América Latina la izquierda tiene gran vigor con Luiz Inacio Lula da Silva, Hugo Chávez, el levantamiento en Argentina que terminó con el gobierno De la Rúa-Cavallo, el avance de la izquierda en Uruguay y las movilizaciones en Bolivia.

En este ambiente, la victoria de Gutiérrez fue vista como un avance de la izquierda en América Latina, que reflejaba los deseos de los votantes de un cambio en el país, azotado por la inestabilidad política y económica, ante lo cual los partidos tradicionales tenían mucho que ver, además de los efectos por la implementación de políticas neoliberales. Hay que tomar en cuenta que esta idea se reforzaba con el hecho de que el movimiento indígena, actor con gran legitimidad y credibilidad social, lo había apoyado y respaldado.

²⁰⁸ En general, en estas contiendas electorales el índice de abstencionismo llegó a casi 30 por ciento de los ocho millones de electorales

²⁰⁹ Marc Saint-Upéry, “Ecuador: el coronel tiene quien le escuche”, en *Nueva Sociedad*, no. 182, noviembre - diciembre 2002, Caracas, Venezuela, Pág. 8.

²¹⁰ El comercio, 8/12/02.

Pero esta percepción fue cambiando desde los primeros momentos en que Gutiérrez asumió la presidencia, ya que llevó a cabo medidas políticas y económicas vistas ante los ojos de ciertos sectores sociales como adversas y que mantenían el mismo modelo neoliberal. De hecho la posición asumida por el gobierno llevaría a su rompimiento con el movimiento indígena.

En primer momento cabe destacar que el nuevo gobierno se enfrentó a un panorama nacional difícil. En lo económico: “elevada deuda externa [representaba más de 12 millones de dólares, cerca del 80% del PIB], y un alto déficit fiscal, cifrado en unos US\$2.000 millones. La dolarización al hacer perder la competitividad a los productos ecuatorianos con relación a países vecinos afectados por fuertes devaluaciones de sus monedas, acentuó los saldos negativos comerciales y en la cuenta corriente de la balanza de pagos. El déficit comercial se elevó a US\$1.000 millones, mientras que en cuenta corriente aumentó al 8.4% del PIB”.²¹¹

Además se enfrentaba a amplias expectativas y demandas sociales y en lo político, afrontaba un congreso dominado por partidos tradicionales.

Ante la situación económica las primeras medidas llevadas a cabo por el gobierno fueron: aumentos de precios en el combustible y en la luz, recortes en el gasto público y el congelamiento en las remuneraciones en el sector público. Por otro lado, también, a principios de la gestión de Gutiérrez, se suscribió un acuerdo preliminar con el FMI que le permitiría acceder a financiamiento internacional por 500 millones de dólares. Al respecto Hugo Fazio, menciona que éste se dio gracias a las medidas implementadas por Gutiérrez, además de que comprometía a su gobierno a aumentar los impuestos, reducir el gasto público y reabrir los bancos clausurados.²¹² Por otro lado Lucio Gutiérrez no tardó en definirse públicamente como “el mejor aliado de Bush”, en su primer viaje a Washington.²¹³

Frente a las acciones gubernamentales hubo gran descontento popular así desde los primeros días de gestión se presentaron protestas callejeras. El movimiento indígena, quien tenía representantes en el gobierno, tampoco recibió con mucho agrado las medidas de Gutiérrez y empezaron a surgir confrontaciones entre ambas partes.

²¹¹ Hugo Fazio, *¿Quién gobierna América Latina?*, Ed. Lam, Santiago de Chile, 2003, Pág. 75

²¹² No mucho después de este acuerdo, se anunció el incremento de la ayuda bilateral de EU en US\$ 101 millones, la cual se canalizará a través de la agencia para el Desarrollo Internacional. Al mismo tiempo Ecuador recibiría US\$ 15 millones en equipos militares para asegurar la seguridad en la frontera con Colombia. Hugo Fazio, *Op. Cit*, Pág. 76

²¹³ Un año después, en la reunión de presidentes de Guadalajara, señaló a Estados Unidos como “nuestro hermano mayor”.

Cabe destacar que uno de los primeros roces tuvo que ver en cuanto a la conformación del gabinete presidencial. Dicho gabinete estaba compuesto por algunos líderes indígenas; Nina Pacari, asumió el control del Ministerio de Relaciones Exteriores y Luis Macas encabezó el Ministerio de Agricultura. Pero por otro lado, Mauricio Pozo, fue nombrado ministro de finanzas e Ivonne Baki, como ministra de Comercio Exterior, ellos de acuerdo a la CONAIE representaban el modelo económico neoliberal.²¹⁴ Del tal forma a la postre los indígenas responsabilizarían a dichos funcionarios de la medidas económicas implementadas, los tacharían de “fondomonetaristas” y pedirían su salida del equipo de gobierno.

En un primer momento, la CONAIE y Pachakutik, habían manifestado que ante la grave situación económica que atravesaba el país estaban dispuestos a moderar sus demandas, pero pedían coherencia y transparencia por parte de la función pública. Ya cuando se aumentaron los precios del combustible, el movimiento indígena pidió comprensión al pueblo ante el difícil panorama económico que el gobierno debía enfrentar, pero con las siguientes medidas tomadas, como el incremento del precio de la luz, el acuerdo con el FMI, entre otras, el movimiento indígena empezó a tener confrontaciones directas con el gobierno. Además los indígenas denunciaron que como participes y en alianza con el gobierno no se les tomaba en cuenta y no se les consultó sobre las medidas llevadas a cabo.

A la postre, como producto de las discrepancias con el gobierno, principalmente de los ministros indígenas en el gabinete del ejecutivo²¹⁵, el gobierno decidió en agosto de 2003 retirar a dichos ministros de sus cargos, con lo cual el movimiento indígena rompió con el gobierno. De tal forma, Gutiérrez terminó haciendo alianza con el Partido Social Cristiano, de derecha.

²¹⁴Respecto a la conformación del gabinete, ya como presidente electo, Gutiérrez había mencionado que su gobierno sería de “concertación social”, es decir haría a un lado las divisiones entre izquierda y derecha, de tal forma, también afirmó que su gabinete estaría compuesto por personas con diferentes visiones e intereses; “El frente económico deberá estar en manos de gente del sector productivo, honesto, patriota que quiera hacer patria de una manera diferente. El frente social de preferencia en manos de gente de los movimientos sociales”.

²¹⁵ “Pacari, que criticaba la utilización por parte de Estados Unidos de la base aérea ecuatoriana de Manabí por su apoyo logístico al Plan Colombia, vio aumentar la presencia militar estadounidense. Macas, a su vez, criticaba el desplazamiento de los agricultores indígenas tradicionales por extensos establecimientos agrícolas que solamente alimentan a los mercados internacionales. Ninguno de los dos ministros veía beneficio alguno para los agricultores pobres de Ecuador, en el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas propuesto”. Ver. Theodore Macdonald. *Un enfoque de los derechos indígenas a comienzos del siglo XXI: normas internacionales, movimientos sociales y reclamos de ciudadanía*, en http://www.idrc.ca/en/ev-107355-201-1-DO_TOPIC.html

El movimiento indígena ¿debilitado?

Desde que Gutiérrez arribó a la presidencia y con ello el movimiento indígena llegó a altas esferas del poder, éste atravesó por varios problemas, no solo con Lucio Gutiérrez sino también a su interior.

Por un lado, los conflictos con Gutiérrez se fueron haciendo evidentes, los indígenas rechazaron las medidas económicas implementadas por el gobierno, cuestión que a la postre llevó a la ruptura entre ambas partes, de tal forma ministros y varios funcionarios indígenas tuvieron que dejar sus cargos, no obstante algunos no quisieron, lo cual afectó al movimiento indígena y le dio una imagen de divisionismo.

Pero frente a las acciones gubernamentales, el movimiento indígena arremetió contra Gutiérrez y anunció movilizaciones, además lo tachó de “traidor” y lo denunció por ejercer una política neoliberal y no cumplir con las promesas de la campaña electoral del 2002.

A fines del 2003 tanto el movimiento indígena como otros sectores sociales exigieron la dimisión de Gutiérrez, demanda que fue en aumento ante las intenciones de privatizar eléctricas, telefonías, además, se oponían a la congelación de los salarios de los trabajadores públicos durante los próximos dos años. De tal forma desde el primer año de gobierno de Gutiérrez, éste estaba desacreditado, pero el movimiento indígena también atravesó por conflictos.

En este sentido, de las confrontaciones entre la dirigencia indígena y Gutiérrez, al interior del movimiento surgieron ciertas divisiones en cuanto a la decisión de separarse del gobierno por las medidas económicas y actitudes de éste último. Y es que dentro del seno de la CONAIE se dieron discusiones, el ECUARRUNARI, considerada el ala más radical de la máxima organización, pedía la pronta ruptura con el gobierno y con Pachakutik por no informar sobre las medidas económicas que Gutiérrez adoptaría. Mientras tanto, otras organizaciones, como la CONAICE y CONFENAIE en un principio preferían esperar a que Muguel Llucu, coordinador del Pachakutik, diera cuentas.

A la postre otros conflictos se hicieron evidentes, ya que las organizaciones de base, como el Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi (MICC), criticaron que no eran consultadas sobre las decisiones de la CONAIE, decían que las decisiones y acuerdos con el gobierno y partidos políticos debían ser tomadas desde las bases y no por los líderes, además cuando se empezó a dar un distanciamiento con el gobierno de Gutiérrez, algunas organizaciones de base dijeron que la dirigencia nacional había

cometido errores, algunas más dijeron que ni la alianza con el PPS les había sido consultada y ya cuando se dio la ruptura definitiva con el gobierno, algunos dirigentes indígenas pidieron explicaciones a la dirigencia de la CONAIE, cuestión que no se realizó, de acuerdo a ellos.²¹⁶

En octubre del 2003 otro conflicto se derivó entre el gobierno y el movimiento indígena a raíz de lo anunciado por el gobierno en cuanto a la forma en la cual se designaría al Secretario Ejecutivo del Consejo de Desarrollo de las Nacionalidades y Pueblos del Ecuador (Codenpe). Gutiérrez mediante un decreto dispuso que el Secretario ejecutivo sería designado por el Presidente. Mientras que la forma habitual de elegir dicho cargo era mediante la propuesta del Consejo de Pueblos y Nacionalidades y el mandatario solo lo nombraba.²¹⁷

Así el movimiento indígena se opuso, ante lo cual el mandatario argumentó que lo hacía para evitar conflictos entre las diferentes nacionalidades del Ecuador. Y es que con anterioridad había surgido un diferendo entre organizaciones indígenas con respecto al uso de los fondos para el Proyecto de Desarrollo de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas (Prodepine) manejado por el Consejo de Desarrollo de las Nacionalidades y Pueblos (Codenpe)²¹⁸. La FENOCIN y la FEINE, organizaciones beneficiarias, denunciaron que a cuatro años de trabajo de dicho Proyecto, éste casi no había mostrado resultados y que esto se debía a que el CODENPE estaba politizado por la CONAIE.

En suma, el proceso por el que pasó el movimiento indígena con su efímero paso por el gobierno, con los diferendos internos y con la ruptura con el gobierno de Gutiérrez, por la implementación de políticas neoliberales, proceso que se remonta a su participación en la destitución de Mahuad, llevaron a que la fuerza y liderazgo de la CONAIE fueran enturbiados.

A los ojos de ciertos sectores de la población y a los ojos de los mismo indígenas, había sido un gran error haber hecho alianza con Lucio Gutiérrez, asimismo la evidencia de un proyecto político por parte del movimiento no fue claro, por otro lado se habían notado ciertos resquebrajamientos entre la dirigencia indígena y las organizaciones de base. Esto sin duda dio una imagen de debilitamiento del movimiento, no obstante en palabras de ciertos dirigentes indígenas el movimiento pasaba por ciertos problemas como cualquier otra organización o movimiento:

²¹⁶ El Comercio, 11/1/2003

²¹⁷ Ver El Comercio, 10/10/2003

²¹⁸ Antes era el COMPLADEIN, creado en 1997, durante el interinato de Fabián Alarcón.

“Salvador Quispe, un cuadro histórico de la CONAIE que participó durante los hechos del 21 de enero, descarta enfáticamente que exista un cisma en el interior de la Conaie y Pachakutik. Todo lo contrario, sostiene que atraviesan problemas como cualquier otra agrupación. “Siempre han dicho que estamos divididos, fraccionados... lo dijeron Mahuad, Abdalá Bucaram, Gustavo Noboa y Gutiérrez, pero en el momento de la verdad han sentido nuestra convocatoria”.²¹⁹ Pero, en palabras del historiador Enrique Ayala, el movimiento indígena tenía que replantearse;

“tienen que replantear seriamente su estrategia, sobre todo la dirigencia de la Conaie, porque su pretendido monopolio del pasado ahora ya no funciona. Lo que tienen que hacer es lealmente negociar con otros sectores sociales, saberse parte de..., no vanguardia, porque el concepto de vanguardia murió con el siglo XX. En el momento que pretenden ser los únicos protagonistas simplemente no consiguen sus objetivos, ni los más inmediatos.”²²⁰

²¹⁹ El Comercio, 1/21/2004

²²⁰ El Comercio, 1/21/2004

Conclusiones

El proceso político por el que Ecuador pasó entre los años 2000-2003, da cuenta de que este país, como la mayoría de América Latina, pasa por agitaciones profundas, derivadas tanto de el sistema político como del modelo económico existente, tomando en cuenta que el contexto internacional tiene que ver determinadamente y por otro lado que Ecuador presenta problemas particulares derivados de su propio desarrollo histórico.

Precisamente una de las particularidades del Ecuador, entre otras, es la lucha del movimiento indígena, quien ha llegado a ser un sujeto político con gran fuerza y presencia y ha venido a constituir una nueva configuración en la política y en la sociedad ecuatoriana.

Específicamente en la revuelta del 21 de enero del 2000, el movimiento indígena fue un actor central, se evidenció por un lado su alcance y su afirmación como actor político social central, aunque también se evidenciaron sus limitaciones.

La revuelta del 21 de enero, que llevó a la destitución de Mahuad y a la conformación de un gobierno alternativo, al final terminó con la imposición del orden imperante antes de ésta. Con esto, se vinieron los debates y análisis, dentro de los cuales se evidenció que hubo varios factores para que el movimiento indígena popular fracasara en términos reales. Como, el poder de las cúpulas económicas y políticas, la intervención estadounidense, la intervención de los mandos altos del ejercito y también se evidenció una falta de organización y planeación del movimiento indígena.

Pero los hechos y resultados del 21 de enero, trajeron un nuevo escenario político y social para el país. El movimiento indígena si bien fue criticado por ciertos sectores de la sociedad por aliarse con los militares para disolver el orden constitucional de entonces, otros sectores vieron en el movimiento indígena una fuerza para el cambio y el propio movimiento indígena siguió su activismo y lucha.

Así los indígenas fueron actores centrales en las elecciones del 2002 y en el triunfo de Lucio Gutiérrez como presidente. Un gran componente de la votación a favor de Gutiérrez la constituyeron los indígenas, entre otros sectores sociales. Dicho proceso electoral y sus resultados fueron muy importantes ya que manifestaron de nuevo la falta de credibilidad a los partidos tradicionales y a la política llevada a cabo hasta entonces y el rechazo al modelo económico vigente. En este sentido, el triunfo de Gutiérrez reflejó el deseo de un cambio en la conducción del Estado por parte de amplios sectores sociales, entre ellos los indígenas, y es que Lucio Gutiérrez parecía ser una opción viable

ante su discurso de campaña y ante el hecho de que el movimiento indígena le dio su apoyo, al respecto hay que recordar que dicho movimiento había tenido gran convocatoria y respaldo social en años pasados, elementos que si bien no tenían el mismo vigor, aun persistían.

Con la victoria de Gutiérrez, también se habló del triunfo del movimiento indígena, ya que ellos pasaron a ser parte del gobierno, convirtiéndose ciertos dirigentes en funcionarios del Estado. Este hecho de nuevo causó impacto en la sociedad nacional y en el ámbito regional, ya que pareció que Ecuador viraba hacia la izquierda, en el mismo sentido que otros países latinoamericanos, como Brasil, Venezuela, Argentina y Uruguay. Además el protagonismo del movimiento indígena fue comentado y estudiado por otros pueblos indígenas y movimientos sociales.

De tal manera Ecuador pasaba por momentos de gran relevancia política y social, al igual que el movimiento indígena, aunque a la postre éste último pasó por turbulencias ya que el gobierno de Lucio Gutiérrez continuó con las mismas políticas neoliberales, contrarias a los intereses tanto indígenas como populares, esto llevó a la ruptura entre ambas partes.

De todo este proceso vivido en el Ecuador, el movimiento indígena salió cuestionado y en ese sentido debilitado, ya que era la segunda vez que la CONAIE había sido traicionada por sus aliados y ningún proyecto del movimiento indígena se veía claro. No obstante eso no significó que éste estuviera acabado sino más bien que necesitaba de una auto revisión y de un replanteamiento.

Todo este recorrido visto en Ecuador, hace necesario resaltar la lucha del movimiento indígena, ya que los pueblos indígenas, de constituir un sector marginado, excluido y discriminado por parte del Estado y de la sociedad, ha llegado a tener una gran incidencia en el desarrollo político y social del país mediante la articulación de propuestas y basándose en sus propias visiones e ideas derivadas de su condición étnica cultural. De esta manera, esta acción de los pueblos indígenas del Ecuador no puede ser ajena o excluida de los análisis de la realidad nacional e internacional, ya que ellos, los “otros”, como parte de los sujetos actuantes en oposición al orden económico y político imperante, permiten un entendimiento global de la situación mundial.

Por último cabe destacar que es necesario la revisión de los alcances y limitaciones del movimiento indígena ecuatoriano, sobre todo a la luz de los últimos procesos vividos en Ecuador y ante el contexto regional e internacional en el cual los intereses económicos transnacionales, los intereses estatales y las luchas y antagonismos

sociales son imperantes, con el objeto de que un proyecto político, económico y social incluyente se haga viable, pero este no tiene que ser un caso aislado, sino que también otros pueblos y movimientos sociales tienen que voltear a ver al caso del movimiento indígena ecuatoriano, para hacer un análisis de sus propias luchas, demandas y proyectos.

CAPITULO 3. Movimiento indígena en Ecuador: perspectivas y reflexiones

Siempre debemos hablar y actuar con los objetivos claros, sabiendo de donde venimos y a donde vamos con nuestra organización. Debemos trazar el camino por donde andar, hay que mirar frecuentemente los avances o los retrocesos. Algunos iniciaron el proceso juntos, otros se han sumado en el camino y otros también se han quedado en este camino. Solo cuando tengamos claros nuestros objetivos podremos llegar no únicamente uno o dos, sino todos y juntos.

Blanca Chancoso, CONAIE , ECUARUNARI

Introducción

La lucha histórica de los pueblos indígena de Ecuador tuvo un punto importante de explosión, como lo fue durante el lapso que va del 2000 al 2003. De los hechos derivados en dicho período, el movimiento indígena tuvo un gran impacto no sólo en el ámbito nacional sino en el regional e internacional. Es precisamente este impacto e importancia del movimiento indígena lo que se analizará en este capítulo y que se relacionará con la consideración de los pueblos indígenas de Ecuador como sujetos político y sociales, ante su participación activa en la dinámica de la vida nacional y a la vez, por ser parte de una lucha social a nivel internacional que actúa en contra del sistema económico imperante y en contra de los efectos adversos en los campos cultural, social y político que éste provoca o acentúa sobre diversos pueblos.

Los procesos ocurridos con la movilización indígena en contra del sistema político y a favor de la salida del presidente en turno (Jamil Mahuad) y posteriormente la llegada de Gutiérrez al poder, fueron de gran importancia no sólo para los pueblos indígenas, sino para la sociedad ecuatoriana en general, cansada ya de la política llevada hasta entonces y por su deterioro económico.

Pero este caso de Ecuador, no es aislado, sino que el descontento social y particularmente el descontento indígena está presente en otras partes del mundo, en este sentido, lo ocurrido en Ecuador tiene un impacto mayor al vincularlo con la realidad regional e internacional.

Por otro lado, en Ecuador, al igual que en otros estados latinoamericanos, se abrieron ciertas expectativas de cambio político y económico con la llegada de gobiernos de izquierda, favorables a los grupos sociales más desprotegidos y marginados, entre ellos están los pueblos indígenas. No obstante, en Ecuador y otros países dichos cambios se quedaron en expectativa y Lucio Gutiérrez ante la inestabilidad económica y agitación social tuvo que dejar el poder.

La situación que se dio durante el gobierno de Lucio Gutiérrez y su relación con los pueblos indígenas, se analizará en segundo término en el presente capítulo.

Adicionalmente, uno de los puntos importantes a reflexionar sobre la larga lucha indígena en Ecuador y el impacto de su lucha en la década reciente en este apartado, es ver qué se puede esperar del movimiento indígena como una alternativa de cambio. Los hechos ocurridos en años recientes en Ecuador en los cuales los pueblos indígenas han sido uno de los principales actores, han dado cuenta de la gran fuerza, presencia y credibilidad social de éstos así como también de sus limitantes.

De tal forma lo importante es analizar tales aspectos para crear las condiciones de un futuro favorable para el reconocimiento de sus derechos y a favor de una transformación del país en la que estén incluidos todos los grupos, personas y pueblos existentes dentro de las fronteras de Ecuador. Posteriormente, el intercambio de ideas y visiones de los sujetos sociales, podrían con juntarse para lograr una transformación más amplia, de carácter regional.

3.1 Significado y dimensión política del movimiento indígena

Hasta este punto histórico de enero del 2000 al 2003, se puede constatar que los pueblos indígenas del Ecuador han desarrollado una larga lucha por la defensa de sus derechos y para la consecución de sus demandas. La lucha de estos pueblos indígenas ha pasado por varios procesos en los que ha adquirido nuevas modalidades, de tal manera ante el contexto cambiante, sus demandas obtienen nuevos tonos y mayor amplitud.

Es importante notar que el principal oponente de los pueblos indígenas organizados de Ecuador ha sido el Estado, específicamente las autoridades que gobiernan, ya que, como se explicó en un principio, éste no ha reconocido y comprendido verdaderamente las condiciones particulares de los pueblos indígenas, como su cultura, las formas de vida y organización, la exigencia por el respeto a su territorio y los recursos naturales, entre otras. No obstante que, la Constitución política de Ecuador ha sido considerada como una de las más avanzadas en materia indígena en América Latina, por reconocer la condición pluricultural y multiétnica del país, por plasmar ciertos derechos colectivos, por incluir conceptos novedosos en cuanto a los derechos indígenas (derecho a la identidad, promoción de la medicina alternativa, conservación de la biodiversidad, etc.) y por incluir ciertos principios pertenecientes a la cosmovisión indígena, como: *ama quilla*, *ama llulla*, *ama shua*, su aplicabilidad ha distado de la realidad, ya que no se han planteado las formas o los “cómo” y en este sentido no se han formulado leyes secundarias para el cumplimiento efectivo de los derechos de los pueblos indígenas plasmados en la Constitución.

Ante tales omisiones por parte del Estado, aunado también al ambiente de discriminación existente dentro de la sociedad, el movimiento indígena fue fortaleciendo su acción, lo cual también estuvo relacionado a ciertos factores políticos tanto internos como externos.

Partiendo de la década de los noventa, época en que el movimiento indígena adquiere gran vigor, ciertos factores u oportunidades políticas a mencionar son; el impulso de la democracia a nivel internacional, con lo cual el margen de acción de ciertos sujetos sociales se abrió en cierta medida y en el caso de Ecuador arribó un gobierno socialdemócrata, la agitación social e indígena presente no sólo en Ecuador sino a nivel regional, la discusión de la cuestión indígena en el ámbito internacional y específicamente dentro del seno de la ONU y a nivel interno en 1996 hubo una reforma constitucional en la que se introdujeron aspectos relativos a los pueblos indígenas, al

respecto Ecuador se definió como un estado pluricultural y multiétnico y en 1998 se redactó una nueva Carta Magna, que amplió los derechos indígenas, lo cual abrió el margen de acción de los pueblos indígenas, a pesar de que no se han respetado realmente dichos derechos.

Posteriormente, la implementación de políticas neoliberales por parte de los gobiernos fue causando inconformidades en varios sectores sociales y pueblos, con lo cual la conformación de alianzas fue un punto importante para la fuerza social e indígena y, el impulso de las corrientes de izquierda en América Latina, serían algunos factores generales que influirían en la dimensión de la actuación indígena en la destitución de Jamil Mahuad y luego en la participación junto con Lucio Gutiérrez en las elecciones presidenciales.

Todos estos factores mencionados, sumados a la estructura del movimiento social la cual cuenta con importantes redes y bases de apoyo, a la participación de prácticamente la mayoría de los pueblos indígenas en Ecuador (hay que considerar que físicamente es un país pequeño) y al hecho de que han conformado un proyecto político incluyente de demandas de carácter general, han dado fuerza política y social al movimiento indígena.

Así que, los pueblos indígenas de Ecuador, quienes generalmente no han tenido acceso a las instituciones y han carecido de representación, ahora vienen a remover la política de Ecuador, lo cual ha significado un desafío o amenaza a las autoridades y a intereses económicos de ciertos grupos. Para éstos, las demandas indígenas de tierra, control de sus recursos naturales, autodeterminación, entre otras, van en contra de la constitución del Estado nación y en contra de las políticas económicas dominantes, que conciernen las privatizaciones, la entrada de capitales extranjeros, la competencia de mercados, etc.

Pero entender mejor la dimensión política y social que los pueblos indígenas de Ecuador han alcanzado requiere de una reflexión entorno a los procesos por los que su acción colectiva ha pasado y en este sentido ver como el tono de sus demandas y estrategias se han modificado.

En primer término la lucha por la tierra, constituyó un punto principal entorno al cual giraba la organización de los pueblos indígenas. Esta en un principio hacía referencia a la exigencia de la devolución de tierras y a su reparto, pero esta demanda tomó mayor fuerza ya que también se refería al derecho de constituir territorios de acuerdo a su cultura, organización política y social, no solo al espacio físico. Para los

pueblos indígenas la tierra tiene un alto significado espiritual, además de ser la base de su soporte económico.

Esta reivindicación de los indígenas estuvo presente durante la mayor parte de los años 50- 80.²²¹ Por otro lado de esta demanda se relaciona la reivindicación de los pueblos indígenas por la autonomía y la autodeterminación, entendida como el derecho de dichos pueblos a regirse de acuerdo a sus propias formas de vida, organización y a su cultura, todo esto dentro del marco del Estado nacional.

En este sentido, los indígenas del Ecuador no han planteado una separación o la conformación de territorios independientes del Estado nacional, sino han luchado por ser reconocidos como pueblos, con una identidad étnica propia, con culturas y formas de vida específicas del resto de la sociedad, por ello se han opuesto al Estado, cuya visión homogeneizante ha llevado a que los pueblos indígenas hayan sido “eliminados”, excluidos y discriminados.

Un elemento importante que ha reforzado la lucha indígena, es la reivindicación étnica, ésta ha dado nuevos contenidos al discurso e ideario indígena y nuevas formas a la lucha indígena, sobre todo a partir de los años noventa.

“...en los últimos años el movimiento indígena ecuatoriano ha tenido un resurgimiento político sustentado en la mayor afirmación de la identidad y cohesión étnica en la lucha”.²²²

También durante los años noventa la reivindicación de un Estado plurinacional, es uno de los ejes a partir del cual el movimiento indígena articula su discurso y sus prácticas. Mediante la plurinacionalidad, los indígenas critican la estructura jurídica del Estado, reivindican la lucha por el reconocimiento a la diversidad al mismo tiempo que exaltan el respeto a la diferencia.

“Dentro de ese Estado Plurinacional, ¿qué queremos nosotros?, Queremos la equidad, queremos la rendición de cuentas...”²²³

²²¹ Eso no quiere decir que los pueblos indígenas hayan hecho a un lado la reivindicación por la tierra, ya que ciertos pueblos aun siguen siendo despojados de sus territorios, ahora en el marco del modelo neoliberal, de las privatizaciones y la entrada de empresas transnacionales a sus territorios.

²²² Alicia Ibarra Illanes. “Los indios del Ecuador y su demanda frente al estado”, en *Democracia y Estado multiétnico en América Latina*, La Jornada Ediciones, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM, México, 1996, Pág.299.

²²³ Leonidas Iza, “Ascenso y retos del movimiento indígena en Ecuador”, en *Movimiento indígena en América Latina: resistencia y proyecto alternativo*, Pág. 112.

Con la demanda de un estado plurinacional, los indígenas también pugnaron por la aplicación de un sistema educativo bilingüe e intercultural, por un sistema de salud eficaz, entre otras demandas.

Así, en los años noventa el movimiento indígena adquiere un tono más político y se va constituyendo en un sujeto político de gran incidencia nacional. En este marco, la CONAIE da forma a un proyecto político, el cual tenía como objetivos básicos la construcción del estado plurinacional y la nueva sociedad intercultural.

Y aunque es durante la década de los noventa que se da la ratificación del Convenio 169 y se da la incorporación de derechos colectivos en la Constitución, hechos de suma importancia para la lucha indígena, lo que evidenciarían los pueblos indígenas del Ecuador es que su aplicabilidad distaría de la realidad.

Otro hecho importante durante dicha década es que la politización por la que atraviesa el movimiento indígena se deriva en parte por la amplitud de sus demandas, las cuales ya no únicamente van enfocadas a cuestiones particulares, sino nacionales. De esta manera su demanda de reformar al Estado es bien acogida por varios sectores de la sociedad, que se ven afectados por la corrupción y la inestabilidad económica. Precisamente el movimiento indígena confluye con otros sectores sociales en el rechazo de las políticas neoliberales implementadas y en las demandas por la aplicación de políticas sociales y la mejora de las condiciones de vida de la población.

Es en enero del 2000 que el discurso indígena contiene fuerte tono político: la disolución de los tres poderes del Estado y la formación de un gobierno nuevo, con otras estructuras de poder y en el cual ellos participarían directamente. “Esto implicó una transformación política del movimiento, se constituyó no sólo ya en sujeto político, sino como una opción de poder.

La demanda de disolución de los tres poderes del Estado “se constituye como una ruptura con respecto a las demandas anteriores, y al mismo tiempo inaugura una dimensión nueva dentro de las dinámicas organizativas, aquélla del poder”.

Es decir, [el movimiento indígena] cambia los ejes que habían direccionado, hasta el momento, su lucha, y en el cual es el poder político el nuevo eje central de su propuesta. Para una sociedad tan cerrada y tan racista como la ecuatoriana ello implica un cambio radical.”²²⁴

En suma, el movimiento indígena ecuatoriano, de partir de demandas en torno a su condición socioeconómica y cultural, ha llegado a articular demandas incluyentes de

²²⁴ Pablo Dávalos, “Ecuador: las transformaciones políticas del movimiento indígena ecuatoriano”, en *OSAL*, junio 2000, Págs. 25 y 27.

otros sectores y de implicación nacional, con lo que se ha constituido en un sujeto político con gran credibilidad e incidencia en la vida política nacional.

Recientemente, aunado al rechazo y denuncia del neoliberalismo o el Estado neoliberal, en el discurso del movimiento indígena están implícitas las denuncias contra las privatizaciones, contra la entrada de empresas transnacionales y después de los sucesos de enero del 2000, la CONAIE y otras organizaciones indígenas promoverían el rechazo al ALCA, al Plan Colombia, al Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y a la intervención de Estados Unidos en el ámbito nacional como regional.

En palabras de Leonidas Iza: “la lucha de la CONAIE ahora ya no es solamente en contra de los gamonales de este país, sino con todo un imperio internacional que invade y asesina a pueblos enteros, que incluso “ha encontrado nuevas estrategias y tácticas para dividir al movimiento indígena”.²²⁵

Este largo recorrido de lucha le ha servido al movimiento indígena para consolidarse como un actor nacional con gran voz y dimensión social y política y, este movimiento en Ecuador, que es uno de los que goza de gran fuerza y coordinación de los pueblos indígenas de la región latinoamericana, ha llenado de nuevos contenidos a la política ecuatoriana, la cual se ha caracterizado, como en general en América Latina, por corrupción, por el predominio de intereses particulares, por clientelismo, por demagogia y más bien ha habido una distorsión de lo que es la política, capturando a ésta a un espacio privado y movida por intereses económicos de ciertos grupos nacionales e internacionales.

Una particularidad de dicho movimiento es su doble lucha; la social y la institucional. Por la primera vía, los pueblos indígenas mediante su principal organización, la CONAIE, consiguió poner a debate cuestiones que aquejan no sólo a dichos pueblos sino a otros sectores de la población, mostrando así la deficiencia del sistema político y la carencia de una verdadera democracia, de este modo al no solo enfocarse en demandas particulares, logró una gran convocatoria, respaldo y credibilidad social, adquiriendo gran fuerza y liderazgo en la escena nacional.

Por otro lado la creación del Pachakutik por parte del movimiento indígena fue un punto importante en su lucha aunque por el frente institucional, este surgió como una forma de implementar un cambio mediante la vía establecida, lo cual podría ser frente a los ojos de otros movimientos, causa de deslegitimación al entrar al espacio de

²²⁵ “El movimiento indígena no se ha dejado liquidar”, en Boletines de Prensa, CONAIE, Otavalo, 22 diciembre 2004.

los intereses, del clientelismo, etc. y aunque ciertos indígenas entraron a ese juego, el movimiento ha mostrado ser más que una persona teniendo sus raíces en las bases, un punto a resaltar es que los gobiernos elegidos miembros del Pachakutik han llevado a cabo una nueva forma de hacer política a favor de la población local.

De tal forma, aun sin mucha fuerza, el Pachakutik viene a constituir un contrapoder frente a los partidos tradicionales y a organizar una nueva correlación de fuerzas.

Los hechos del año 2000 en cuanto a la destitución de Jamil Mahuad fue uno de los puntos culminantes de la larga lucha indígena, aunque con algunos desaciertos, la participación indígena dio cuenta de la capacidad de actuar del movimiento y de su fuerza política y social. Posteriormente el triunfo presidencial de Lucio Gutiérrez fue atribuido principalmente a su alianza con los indígenas, lo cual dio cuenta del respaldo social que ellos tenían y que era visto como una alternativa para mejorar las condiciones económicas y sociales de amplios sectores de la población, cansados de los partidos políticos tradicionales y de las mismas políticas implementadas por éstos durante décadas.

Llegar al gobierno, aunque de forma indirecta, fue un hecho relevante para el movimiento indígena, ya que eso podía ser una oportunidad para llevar a cabo sus demandas y las de otros sectores, no obstante su participación en el gobierno no duró mucho y Lucio Gutiérrez continuó con el mismo modelo económico y político que los anteriores gobiernos, de esta manera al movimiento indígena le faltó visión y a la postre estos hechos actuarían en su contra.

De tal forma, durante el lapso del 2000 al 2003 la participación del movimiento indígena en la vida política y social fue de gran magnitud, primero con la caída de un presidente, luego con la formación de un gobierno emanado de la revuelta social y con la participación de un indígena en éste, gobierno que iba en contra del sistema económico prevaleciente, por lo cual provocó varias reacciones no solo en el ámbito nacional, sino también en el internacional, en éste último ámbito cabe especificar por un lado la reacción de Estados Unidos, ya que dicho gobierno constituía un desafío a sus intereses económicos, políticos y militares no sólo en dicho país sino en la región y así Ecuador pasó a ser un foco más de preocupación y desestabilización en la región para dicho país del norte. Por otro lado causó impacto en la región por la fuerza que empezó a adquirir la izquierda y la ola de movimientos sociales.

Esta situación se vivió de nuevo en las elecciones presidenciales del 2002 ya que las perspectivas del triunfo de Gutiérrez y de los indígenas causaban agitación ante la posibilidad de crear un cambio político, económico, social y cultural en el país.

Cuando se declaró el triunfo formal de dicha coalición, las expectativas fueron mayores no sólo en la población de Ecuador, sino en otras sociedades de América Latina e incluso en gobiernos considerados opuestos al sistema imperial, como el de Cuba y Venezuela , esto ante un contexto en el cual la izquierda adquiría mayor presencia.

Y es en el plano regional e internacional que el movimiento indígena de Ecuador cobra otra dimensión. El movimiento indígena ecuatoriano viene a representar un proyecto político, social, cultural y económico alternativo, junto con otros pueblos indígenas de América Latina, los cuales en general se han vuelto un factor de poder visible y latente. Hay que señalar que los proyectos y visiones de dichos pueblos se suman a otras ideas y proyectos sociales, que igualmente y en general se oponen al actual orden capitalista neoliberal, el cual se relaciona con una mayor desigualdad, con fuerte represión social, con el deterioro de las economías, con la falta de servicios educativos y médicos, con el despojo de tierras, con el deterioro del medio ambiente y la exclusión.

A su vez la movilidad e inconformidad de varias personas, pueblos, indígenas, grupos y organizaciones viene a intervenir con mayor grado en la dinámica mundial al formarse una gran solidaridad entre ellos, con lo cual la conformación de alianzas y redes sociales, la exigencia de demandas comunes y actos de protesta masivos, están a la orden del día. Asimismo los movimientos indígenas y no indígenas se convierten en fuente de presión con cierta influencia en la toma de decisiones de gobiernos. Además inciden en el ámbito internacional al influir en el campo de la conciencia social. De tal manera aunque muchas veces no consiguen el pleno logro de sus objetivos, su resistencia y lucha actúa constantemente en el desarrollo del acontecer mundial.

Y es el deseo de introducir cambios en las sociedades y de crear un orden social distinto por parte de esta lucha colectiva, uno de los motores que, alteran y dan forma a la dinámica internacional y que de alguna manera influye en el ámbito de las relaciones internacionales. Igualmente, se refutan las visiones deterministas en cuanto al estado de cosas y la imposibilidad de cambiarlas, ya que su palabra y propuestas crean en el escenario ciertos factores que alteran el orden establecido. En este sentido es importante resaltar que los ámbitos locales son de gran relevancia para lograr cambios de mayor extensión.

Específicamente en el plano regional, los pueblos indígenas de Ecuador y de América Latina en general, atraviesan por procesos políticos y sociales interesantes y sobre todo habrá que tomar en cuenta la dinámica de los pueblos indígenas bajo las fuerzas de izquierda que, como se mencionó en el primer capítulo del presente trabajo, en varios países latinoamericanos han llegado al poder administraciones nuevas. Están los gobiernos de Lula, Chávez, Kirchner, Tabaré Vázquez y más recientemente los gobiernos de Michelle Bachelet en Chile y Evo Morales en Bolivia, éste último es un caso destacado al ser un dirigente social e indígena y al abrir perspectivas favorables para los pueblos indígenas de dicho país como de otros países y en un futuro se podría pensar en la revitalización de movimientos indígenas.

Hasta el momento, bajo estos gobiernos, no se han llevado a cabo medidas contundentes encaminadas a ver por la solución de las demandas indígenas y con ello la discusión de la democracia o democracias existentes cobra relevancia.

Y es que por los tipos de democracia existentes a lo largo de la región, o más bien por su falta de aplicación y las limitantes y distorsiones que dicha democracia ha sufrido, las luchas indígenas en América Latina han incluido la pugna por un nuevo tipo de democracia o por una democracia real y además los movimientos indígenas tienen una visión propia sobre la democracia que debería haber. Ellos hablan de una inclusión, ven al poder de una manera diferente, que tiene que ver con que se construya desde abajo (“mandar desde abajo”) y además “mandar obedeciendo”, que implica el control sobre los gobernantes, la obligación de éstos últimos de responder a sus mandantes y la rendición de cuentas. Es por ello que en esta perspectiva se habla de una nueva ciudadanía, no solo la que se refiere a tener derechos y obligaciones y a ejercer el voto para la elección de algún cargo público, sino de ejercer una participación activa en el sistema político y en donde haya cabida para diversos puntos de vista.

Al respecto, en algunas comunidades indígenas (en México, ciertas comunidades zapatistas, en Ecuador y otros lugares) se han presenciado estas nuevas formas de organización y una nueva forma de hacer política.

Por otra parte, hay que señalar que a pesar de que por el momento aun falta mucho por hacer en materia indígena, en cierta medida algunos pueblos han tenido un determinado margen de acción, además que varía de acuerdo a la relación que los pueblos indígenas mantienen con el Estado. Esta relación ha adquirido formas diversas.

En algunos países se ha evidenciado en mayor medida cierto corporativismo de pueblos indígenas, un caso particular es Bolivia, donde ciertos pueblos indígenas se han

corporativizado junto a otros sectores. No obstante no hay que olvidar que en este país dichos pueblos cuentan con gran organización propia y constituyen una fuerza de presión importante frente al gobierno. Pero también están presentes relaciones clientelares.

En otros estados se ha mostrado un paternalismo ante los pueblos indígenas, el cual va relacionado a relaciones clientelares, de tutelaje y a la formulación de políticas de asimilación. Venezuela, es un caso particular que puede ubicarse dentro de dicho paternalismo.

También entre los pueblos indígenas y los estados se ha dado una relación más institucional, la cual hace referencia a la participación “directa” de dichos pueblos por las vías institucionales, ya sea por medio de mecanismos oficiales creados para dirigir la política indígena y, por otro lado ciertos grupos indígenas se han adherido o han conformado organismos u asociaciones de acuerdo a la institucionalidad, un ejemplo específico esta en Ecuador, con la creación del Pachakutik.

Dentro de esta relación más institucional entre el estado y los indígenas también se puede mencionar a Brasil, Uruguay, entre otros.

Cabe mencionar que estas formas de relación no son exclusivas de un estado y ciertos pueblos indígenas, sino que éstas se dan en varios puntos y con diversos grados y matices.

En este contexto es que la acción colectiva de los pueblos indígenas de Ecuador se ubica y nos permite medir la dimensión política y social de ésta y además plantea ciertas bases para realizar conjeturas sobre lo que éstos pueden representar a largo plazo.

Por último, hablar del impacto y dimensión política y social de los pueblos indígenas de Ecuador y de otras partes de América Latina, se enmarca en esta “otredad” que reafirma que hay varios modos de ver la realidad y que ésta cambia mediante la acción de varios sujetos sociales.

3.2 Futuro del movimiento indígena

Ecuador y en si América Latina viven momentos de gran agitación social y este es un momento propicio para la reflexión, la organización y planeación, en este sentido, el movimiento indígena ecuatoriano con su larga lucha y organización y teniendo en cuenta que es capaz de lograr gran convocatoria social, necesita replantear su lucha y proyecto para así no volver a toparse con las mismas limitantes y dentro de esta reflexión debe

tomar en cuenta el hacer alianza o coordinarse con otros movimientos y sectores sociales.

La importancia de que el movimiento indígena sea un sujeto político y social relevante radica en la posibilidad de hacer cambios, es decir que aproveche su fuerza y capacidad de convocatoria para empezar a guiar hacia un nuevo rumbo la vida de los pueblos indígenas de Ecuador y la vida de la nación.

Como se mencionó anteriormente, la participación de dicho movimiento en la destitución de Mahuad y en el triunfo de Lucio Gutiérrez constituyeron hechos significativos para su lucha, pero por otro lado también trajeron consecuencias tanto para su propia organización interna como para con la población que lo había apoyado.

La actuación del movimiento indígena en su lucha por una mejora económica, política y social del país se quedó limitada, si bien si influyó la falta de un proyecto mejor diseñado, los intereses políticos y económicos de grupos nacionales y externos tuvieron una gran participación para frenar su proyecto.

Posterior a la salida de los indígenas del gobierno de Gutiérrez, éste continuó con las políticas de los anteriores gobiernos, lo que a su vez llevó a un ya repetido episodio en Ecuador; la destitución del presidente, como salida a la crisis política y social, salida determinada de nuevo por los sectores poderosos y por el ejército.

Cabe recalcar que en Ecuador, si bien la agitación social es un detonante para la salida de un presidente, hay otros agentes que influyen en tal cuestión; los intereses internos y externos y el ejército basados en la “institucionalidad y en el “Estado de derecho” deciden gran parte de la culminación de las crisis políticas, como la sucesión.

En el caso reciente, se decidió la salida de Gutiérrez y la sucesión de Alarcón, político que no contó con el respaldo y credibilidad de parte de la población, de hecho, este momento del país fue relevante en cuanto mostró el grado de desconfianza y cansancio de todo el sistema político ecuatoriano por parte de la población.

En estos sucesos la actuación del movimiento indígena se replegó un tanto, debido a sus problemas internos y a su desgaste derivado de su participación en el gobierno de Lucio Gutiérrez. Claro está que como varios movimientos sociales, el movimiento indígena de Ecuador ha presentado períodos de auge y reflujo, pero siempre manteniendo su lucha frente a sus antagonistas.

Con todo lo anteriormente dicho, vale la pena hacer algunas anotaciones sobre los sucesos posteriores a la salida de los indígenas del gobierno de Gutiérrez, para entender mejor lo que se puede esperar del movimiento indígena.

Políticas de Lucio Gutiérrez y activismo indígena-social

Durante el año 2004, el clima nacional siguió marcado por la agitación social en oposición a las políticas gubernamentales, entre ellas la política exterior. En cuanto al movimiento indígena, quien venía de una alianza e inmediata ruptura con el gobierno, siguió con la crítica a Lucio Gutiérrez por “traidor” y olvidarse de sus promesas de campaña. Si bien, la CONAIE fue participe y organizador de paros y manifestaciones, su activismo se replegó un poco, al mismo tiempo que dio énfasis a otras demandas relacionadas con la política exterior. Por otro lado en este año, a finales, Luis Macas se convertiría en el nuevo presidente de la CONAIE.

En el primer mes del año, se presentaron varias jornadas de protestas en contra de Lucio Gutiérrez, en ellas se aglutinaron trabajadores petroleros, eléctricos, entre otros. Ellos rechazaban la decisión gubernamental de congelar los sueldos de los empleados estatales durante el año 2004 y el próximo como lo establecía la nueva Ley de Servicio Civil y de Unificación Salarial. También se manifestaron en rechazo a las medidas económicas aplicadas hasta entonces así como la proyección de otras, como la intención de privatizar las empresas eléctricas y telefónicas.

Por su parte la CONAIE y Pachakutik, así como otras organizaciones, Fenocin, Feine, FUT y socialistas se unieron a las protestas y en general, además de criticar al gobierno por no cumplir con las ofertas de la campaña electoral, ceder ante el Fondo Monetario Internacional (FMI) y ejecutar una política económica neoliberal afectando las condiciones de varias capas de la población, se opusieron a la negociación del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos.

En esta ocasión, el aún titular de la CONAIE, Leonidas Iza, dijo que esa organización no buscaba el derrocamiento de Gutiérrez, sino cambios en las políticas sociales y económicas. Estas palabras distaban mucho a las de los meses pasados en las que la CONAIE pedía la salida de Gutiérrez.

Con este hecho, algunos analistas, expresaron que había una repliegue de la movilización indígena, esto en palabras de ellos, se debía a ciertos factores: el cambio casi total del gabinete presidencial en diciembre del 2003, los anuncios del gobierno referentes a que no habría aumentos en los precios del combustible y en las tarifas de

los servicios básicos (gas, luz, teléfono, transporte, etc.) y la aun existente división en la dirigencia indígena y sus bases.²²⁶

En ese sentido, el movimiento indígena bajó el tono de su lucha, pero posteriormente la CONAIE y Pachakutik tornaron su discurso en oposición al ALCA y al TLC con Estados Unidos, basándose en el argumento de que el país no era competente y que el sector productivo local era débil y los pequeños agricultores serían perjudicados con el ALCA y el TLC.

Estamos en contra de la política neoliberal de Gutiérrez. No estamos preparados para el libre comercio porque no hay apoyo estatal para la microempresa y los agricultores", aseguró Carlos Espín, presidente del Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi (MICC).²²⁷

Además denunciaron la corrupción prevaleciente en el sistema político y la nula intención del gobierno de reformar el Estado, cuestión que éste había planteado desde la campaña presidencial.

En el mes de febrero, los planes de llevar a cabo movilizaciones por parte de organizaciones indígenas, se agilizaron ante el atentado contra Leonidas Iza. En Cotopaxi se inició un paro indefinido el 16 de febrero. Otras seis provincias se unieron a las protestas, se trató de Imbabura, Pichincha, Chimborazo, Bolívar, Azuay y Cañar, jurisdicciones donde la CONAIE, Pachakutik y el Seguro Social Campesino tienen una elevada presencia. CONAIE y FENOCIN, se reunieron para unificar su oposición al gobierno. Otras organizaciones y sectores sociales se unieron a las protestas y el 17 éstas se suspendieron.

Aunque se evidenció una movilidad social e indígena, a comparación de ocasiones pasadas, la respuesta de las bases fue limitada, esto debido aun a las diferencias internas entre la dirigencia de la CONAIE y sus bases.²²⁸

No obstante, las movilizaciones continuaron, así en el mes de julio amplios sectores sociales e indígenas pedían la salida de Gutiérrez y del vicepresidente Alfredo Palacio. Como parte de las protestas el último día de la 34 Asamblea de la OEA, realizada en Quito, varias personas se manifestaron en contra del ALCA y al TLC.

También en este mes se llevaron a cabo dos eventos; la II Cumbre Continental Indígena, en la cual se debatieron problemas que afectaban a la población indígena de la

²²⁶El Comercio, 1/12/2004

²²⁷El Comercio, 2/11/2004

²²⁸ EL nombramiento de Antonio Vargas (ex presidente de la CONAIE) como ministro de Bienestar Social, ahondó el fraccionamiento del movimiento indígena, este hecho dañaba la imagen de la dirigencia de la CONAIE y generaba desconfianza de las organizaciones de base.

región, como el Tratado de Libre Comercio (TLC) que Ecuador, Colombia y Perú negociaban con los Estados Unidos y el Primer Foro de las Américas.

En los meses posteriores, la vida política nacional se centraría en el proyecto de reformas a la Ley Orgánica de la Función Judicial para fijar un límite de edad a los magistrados por parte de Lucio Gutiérrez, quien dijo que una de sus intenciones era “despolitizar la justicia”. Este tema agitó el ambiente político, más porque se comentó que la reestructuración de la Corte Suprema pretendía beneficiar al ex presidente Abdalá Bucaram y otros políticos acusados de delitos de corrupción, al poder ser exonerados de sus cargos y pudieran retornar al país.

Destitución de Lucio Gutiérrez

En diciembre Lucio Gutiérrez²²⁹ disolvió la Corte Suprema de Justicia (CSJ) y posteriormente nombró a una nueva, también se dio la reorganización del Tribunal Supremo Electoral y el Tribunal Constitucional²³⁰ con lo cual se vino una crisis judicial y política. Este hecho causó gran agitación por las pretensiones que se avizoraban:

[El] Nombramiento inconstitucional de la Corte Suprema de Justicia a fin a Lucio Gutiérrez, buscaba anular los juicios pendientes de ex gobernantes como Abdalá Bucaram, Gustavo Noboa y Alberto Dahik.²³¹

Posteriormente se afirmaron las intenciones de fondo sobre el nombramiento de una nueva Corte Suprema afín al gobierno y es que dicha Corte anuló los procesos judiciales del ex vice presidente Alberto Dahik, del expresidente Gustavo Noboa y del ex presidente Bucaram²³², con lo cual se permitió el regreso de éste al país.

Estos hechos serían un detonante para que la población pidiera la salida de Gutiérrez, así el comienzo del año 2005 estuvo caracterizado por protestas y movilizaciones por parte de varios sectores sociales, quienes además de estar inconformes por la destitución de la Corte Suprema y la exoneración de políticos

²²⁹ Quien consiguió una mayoría legislativa en alianza del Partido Sociedad Patriótica con el Partido Rodolista Ecuatoriano (al cual pertenece Bucaram) y con el Partido Renovador Institucional (influenciado por Álvaro Noboa)

²³⁰ Organismos en los que el Partido Social Cristiano y la Izquierda Democrática tenían el control, con lo cual tal reorganización constituyó un golpe a dichos sectores, encabezados por León Febres Cordero. Ante tal hecho estas fuerzas políticas convocaron a movilizaciones sin mayor éxito.

²³¹ José Steinsleger, “Ecuador: ¿fin del protectorado?”, *La Jornada*, Mundo, jueves 21 de abril de 2005.

²³² En septiembre del 2004, Lucio Gutiérrez había visitado en Panamá a Bucaram, ante lo cual se rumoró que habían fraguado un pacto.

involucrados en casos de corrupción, también se oponían a la política económica del gobierno.

En el mes de abril se sucedieron hechos que llevaron a la destitución de Gutiérrez. En estos episodios Radio Luna (radiodifusora no de acuerdo con las políticas del gobierno) jugó un papel singular al abrir sus micrófonos a la ciudadanía para hacer llamados a la movilización, de aquí nace la propuesta de llevar a cabo un “cacerolazo” contra Gutiérrez, en el cual participaron más de cinco mil personas. En este mismo ánimo algunas personas dirigieron la protesta a la casa de Gutiérrez, quien catalogó a los manifestantes como “forajidos”. A partir de entonces muchas personas se empezaron a auto nombrar “forajidos” y así surge un movimiento ciudadano, compuesto principalmente por clases medias, que cada día manifestaba su inconformidad mediante diversas formas.

El día 15 de abril, ante la gran agitación social en ciertas localidades del país, el gobierno decretó Estado de emergencia en Quito y en la provincia de Pichincha y cesó a los miembros de la Corte Suprema²³³, no obstante la gente salió a las calles.

El 17 de abril el Congreso, presionado por la agitación social y política, dejó sin efecto la resolución para reestructurar la CSJ, pero el descontento continuó ya que, como se mencionó anteriormente, dicha corte antes de ser destituida exculpó a dos ex presidentes y ex vicepresidente de cargos de corrupción y esto con el consecuente regreso de Bucaram de su exilio en Panamá, provocó más protestas.

De tal manera, la inconformidad social no solo era por la Corte Suprema, sino también tenía que ver con el enojo, cansancio y falta de credibilidad hacia el sistema político en su conjunto. Así el 20 de abril, la demanda social por la renuncia de Gutiérrez se intensificó y no solo eso, sino que también parte de la sociedad arremetió contra todos los políticos, bajo la consigna; “que se vayan todos”. Se llevaron a cabo amplias manifestaciones y en esta jornada la radiodifusora La Luna se convirtió en coordinadora de la movilización popular. Otras radioemisoras se unieron y en esta ocasión las televisoras no tuvieron mucha maniobra de acción.

Ante la agitación social y política, 60 diputados de los cien que integran el Congreso, decidieron destituir al presidente y llamaron al entonces vicepresidente Alfredo Palacio²³⁴ para que ocupara el máximo cargo. La decisión fue adoptada con el argumento de “abandono de cargo”. Al respecto Gutiérrez permaneció en el Palacio de

²³³ Ambas acciones fueron calificadas como ilegales y de corte dictatorial.

²³⁴ Alfredo Palacio había marcado distancia del gobierno de Lucio Gutiérrez.

gobierno hasta que lo destituyeron, pero los legisladores argumentaron abandono del cargo, ya que , dijeron, el presidente carecía de respaldo popular²³⁵ por los ilegales cambios hechos en la Corte Suprema de Justicia y la imposición del Estado de emergencia, violando así la Constitución.

Una vez destituido, Gutiérrez trató de huir del país y ante su intento fallido, se refugió en la embajada de Brasil²³⁶. Por otro lado, luego del nombramiento de Alfredo Palacio como presidente, hubo nuevas manifestaciones, esta vez en torno al Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL), donde sesionaba el congreso y donde mantuvieron retenido a Palacio.

Los llamados “forajidos”, de nuevo arremetieron contra todos los políticos sin importar banderas y horas después permitieron la salida del presidente, no obstante le exigieron la disolución del Parlamento y la realización de una consulta popular sobre diversos temas como; el Tratado de Libre Comercio, la base aérea de Manta, la dolarización, etc.

En estas movilizaciones sociales sorprendió que los indígenas no estuvieran en el centro del escenario, ante esto Santiago de la Cruz , vicepresidente de la CONAIE, reconoció que no habían protagonizado la movilización, pero expresó: “Estamos muy contentos por el triunfo del pueblo de Quito”.

En el ámbito internacional se dudó sobre la legalidad del procedimiento que llevó a Alfredo Palacio al gobierno, por lo que varios Estados no dieron un reconocimiento inmediato al nuevo presidente. Tal cuestionamiento se basó en dos hechos principalmente, uno que Lucio Gutiérrez fue destituido por abandono de cargo cuando el aun permanecía en el Palacio de Corondolet. “Tal acción puede ser demandada previo proceso político, de acuerdo al artículo 167 constitucional, sin embargo no ocurrió así. El otro hecho se refiere a que la destitución presidencial debe tener el voto de las dos terceras partes del Congreso (67 de 100 legisladores) y solo 60 diputados votaron a favor de la salida de Gutiérrez. Otro dato era que solo se reunieron 62 diputados quedando ausentes 38”.²³⁷

Pero por otro lado, se cuestionó que la OEA no haya tomado cartas en el asunto desde que en diciembre del 2004 Gutiérrez formó una nueva Corte Suprema de Justicia.

²³⁵ “El Congreso de Ecuador destituyó a Lucio Gutiérrez”, Milenio, Fronteras, jueves 21 de abril 2005, Pág. 35.

²³⁶ Días posteriores, Brasil le concedería asilo político a Gutiérrez.

²³⁷ Informe Anual DE LA COMISIÓN INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS 2005, Capitulo IV , <http://www.cidh.org/annualrep/2005sp/cap.4b.htm>

Estados Unidos tardó en dar su respaldo al gobierno de Alfredo Palacio, en primer momento no hizo declaraciones claras y solo a la postre declaró que “trabajaba” con las nuevas autoridades ecuatorianas.

La OEA, también tardó en dar respuestas y tomar medidas hasta obtener mayor información de la situación interna. Después decidió enviar una misión a Ecuador para verificar el orden constitucional. Tanto la Unión Europea, como la Comunidad Andina de Naciones y el MERCOSUR llamaron a la calma y abogaron por una solución pacífica y democrática.

El presidente cubano, Fidel Castro, declaró que la salida de Gutiérrez era previsible, tras perder el apoyo de los indígenas y otras fuerzas sociales.²³⁸

²³⁸ Ver, AFP y DPA, “El gobierno estadounidense aún no reconoce a Palacio, pero llama a evitar la violencia”, *La Jornada*, El Mundo, viernes 22 de abril del 2005.

Conclusiones

Hablar de la negación del “otro” explica la exclusión y marginación de la cual han sido objeto ciertos pueblos o grupos sociales y a la vez trae a discusión el tema de la “otredad”, un caso específico es la otredad indígena. Los pueblos indígenas de América Latina si bien han sido marginados, actualmente atraviesan por procesos políticos relevantes , derivados de largas luchas emprendidas por ellos precisamente en contra de su exclusión y por su reconocimiento y el respeto pleno de sus derechos.

Dentro del análisis de los pueblos indígenas en las relaciones internacionales, un caso específico a tratar, son los pueblos indígenas de Ecuador, que han logrado una gran coordinación y organización mediante la CONAIE y han constituido un gran movimiento en lucha no sólo por sus derechos, sino también por un cambio del sistema político, económico y social de su país principalmente. Las formas de acción y demandas han tomado nuevas modalidades derivado de los contextos cambiantes y esto aunado a sus ideas, proyectos e identidad han distinguido a este movimiento de otros.

A pesar de que no han logrado el completo respeto de sus derechos ni un cambio profundo del país a favor de los sectores más desprotegidos, su creciente politización ha sido evidente y además se han constituido en una fuente de presión política, moral y social relevante de Ecuador.

La dimensión política del movimiento indígena ecuatoriano también se entiende al tomar en cuenta el contexto social y político que vive América Latina, en primer término por la movilidad social a lo largo de la región ante la creciente pobreza, desempleo, marginación, etc. Particularmente los pueblos indígenas en Latinoamérica presentan resistencias a los embates del neoliberalismo y del control estatal. Esta agitación social se inserta en un momento político interesante, con la llegada de gobiernos considerados de izquierda al poder. Con este panorama parecía abrirse un espacio para las demandas sociales, además de que marcaban una tendencia de toda la región y expresaban el cansancio al sistema político y económico de las diversas sociedades y el deseo de un cambio estructural profundo.

Hoy en día, en los países dirigidos por dichos gobiernos de izquierda, se plantea en cierto sentido una correlación de fuerzas nueva, sobre todo frente a Estados Unidos, no obstante, no ha habido transformaciones económicas, políticas y sociales reales y en general persiste la violación de los derechos de los pueblos indígenas. Sin embargo, las cosas aun no están dadas, aun están gestándose procesos políticos y sociales en América

Latina y en el mundo. Por otro lado el vigor de movimientos sociales y la formulación de proyectos alternativos también determinarán la dinámica regional.

El panorama parece difícil, ante éste, los pueblos indígenas requieren no sólo de una coordinación en los ámbitos nacionales, sino de una organización a nivel regional, que les permita adquirir mayor fuerza política y ser un medio de presión fuerte, con el fin de incluir en los proyectos nacionales sus demandas. Junto con ello, es importante tomar en cuenta el ámbito internacional y medir todos los factores que actúan en éste.

En el caso particular de los pueblos indígenas de Ecuador, ante los hechos vividos por éstos en el lapso del 2000 al 2003, dichos pueblos requieren de una autorreflexión, de un replanteamiento de su lucha y proyectos y de una mayor coordinación, esto con la finalidad de no tropezar con las mismas limitantes que impidieron alcanzar la implementación de políticas acorde a los intereses de amplios sectores marginados y específicamente políticas a favor de la inclusión de los indígenas de su país.

Pero, para la inclusión de los indígenas también hace falta un cambio de percepción, tanto de las interpretaciones que se han impuesto de la realidad como de las mismas personas y sociedades en su conjunto, para ello es necesario tomar en cuenta o reconocer la diversidad cultural existente en el mundo. Esto a su vez serviría para entender que no hay una sola realidad y por el contrario si hay una visión e interpretación dominante de la realidad, pero como se mencionó, la realidad no es única y cada estado, cada pueblo, cada sociedad tiene una historia, una cultura, una identidad y necesidades propias, entender esto llevaría al respeto entre pueblos y a su vez enriquece el estudio de las relaciones internacionales.

CONCLUSIONES

Como se recordará el objetivo del presente trabajo fue hablar del movimiento indígena ecuatoriano, específicamente analizar la dimensión política de éste del 2000 al 2003 a fin de determinar sus causas y posibilidades de trascendencia, así como considerar a dichos pueblos indígenas como un actor más de las relaciones internacionales.

Un punto de partida y guía del presente trabajo fue la siguiente hipótesis:

“El movimiento indígena en Ecuador que se dio entre el 2000 y 2003 tuvo una gran trascendencia política nacional y regional al obtener fuerza y apoyo militar - popular para la búsqueda de un cambio político y social y al ser un acontecimiento importante para la transformación de la actualidad latinoamericana, ante la nueva correlación de fuerzas de América Latina que vira hacia la izquierda, esto insertado en un contexto de gran movilidad social por los efectos negativos de la globalización capitalista neoliberal.

Sin embargo para el mayor alcance y consolidación de los objetivos y logros de dicho movimiento faltó de una mayor organización y de un proyecto a mayor plazo. Asimismo el incluir a dicho movimiento indígena al análisis ayudará a entender la realidad internacional con mayor profundidad”.

Al respecto, a lo largo del desarrollo de este estudio, se corroboró que los pueblos indígenas de Ecuador a través de la CONAIE representan a un sujeto político y social con gran incidencia en la vida de Ecuador, particularmente a partir de la década de los noventa y en el período que va del 2000 al 2003. En dichos lapsos, los pueblos indígenas conformaron un gran movimiento y llevaron a cabo amplias protestas, marchas y levantamientos en demanda de su reconocimiento y respeto a su cultura así como en demanda de su mejora económica y su inclusión. Con sus acciones, su discurso y propuestas, los indígenas ganaron reconocimiento, credibilidad y apoyo por parte de amplios grupos sociales, con lo cual el movimiento se fortaleció y se convirtió en un punto de presión con autoridad moral, política y social.

Esta condición y relevancia política y social de la cual gozan los pueblos indígenas de Ecuador, se deriva de una histórica acción colectiva emprendida por éstos para el logro de su reconocimiento como pueblos con culturas, tradiciones, formas de vida, formas de organización, etc. específicas, diversas y diferentes. A lo largo del tiempo las formas de luchas, las estrategias y discursos han cambiado, lo cual a su vez ha estado relacionado al contexto nacional e internacional y a las oportunidades políticas abiertas en diferentes momentos, con esto se habla de que el movimiento indígena ha pasado por

ciclos de protesta y momentos de bajo perfil, pero siempre en lucha latente contra el Estado, principal contraparte, aunque también en oposición a sectores de la sociedad nacional e internacional.

En un principio la organización de los pueblos indígenas se formó en torno a demandas por la tierra, por el respeto de su cultura, lengua y reconocimiento. De este modo se fueron formando organizaciones locales, que en un principio no tuvieron mucha fuerza ni visibilidad a nivel nacional, de hecho algunas de sus demandas se confundían o mezclaban con los reclamos de otros sectores; obreros, la izquierda o la iglesia.

Posteriormente, también las demandas indígenas eran por su autonomía y autodeterminación, referentes al respeto de sus formas de organización y en este sentido al derecho de constituir territorios basados en sus costumbres y basados en el respeto de su espacio físico, es decir, el control de sus recursos naturales. Así se fueron conformando organizaciones indígenas más amplias, sobre todo en los ochentas, hasta llegar a constituirse la CONAIE y a partir de entonces se abre un escenario nuevo para la acción colectiva indígena en Ecuador. Entonces se empezó a hablar de un movimiento de carácter nacional y es que dicha organización aglutina prácticamente a todos los pueblos indígenas de Ecuador y con ello a través de ésta, dichos pueblos luchan por intereses y objetivos comunes.

El contexto nacional que permitió esta importante organización de varios pueblos indígenas en Ecuador, estuvo caracterizado por el retorno a la democracia, por el cambio de estructura en cuanto a poderes locales, por la agitación social, sobre todo de los obreros, por la formación intelectual de ciertos indígenas y su cercanía con las organizaciones y, en lo externo, la presencia de luchas sociales influiría en el ambiente nacional.

La década de los noventa sin duda fue relevante en cuanto al fortalecimiento de la acción de los pueblos indígenas en el plano nacional, con su politización llegaron a conformarse en sujetos sociales con gran incidencia en la vida de Ecuador. Así a partir de esta década las demandas de los pueblos indígenas adquieren nuevos tonos y se hace un cuestionamiento directo del estado al reclamar el carácter pluricultural y multiétnico del mismo y el reconocimiento de esta condición a nivel constitucional. Además, el movimiento indígena fue planteando demandas más generales, como la reforma del estado, mayor inclusión de los sectores en el sistema político, supresión de ciertas políticas económicas llevadas a cabo por gobiernos en turno, entre otras. De esta forma, estas demandas también coincidían con las de amplios sectores y otros

movimientos sociales, con lo cual en ocasiones se formaron alianzas o se manifestaban en conjunto.

A lo largo de esta lucha de los pueblos indígenas, las estrategias también han variado, han ido desde levantamientos en un principios locales y ya después de carácter masivo, con lo cual se hicieron más visibles al gobierno y a la sociedad, también han llevado a cabo marchas, paros y en este sentido han apoyado otras acciones de otros movimientos sociales, como huelgas, a la vez se han realizado conjuntamente protestas, bloqueos de carreteras o protestas pacíficas como festivales, talleres, conferencias, ocupación de dependencias gubernamentales, etc.

Por otro lado, los pueblos indígenas con el establecimiento de diálogos y negociaciones con el gobierno, siendo en ocasiones el principal interlocutor respecto a otros movimientos, adquirió fuerza social y política frente a otros sujetos sociales.

Asimismo el dinamismo de la acción indígena también se ha derivado de las propuestas planteadas, desde las ideas en torno a la construcción por parte de los mismos pueblos y ciudadanía de instancias de participación política, como lo fueron los parlamentos populares, hasta la elaboración de planes sobre el modelo de desarrollo económico, la reforma del estado, entre otros, los cuales en su mayoría se plasmaron en el proyecto político de la CONAIE. Si bien éste proyecto es incluyente de varios temas de interés social, también es preciso mencionar que en general aun es tema pendiente, debido en parte a la falta de una mayor visualización o clarificación del como llegar a una mayor igualdad, a un cambio de Estado, más democrático e incluyente y, por otra parte a los obstáculos por parte de los gobiernos en turno. No obstante en el ámbito político, ha habido ciertos frutos por parte de los pueblos indígenas, ya que con la creación del Pachakutik, que representó una forma alterna de lucha, pero mediante la institucionalidad, surgieron algunos gobiernos locales que emprendieron una nueva forma de hacer política con el fin de ver por las necesidades de sus localidades. Ahora bien, el Pachakutik aun sin mucha fuerza en el Congreso, vino a representar una nueva correlación de fuerzas a favor de las demandas de los pueblos indígenas e incluso de otros sectores.

Mediante estas demandas, estrategias de lucha y propuestas, el movimiento indígena ha venido a representar un desafío colectivo al Estado y a algunos grupos económicos principalmente.

Y otra cuestión que ha llenado de contenido y definido la lucha, ha sido la identidad étnica cultural. En los movimientos indígenas la cultura juega un papel

central, les da identidad, al tomar en cuenta procesos sociales e históricos, que a su vez tienen que ver con la formas de vida de los pueblos indígenas, con su lengua, con su territorio, a la forma en que se relacionan con la naturaleza, con su origen, con su cosmovisión, todos estos aspectos dan identidad, con la cual dichos pueblos se autodefinen y se diferencian frente a otros y a su vez se relaciona con las demandas exigidas. Asimismo esta da cohesión al movimiento.

Particularmente entre el 2000 al 2003 Ecuador pasó por procesos políticos en los que el movimiento indígena fue un actor principal. La destitución de Jamil Mahuad por si sola no fue lo más relevante, sino que la importancia de tal suceso fue ver la capacidad de movilización de los pueblos indígenas y de otros sectores, la cual mostró el cansancio del sistema político y económico y a su vez mostró el deseo de un cambio profundo de todo el entramado del sistema nacional.

En el caso del movimiento indígena Ecuatoriano, tanto a la hora de conformar un gobierno ante la caída de Mahuad como a la hora de aliarse con Lucio Gutiérrez y ser parte del gobierno, le faltó de un proyecto claro e hizo falta medir los diversos factores y presiones tanto internos como externos que se pondrían en juego.

En el primero de los casos, el recuento de los mismos hechos dan cuenta de la carencia de una mayor planeación por parte de la CONAIE, los hechos se sucedieron rápidamente y los pueblos indígenas no tuvieron mucho margen de acción, de esto también dan cuenta declaraciones hechas por los mismos participantes en el levantamiento.

En cierto sentido al movimiento indígena le faltó también de una mayor proyección al hacer alianza con Lucio Gutiérrez en las elecciones presidenciales de 2002, ya que a la postre salió perjudicado ante la continuación del mismo modelo económico por parte de Gutiérrez y ante su ruptura con el gobierno. Con estos hechos el movimiento indígena salió debilitado y dividido, pero no acabado.

Sin duda la relevancia del movimiento indígena ecuatoriano, también se deriva al tomar en cuenta los ámbitos regional e internacional, en el cual varios pueblos, sociedades y personas se movilizan en contra del acrecentamiento de la desigualdad, pobreza y desempleo, que tienen que ver con el dominio político, económico, cultural y militar de ciertos grupos y Estados.

En América latina el movimiento indígena de Ecuador, uno de los que goza de gran fuerza y coordinación de los pueblos indígenas de la región, fue parte del gran impacto que causó el tema indígena en el ámbito internacional, ya que fue un foco

importante al aparecer los pueblos indígenas como un sujeto político y social de gran fuerza, en el mismo camino que otros pueblos indígenas de la región, como en Bolivia, México, Chile, etc., en este contexto, el movimiento indígena de Ecuador junto con otros causaron impacto en las instancias internacionales, al ser la Organización de Naciones Unidas y sus dependencia centros de debate y análisis sobre la situación y derechos de los pueblos indígenas. Asimismo sectores de la sociedad civil internacional y organizaciones no gubernamentales hicieron caso al tema indígena ante la magnitud de la movilización indígena en varios puntos de Latinoamérica. Además, la solidaridad mantenida con otros movimientos y pueblos le valió de mayor presencia y fuerza tanto dentro y fuera de las fronteras de Ecuador. En este sentido se ha dado una coordinación entre movimientos indígenas y sociales de diversas regiones, éstos han compartido ideas mediante la realización de foros, seminarios y la organización de marchas y protestan conjuntas, en las que si bien participan diversos grupos, personas, movimientos, etc. con demandas particulares, un punto en común de protesta ha sido su oposición a la aplicación de políticas neoliberales que no benefician a la mayoría.

Los contactos y la organización entre las distintas luchas sociales actualmente han sido muy dinámicos, en gran parte por el desarrollo tecnológico de las comunicaciones y específicamente el Internet ha facilitado tales relaciones, hoy en día varios movimientos cuentan con sitios web que contienen amplia información sobre sus demandas, propuestas y acciones, de igual forma se han conformado amplias redes. Referente a los medios de comunicación, éstos también han influido en la presencia de la lucha indígena de Ecuador, ya que al ser el centro de noticias su dimensión es mayor, no obstante hay que tener en cuenta que éstas pueden actuar en contra o a su favor.

Como se comentó a lo largo del trabajo, la presencia de varias luchas indígenas y sociales en la región, se relacionan en términos generales, a la pobreza, a las precarias condiciones de vida de gran parte de las poblaciones, a la concentración de la riqueza en unos cuantos, a la falta de empleos, a la exclusión y a una serie de problemas sociales, económicos y políticos entrelazados. Recientemente algunos hechos denunciados por varios movimientos sociales en América Latina han sido proyectos como el ALCA, el TLCAN, otros tratados de libre comercio promocionados por Estados Unidos principalmente, los monopolios de las empresas transnacionales, así como la hegemonía de Estados Unidos, país que ejerce una supremacía destacada en el ámbito internacional y sobre todo en el regional, dicho Estado, ha formulado leyes para defender sus

intereses, ha establecido bases militares y ha ejercido presiones económicas y políticas sobre los países latinoamericanos

Ante esto, los pueblos indígenas quienes son directamente afectados por dichos proyectos comerciales, también se han unido a las protestas generales, claro que no hay que olvidar que dichos pueblos mantienen largas luchas a favor de necesidades particulares, como su reconocimiento, el respeto a su cultura, el derecho a sus tierras, autonomía y mantienen una lucha por el control de sus recursos, cuestión que va en contra de intereses estatales y privados.

Hoy en día, en diversos países latinoamericanos, a parte de Ecuador, existen diversas luchas de pueblos indígenas, entre ellos están, el EZLN, los mapuches, los pueblos indígenas dentro de las fronteras de Bolivia, en Guatemala, etc. Cada movimiento presenta formas de lucha particulares determinadas en parte por los contextos nacionales y locales.

Lo que si ha sucedido en términos generales, es el impacto que las visiones y luchas de dichas acciones indígenas han tenido en los ámbitos políticos nacionales y regional en general, en cuanto a la forma de ver y concebir a la democracia, ya que éstos ante la falta de representación, de canales de participación, ante la exclusión y ante la corrupción y todos los vicios que encierran los sistemas políticos, han partido de visiones y acciones diferentes, por fuera de la partidocracia y han venido a cuestionar dichos panoramas y sus propuestas y proyectos se basan en concebir el poder de manera diferente, es decir que se construya desde abajo, desde los pueblos y comunidades, hablan de la inclusión y representación de varias personas, sectores y grupos y sobre una ciudadanía que no se limite a la adquisición de ciertos derechos y deberes, sino que involucre mayor participación de los diversos sujetos, mediante el respeto a la diversidad, en este sentido se impulsa el multiculturalismo, la pluralidad cultural, la interculturalidad y el reconocimiento de derechos colectivos, elementos en contra de la exclusión que ha prevalecido y que tienen como fin una posible reestructuración del Estado y que de más allá de los discursos se emprendan verdaderas acciones.

Mientras tanto, a parte de estos nuevos contenidos que le han dado a la política, los pueblos indígenas han construido nuevas formas de gobierno en ciertas localidades, precisamente derivados de sus visiones en cuanto a la democracia y además vienen a aportar la visión que tienen respecto a la naturaleza y el respeto por ella.

De tal forma, es evidente que la acción colectiva de los pueblos indígenas ha pasado por cambios relacionados a los contextos políticos, sociales y económicos. Ahora,

con la denuncia contra el Estado neoliberal (aunado a las demandas históricas) las herramientas de lucha, las estrategias se han nutrido y tomado nuevas formas y también los planos de acción han tomado nuevas dimensiones, desde lo local, nacional hasta lo regional e internacional.

Un elemento actual que influye de alguna manera en la acción colectiva indígena y social es la llegada de gobiernos denominados de izquierda, aspecto relacionado en parte por el deseo de gran parte de las poblaciones por un cambio en los rumbos de su país, por la implementación de políticas acorde a sus necesidades y en contra de las políticas neoliberales que han acentuado sus problemas económicos. Este hecho, en primera instancia generó varias expectativas de cambios, entre ellos una apertura a un mayor diálogo y negociaciones y mayor margen de acción de los movimientos sociales, asimismo se evidenció en términos regionales, algunas limitantes a la expansión de los intereses económicos de Estados Unidos, ya que determinados países como Venezuela, en cierta medida Brasil y Argentina, y Bolivia, manifestaron posiciones críticas hacia proyectos económicos de dicho país del norte.

Pero no se puede hablar verdaderamente de un cambio político y con ello social y económico en la región con la llegada de los gobiernos “progresistas” ya que realmente no plantean un proyecto alternativo a favor de las necesidades de amplios sectores sociales y hoy en día siguen presentes los problemas de marginación de ciertos sectores y pueblos indígenas. No obstante la lucha de los indígenas de Ecuador como de otros movimientos sociales contribuye a la transformación social y política de la actualidad latinoamericana y además crean una nueva correlación de fuerza que de algún modo contrarresta las acciones del estado y otros antagonistas.

Sin duda este análisis del movimiento indígena de Ecuador permitió situar a dichos pueblos como un sujeto político y social relevante de Ecuador y mas allá de eso, es necesario crear una nueva relación entre los pueblos indígenas y Estados y hacer propuestas que se traduzcan en proyectos viables y que tomen en cuenta la distribución de la riqueza ya que hasta ahora si hay varios pueblos o localidades que viven en extrema pobreza es porque el Estado no ha dado un buen manejo de los recursos.

Aun faltan hechos y resultados por ver, sobre todo al tomar en cuenta que América Latina sigue inmersa en cambios políticos relevantes derivados de las contiendas electorales efectuadas y de las próximas por realizar. Dentro de dichos procesos electorales también se encuentra Ecuador, cuya contienda electoral, en primer término se caracterizó por la participación de varios candidatos, entre ellos se encontró

al postulado por Pachakutik y con ello al representante de los pueblos indígenas, quien fue Luis Macas.

Dicho candidato no contó con un gran apoyo por parte de la sociedad como en años pasados y es que del lado institucional los pueblos indígenas parecen aun debilitados, efecto de los hechos pasados durante el gobierno de Lucio Gutiérrez, no obstante otra cosa es la lucha social, la cual aun es consistente. También cabe mencionar que sin duda Rafael Correa (candidato de izquierda por parte de Alianza País) cuenta con gran número de adeptos.

Pasando al plano internacional, a lo largo del presente estudio se mencionó que actualmente el capitalismo neoliberal en su etapa global determina en gran medida la dinámica de las relaciones internacionales, refiriéndose no sólo al campo económico, sino político, social, cultural y ambiental. Pero el sistema económico predominante no es sólo el que define y determina la dinámica mundial, de tal forma hablar de los grandes flujos de capitales, la inversión privada, la fuerza de las empresas transnacionales, el libre mercado y de las riquezas generadas por el capitalismo a escala global, solo reflejan una parte de la realidad y no exclusivamente eso sino que también esconden o se contraponen a otra realidad, que tiene que ver con el aspecto socio-cultural.

Evidentes son las grandes contradicciones existentes y que el mismo capitalismo necesita para su funcionamiento, puesto que mientras éste se base en la explotación y en la concentración de riquezas de unos cuantos las disparidades sociales se acrecentarán más.

Y es en esta otra parte de la realidad donde se ubica a varios movimientos sociales y específicamente a la acción de los pueblos indígenas de Ecuador y en general la acción colectiva de los pueblos indígenas de América Latina, la cual se relaciona a todo un conglomerado de luchas presente en el mundo. Hay que señalar que si bien con la globalización se habla de grandes intercambios culturales e incluso de una “homogeneización” cultural”, lo que se puede visualizar es que éste mismo proceso trae conciencia de las diferencias culturales y sobre el derecho mismo de la diferencia.

Asimismo en esta otra parte de la realidad es importante señalar que la sociedad internacional está compuesta por varios actores, algunos de ellos antagónicos por tener intereses diferentes y su actuar va formando la dinámica y realidad internacional, en la cual han predominado los intereses de ciertos grupos y estados sobre otros intereses, valiéndose de herramientas económicas, militares, políticas y culturales. En este

sentido, se habla del *otro(s)*, del o de los que han sido marginados, negados o definidos por ciertos grupos o culturas dominantes. Dentro de éstos *otros*, están los pueblos indígenas, quienes por mucho tiempo fueron considerados como inferiores, como salvajes y se les adjetivó con otras características más, partiendo de comparaciones respecto a lo que dichos grupos vivían y pensaban.

Por tanto, hoy en día si no se toman en cuenta todos los elementos y sujetos de la sociedad internacional no se puede llegar a entender de manera profunda lo que acontece en el mundo, en este sentido, incluir al análisis al movimiento indígena ecuatoriano, ayuda a entender parte de la realidad social, cultural, económica y política del mundo. Además, actualmente en América Latina ante un contexto marcado por una creciente desigualdad, pobreza y exclusión con el neoliberalismo, diversos pueblos, diversos sectores sociales y movimientos sociales juegan un papel importante como sujetos partícipes de la dinámica regional.

El hecho de que a lo largo de la historia las visiones predominantes hayan tomado en cuenta a los pueblos indígenas como inferiores (desde el punto de vista eurocéntrico occidental) , no significa que no sean sujetos dinámicos, de hecho el caso del movimiento indígena ecuatoriano, muestra que a lo largo de la historia han sido partícipes activos de la vida nacional de Ecuador y en las décadas recientes su lucha ha repercutido más allá de Ecuador.

Los pueblos indígenas de Ecuador como de otros pueblos de la región, han aportado ideas, visiones, propuestas y proyectos políticos, culturales y propuestas de cambios económicos, y no sólo han sido protestas y discursos sin sustento. Claro está que, a través del análisis de varios elementos se puede llegar a valorar los alcances y limitantes de estos sujetos.

De tal manera los pueblos indígenas son algunos de los “otros”, que incluso están presente en los mismo estados “desarrollados” o ricos”, que son parte de la sociedad internacional y que sobre todo es necesario incluir en el análisis de la realidad internacional y así tomar en cuenta proyectos políticos, sociales y económicos alternativos.

En este sentido, también es importante tomar en cuenta que en el ámbito de estudio de las Relaciones Internacionales, en un principio no se puso mucha atención a temas relacionados a la cultural y específicamente a pueblos indígenas, fueron otras ciencias sociales las que principalmente enfocaron su atención a tales cuestiones. Pero a raíz de varios factores ya explicados, entre ellos que, dichos pueblos se han vuelto en

un factor de poder presente en América Latina, debido a su creciente politización, se les ha prestado mayor atención.

Para finalizar, cabe resaltar que la aportación fundamental de este trabajo es partir de una visión distinta y analítica entorno al estudio de la realidad internacional, al incluir a los pueblos indígenas como partícipes y constructores de ella y específicamente partir del movimiento indígena ecuatoriano como ejemplo de lo que un caso local puede representar o significar en la dinámica mundial actual. Al respecto, importante es reflexionar sobre la existencia de diversas formas de pensar, sentir, percibir y vivir de personas y pueblos para no aprehender tal cual visiones externas que a lo mejor no tienen mucho que ver con nuestro sentir y necesidades y que a la vez nos imponen ciertas ideas y hasta “formas” de vivir.

De este modo, este trabajo constituye un esfuerzo por enriquecer el estudio de las relaciones internacionales, al aportar elementos de análisis excluidos o abordados como secundarios anteriormente, como el tema de la cultura, el aspecto social y sobre todo el considerar a los pueblos indígenas como un actor más de la sociedad internacional.

Se trata de concienciar que las cosas aun no están dadas, que no todo es una lucha por el poder como tal ni que todo se refiere a la economía exclusivamente y que si se puede empezar a hacer cambios mediante visiones y proyectos alternativos bien pensados.

En este sentido, es importante resaltar y exponer los ámbitos locales, ya que los cambios y logros en dichos espacios pueden llevar a cambios de mayor extensión, además, la acción y pensamiento de movimientos sociales, como el movimiento indígena ecuatoriano, adquieren relevancia al evidenciar que hay otras formas de hacer política y que existen otros proyectos sociales y nacionales incluyentes, no obstante sobre este punto también cabe hacer análisis en cuanto a los alcances y limitantes de las propuestas y proyectos emanados de estos sujetos sociales, ya que en ocasiones la falta de claridad sobre los medios y los “cómos” llegar a los objetivos planteados se vuelve un obstáculo, además de que importante es tomar en cuenta a la hora de planear, tanto los factores internos como externos que componen al contexto imperante.

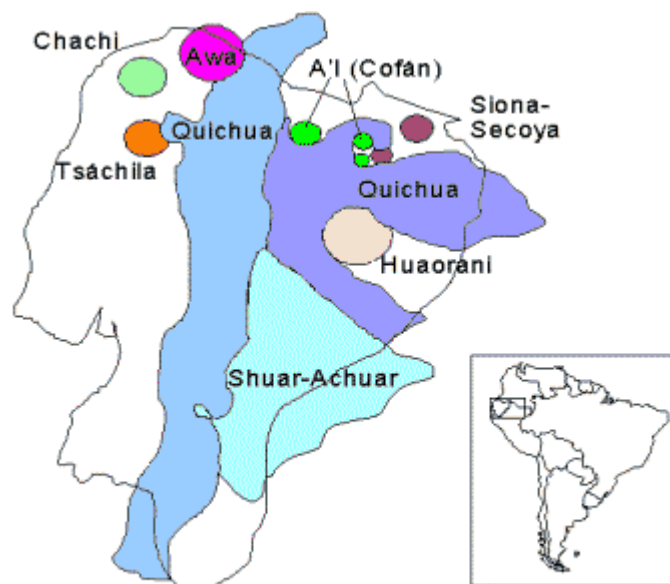
ANEXOS

Nacionalidades indígenas en Ecuador (por región e idioma)

Awa	Costa y Sierra	Awapit
Chachi	Costa	Cha'Palaachi
Epera	Costa	Epera
Tsachila	Costa	Tsafiqui
Manta-Huancavilca	Costa	Castellano *
Shuar-Achuar	Amazonía	Shuar-Chicham
Siona-Secoya	Amazonía	Paicoca
Huao	Amazonía	Huao Tiro
Ai'Cofán	Amazonía	A'ingae
Quichua	Amazonía y Sierra	Quichua (Runa-shimi)
* Su idioma originario ha desaparecido, tras cinco siglos de colonización		

Poblaciones indígenas en Ecuador (estimación)

Awa	1.600
Chachi	4.000
Tsachila	2.000
Quichua	3.000.000
Quichua	60.000
Cofán	800
Siona Secoya	1.000
Shuar	40.000
Achuar	500
Huaorani	2.000



Mapa de las nacionalidades indígenas del Ecuador

Fuente: Elaboración en base a *Las nacionalidades indígenas en el Ecuador: Nuestro proceso organizativo*, 2d ed. (Quito: Ediciones Abya-Yala, 1989), Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE)

Organizaciones miembro de la CONAIE

Ecuador Runacunapac Riccharimurui Ecuarunari	Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, CONAIE	Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonia Ecuatoriana
<p>*Imbabura Runacunapac Jatun Tantaracu Federación Indígena y Campesina de Imbabura (FICI)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Pishncha Ricchanmai - Movimiento Indígena de Tugurahua (MIT) - Bolívar Runacunapac Riccharimui - Federación Campesina de Bolívar (FECAB-BRUNARI) - Fundación Yachana Huasi - Movimiento Indígena de Chimborazo (MICH) - Federación de Organizaciones Indígenas de Chimborazo (FOICH) Unión Provincial de Cooperativas y Comunas del Cañar (UPCCC) - Unión Campesina del Azuay (UNINCA) - Unión de Organizaciones Campesinas de Limón Indanza (UOCLI) - Unión de Organizaciones Campesinas de Esmeraldas (UOCE) 	<p>*Federación Awa *Federación Chachi * Gobernación TSACHILA - Unión de Comunas de Calderón (UCC)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Movimiento Indígena de Cotopan (MIC) - Coordinadora Internacional Indígena Saraguro (CISS) - Unión de Comunidades Indígenas Salasacas <p>* Costa - Sierra + Amazonia</p>	<ul style="list-style-type: none"> + Jatun Comuna Aguanco (JCA) + Federación Comunas Unión Nativos de la Amazonia (FCUNAE) + Federación de Organizaciones de Napo (FOIN) + Organización de Pueblos Indígenas de Pastaza (OPIP) + Organización Indígena Sacaya del Ecuador (OISE) + Nacionalidad Huac + Nacionalidad Siona + Nacionalidad A'i (COFAN) + Federación de Centros Shuar-achuar + Asociación Independiente del Pueblos Shuar del Ecuador (AIPSE)

Nota: La FENOC, la FEI, etc., están constituidas en su mayor parte por organizaciones indígenas con las cuales la CONAIE mantiene relaciones fraternas.

Fuente: Pablo González Casanova, Marcos Roitman Rosenmann. Democracia y Estado multiétnico en América Latina, La Jornada Ediciones, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM, México, 1996, p. 316.

Gobierno de Alfredo Palacio

El gobierno de Alfredo Palacio en un principio no contó con el apoyo de un partido que lo respaldara y de una bancada parlamentaria, en su discurso de posesión dijo que se necesitaba refundar la república y reestructurar todas las funciones del Estado.

Al inicio de su gobierno, Alfredo Palacio integró a ciertas personalidades controvertidas por sus posiciones políticas y económicas; Rafael Correa fue nombrado ministro de Economía, el era identificado como opositor a la dolarización y al pago de la deuda externa. Declaró que se mantendría la dolarización porque en ese momento era “casi imposible abandonarla”²³⁹, aunque expresó que la dolarización había sido el “peor error” financiero de la historia del país; Mauricio Gándara fue designado ministro de Gobierno, su nombramiento causó inquietud dentro y fuera del país, debido a su abierta oposición al Plan Colombia.

Otros funcionarios nombrados fueron; Antonio Parra como canciller, Aníbal Solón como Ministro de Defensa y Osvaldo Molestina como Ministro de Comercio Exterior.

El inicio del gobierno de Palacio estuvo caracterizado por pronunciamientos distantes de las políticas del antiguo gobierno, como: fin del fondo petrolero para pagar la deuda externa²⁴⁰ y renegociación de ésta, distanciamiento del Plan Colombia, recursos del petróleo a inversión social y rechazo a la inmunidad penal para militares estadounidenses que actúan en territorio ecuatoriano.

Además se canceló la construcción de un aeropuerto proyectado por Gutiérrez en la Amazonia, del cual se sospechaba que se inscribía en el marco del Plan Colombia y que terminaría siendo usado para fines militares.

Pero con la llegada de Alfredo Palacio a la presidencia de Ecuador, no hubo transformaciones sustanciales demandadas por varios sectores sociales, y más que nada Palacio se quedó en el aspecto discursivo.

Desde su llegada al poder Ejecutivo, se enfrentó a movilizaciones sociales y movilizaciones indígenas. Algunos puntos centrales de oposición al gobierno han sido el control de petroleras extranjeras sobre el recurso natural del país, la invasión de tierras de pueblos indígenas por parte de dichas compañías transnacionales y otras y también han rechazado la firma del Acuerdo de Libre Comercio con Estados Unidos.

De hecho, este último punto, fue el origen de marchas y bloqueos de vías por parte de la CONAIE, así en el mes del marzo del 2006, el gobierno enfrentó grandes movilizaciones indígenas en varias provincias y de otros sectores también.

²³⁹“Gutiérrez rumbo a Brasil; Palacio inicia difícil tarea”, Fronteras, Milenio, viernes 22 de abril 2005, Pág. 33.

²⁴⁰ Distribución: 70 por ciento a recompra de deuda, 20 por ciento a estabilizar ingresos y sólo el 10 por ciento a gasto social.

Elecciones en América Latina

Durante los años 2005 y 2006 varios países de la región atravesaron por elecciones presidenciales y en sí dichos años representaron gran actividad política para toda la región por las tendencias y fuerzas políticas que se fueron configurando.

Año 2005

27 noviembre: se realizaron elecciones en Honduras, de las cuales resultó ganador José Manuel Zelaya, del Partido Liberal (centro derecha).

11 diciembre: Chile realizó elecciones, ya en la segunda vuelta, enero del 2006, Michelle Bachelet fue electa para un periodo de cuatro años, ella es considerada de centro izquierda junto con su el Partido Socialista de Chile.

18 diciembre: tras celebrarse elecciones, Evo Morales resultó presidente electo, él líder indígena se ubicó en la corriente de izquierda.

Año 2006

5 febrero: en Costa Rica se llevaron a cabo elecciones presidenciales y Oscar Arias resultó ganador en primera vuelta, llegando así a gobernar el país por segunda vez.

7 febrero: en Haití entre los 35 candidatos que disputaban la presidencia, ganó Rene Preval las elecciones.

9 abril: después de los resultados cerrados en la primera vuelta, Alan García resultó triunfador ya en la segunda vuelta electoral realizada en el mes de junio en Perú, él ya anteriormente había sido presidente.

28 mayo: tras celebrarse elecciones, Álvaro Uribe es reelecto como presidente para el periodo 2006-2010. Ubicado en las corrientes de derecha, se considera cercano a Estados Unidos.

2 julio: en México los resultados electorales tan cerrados, de acuerdo al IFE dan la victoria presidencial a Felipe Calderón.

1 octubre: se realizaron elecciones en Brasil y ya en la segunda vuelta Lula Da Silva es reelecto presidente.

15 octubre: en Ecuador se llevaron a cabo elecciones presidenciales, ya en la segunda vuelta realizada en noviembre resultó electo Rafael Correa, derrotando así a Álvaro Noboa.

5 noviembre: en las elecciones presidenciales llevadas a cabo en Nicaragua, Daniel Ortega ex presidente y candidato del Frente Sandinista de Liberación Nacional, gana las contiendas.

4 diciembre: en Venezuela Hugo Chávez gana por tercera ocasión las elecciones para presidente.

Bibliografía

- Aguilar Felipe. Ecuador contemporáneo, UNAM, Coordinación de Humanidades, México, 1991, pp. 205.
- Alcántara, Manuel. *Sistemas políticos de América Latina*, Vol. I América del Sur, Ed. Tecnos, Madrid, España, 1999, pp. 529.
- Arroyo Pichardo, Graciela. *Metodología de las Relaciones Internacionales*, Oxford University Press, México, 1999, pp. 165.
- Barrera Guarderas, Augusto. *Acción colectiva y crisis política. El movimiento indígena ecuatoriano la década de los noventa*, OSAL - Abya Yala, Quito, Ecuador, 2001, pp. 305.
- Bartolomé Miguel A., Barabas Alicia M. (coords.). *Autonomía étnicas y estados nacionales*, CONACULTA, INAH, México, 1998, pp. 470.
- Bartra, Roger. *El salvaje en el espejo*, Ed. Era, Coordinación de Difusión Cultural, UNAM, México, 1992, pp. 219.
- Batta Fonseca Víctor, Sosa Fuentes Samuel (coords.). *Escenarios futuros sobre la globalización y el poder mundial: un enfoque interdisciplinario*, UNAM, FCPyS, México, 2004. pp. 232.
- Bello, Álvaro. *Etnicidad y ciudadanía en América Latina. La acción colectiva de los pueblos indígenas*, CEPAL, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2004, pp. 222.
- Benavides Solís Jorge, Carrión Fernando, Lara Jorge Salvador. *Quito*, Colecciones Ciudades Iberoamericanas, Ediciones de Cultura Hispánica, España, 1989, pp. 234.
- Boersner, Demetrio. *Relaciones Internacionales de América Latina*, Ed. Nueva Sociedad - Nueva Imagen, México, 1982, pp. 267.
- Bonfil Batalla, Guillermo (coord.). *Indianidad y descolonización en América Latina. Documentos de la Segunda reunión de Barbados*, Ed. Nueva Imagen, México, 1979.
- Calderón Malgora Marco Antonio, Wiiliem Assies, Ton Salman (ed.). *ciudadanía, cultura política y reforma del Estado en América Latina*, Colegio de Michoacán, IFE, Michoacán, México, 2002, pp. 534.
- Calderón, Fernando (coord.). *¿Es sostenible la globalización en América Latina? Debates con Manuel Castells*, Vol. II, Nación y cultura. América Latina en la era de la información, FCE, México, 2003, pp. 476.
- Cancino, Hugo (coord.). *Los intelectuales latinoamericanos entre la modernidad y la tradición. Siglos XIX y XX*, AHILA, Iberoamericana, Madrid, 2004, pp. 150.
- Cassigoli Rossana, Turner Jorge (coords). *Tradición y emancipación cultural en América Latina*, Ed. S XXI, FCPyS, CELA, México, 2005, pp. 187.
- Castells Manuel. *El poder de la identidad*, Ed. S. XXI, México, 1999, pp. 495.
- Castro Escudero Teresa, Oliver Costilla Oliver (coords) . *Poder y política en América Latina*, Ed. S XXI, FCPyS, México, 2005, pp. 255.
- Cerutti Gulberg, Horacio. *América Latina: Democracia, pensamiento y acción. Reflexiones de utopía*. CCYDEL y P y Valdés, 2003, pp. 423.
- Chomsky, Noam. *El nuevo orden mundial (y el viejo)*, Ed. Crítica, 2ª edición, Barcelona, 2003, pp. 386.
- Cid Capetillo, Ileana (comp.). *Lecturas básicas para introducción al estudio de las Relaciones Internacionales*, UNAM, FCPyS, México, 2001, pp. 285.
- Cletus Gregor Barié. *Pueblos indígenas y derechos constitucionales en América Latina un panorama*, Instituto indigenista Interamericano, Abya-Yala, Quito, Ecuador, 2003, pp. 574.
- Cockcroft, James d. *América Latina y Estados Unidos. Historia y política país por país*, Ed. S XXI, México, 2001, pp. 806.
- Cohen Robin, Shirin M. Rai. *Global Social Movements*, Ed. Continuum, Athlone, London, 2000, pp. 231.

- Coll Lebedeff, Tatiana. *América Latina en el filo del siglo XXI. Entre la catástrofe y los sueños: los nuevos actores sociales*, UPN, México, 2001, pp. 207.
- Cristo Ffanini, Pablo R (comp.). *Identidad y otredad en el mundo de habla hispana*, Universidad de Aalborg, UNAM, México, 1999, pp. 149.
- Cueva, Agustín. *El proceso de dominación política en Ecuador*, Casa de las Américas, La Habana, 1979, pp. 136.
- Dávila Aldas, Francisco. *Las luchas por la hegemonía en Ecuador y la consolidación política de la burguesía en el Ecuador*, UNAM, FCPyS, México, 1984, pp. 248.
- De Toro, Alfonso (ed). *Postmodernidad y postcolonialidad. Breves reflexiones sobre Latinoamérica*, Ed. Vervuert, Iberoamericana, Alemania, 1997, pp. 284.
- Del Arenal, Celestino. *Introducción a las Relaciones Internacionales*, Tecnos, Madrid, 1990.
- Del Pozo, José. *Historia de América Latina y del Caribe. 1825 hasta nuestros días*, LOM Ediciones, Santiago de Chile, 2002, pp. 286.
- Díaz Polanco, Héctor. *Autonomía regional: la autodeterminación de los pueblos indios*, S XXI, México, 1996.
- Díaz Polanco, Héctor. *Etnia y nación en América Latina*, Ed. Claves de América Latina, CONACULTA, México, 1995, pp. 408.
- Dieterich Steffan, Heinz (coord.). *La cuarta vía al poder. Venezuela, Colombia, Ecuador*. Ed. Quimera, México, 2001, pp. 245.
- Dussel Enrique. *América Latina: dependencia y liberación*, F. García Cambeiro, Buenos Aires, 1973, pp. 228.
- Dussel, Enrique. *El encubrimiento del indio: 1942 hacia le origen del mito de la modernidad*, Ed. Cambio XXI, Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública, México, 1994, pp. 219.
- Duverger Maurice. *Métodos de las ciencias sociales*, Ed. Ariel, México, 1983, pp. 569.
- Egas R, José María. *Ecuador y el gobierno de la junta militar*, Ed. Tierra Nueva, Buenos Aires, 1975, pp. 87.
- *El cambio del viejo mundo empieza en el Nuevo Mundo. Seis lecturas sobre América Latina Contemporánea*, Colección Cuadernos de Jornadas FFyL, UNAM, México, 2004, pp. 79.
- El mundo indígena 1996-1997, IWGIA, Copenhague 1997, Grupo Internacional de Trabajo sobre asuntos indígenas.
- El mundo indígena 1999-2000, IWGIA, Copenhague 2000 , Grupo Internacional de Trabajo sobre asuntos indígenas.
- Escárzaga Fabiola, Gutiérrez Raquel (coords). *Movimiento indígena en América Latina: resistencia y proyecto alternativo*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, México, 2005, pp. 505.
- Escobar O. Antonio, Falcon Romana (coords). *Los ejes de la disputa: movimientos sociales y actores colectivos en América Latina*, Iberoamericana, Madrid, 2002, pp. 272.
- Fazio, Hugo. *¿Quines gobiernan América Latina?*, LON Ediciones, Universidad Academia de Humanidades Cristiana, Santiago de Chile, 2003, pp. 258.
- Flores Olea Víctor, Mariña Flores Abelardo. *Crítica de la globalidad. Dominación y liberación en nuestro tiempo*, FCE, México, 1999, pp. 577.
- Florescano, Enrique. *Etnia, Estado y nación, ensayo sobre las identidades colectivas en México*, Ed. Aguilar, México, 1997, pp. 512.
- Freyre de Zavalá Ana (tr.). *Indianidad, etnocidio e indigenismo en América Latina*, Instituto Indigenista Interamericano, Centre D' Etudes Mexaines et Centramericaines, México, 1988, pp. 354.
- Fuentes, Carlos. *El espejo enterrado*, FCE, México, 1992, pp. 440.
- García Canclini, Nestor. *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*, Gedisa Editorial, 1ª reimpresión, Barcelona, España, 2005, pp.

- García Canclini, Nestor. *Latinoamericanos buscando lugar en este siglo*, Ed. Piados, México, 2002, pp. 116.
- Gerhard Drekonja. Ecuador hoy, Ed. S XXI, México, 1978, pp. 381.
- Gómez Suárez, Águeda. *Movilización política indígena en las selvas latinoamericanas. Los tawahka de la Mosquitia centroamericana*, Ed. Plaza y Valdés, Universidad Autónoma de Tamaulipas, México, 2003, pp. 339.
- González Casanova Pablo, Roitman Rosenmann Marcos. *Democracia y Estado multiétnico en América Latina*, La Jornada Ediciones, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM, México, 1996, pp. 390.
- González Casanova. *América Latina - Historia de medio siglo*, Ed. S XXI, México, 1977.
- González Casanova. *Globalidad, neoliberalismo y democracia*, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM, México, 1995, pp. 28.
- Halpering-Dongui Tulio. *Historia contemporánea de América Latina*, Alianza, Madrid, 2001, pp. 549.
- Han-s Joachim König (ed), *El indio como sujeto y objeto de la historia latinoamericana: pasado y presente*, Vervuert, Frankfurt, Alemania, 1998, pp. 269.
- Harnecker, Marta. *Haciendo lo imposible: la izquierda latinoamericana en el umbral del siglo XXI*, Ed. S.XXI, México, 1999, pp. 429.
- Harnecker, Marta. *La izquierda después de Seattle*, Ed. Siglo XXI, Madrid, España, 2002, pp.172 .
- Juárez Guzmán, Carlos. *La otredad como elemento marginal en el enfoque de estudios teóricos internacionales: el caso de las poblaciones indígenas de América*, Tesis para obtener el grado de Licenciatura en Relaciones Internacionales, FCPyS, UNAM, México, 2003, pp. 130.
- Lara Cam, Jorge. *EZLN y Sendero Luminoso: radicalismo de izquierda y confrontación político militar en América Latina*, Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, México, 1999, pp. 454.
- Lara, Jorge Salvador. *Breve historia contemporánea del Ecuador*, FCE, México, 1994, pp. 642.
- Lara, Jorge Salvador. *Quito*, Editorial Mapfre, Madrid, 1992, pp. 404.
- Larrain Ibáñez Jorge (ed). *Identidad y modernidad en América Latina*, Ed. Océano, México, 2004, pp. 302.
- Lemoine Maurice, Jun Christophe. *Pueblos indígenas de América Latina*, Fondation Charles - Leopold Mayer, Abya Yala, Quito, Ecuador, 1997.
- Leo Gabriel, Gilberto López y Rivas (coords.). *Autonomías indígenas en América Latina: nuevas formas de convivencia política*, Ed. Plaza y Valdés, UAM- Iztapalapa, México, 2005, pp. 589.
- Lisón Arcal José C. *La globalización que nos quieren vender. Una visión cultural*, Nivola Libros Ediciones, España, 2003, pp. 124.
- López Castellanos, Nayar. *Izquierda y neoliberalismo de México a Brasil*, Plaza y Valdés, México, 2001, pp. 205.
- López Ontivero, Ma. Dolores. *Los movimientos sociales en América Latina*, Tesis Lic. en Sociología, UNAM, FCPyS, México, 2001, pp. 128.
- López Rivas, Gilberto. *Nación y pueblos indios en el neoliberalismo*, Plaza y Valdes, Universidad Iberoamericana, México, 1995, pp. 175.
- López Segrera Francisco, Grosso Jose Luis, Mojica Francisco José, Didriksson Axel, Muñoz Manuel Ramiro (coords). *América Latina y el Caribe en el S.XXI. perspectivas y prospectivas de la globalización*, H. Cámara de Diputados LIX - Legislatura, Universidad Autónoma de Zacatecas, UNAM, Porrúa, México, 2004, pp. 834.
- Magallón Anaya Mario, *La democracia en América Latina*, Plaza y Valdés, CCyDEL, México, 2003, pp. 427.
- Marinni Ruy Mauro, Millán Márgara. *La teoría social latinoamericana. Subdesarrollo y dependencia*, Tomo II, Ediciones El Caballito, 1994.

- Marinni, Ruy Mauro. *América Latina: democracia e integración*, Ed. Nueva Sociedad, Caracas, 1993, pp.126.
- Medina, Andrés (coord.). *La etnografía de Mesoamérica y el área circuncaribe, II Coloquio Paul Kirchhoff*, UNAM, México, 1996, pp. 443.
- Meyer Lorenzo, Reyna José Luis (coords.) *Los sistemas políticos en América Latina*, Ed. S XXI, Universidad de las Naciones Unidas, México, 3ª edición, 1999, pp. 390.
- Mora Jurado, Gabriel. *EL movimiento social internacional antiglobalización. De Seattle, E.U. a Porto Alegre, (1999-2003)* , Tesis Lic. en Relaciones Internacionales, UNAM, FCPyS, México, 2003, pp. 148.
- Muñoz Ramírez, Gloria. *20 y 10. El fuego y la palabra*, Ediciones La Jornada, Rebellía, México, 2003, pp. 298.
- Oliva de Coll, Josefina. *La resistencia indígena ante la conquista*, Ed. S XXI, México, 1976, pp. 284.
- Pastor, Jaime. *Qué son los movimientos antiglobalización: Seattle, Génova, Porto Alegre, los diferentes grupos y sus propuestas, el debate después del 11/09*, RBA, Barcelona, 2002, pp. 108.
- Petras, James. *América Latina de la globalización a la revolución*, Ed. Rosario Homo Sapiens, México, 1999, 220 pp.
- Petras, James. *Movimientos sociales y poder estatal: Argentina, Brasil, Bolivia, Ecuador*, Lumen, México, 2005, pp. 286.
- Portales, Carlos (coord.). *La América Latina en el nuevo orden económico internacional*, CIDE, FCE, México, 1983, pp. 403.
- Ramírez Velásquez, Blanca Rebeca. *Modernidad, posmodernidad, globalización y territorio. Un recorrido por los campos de las teorías*, UAM-Xochimilco, Porrúa, México, 2003, pp. 216.
- Reina Leticia (coord.). *Los retos de la etnicidad en los Estados nación del siglo XXI*. Ed. Prorrúa- CIESA, México, 2000, pp. 347.
- Riechmann, Jorge. *Redes que dan libertad*, Ed. Paidós, Barcelona, 1994, pp. 304.
- Rodríguez Araujo, Octavio. *Izquierda e Izquierdismo de la primera internacional a Porto Alegre*, Ed. S. XXI, México, 2002, pp. 224.
- Roma Pepa. *Jaque a la globalización. Como crean su red los nuevos movimientos sociales y alternativos*, Random House, Barcelona, 2002, pp. 377.
- Rosas Xelhuanzi Tesiu. *Autonomía indígena: resistencia a la homogeneización étnica en América Latina 2003*, Tesis Lic. en Relaciones Internacionales, UNAM, FCPyS, México, 2003, pp. 94.
- Rouquié, Alain, *Guerras y paz en América Central*, FCE, México, 1992, pp.358.
- Sánchez Consuelo, Los pueblos indígenas: del indigenismo a la autonomía, Ed. S XXI, México, 1999, pp. 247.
- Santos Alvite, Eduardo. *Ecuador la década de los noventa: principales desafíos*, Corporación Editorial Nacional, Quito, 1994, pp. 112.
- Stavenhagen, Rodolfo. *Conflictos étnicos y Estado nacional*, Ed. S XXI, México, 2000, pp. 379.
- Stavenhagen, Rodolfo. *Derecho indígena y derechos humanos en América Latina*, Colegio de México, Instituto Interamericano de Derechos Humanos, México, 1988, pp. 383.
- Stolowicz, Beatriz (coord.). *Gobiernos de izquierda en América Latina. El desafío del cambio*, Plaza y Valdés, UAM- Xochimilco, México, 1999, pp. 211.
- Suberca Seaux Bernardo. *Nación y cultura en América Latina: diversidad cultural y globalización*, LOM, Santiago de Chile, 2002, pp. 76.
- Tarrow Sydney. *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Ed. Alianza, Madrid, España, 1997, pp. 369.
- Varas, Augusto (coord.). *La autonomía militar en América Latina*, Ed. Nueva Sociedad, Caracas, 1988, pp. 390.

- Velasco Cruz, Saúl. *El movimiento indígena y la autonomía en México*, Tesis para obtener el título de Doctor en Sociología, México, Dirección General de Estudios de Posgrado, UNAM, 2001, pp. 261.
- Vilas, Carlos M. (comp.). *La democratización fundamental en América Latina. El populismo en América Latina*, CONACULTA, México, 1995, pp. 559.
- Wortman M. *Gobierno y sociedad en Centroamérica, 1680-1840*, San José, Banco Interamericano de Integración Económica, 1992.
- Zemelman Hugo, Gómez Marcela (coords.) *Pensamiento, política y cultura en América Latina*, UNAM, CRIM, México, 2001, pp. 288.

Hemerografía

- La Jornada (México)
- Diario Monitor (México)
- Diario Hoy (Ecuador)
- El comercio (Ecuador)
- Acosta Alberto. El tortuoso e interminable ajuste ecuatoriano, en *Nueva Sociedad*, No. 161, mayo-junio 1999, Caracas, pp. 57-69.
- Acosta, Alberto. Ecuador la realidad de una fantasía, en *Nueva Sociedad*, no. 112, marzo-abril 1991, Caracas, pp. 16-23.
- Acosta, Alberto. El bucaramismo en el poder, en *Nueva Sociedad*, No. 146, noviembre-diciembre, 1996, pp. 6-15.
- Acosta, Alberto. El falso dilema de la dolarización, en *Nueva Sociedad*, No. 172, marzo-abril, 2001, Caracas, pp. 66-83.
- Barrera, Augusto. El movimiento indígena ecuatoriano: entre los actores sociales y el sistema político, en *Nueva Sociedad*, No. 182, nov-dic 2002, Caracas, pp. 4-9.
- Beckerman, Paul. La vía ecuatoriana hacia la dolarización, en *Nueva Sociedad*, No. 172, marzo-abril, 2001, Caracas, pp. 111-124..
- Ceceña, Ana Esther. Rebeldías sociales y movimientos ciudadanos, en *OSAL*, enero 2002, pp. 11-16.
- Cornejo Menacho, Diego. Ecuador Conjunción de Crisis, en *Nueva Sociedad*, no. 158, noviembre-diciembre 1998, Caracas, pp. 21- 27.
- Escárzaga Nicté, Fabiola. La emergencia indígena contra el neoliberalismo, POLCUL, 2004, no.22, p.101-121. ISSN 0188-7742.
- Guerrero, Andrés. El levantamiento indígena de 1994. discurso y representación política en Ecuador, en *Nueva Sociedad*, No. 142, marzo-abril, 1996, pp. 32-43.
- Peña Guzmán Mireya M. Algunos aspectos de la cuestión indígena desde una perspectiva internacional en *Nueva sociedad*, no. 153, enero - febrero, 1998.
- Saint-Upéry, Marc. Ecuador: el coronel tiene quien le escuche, en *Nueva Sociedad*, no. 182, nov-dic 2002, Caracas, pp. 4-9.
- Sánchez Parga, José. Ecuador en el engranaje neoliberal, en *Nueva Sociedad*, no. 123, enero-febrero 1993, Caracas, pp. 12-17.
- Tokatlian, Juan Gabriel, El orden sudamericano después de Irak, en *Nueva Sociedad*, No. 185, mayo-junio, 2003, Caracas, pp. 102-114.
- Verdesoto Luis, Ardaya Gloria. Ecuador. De la expectativa por la nación a una sociedad sin expectativas, en *Nueva Sociedad*, No. 142, marzo-abril 1996, pp. 16-21.
- Zúñiga Navarro, Gerardo. Los territorios de constitución de territorios indígenas en América Latina, en *Nueva sociedad*, no. 153, enero - febrero, 1998, pp. 140-155.

Ciberografía

www.abayala.nativeweb.org

www.conaie.org

www.codenpe.gov.ec

www.cumbrecontinentalindigena.org

www.un.org

www.clacso.org.ar/difusion/secciones/audiovisual/videos/movimiento-indigena-ecuadoriano-luchas-locales-resistencias-globales/